

Jesús I. Catalá-Gorgues, Laura Gavioli y Neus Ibáñez Cortina (coords.)

Cartas a un botánico

Historia natural, farmacia y sociabilidad científica
en la correspondencia de Carlos Pau



**Cartas a un botánico.
Historia natural, farmacia
y sociabilidad científica
en la correspondencia de Carlos Pau**

Jesús I. Catalá-Gorgues,
Laura Gavioli
y Neus Ibáñez Cortina
(coords.)

Edita:



Con la colaboración de:



Imágenes de cubierta: Carlos Pau en Segorbe, con Pius Font Quer y el hermano Sennen
/ Carta de Joan Cadevall a Carlos Pau, 14 de julio de 1914 (Archivo
del Institut Botànic de Barcelona)

© 2024, de cada texto: su autor

© 2024, de la presente edición: Fundació Uriach 1838
Edificio Green Sant Cugat Av. Generalitat, 163, 167
08174 Sant Cugat del Vallès (Barcelona)
fu1838.org

Impreso en España

ISBN: 978-84-87452-44-4

Depósito legal: CS 334-2024

Imprime: Gráficas Samuel, s.l. – Políg. Ind. La Esperanza, 3
12400 Segorbe (Castellón)
www.graficassamuel.com

Índice general

Prólogo.	5
<i>Joan Vallès Xirau y Teresa Garnatje</i>	
Introducción: la puesta en valor de una correspondencia científica.....	9
<i>Laura Gavioli, Neus Ibáñez y Jesús I. Catalá-Gorgues</i>	
Capítulo 1. El fondo Carlos Pau Español del Institut Botànic de Barcelona. La digitalización como herramienta de estudio y de conocimiento.	19
<i>Laura Gavioli y Neus Ibáñez</i>	
Capítulo 2. Las cartas de Pius Font Quer a Carlos Pau conservadas en el archivo del Institut Botànic de Barcelona: descripción de un cuerpo documental dividido.	49
<i>Laura Gavioli y Neus Ibáñez</i>	
Capítulo 3. La farmacia en la correspondencia botánica de Carlos Pau Español.	65
<i>José María de Jaime Lorén</i>	
Capítulo 4. La gestación de la <i>Flora de Catalunya</i> a través de la correspondencia entre Joan Cadevall y Carlos Pau.	105
<i>Àngel Manuel Hernández Cardona</i>	
Capítulo 5. «Mi estimado maestro...»: notas sobre el epistolario entre José Cuatrecasas (1903-1996) y Carlos Pau (1857-1937) conservado en el Institut Botànic de Barcelona.	133
<i>Fernando Fernández-Gómez y Antonio González Bueno</i>	

Capítulo 6. El Hermano Sennen y Carlos Pau: una larga, intensa y fructífera relación.	161
<i>Gonzalo Mateo Sanz</i>	
Capítulo 7. Las cartas de Carl Faust a Carlos Pau. Generosidad y respeto de un botanófilo alemán establecido en España.	189
<i>Josep Maria Camarasa</i>	
Capítulo 8. Una red con un nodo rural: circulación de saberes, prácticas, identidades, objetos y sentimientos en la correspondencia de Carlos Pau.	207
<i>Jesús I. Catalá-Gorgues</i>	
Notas sobre los autores.....	251
Índice onomástico	257
Índice geográfico y de materias	263

Prólogo

Carlos Pau Español (Segorbe, 10 de mayo de 1857 - 9 de mayo de 1937) fue uno de los grandes botánicos ibéricos del siglo xx y probablemente el más influyente de los que ejercieron su labor fuera de la academia. En su caso, trabajó básicamente en y desde su farmacia de Segorbe —además de realizar numerosísimas salidas de herborización—, que regentó desde 1886 hasta su muerte, en la víspera de su octogésimo aniversario, no sin un intento, frustrado, de ganar unas oposiciones a cátedra en Madrid. Sea como fuere, su aportación a la botánica ibérica y su influencia sobre muchos de sus colegas, extranjeros incluidos, hace totalmente adecuado el subtítulo que Gonzalo Mateo dio a su primer estudio de la correspondencia de Pau, en 1996: *medio siglo de historia de la botánica española*.

Entre 1878 y 1882 estudió la licenciatura de farmacia en la Universitat de Barcelona, y en 1884 se doctoró en la Universidad Central, en Madrid, la única española que, en aquella época, dispensaba títulos de doctor. En Barcelona fue alumno de Pere Bassagaña i Bonhome, catedrático de práctica de operaciones farmacéuticas, pero autor de una flora farmacéutica, y de Antonio Sánchez-Comendador Pagniucci, catedrático de materia farmacéutica vegetal y encargado de la cátedra de botánica. No obstante, quien más le influyó, durante la carrera, y le introdujo en el mundo de la botánica en cuanto a investigación, fue Frederic Trèmols i Borrell, catedrático de química inorgánica, pero también distinguido botánico.

Dos de las partes científicamente más relevantes del legado físico de Pau, el herbario y la biblioteca, se encuentran en el Real Jardín Botánico de Madrid. No obstante, Pau tuvo interés, según explica con detalle en el libro que prologamos, en que otra de dichas partes, su correspondencia, fuera depositada en Barcelona, con la idea de que podría ser de utilidad. Con ello, manifestaba dos cosas: por un lado, la conciencia de haber llevado a cabo una obra científica (relaciones con colegas incluidas) de interés; y, por el otro, la vinculación con el polo científico —en concreto, botánico— de Barcelona. El corpus de publicaciones de Pau atestigua la veracidad de su percepción sobre el interés científico de su obra. Por lo que respecta a Barcelona, se puede pensar, sin gran riesgo de error, que su formación académica básica y algunos maestros que tuvo debieron pesar en su consideración positiva de la ciudad y sus instalaciones botánicas. Además, no cabe duda de que la figura de Pius Font Quer fue crucial en este sentido.

Font, 31 años más joven que Pau, fue uno de los botánicos del mundo académico más influyentes en Cataluña, España y Europa de su época (pero no sin tropiezos, primero del mismo tipo que Pau —fracaso en oposiciones— y después —Pau ya no lo vio— desposesión de todos los cargos y condena a prisión por rebelión por parte de la dictadura franquista). Pau mantuvo con él una excelente relación, de la que nos parece relevante destacar su colaboración en la revista *Cavanillesia*.

Bien sabido es que *Cavanillesia - Rerum Botanicarum Acta*, que se publicó entre el 29 de febrero de 1928 y el 15 de enero de 1938, fue una de las revistas científicas ibéricas de su época de mayor calidad y más internacionales. En ella colaboraron botánicos de distintos países europeos, que publicaron artículos en catalán, español, francés, italiano y latín de distintos temas botánicos, incluyendo, además de aspectos más habituales de sistemática, flora y vegetación, la historia de la botánica y la cariología. Esta revista fue dirigida por Carlos Pau, por reconocimiento y deferencia de Font Quer, junto con el mismo Font como redactor en jefe y José Cuatrecasas Arumí como secretario de redacción. El penúltimo fascículo de la revista, del 15 de mayo de 1937 —en plena guerra, no lo olvidemos, y, concretamente, época de bombardeos contra Barcelona—, fue un homenaje a su director, que se preveía festivo por cumplir 80 años, pero se transformó en necrológico, por su fallecimiento un día antes del evento. En todo caso —y así volvemos a las cartas—, contiene una misiva a Font escrita por Pau sólo cuatro días antes de su muerte y que debe de ser la última o de las últimas que mandó. En esta carta se refleja el Pau exigente y seco del que se ha hablado bastante («De las fotografías de Cuatrecasas, la única que me gusta es...»), pero, por cierto, también el Pau agradecido y amable («Muy estimado amigo: He quedado admirado de la copia comunicada, que la encuentro hermosa y muy bien hecha, pero muy bien!«).

Volviendo, pues, a las cartas, deseamos expresar nuestro sincero agradecimiento al Dr. Joan Uriach por financiar el contrato destinado a la digitalización y catalogación de la correspondencia de Carlos Pau, así como por respaldar la edición de esta obra. También extendemos nuestro agradecimiento al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) por su inquebrantable apoyo. Asimismo, queremos reconocer la contribución de todo el personal del Instituto Botánico de Barcelona (IBB) que ha trabajado en el mantenimiento y estudio del valioso fondo documental de Carlos Pau Español (CPE). Como se mencionó previamente, este fondo ha sido custodiado en el archivo histórico del IBB (AIBB) desde 1936. La digitalización de este fondo, de gran valor histórico, representa un hito importante que el IBB ha perseguido durante los últimos años. Esto no solo facilita el acceso a esta documentación para los estudiosos de la historia de la botánica, sino que también contribuye significativamente a nuestra comprensión de la historia del IBB.

Los autores de este libro han sabido confirmar de manera excelente la intuición de Pau de que su corpus de comunicaciones con colegas botánicos podría «servir de algo». Han servido para completar el panorama de un cierto período de la botánica en el sur de Europa y el norte de África para aclarar aspectos de sistemática botánica y, además, para producir este libro, una sólida aportación a la historia de la botánica del siglo xx. Los distintos capítulos, algunos de síntesis, incluyendo en algún caso aspectos técnicos, otros centrados en una u otra figura de la botánica en su relación con Pau, y alguno ocupándose de un tema concreto a lo largo de toda la correspondencia, han sabido exprimir el material estudiado y divulgarlo de manera atractiva. Les felicitamos y exhortamos al público lector a entrar en esta obra, que hace ver al botánico valenciano, como escribió Font Quer en el mencionado homenaje de *Cavanillesia* a Pau, como un «ejemplo de cuánto puede el esfuerzo personal, privado, puesto al servicio de la ciencia».

Barcelona, marzo de 2024

Joan Vallès Xirau
Universitat de Barcelona
Institut d'Estudis Catalans

Teresa Garnatje Roca
Institut Botànic de Barcelona (IBB), CSIC - CMCNB

Introducción

La puesta en valor de una correspondencia científica

Laura Gavioli

Institut Botànic de Barcelona (IBB, CSIC-CMCNB) y Universitat de Barcelona

lgavioli.bcn@gmail.com

ORCID iD 0000-0001-7487-3849

Neus Ibáñez

Institut Botànic de Barcelona (IBB, CSIC-CMCNB)

nibanez@ibb.csic.es

ORCID iD 0000-0001-8228-4016

Jesús I. Catalá-Gorgues

Universidad de Alcalá

jesus.catala@uah.es

ORCID iD 0000-0001-5713-725X

El 28 de febrero de 2007, el diario *El País*, una de las cabeceras más importantes de la prensa de información general en la España actual, publicaba a página completa la traducción de un artículo aparecido el mes anterior en la revista *Physics World*. Su autor era el filósofo e historiador de la ciencia Robert P. Crease, profesor en la State University of New York en Stony Brook. Por aquella época, los diarios ya se publicaban en internet, aunque la edición en papel seguía siendo ampliamente distribuida en los quioscos día tras día. La escena matutina de los pasajeros en el metro o los clientes de las cafeterías en el momento del desayuno, semiocultos los rostros tras las hojas de los periódicos mientras leían las noticias de actualidad y las columnas de opinión, era todavía casi tan habitual como en todo el siglo anterior.

Lo que había dejado ya por entonces de ser una práctica generalizada era el escribir cartas. El correo electrónico se había convertido, desde hacía unos cuantos años —más o menos en torno a la transición al nuevo siglo—, en el modo habitual de cruzar mensajes y enviar información reservada, sobre todo en el ámbito laboral. Para usos más personales, como las noticias siempre anheladas de familiares y amigos que estaban lejos, se recurría, por supuesto, a las llamadas telefónicas, complementadas por los poco ágiles pero bastante seguros mensajes de texto (SMS), y por algunos programas de chat gestionados a través de los ordenadores portátiles y de sobremesa. Las redes sociales

apenas habían echado a andar, y todavía estaban restringidas a entornos de usuarios escogidos. Y para las aplicaciones de mensajería instantánea, como el popular WhatsApp o el robusto Telegram, quedaban todavía unos cuantos años, a la espera de la generalización definitiva de los teléfonos inteligentes, de la mano de la conectividad inalámbrica en entornos ordinarios.

Los lectores de *El País*, sin duda, eran bien conscientes de estos cambios acelerados. ¡Como que ellos mismos, en su inmensa mayoría, habían pasado de ser escritores epistolares, sobre todo en sus años adolescentes, a ser usuarios cotidianos del correo electrónico! Por eso, leerían con curiosidad, pero sin apenas perplejidad, lo que les decía aquel historiador de la ciencia a propósito de las cartas de los científicos. Robert Crease ilustraba a sus lectores con unas cuantas pinceladas de eso que Stefan Zweig acuñó como «momentos estelares de la humanidad», aunque en la versión más restringida que Isaac Asimov popularizó —apropiación por parte del traductor al español de la feliz expresión mediante— como «momentos estelares de la ciencia». De la ciencia física, desde luego, que siempre ha parecido más ciencia que cualquier ciencia, y de cuya historia Crease es un gran experto. La reunión de Heisenberg y Bohr en la sombría Copenhague bajo la ocupación alemana, la elucidación de las circunstancias del experimento de Galileo en la torre de Pisa o la reacción de Oppenheimer a la noticia de la violación de la paridad llegada por telegrama —esta forma de comunicación sí que los lectores más jóvenes de *El País* apenas ya la conocían— eran momentos estelares, escogidos por el autor para ejemplificar la importancia de la correspondencia entre científicos a la hora de entender los procesos que llevan a la creación de conocimiento. Las cartas, además, también servían para que los historiadores reconstruyeran los entresijos de la vida científica en su curso ordinario, o para esa tarea, apasionante, de bucear en la personalidad de algunas de las mentes más preclaras que han ornado la condición humana. El problema habitual, hasta la fecha, había sido que muchas de las cartas no se habían conservado. Por eso, aquellas preservadas constituían un tesoro cuya custodia y seguridad había que garantizar. Pero estaba surgiendo otro problema, que afectaría a los historiadores del futuro: las cartas, definitivamente, y por buenos motivos de economía y rapidez comunicativa, habían desaparecido de la cotidianidad de la ciencia; así pues, si no se desarrollaba algún sistema para conservar los mensajes de correo electrónico y garantizar su accesibilidad informática, habría que inventar nuevas estrategias historiográficas para seguir respondiendo a algunas de las grandes cuestiones que plantea el conocimiento del pasado científico.

En la transición del siglo XIX al XX, el modo habitual que tenían de comunicarse los practicantes de la ciencia era, desde luego, la escritura de cartas. En la España de esos años convulsos, eran muy pocas todavía las instituciones científicas, por lo que la mayoría de los hombres de ciencia, más alguna heroica mujer, desde su cotidiano aislamiento, se comunicaban en la distancia a través de la correspondencia. Recibir y leer cartas, para responderlas con una dilación aceptable, era un hábito generalizado, que demandaba inclu-

so más tiempo que el que ahora solemos emplear —y no suele ser poco— en atender diariamente los mensajes que nos llegan bajo diversos soportes electrónicos. Este libro trata de eso, de la comunicación epistolar, según era practicada por una comunidad de cultivadores de ese saber que ha venido en llamarse, desde la época clásica grecolatina, historia natural, y con especial predilección por la rama centrada en las plantas: la botánica. El problema, en todo caso, es el de costumbre: son pocos los archivos que guardan cartas de los naturalistas españoles, y son pocos los fondos que custodian un número suficientemente alto de esas cartas como para prometer estudios de amplio alcance y vasta profundidad. Por eso, garantizar su preservación y facilitar su acceso deben ser tareas prioritarias por parte de las instituciones que los poseen o administran; para ello, disponen de los desarrollos asociados a unas técnicas de base informática que, a la vez que han acabado casi completamente con las cartas tradicionales, ayudan ventajosamente a la salvaguarda de los fondos epistolares.

El Archivo del Institut Botànic de Barcelona (AIBB) acoge varios fondos de este tipo, notables tanto por su volumen como por la relevancia histórico-científica de los personajes que los reunieron. Entre ellos, destaca el de la correspondencia recibida por el botánico y farmacéutico Carlos Pau Español (1857-1937), y que es designado con las siglas CPE. Pau nació en Segorbe (Castellón), una pequeña ciudad en el valle del río Palancia, a la sombra del Sistema Ibérico, entre las sierras de Espadán y la Calderona, hoy en día protegidas por sus valores ambientales bajo la figura de sendos parques naturales. Capital episcopal desde la conquista aragonesa del Reino de Valencia, en el último tercio del siglo XIX Segorbe había culminado un proceso de auge poblacional, al compás de una cierta expansión comercial y agraria, que le llevó a alcanzar un censo de 8.000 almas hacia los años setenta de dicha centuria. Pero ni la población fue a más —de hecho, descendió visiblemente en las décadas siguientes—, ni la evolución urbana dio pasos destacados, de modo que para el cambio de siglo mantenía una fisonomía de poblachón histórico, arraigado en el entorno agrario —rico, eso sí, en recursos— que le rodeaba. Aquel fue el hogar de Pau durante gran parte de su vida. Hijo de un comerciante de harinas y granos, Pau solo vivió fuera de su ciudad natal durante sus estudios secundarios en Valencia y universitarios en Barcelona, y por el tiempo de sus comienzos en el ejercicio profesional de la farmacia, en los pueblos turolenses de Olba y Gea de Albarracín, tras obtener el doctorado en Farmacia en Madrid en 1884. Volvió definitivamente a Segorbe en 1886, donde estableció ese año su oficina de farmacia¹.

Pau se inició en la botánica durante sus estudios en la Facultad de Farmacia de Barcelona, bajo la guía de Frederic Trèmols i Borrell (1831-1900), catedrático en dicho centro. Ya establecido en Olba, empezó a publicar sobre

1 No existe una biografía detallada de Carlos Pau, pero sí que hay buenas aproximaciones a su vida y obra, entre las que destacan Jaime Lorén (1987a), Mateo Sanz (1995) y González Bueno (2018).

plantas, en revistas profesionales farmacéuticas al principio, y luego en las revistas más estrictamente científicas, aunque nunca abandonó completamente su actividad publicística en aquellas. Estas primeras publicaciones propiciaron el inicio de su relación con Francisco Loscos Bernal (1823-1886), farmacéutico rural como él, con oficina abierta en la población bajoaragonesa de Castelserás y estudioso de referencia de la flora aragonesa. El contacto que establecieron fue decisivo, pese a su brevedad, ya que Loscos falleció poco después de iniciarse su correspondencia. Adiestrado por este en un modo de hacer botánica que, pese a la carencia de medios y el aislamiento geográfico, era reconocido y valorado muy positivamente por personajes como el alemán Moritz Willkomm (1821-1895), el mejor conocedor de la flora ibérica por aquellos tiempos, Pau recibió la orientación técnica que precisaba para desarrollar su vocación científica, al tiempo que se incorporó a la red de naturalistas que se había ido formando alrededor del propio Loscos. En 1891, Pau se presentó a la oposición para proveer la cátedra de Botánica Descriptiva de la Facultad de Farmacia de Madrid. El fracaso que cosechó, superada la lógica crisis personal, lo confirmó en su condición de botánico que desarrolla su trabajo científico como actividad privada y fuera de las instituciones oficiales; ello no le impidió, como señala González Bueno (2020, p. 94), «producir lo que, en su conjunto, puede definirse como la más importante aportación de la Botánica española de su época». Simultáneamente, fue consolidando una posición de liderazgo entre los botánicos españoles, sobre todo en los territorios del tercio oriental peninsular, y más transversalmente, entre aquellos cultivadores de la ciencia de las plantas que, al estilo del propio Pau, desarrollaban su actividad científica sin adscripciones institucionales oficiales (Camarasa, 1989, pp. 164-165).

Activo hasta el final de sus días, la aportación de Pau se sustancia en más de trescientos artículos y notas de investigación, sin que nunca produjera, pese a los intentos que hubo de persuadirle, una flora comprehensiva de alguna región o del conjunto del territorio ibérico. Las contribuciones abarcan casi todas las regiones españolas —con la significativa excepción de las islas Canarias—, más algunas portuguesas y una parte del territorio norteafricano, aunque las más sobresalientes conciernen sobre todo a la provincia de Madrid, las sierras béticas andaluzas y algunas comarcas marroquíes. Sus frecuentes excursiones, incluidos algunos viajes por el Marruecos bajo dominio español, así como los intercambios constantes de plantas con otros cultivadores de la botánica, le permitieron atesorar un formidable herbario que actualmente, y tras diversos azares relacionados con las tristes circunstancias de la Guerra Civil, está depositado en el Real Jardín Botánico de Madrid, aunque en vida dispusiera que su destino debía ser la Universidad de Valencia (Catalá-Gorgues, 2008).

Así como su voluntad no se cumplió en el asunto del legado de su herbario y de su biblioteca, también depositada en Madrid, sí se respetó escrupulosamente en cuanto al destino de su rica correspondencia y otros documentos

de su archivo personal. Estos fueron a parar al Institut Botànic de Barcelona (IBB), creado en 1934 y que dirigió en sus primeros años uno de sus discípulos predilectos, Pius Font Quer (1888-1964), que ejerció como albacea de esta parte del legado del naturalista segorbino. El fondo documental Carlos Pau Español (CPE) sigue hoy en día custodiado, como ya se ha dicho, en el AIBB. Las cartas de Pau que allí se encuentran, y cuyo número está en torno a las 3.400, se estudiaron esporádica y asistemáticamente por algunos autores durante las décadas centrales del siglo XX, pero el valor histórico que encierran solo empezó a ser verdaderamente apreciado hacia el final de la centuria, en el congreso celebrado en Segorbe en 1987 para conmemorar el cincuentenario del fallecimiento de Pau (actas compiladas por Jaime Lorén, 1987b) y con los estudios de Manuel Laínz (1991, 1994) sobre la relación de Pau con algunos de sus corresponsales. La contribución más sobresaliente, en todo caso, se debió a la aportación capital de Gonzalo Mateo Sanz, profesor de botánica de la Universitat de València, que ordenó e inventarió el conjunto de la correspondencia y publicó un volumen en que sistematiza estadísticamente y da cuenta sintética de los contenidos del fondo epistolar (Mateo Sanz, 1996). Esta obra es, desde entonces, la guía imprescindible para adentrarse en el proceloso mar de las cartas atesoradas por Carlos Pau a lo largo de sus más de cinco décadas de dedicación constante e infatigable a la botánica.

Pasadas más de dos décadas de la publicación de esta obra clave, y con los nuevos procedimientos informáticos que han propiciado una verdadera revolución en el mundo de la gestión y consulta de los archivos, llegó, a las puertas de la tercera década del siglo *xxi*, el momento de proceder a la digitalización del fondo CPE, con vistas a su puesta a la disposición pública en internet y para garantizar su preservación más allá de toda contingencia que pueda afectar en el futuro a la integridad física del legado en papel². Ya muy avanzado el año 2021, y con el proceso de catalogación y digitalización más que encauzado, la dirección del IBB, tras el ofrecimiento generoso de D. Joan Uriach Marsal de financiar la edición, encargó el desarrollo del libro que el lector tiene en sus manos a los que han venido a ser sus coordinadores, con el objetivo de asociar al fondo CPE una publicación actualizada y reflexiva sobre la correspondencia de Pau y sus usos como fuente primaria para la historia de la botánica y de las ciencias naturales. Para tal fin, se ha contado con las aportaciones de varios especialistas en la figura de Pau y avezados en el trabajo con fuentes epistolares.

El primer capítulo, obra de Laura Gavioli y Neus Ibáñez, del IBB, da cuenta del proceso de catalogación y digitalización de los documentos del fondo CPE. Tras resumir las circunstancias históricas bajo las cuales Pau dispuso el depósito de su correspondencia en la institución barcelonesa, las autoras explican algunas cuestiones técnicas sobre las acciones desarrolladas con el

2 El fondo completo se puede consultar en la dirección <https://arxiu.museuciencies.cat/carlos-pau-espanol>.

legado. Finalmente, describen el fondo CPE; primero, en razón de su estructura, y después, según diversas variables como la procedencia geográfica, la diversidad lingüística, la identidad de los corresponsales, etc.

Las mismas autoras firman el segundo capítulo, complementario del anterior, en el que tratan de explicar las circunstancias y consecuencias del desgajamiento de cerca de 300 cartas del legado epistolar de Pau y su incorporación al fondo Junta de Ciències Naturals (JCN) del AIBB, acontecido en una época indeterminada, pero posterior a Mateo Sanz (1996). Todos estos documentos habían sido producidos por Pius Font Quer, quien tiene un fondo diferenciado (PFQ), a su vez, en el AIBB. Esto ha obligado a las autoras a realizar una cuantificación y cotejo documental de las cartas de Font a Pau conjuntamente para los tres fondos, cuyos resultados exponen aquí. El estudio revela, además, la posible existencia de un pequeño remanente de cartas de Font Quer, no custodiadas en ninguno de dichos fondos, pero posiblemente conservadas en otras secciones del AIBB y que deberían ser localizadas, catalogadas y digitalizadas para completar la puesta en valor de la correspondencia recibida por Pau.

Sigue la contribución de José María de Jaime, de la Universidad CEU Cardenal Herrera en Valencia, centrada en la presencia de los profesionales de la farmacia en la correspondencia de Pau. En su enfoque, se excluye el análisis de la circulación de conocimiento estrictamente botánico —aunque sí se documenta la presencia de saberes en torno a las plantas medicinales—, para incidir en el hecho de que las cartas dirigidas a Pau por sus colegas de profesión también se ocupan con frecuencia de asuntos que competen al ejercicio farmacéutico desde el punto de vista comercial, técnico y corporativo. Esta perspectiva debería ayudar a corregir el sesgo hacia la práctica de la botánica que suelen mostrar las aproximaciones a la biografía de Pau.

El cuarto capítulo es el primero de un bloque caracterizado por un enfoque concentrado en explorar las relaciones epistolares de Pau con personajes concretos de la comunidad botánica. El investigador independiente Àngel Manuel Hernández Cardona, biógrafo del botánico catalán Joan Cadevall i Diars (1846-1921), explica la génesis de una obra capital como la *Flora de Catalunya* a partir de las cartas cruzadas entre Cadevall y Pau. Cadevall fue el impulsor de un proyecto que quedó lejos de ver completado, pero para el cual puso los fundamentos intelectuales necesarios y la capacidad de iniciativa requerida. Mantuvo a Pau siempre al corriente de los avances de los trabajos relativos a la *Flora*, y fue sensible a las consideraciones y críticas que este le hacía sobre su desarrollo.

Viene a continuación la aportación de los investigadores de la Universidad Complutense de Madrid Fernando Fernández Gómez y Antonio González Bueno, en la cual exploran, a través de las cartas a Pau de otro catalán —que en este caso hizo carrera en Madrid—, José Cuatrecasas Arumí (1903-1996),

el magisterio que el segorbino ejerció sobre el de Camprodón en sus años de iniciación a la botánica, y la relación que siguieron manteniendo tras la consolidación profesional que llevó a Cuatrecasas a un lugar muy destacado en cuanto docente, investigador y gestor científico en la España de la Segunda República. Tras la muerte de Pau, y antes de emprender el camino del exilio en los meses finales de la Guerra Civil, Cuatrecasas fue un personaje clave para poner a salvo el herbario de Pau en medio de las circunstancias bélicas.

El sexto capítulo, a cargo de Gonzalo Mateo Sanz, de la Universitat de València, liga las relaciones personales entre científicos con la cultura material de la botánica. Al analizar las cartas a Pau del botánico francés afincado en Cataluña Étienne Marcellin Granier-Blanc, conocido como Hermano Sennen (1861-1937) por su nombre de religión, Mateo no solo expone las líneas maestras de una relación científica y personal que se extendió durante más de treinta años y que refleja el período culminante de la trayectoria de ambos, sino que muestra su acompasamiento con la gran obra de Sennen: la preparación y puesta en circulación de sus *Exsiccata Plantes d'Espagne*, una colección por entregas de pliegos de herbario de la flora española, que fue distribuyendo durante años entre sus suscriptores. Pau fue un colaborador clave en este proyecto, especialmente en su papel de revisor.

La última contribución que explora de forma monográfica una relación personal y científica a través de las cartas del fondo CPE es la de Josep Maria Camarasa, investigador adscrito a la Fundació Carl Faust de Blanes, la cual administra el bello Jardí Botànic Marimurtra, impulsado precisamente por el personaje que da nombre a dicha fundación. Faust (1874-1952) era un hombre de negocios que hizo fortuna en Cataluña. Su pasión por la botánica le llevó a relacionarse con su tocayo de Segorbe. La correspondencia estudiada por Camarasa muestra las gestiones de Faust para conseguir que Pau encabezara un proyecto de flora ibérica que contaría con el apoyo científico de algunos botánicos alemanes, una iniciativa que no se materializó. Este caso conecta con cuestiones tan relevantes historiográficamente como el mecenazgo y la colaboración internacional en la ciencia, aspecto este último crucial en la Europa crecientemente desesperanzada del período de entreguerras.

El capítulo final, escrito por Jesús I. Catalá Gorgues, de la Universidad de Alcalá, vuelve a enfocar la correspondencia de Pau en su conjunto, al explorar las posibilidades que esta ofrece para estudiar la complejidad de una red de relaciones entre naturalistas, todo desde la perspectiva de la circulación de los saberes y las prácticas, pero también sensible a la crítica de las identidades científicas y la historia de las emociones.

Este volumen, en síntesis, pretende acompañar al fondo documental sobre el que reflexiona no como una colección de aportaciones definitivas, sino como una pequeña muestra de las inmensas posibilidades que ofrece la correspondencia recibida por Carlos Pau como fundamento para estudios más

profundos, ahora que va a quedar en circunstancias mucho más favorables para su consulta por la comunidad investigadora. No olvidemos, en todo caso, que aún queda mucho por hacer, también, desde el punto de vista puramente documental y archivístico. La página web del formidable proyecto para reunir la correspondencia de Charles Darwin, coordinado desde la Universidad de Cambridge, anunció a finales del año 2022 que la obra estaba virtualmente completada. Unas 15.000 cartas, tanto escritas como recibidas por Darwin, han sido localizadas, catalogadas, transcritas y anotadas. La plasmación material de los resultados, fruto del trabajo de casi un centenar de especialistas a lo largo de cerca de cincuenta años (las primeras tareas datan de 1974), ocupa treinta volúmenes impresos de gran formato, además de estar debidamente accesible todo el corpus de información en internet. Se trata, sin duda, de uno de los logros más significativos en el campo disciplinar de la historia de la ciencia, y es el modelo al que deberían aspirar cuantas iniciativas de recuperación y puesta en valor de la correspondencia científica se vayan realizando en el futuro o estén ya en curso (Correspondence, 2022). El modelo, pues, se tiene, y es digno de ser emulado. Tocaría ahora, una vez las cartas del fondo CPE han sido catalogadas, digitalizadas y puestas a disposición del público a través de internet, empezar a sumar, poco a poco, las que Carlos Pau escribió a sus corresponsales. Esto supone localizarlas en distintos archivos. La ubicación de algunas es conocida, aunque quedan muchas más de las que no se ha encontrado todavía el rastro, y se asume que serán mayoría las que nunca se hallarán por haberse destruido. La tarea, pues, debería continuar, con los recursos necesarios para culminarla algún día y la colaboración franca de las instituciones implicadas, que han preservado unos documentos de indiscutible interés para la historia de la botánica, de la farmacia y de la historia natural.

Nota sobre la edición

Las abreviaturas empleadas en los diferentes capítulos, especialmente aquellas relativas a los fondos archivísticos, han sido unificadas. Aun así, para garantizar la lectura independiente de las diferentes contribuciones, aparecen desarrolladas en su primera mención en cada caso. Con el mismo fin, se ha dado libertad a los autores para que refieran los datos biográficos que precisen, relativos a los personajes de los que se ocupan, sin perjuicio de que hayan sido aportados en otros capítulos, incluidas las fechas de nacimiento y muerte.

La transcripción de los fragmentos de las cartas se ha realizado actualizando y normalizando la ortografía y aportando los signos de puntuación necesarios, para facilitar una lectura cómoda y facilitar su comprensión. Puesto que la consulta abierta de los originales quedará garantizada a través del acceso por internet a las reproducciones digitalizadas de los originales, los investigadores siempre podrán cotejar los usos ortográficos y sintácticos si precisan de ello.

Los autores han tenido libertad para detallar en mayor o menor medida las fechas y lugares de expedición de las cartas, para que pudieran ajustarse a las necesidades de sus relatos según su propio juicio. A través de las firmas de las cartas se podrá acceder, igualmente por internet, a esta información en los casos en que sea necesario.

Agradecimientos

Parte de las tareas de coordinación a cargo de Jesús I. Catalá-Gorgues, cuando trabajaba en la Universidad CEU Cardenal Herrera, fueron posibles por una subvención de la Conselleria de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Digital de la Generalitat Valenciana, para estancias de personal investigador doctor en centros de investigación radicados fuera de la Comunitat Valenciana (referencia BEST/2021/004), que le permitió trabajar en la Institució Milà i Fontanals del CSIC en Barcelona y en el Institut Botànic de Barcelona.

Bibliografía

- Camarasa, Josep Maria (1989), *Botànica i botànics dels Països Catalans*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana.
- Catalá-Gorgues, Jesús I. (2008), “La relación de Carlos Pau con los naturalistas valencianos”. En: José María de Jaime (coord.), *Carlos Pau Español: en el 150 aniversario del nacimiento y 70 de la muerte del gran botánico y farmacéutico de Segorbe (1857-1937)*, Segorbe, Ayuntamiento de Segorbe / Instituto de Cultura del Alto Palancia, pp. 127-151.
- Correspondence (2022), “The Correspondence of Charles Darwin: the last word”. En: James A. Secord (dir.), *Darwin Correspondence Project*, University of Cambridge [recurso en internet] < <https://www.darwinproject.ac.uk/correspondence-charles-darwin-last-word> > [consulta: 7 de octubre de 2023].
- Crease, Robert P. (2007), “Las cartas, un tesoro que se pierde”, *El País*, 28 de febrero, p. 44.
- González Bueno, Antonio (2018), “Carlos Pau Español”. En: Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico Español* <<https://dbe.rah.es/biografias/9528/8080/carlos-pau-espanol>> [consulta: 19 de octubre de 2023].
- González Bueno, Antonio (2020), *Plantas, espacios y públicos. El desarrollo de la Botánica en la España peninsular entre 1833 y 1936. Discurso leído el 8 de octubre de 2020 en el acto de su toma de posesión como académico de número*, Madrid, Real Academia Nacional de Farmacia.
- Jaime Lorén, José María de (1987a), *Carlos Pau Español. Ocios y trabajos de un naturalista*, Segorbe, Caja de Ahorros de Segorbe.
- Jaime Lorén, José María de (ed.) (1987b), *Carlos Pau Español (1857-1937). Congreso Conmemorativo*, Segorbe, Centro de Estudios del Alto Palancia.
- Laínz, Manuel (1991), “Algo sobre las relaciones de Pau con con el P. Merino, S.J.”, *Anales del Jardín Botánico de Madrid*, 48 (2), pp. 213-220.
- Laínz, Manuel (1994), “Algo sobre las relaciones de Pau con Francisco de Paula Jiménez Munuera”, *Anales del Jardín Botánico de Madrid*, 52 (1), pp. 67-79.
- Mateo Sanz, Gonzalo (1995), “Carlos Pau Español (Sogorb, Alt Palància, 1857-1937). La botànica extraacadèmica”. En: Camarasa, Josep Maria; Roca Rosell, Antoni (dirs.), *Ciència i Tècnica als Països Catalans: una aproximació biogràfica*, Barcelona, Fundació Catalana per a la Recerca, pp. 731-760.
- Mateo Sanz, Gonzalo (1996), *La correspondencia de Carlos Pau: Medio siglo de historia de la Botánica española*, Valencia, edición del autor.

Capítulo 1

El fondo Carlos Pau Español del Institut Botànic de Barcelona. La digitalización como herramienta de estudio y de conocimiento

Laura Gavioli

Institut Botànic de Barcelona (IBB, CSIC-CMCNB) y Universitat de Barcelona

lgavioli.bcn@gmail.com

ORCID iD 0000-0001-7487-3849

Neus Ibáñez

Institut Botànic de Barcelona (IBB, CSIC-CMCNB)

nibanez@ibb.csic.es

ORCID iD 0000-0001-8228-4016

Introducción

Desde 1936, el fondo Carlos Pau Español (CPE) se conserva en el archivo del Institut Botànic de Barcelona (AIBB). Fue estudiado en 1996 por Gonzalo Mateo, que publicó un trabajo capital (Mateo, 1996) para conocer más de cerca a Pau y su correspondencia. Posteriormente fue catalogado en parte por la archivista Trinitat Prunera en los años 2014 y 2015 con la plataforma de gestión bibliotecaria Alma de la empresa ExLibris, que está basada en Marc 21 y es usada por el Consejo Superior de Investigaciones científicas (CSIC). Desde entonces esta catalogación es consultable en el catálogo del CSIC¹. Recientemente, el fondo completo está accesible en la web del Museu de Ciències Naturals de Barcelona².

Los años 2021 y 2022, gracias a una donación del doctor Uriach, pudimos digitalizar y catalogar el fondo CPE. Se trata de la colección de cartas y documentos que Carlos Pau aglutinó durante buena parte de su vida: las primeras cartas son del año 1878, cuando Pau tenía 21 años y justo acababa el bachillerato, mientras que la última es del 26 de diciembre de 1936, cuatro meses antes de su muerte.

¹ https://csic-primo.hosted.exlibrisgroup.com/primo-explore/fulldisplay?docid=34CSIC_ALMA_DS21148381790004201&context=L&vid=34CSIC_VU1&lang=es_ES&search_scope=default_scope&adaptor=Local%20Search%20Engine&tab=default_tab&query=any,contains,cpe&offset=0

² <https://arxiu.museucienries.cat/carlos-pau-espanol>.

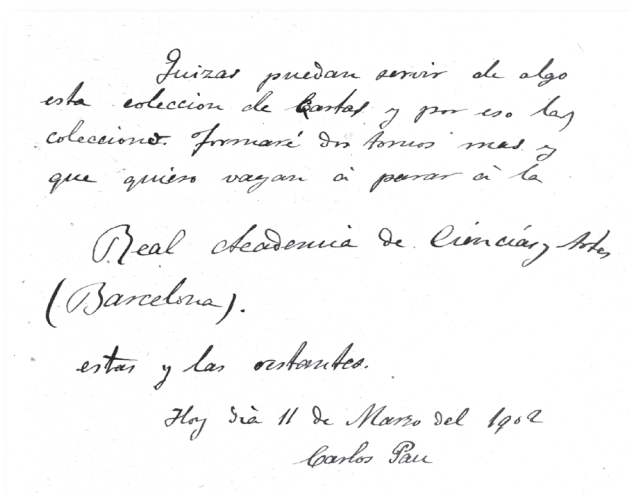


Figura 1. Primera página del primer libro de cartas a Carlos Pau, donde expresa las razones para su conservación. AIBB/CPE. LI_1_002_Proleg.

Pau explica la voluntad de conservar su correspondencia en la primera página del primer libro de cartas encuadradas del año 1902 (figura 1), donde escribe que las está reuniendo porque cree que podrán servir de algo.

En la segunda página (figura 2), escrita en el mes precedente a la primera dedicatoria, afirma que su voluntad es que sus cartas se depositen en la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona (RACAB).

El hecho de querer depositar su correspondencia en Barcelona demuestra un vínculo emocional de Pau hacia la capital catalana y la RACAB, diferente al vínculo con Madrid, caracterizado por la enemistad de Pau con Miguel Colmeiro³, director del Real Jardín Botánico (RJB) hasta 1900, y por su mala relación con las entidades naturalistas de referencia de la capital de España. Igualmente, y a pesar de esta aversión hacia el mundo académico madrileño, Pau continuará dialogando constantemente con miembros del colectivo naturalista allí radicado, en parte gracias a su buena relación con Ignacio Bolívar⁴, director del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN) desde comienzos del siglo xx. El botánico segorbino mantendrá durante toda su vida esta dualidad de ser, por un lado, un personaje situado fuera de las instituciones, pero, por el otro, con contactos y vínculos muy fuertes con los estudiantes, investigadores y técnicos de las universidades. Esta colaboración, nunca formalizada, tuvo el beneplácito implícito de los profesores y otras eminencias científicas, los cuales, al contrario que Pau, eran formalmente reconocidos y

3 Miguel Colmeiro y Penido (Santiago de Compostela, 1816-Madrid, 1901).

4 Ignacio Bolívar y Urrutia (Madrid, 1850-Ciudad de México, 1944).

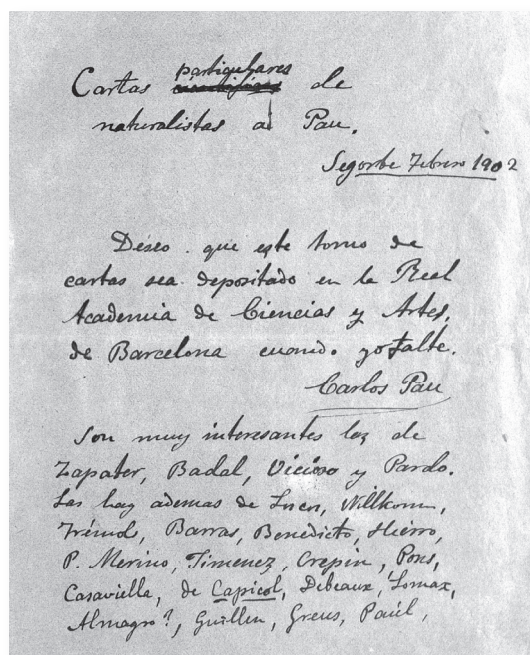


Figura 2. Segunda página del primer libro de cartas a Carlos Pau, donde expresa su voluntad de que se depositen en la RACAB. AIBB/CPE. LI_1_003_Dedicatoria.

adecuadamente subvencionados por el sistema. Este trabajo de magisterio paralelo y alternativo a las instituciones fue fundamental para la formación de los jóvenes botánicos que acabaron convirtiéndose en las nuevas generaciones de profesores y científicos de las mismas instituciones en las que Pau no logró ocupar una posición oficial (Català, 2022: 165).

Por otro lado, la decisión de coser sus cartas resulta bastante interesante; a principio del siglo xx no era una práctica usual y el encuadernado parece ser que se empleaba, más comúnmente, para los documentos oficiales. También por eso se puede afirmar que Pau siempre tuvo bastante clara la importancia de su trabajo y de su correspondencia con los principales botánicos del momento, sobre todo españoles. Trabajo y relaciones que crecerán bastante en los decenios sucesivos.

Durante los últimos meses de 1936, Pau, empujado por los acontecimientos políticos y por su salud menguante, empezó a enviar toda esta documentación a Pius Font Quer⁵, que en ese momento (1934-1939) era el director del IBB y principal referente de la botánica catalana. La situación debía de ser bastante caótica porque en una carta del 23 noviembre 1936, Font Quer su-

5 Pius Font Quer (Lleida, 1888-Barcelona,1964).

giere a Pau remitir el material restante a casa de Enric Padró⁶, profesor auxiliar de Font Quer en la Facultad de Farmacia, que vivía en la calle Ginebra en la Barceloneta (Barcelona)⁷.

En aquellos momentos, Pau no habría podido librar su correspondencia a la RACAB porque desde julio del 1936 hasta abril del 1939, a causa de la Guerra Civil, la Academia suspendió sus actividades y perdió temporalmente su identidad debido al decreto de 12 de agosto de 1936, por el cual se incorporaba la Academia a las instituciones de Cultura de la Generalitat de Catalunya (Catalunya, 1936: 1048).

En la misma carta de noviembre de 1936, Font Quer escribe a Pau (figura 3):

Le agradezco infinito que haya pensado completar el envío de su correspondencia con los colegas para unirla a la restante y formar en su día un archivo completo botánico histórico. Toda la correspondencia mía figurará también en él, así como la de Cadevall, Masferrer, posiblemente la de Bolós y ahora la de Sennen, que está muy completa. Por cierto que de este amigo nada he sabido aun en concreto. Me dijeron que había fallecido antes de la revolución de un cáncer en el pecho que tenía hacia tiempo.

Los paquetes que quiera mandarme por el recadero puede dirigírmelos a nombre de Padró, Calle de Ginebra 13, en la Barceloneta. A él ya le conocen, por llevarle a menudo recados de Segorbe, y como le pilla cerca, por teléfono se lo indican y él manda recoger el encargo.

Figura 3. Fragmento de una carta de Pius Font Quer a Carlos Pau (23 de noviembre de 1936), en la cual agradece la cesión de la correspondencia. AIBB/CPE. PFQ_27.

Esta frase remarca y reafirma la voluntad de Font Quer de reunir en el recientemente estrenado IBB, no solo todos los herbarios personales esparcidos por el territorio catalán (Gavioli, 2019), sino también toda la documentación relativa a los botánicos catalanes.

Posteriormente, en una carta de 26 diciembre de 1936 (figura 4), Font Quer confirma que toda la correspondencia ya ha llegado a Barcelona a casa de Enrique Padró. Esta es la última carta de Font Quer conservada en el fondo CPE y llegó a Barcelona probablemente con la remesa de las últimas cartas que Pau hizo los primeros días del año 1937 (Mateo, 1996: 216).

6 Enrique Padró Tortajada (1905-1992).

7 AIBB/CPE. PFQ_27.

8 AIBB/CPE. PFQ_27.

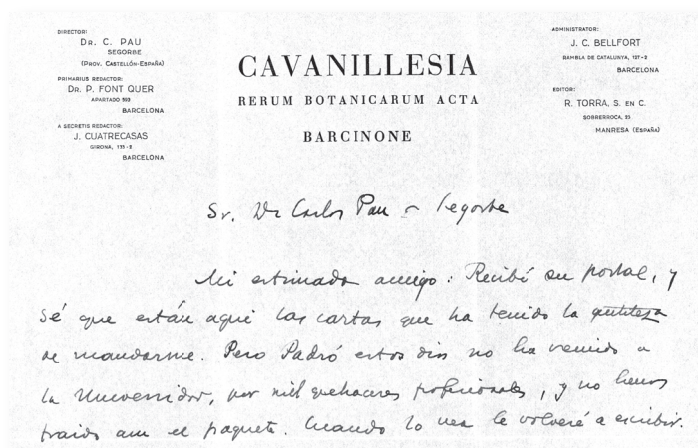


Figura 4. Encabezamiento de la última carta de Font Quer a Pau, fechada el 26 de diciembre de 1936, en la que acusa recibo de la correspondencia de este. AIBB/CPE. PFG_28.

Tareas de catalogación y digitalización

La catalogación del fondo CPE se ha llevado a cabo con el software AtoM (*Open Source Archival Description Software*) de la empresa Artefactual⁹, que sigue la normativa ISAD-G y es utilizado por los archivos de los museos del Institut de Cultura de Barcelona.

Previamente a la catalogación, se ha procedido a la tarea de digitalización de la correspondencia que ha implicado extraer los documentos contenidos en las cajas de archivo y escanearlos uno por uno. Para hacer esto, hemos utilizado un escáner cenital específico para documentos y libros, del modelo CopiBook 12S©, que nos ha permitido realizar una imagen TIFF (*Tagged Image File Format*) a resolución de 400 dpi (*dots por inch*) de cada documento, escaneándolos por ambas caras, el anverso y el reverso. Este escáner nos ha permitido digitalizar completamente también los libros de cartas encuadernadas evitando descoserlos, para preservar así su integridad.

Estas dos tareas se han realizado gracias a la donación del doctor Uriach, tal y como hemos apuntado más arriba. Una vez finalizadas, se ha obtenido un total de 11.457 imágenes, que después de un control de calidad exhaustivo, se han renombrado y guardado en el repositorio ClipFiles del Ayuntamiento de Barcelona. Todos los documentos, una vez digitalizados y catalogados, se han cargado en el software AtoM que automáticamente ha publicado los datos y las imágenes en la página web del IBB.

9 AtoM (*Open Source Archival Description Software*): <https://www.accesstomemory.org/ca/>

Durante la catalogación se ha indicado, siempre que estuviera asignado, el código ALMA del catálogo del CSIC (incorporado durante la catalogación parcial realizada en 2014 y 2015) y los códigos del libro de Mateo (1996), para no perder la información de las referencias previas a la catalogación con AtoM y permitir al máximo la trazabilidad.

Es importante indicar que los resultados de la catalogación realizada durante este proyecto no coinciden exactamente con el inventario llevado a cabo por Gonzalo Mateo en 1996. Esto es debido al hecho de que nos hemos restringido estrictamente a cómo actualmente está guardado el fondo CPE, mientras que en 1996 Mateo estudió cartas que actualmente están catalogadas en otros fondos del archivo del IBB, según el catálogo de archivos del CSIC. Concretamente, en el libro de Mateo (1996) están citadas 314 cartas de Font Quer, mientras que en nuestra catalogación solo hemos detectado 37, hecho que conlleva grandes diferencias a la hora de describir el fondo. En el capítulo de este mismo libro dedicado a la relación entre Pau y Font Quer, damos más información sobre estas cartas citadas en Mateo (1996) que actualmente no forman parte del fondo CPE. Además, hay otras pequeñas diferencias, en lo que respecta al número de cartas por autor o por fecha, las cuales se deben al hecho de que, trabajando con imágenes de alta resolución, hemos podido estudiar los documentos con más detenimiento y compararlos para buscar similitudes entre las grafías con más comodidad.

Resultados

Estructura del fondo CPE

El fondo CPE está formado actualmente por 4.106 documentos agrupados en 3.642 unidades documentales. Una unidad documental puede ser simple si está formada por un único documento, y puede contener una sola hoja o varias; en este último caso, no se puede dividir porque al hacerlo fragmentaríamos la información. La unidad documental puede ser compuesta cuando es una unidad organizada de documentos que hacen referencia a un mismo tema, actividad o procedimiento (Bernal i Cercós *et al.*, 2007). El material del fondo está conservado en 9 cajas que contienen los documentos subdivididos en 135 carpetas y en 12 libros de cartas encuadernadas.

a) Los 12 libros de cartas encuadernadas

En el fondo CPE se conserven 12 libros de cartas encuadernadas, que siguen parcialmente un orden cronológico y no temático. Los libros se han denominado del número 1 al 12, según el orden que aparece en la tabla 1 (v. anexo).

Las 1.738 unidades documentales encuadernadas (un 47% del total del fondo) están datadas entre 1878 y 1914 y corresponden a 6.441 imágenes. El primer libro es el más voluminoso, con medidas de 29 × 21 × 6 cm (alto × an-

cho × grosor) porque contiene cartas y documentos de formato similar a un folio, mientras que los otros tienen medidas de un formato similar al A5 (entre los 24-22,5 × 17-14 × 6-1 cm), es decir, la típica carta hecha con medida de folio plegado en dos para obtener 4 páginas.

El rango de años que alcanza cada libro (desde 1904 hasta 1913 llevan grabado el año en el lomo) es bastante amplio por el hecho de que en el interior podemos encontrar también cartas más antiguas, probablemente olvidadas al encuadernar los años anteriores. Podemos suponer, al ver cómo se suceden las cartas en cada libro, que el encuadernador, si recibió los documentos ordenados, los desordenó trabajando. De hecho, además de no seguir un orden cronológico riguroso, algunas están cosidas invertidas respecto a la posición de lectura, y otras que están formadas por más de una hoja no aparecen reunidas en sus partes. Los problemas que puede generar esta falta de orden han sido completamente superados gracias a la digitalización, que nos ha permitido juntar y reordenar las cartas encuadernadas, de manera digital en PDF (*Portable Document Format*), sin tener que descoser los 12 libros.

El último libro, que lleva escrito en el lomo «1913», recoge también las cartas del año 1912 y dos de los primeros días del 1914. Pau, probablemente, se cansó de hacer encuadernar las cartas en 1912, y las acumuló hasta los primeros días de 1914, cuando las llevó al encuadernador por última vez.

b) Los documentos sin encuadernar

Después de 1914, Pau continuó conservando los documentos, pero ya no los hizo encuadernar, dejando así también de separar las cartas de otro tipo de documentos (por ejemplo, recibos, facturas, notas, etc.), tal y como había hecho hasta entonces. Podemos suponer que si Pau hubiera continuado encuadernando las cartas año tras año, esos otros documentos no nos habrían llegado.

Las unidades documentales no encuadernadas son 1.904 (un 53% del total), van desde 1895 al 1936 y corresponden a 5.016 imágenes. El rango de años de estos documentos es muy amplio debido a que hay 29 cartas anteriores a 1914, el último año, como hemos visto, en que Pau mandó encuadernar las cartas. Como pasa también en los libros, Pau debió de olvidar estas 29 cartas y no las llevó al encuadernador, así que no se incluyeron en los 12 libros, pero sí que se guardaron y fueron entregadas a Font Quer.

c) Tipologías documentales

De los 4.106 documentos, el 86,4% es material que tiene que ver directamente con la correspondencia; se trata de 3.139 cartas, 269 tarjetas postales y 142 sobres (figura 5). Destacamos que, después de las cartas, los documentos más abundantes son las postales. Para los corresponsales de Pau, este era un buen método para comunicarse con él de manera rápida, informal y poco costosa. El hermano Sennen¹⁰, un botánico francés que vivió muchos años en Espa-

10 Hermano Sennen (Étienne Marcelin Granier-Blanc) (Coupiac, 1861- Marsella, 1937).

ña¹¹, fue el autor que las usó con más frecuencia, enviando 77 (29% del total de postales del fondo). El botánico francés tenía a su disposición las postales del Colegio Internado de Nuestra Señora de la Bonanova, donde trabajaba como profesor, y este medio le resultó barato y práctico. Considerando la gran cantidad de postales del fondo, su valor documental y su importancia histórica, se ha elaborado una exposición virtual de las 266 postales más interesantes (que se puede consultar actualmente en la página web del IBB¹²).

Entre los documentos no relacionados con la correspondencia, la tipología más abundante son los recibos, con un total de 262. La gran mayoría son comprobantes de pagos de impuestos o de consumos relacionados con las propiedades de la familia Pau. Dentro de la categoría genérica de documentos, se han incluido 171 documentos; algunos son de carácter personal, relacionados con la familia Pau; otros tienen que ver con la actividad botánica de Pau, como, por ejemplo, publicaciones impresas, listas de plantas, comunicaciones de entidades o sociedades botánicas, etc. Finalmente, los 36 documentos restantes se pueden desglosar en 18 facturas, 8 telegramas, 4 dibujos, 2 mapas y 4 plantas; estas fueron enviadas a Pau para ser determinadas y todavía se conservan asociadas a las cartas.

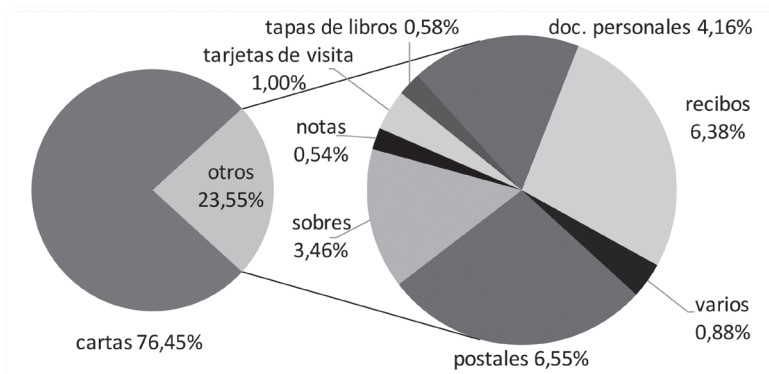


Figura 5. Composición del fondo CPE, desglosado entre correspondencia y otros tipos de documentos.

d) Cuadro de clasificación

Desde el punto de vista de la catalogación, si nos fijamos en las 3.642 unidades documentales, el fondo CPE se compone mayoritariamente de documentos relacionados con la actividad de Pau como botánico, pero hay también una parte reducida de documentos (más o menos un 2%, distribuidos entre diferentes categorías de clasificación) sobre asuntos laborales, familiares, de relaciones formales con entidades e instituciones e, incluso, de documen-

11 Ver el capítulo de Mateo en este mismo libro, sobre la relación entre Pau y el hermano Sennen.

12 <https://www.ibb.csic.es/es/coleccion/archivo/fondos-personales/carlos-pau-espanol/postales-del-fondo-carlos-pau-espanol/>

tos de identificación personales (tabla 2 del anexo). Estos documentos siguen inéditos y sin estudiar, y pueden ser muy importantes para conocer mejor la vertiente humana y familiar de Pau (figura 6).

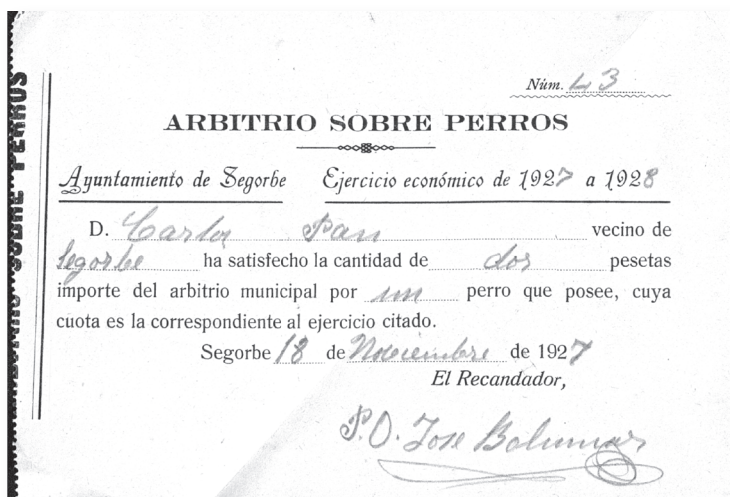


Figura 6. Recibo del pago de los impuestos por la posesión de un perro, probablemente de caza, del año 1927. AIBB/CPE. ASP_1.

Descripción del fondo

a) Años de los documentos

Desde un punto de vista temporal, las 3.642 unidades documentales del fondo CPE tienen la distribución temporal que se representa en la figura 7. La mayor actividad se dio entre los años 1900 y 1915, y podemos encontrar un segundo pico alrededor del año 1930. Se puede apreciar una caída en el número de documentos guardados por Pau después de 1914, cuando dejó de encuadernar las cartas, y una segunda bajada en 1922. El año con más actividad fue 1908, con 167 documentos.

b) Idiomas de los documentos

Los documentos fueron escritos en nueve idiomas diferentes, el más frecuente de los cuales es el español (82%), mientras que la lengua extranjera más representada es el francés (14% del total) (figura 8). El predominio de esta lengua es debido sobre todo a la gran cantidad de cartas del hermano Sennen, que en 31 años de correspondencia y 227 documentos le escribió solo una vez en español. Mucho más pequeña es la cantidad de cartas en inglés (solo un 1%), lengua que Pau no dominaba, como nos demuestra una carta de Arthur Kilpin Bulley¹³, comerciante de algodón y creador del Jardín Botánico

13 Arthur Kilpin Bulley (New Brighton, 1861-Cheshire, 1942).

de Ness (Cheshire, Inglaterra), que tiene asociada una traducción mecanografiada al castellano¹⁴. Los documentos en catalán son solo cinco, de los cuales dos son cartas impresas: una que anuncia el compromiso de Font Quer con Emilia Civit¹⁵ y otra que comunica la muerte de Joan Cadevall¹⁶; además, hay dos notas del propio Pau y una postal de Font Quer. Pau era castellanohablante y la presencia del catalán en su correspondencia es puramente anecdótica. Las otras lenguas extranjeras son testimoniales, con pocos documentos,

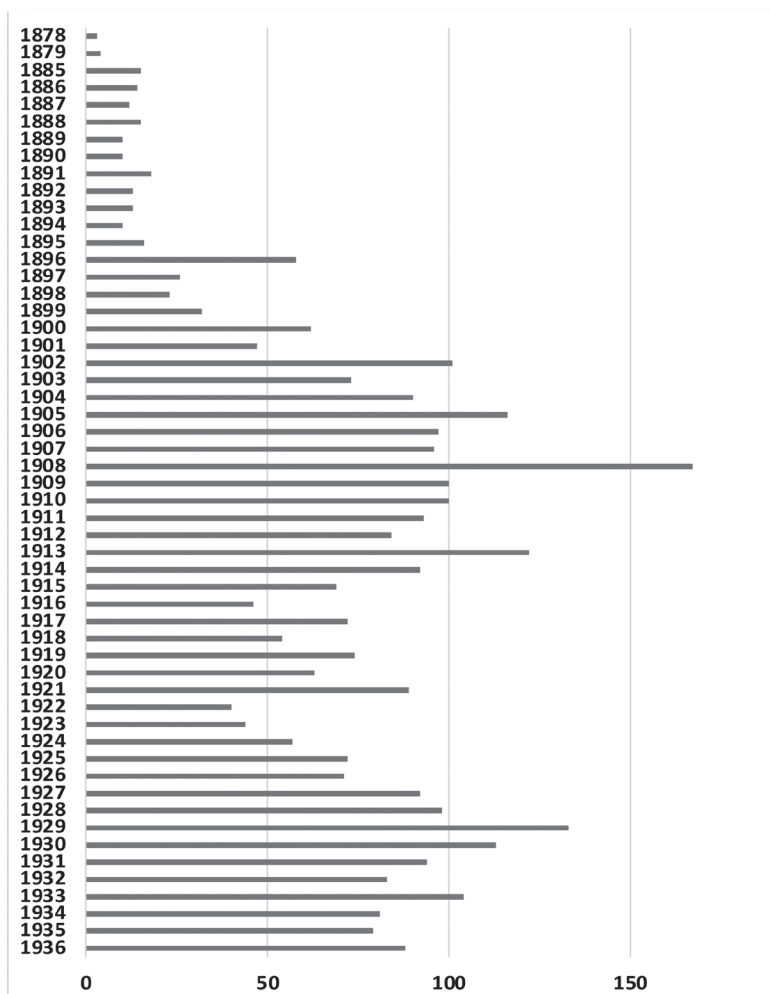


Figura 7. Distribución temporal de las unidades documentales del fondo CPE.

14 AIBB/CPE. AKB_1.

15 Emilia Civit Bellfort (Barcelona, 1897-1983).

16 Joan Cadevall Diars (Castellgalí, 1846-Terrassa, 1921). Sobre la relación entre Pau y Cadevall, véase el capítulo de Hernández Cardona en este mismo libro.

aunque encontramos un documento impreso en checo que anuncia la muerte de la madre de Napoleon Kheil¹⁷, un entomólogo de Praga, con el cual normalmente se escribía en español.

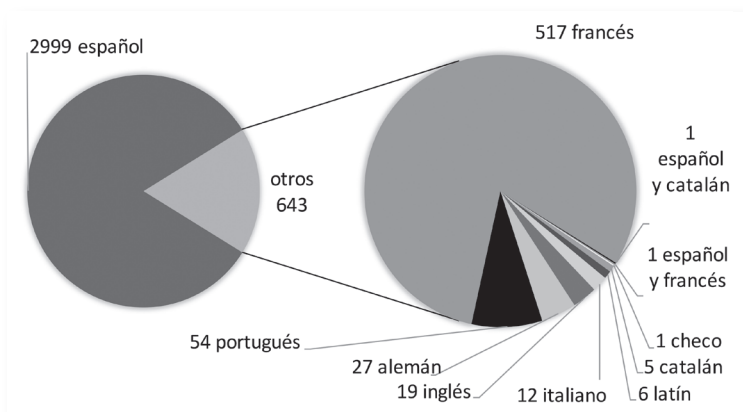


Figura 8. Número de documentos del fondo CPE según la lengua en que están escritos.

c) Países y localidades de procedencia de los documentos

Los documentos proceden de 29 países diferentes, y como era de esperar, la gran mayoría corresponden a España (83%) (figura 9). El país extranjero más representado es Francia (4% del total), seguido por Marruecos (2%), donde Pau herborizó y donde estableció una buena red de recolectores

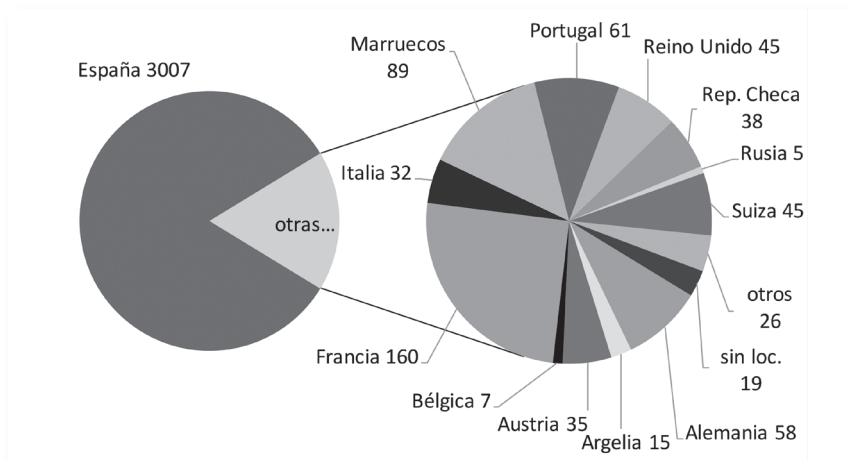


Figura 9. Número de documentos del fondo CPE según el país de procedencia (solo se representan los países con más de 5 documentos).

¹⁷ Napoleon Manuel Kheil (Praga, 1849-1923).

y corresponsales que le escribían y enviaban plantas regularmente. Están representados también otros 16 países que tienen menos de cinco documentos enviados (Dinamarca, Polonia, Suecia, Hungría, Países Bajos, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos de América, Indonesia, Noruega, Uruguay y Chile).

Hay que tener en cuenta que los países desde donde fueron enviadas las cartas han sido actualizados según la situación geopolítica actual. Por ejemplo, las dos cartas de Hugo Gross¹⁸, un botánico alemán, fueron enviadas desde Königsberg (hoy Kaliningrado)¹⁹; en la figura 9 hemos considerado que proceden de Rusia, aunque cuando fueron escritas (años 1911 y 1914) dicha ciudad pertenecía al Imperio Alemán. Sin embargo, las cartas procedentes de localidades del norte de África que en la época de Pau eran territorios administrados bajo régimen de protectorado por España, las hemos considerado como procedentes de Marruecos, excepto aquellas llegadas de Ceuta y Melilla, que consideramos localidades españolas.

La provincia española de la que Pau recibió más correspondencia es la de Barcelona (tabla 3 del anexo), sobre todo debido al gran número de cartas intercambiadas con el hermano Sennen, Cadevall y Font Quer. La segunda provincia es la de Valencia, gracias a la gran cantidad de correspondencia cruzada con los hermanos Moróder (Emilio y Federico)²⁰, así como con Aurelio Gámir²¹ y muchos otros naturalistas valencianos. La elevada cantidad de documentos procedentes de la ciudad de Madrid (tabla 4 del anexo), se explica por las fuertes conexiones que Pau tuvo con parte del personal del RJB, la Universidad de Madrid y el MNCN, y con muchos estudiantes que gravitaban alrededor de estas tres instituciones, contrariamente a lo que se ha afirmado en ocasiones, al pretender que sus malas relaciones con algunas autoridades científicas madrileñas conllevaron su desconexión de las instituciones de la capital. El hecho que el 52% del total de los documentos proceden de las provincias de Madrid y Barcelona, mientras que el restante 48% de los documentos españoles del fondo CPE proceden de otras provincias españolas, confirma el fuerte vínculo del botánico de Segorbe con el conjunto del territorio y con los recolectores locales. Las cartas de localidades extranjeras representan un 16,8% del total, dato que confirma la proyección internacional de Pau como botánico.

En total hay 315 localidades de procedencia, pero los núcleos geográficos más activos (con más de 20 documentos) representan el 74% y corresponden a 31 localidades (tabla 4 del anexo). Las localidades más prolíficas fueron Valencia, la ciudad mayor y culturalmente importante próxima a Segorbe, Madrid con un número muy similar, y Barcelona.

18 Hugo Otto Gross (Upidamischken, 1888-Bamberg, 1968)

19 AIBB/CPE. LI_2_181_HUG; HUG_1.

20 Emilio Moróder Sala (Valencia, 1882-1939); Federico Moróder Sala (1875-1951).

21 Aurelio Gámir Sanz (Puebla de Arenoso, 1878-Valencia, 1964).

d) Los corresponsales de Pau

El número total de autores que constan en el fondo CPE es de 583, de los cuales, el 90% son naturalistas, familiares y amigos, y el restante 10% corresponde a entidades, instituciones y empresas. Para analizar estos datos hay que tener en cuenta que hay 47 cartas que fueron escritas o firmadas por dos o más autores; por ejemplo, una postal de 1917 fue firmada por 9 personas que habían participado en un curso de instrucción de naturalistas organizado por Font Quer, muchos de los cuales acabaron trabajando en el Museu de Ciències Naturals de Barcelona (MCNB)²²; también, un documento del 1929 de la Real Sociedad Española de Historia Natural, enviado con el fin de recoger dinero para hacer un busto conmemorativo para Ignacio Bolívar y firmado por 12 personas²³. El autor que envió el número más elevado de cartas (227) a Pau fue el hermano Sennen (tabla 5 del anexo). En segundo lugar, con 175 cartas, se encuentra Emilio Moróder Sala, un naturalista valenciano. También el hermano de Emilio Moróder, Federico, fue uno de los corresponsales de Pau, pero solo pudo escribir 22 cartas a causa de un incidente que lo dejó ciego alrededor de 1918 (Catalá, 1999: 327). Otra saga familiar es la de los Vicioso, que fueron dos de los corresponsales más prolíficos; el padre, Benito Vicioso Trigo²⁴ (141 cartas), era farmacéutico y botánico, mientras que el hijo, Carlos Vicioso Martínez²⁵ (105 cartas), era ayudante forestal y botánico. Los dos, además de hablar de botánica, trataban con Pau de cuestiones personales y familiares que les preocupaban.

En la tabla 6 (v. anexo), aparecen aquellos corresponsales que enviaron a Pau al menos 5 cartas en un año, distribuidos a su vez por año, para poner de relieve quiénes fueron los más prolíficos en las diferentes etapas de la vida de Pau. Hay que hacer notar el caso de Bernardo Zapater Marconell²⁶, que aparece en esta tabla solo en 1902, con 6 cartas. En realidad, Zapater envió 54 cartas a Pau en un periodo de tiempo que va desde 1886 a 1907, pero 28 de estas cartas (51%) no tienen año de envío (y, por tanto, no las hemos podido incluir en la tabla). En el caso de que se hubieran podido datar, Zapater se habría mostrado como uno de los más importantes corresponsales del joven Carlos Pau.

En la tabla 7 (v. anexo) damos la relación de los 38 autores (6,5% del total), que escribieron a Carlos Pau durante más de 20 años. Longinos Navás²⁷, entomólogo, botánico y sacerdote catalán, fue el autor más asiduo, escribiéndole una media de 3 cartas al año desde 1899 hasta 1934. Es una media muy

22 AIBB/CPE. PFQ_31.

23 AIBB/CPE. CAS_1.

24 Benito Vicioso Trigo (Calatayud, 1850-Zaragoza, 1929).

25 Carlos Vicioso Martínez (Calatayud, 1886-Madrid, 1968).

26 Bernardo Zapater Marconell (Albarracín, 1823-1907).

27 Longinos Navás Ferrer (Cabacés, 1858-Girona, 1938).

parecida a la de Joaquín Mas-Guindal²⁸, un oficial de Sanidad Militar que trabajó muchos años en Marruecos, donde recolectaba plantas para Pau. Encontramos también al hermano Sennen, que escribió una media de 13 cartas por año desde 1907 hasta 1936, cuando volvió a Francia ya enfermo. Es interesante el caso de un amigo de niñez de Pau que se trasladó a vivir a Madrid, quien en sus 8 cartas enviadas a lo largo de 27 años (entre 1907 y 1934) firmó siempre como Vicente, excepto la última que le envió y en la que le daba el pésame por la muerte de su sobrina, y que firmó como «Vicente y Encarnación»²⁹.

Los autores que escribieron durante menos de 20 años son 446, con 2.004 cartas. También hemos documentado 30 autores que escribieron 105 cartas sin poner nunca ninguna fecha.

Entre las cartas del fondo CPE, hay otras 14 que no estaban dirigidas a Pau directamente y que le fueron reenviadas para ser leídas y comentadas (tabla 8 del anexo). Ocho de estas son del botánico alemán Moritz Willkomm³⁰ (una de las cuales, escrita a Blanca Catalán de Ocón³¹ y que el autor envía para ser leída por Bernardo Zapater), mayoritariamente con listas de plantas enviadas o comentarios respecto a las recolecciones de Blanca Catalán.

Entidades, instituciones y documentos personales

La parte del fondo CPE que conserva los documentos relativos a la gestión de los bienes familiares, más las relaciones con entidades e instituciones (6% del total, como ya hemos indicado), se distribuye tipológicamente según aparece en la figura 10. Se trata principalmente de documentos de empresas

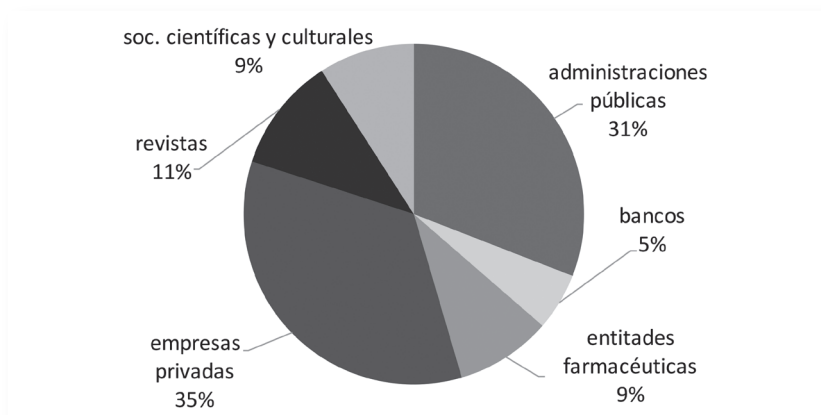


Figura 10. Distribución por tipo de entidad de los documentos del fondo CPE relativos a entidades e instituciones.

²⁸ Joaquín Mas-Guindal (Madrid, 1875-1945)

²⁹ AIBB/CPE. VIB_7.

³⁰ Moritz Willkomm (Mittelherwigsdorf, 1821-Castillo de Vartenberk, 1895).

³¹ Blanca Catalán de Ocón y Gayolá (Calatayud, 1860-Vitoria, 1904).

privadas, entre las cuales hemos distinguido las entidades farmacéuticas, las revistas, y de la administración pública. La parte familiar del fondo CPE está constituida por 249 documentos y contiene documentos personales, recibos, impuestos, etc., como ilustra la tabla 9 (v. anexo).

Conclusiones

Con este capítulo queremos dar a conocer todavía más al botánico de Segorbe y resaltar cómo el fondo CPE es una herramienta fundamental para estudiar la importancia e influencia que tuvo dentro de la botánica española y europea durante el primer tercio del siglo xx.

Las cartas tratadas en estas páginas enfatizan como Pau, sobre todo a partir de la muerte de Frederic Trèmols Borrell³² (Camarasa, 1989), se convirtió en el líder indiscutible de los botánicos independientes dispersos por todo el territorio español, y de cómo con su dedicación, la escuela catalana tomó un alcance que incluye efectivamente la totalidad de los territorios de lengua catalana, excepto la Cataluña de administración francesa, con un ámbito de actividad que excede en todo caso esos territorios. A través de las cartas se puede leer cómo Pau herborizó, personalmente o con la ayuda de sus colaboradores, no solo por el País Valenciano sino por toda la Península Ibérica y por el África noroccidental. Los fondos documentales conservados en el archivo del IBB dan luz sobre la enorme actividad y la gran calidad del trabajo botánico de Pau, que lo convirtió rápidamente en maestro, líder y referencia insoslayable para cualquier que quisiera interesarse por la flora ibérica en aquel momento.

El estudio de las cartas pone en entredicho que Pau tuviera una relación privilegiada con Barcelona y con el territorio catalán en perjuicio de los círculos madrileños, idea generalizada probablemente por su enemistad con el director del RJB, Miguel Colmeiro, y con el catedrático de Botánica de la Universidad de Madrid, Blas Lázaro Ibiza. En realidad, la correspondencia más bien evidencia una franca colaboración con bastantes personas de ambas instituciones, especialmente desde principios del siglo xx, cuando Ignacio Bolívar, con quien Pau mantuvo una buena relación, simultaneó la dirección del MNCN con la del RJB.

Gracias a la catalogación, digitalización, publicación en la web y estudio del fondo CPE, se pone a disposición de todos los públicos estos documentos fundamentales para la historia de la botánica y de la farmacia española en la época contemporánea.

32 Frederic Trèmols Borrell (Cadaqués, 1831-Barcelona, 1900).

Bibliografia

- Bernal i Cercós, Àngels; Magrinyà Rull, Anna; Planes i Albets, Ramon (eds.) (2007), *Norma de Descripció Arxivística de Catalunya (NODAC) 2007*, Barcelona, Generalitat de Catalunya-Departament de Cultura i Mitjans de comunicació.
- Camarasa, Josep Maria (1989), *Botànica i botànics dels Països Catalans*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana.
- Català-Gorgues, Jesús I. (1999), "La botànica valenciana en el primer tercio del siglo xx: algunos aspectos de la organización de la práctica naturalista", *Cronos: Cuadernos valencianos de historia de la medicina y de la ciencia*, 2 (2), pp. 309-372.
- Català-Gorgues, Jesús I. (2022), "A l'ecotò acadèmic: el mestratge semiocult del botànic Carlos Pau", presentació a la XVII Trobada d'Història de la Ciència i de la Tècnica, Palma 17 a 19 de novembre de 2022 [inèdit].
- Catalunya (1936), "Decret del 12 d'agost 1936, per a adaptar les Institucions de Catalunya al nou esperit del moment i per donar unitat a l'acció cultural del Govern", *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, núm. 277, 14-8-1936, p. 1048 <<https://dogc.gencat.cat/.content/continguts/serveis/republica/1936/19360227.pdf>> [consulta: 5-7-2023].
- Gavioli, Laura (2019), "Reunir totes les plantes de Catalunya. Adquisició de 5 herbaris de l'Institut Botànic de Barcelona a través de les cartes de Pius Font i Quer", *Actes d'Història de la Ciència i de la Tècnica*, 12-13: pp. 147-175. <https://doi.org/10.2436/20.2006.01.218>.
- Mateo Sanz, Gonzalo (1996), *La correspondencia de Carlos Pau: medio siglo de historia de la botánica española*, Valencia, edició del autor.

ANEXO: TABLAS RELATIVAS AL FONDO CARLOS PAU ESPAÑOL (CPE) DEL ARCHIVO DEL INSTITUT BOTÀNIC DE BARCELONA (AIBB)

Tabla 1. Registro de los libros de cartas encuadernadas del fondo CPE

Ref. actual	Año indicado en lomo	Referencia en Mateo (1996)	Años	Unidades documentales	Número imágenes
LI_1	-	caja 2, L1	1878-1902	277	1.098
LI_2	-	caja 2, L2	1888-1914	351	932
LI_3	-	caja 2, L4	1886-1902	183	686
LI_4	1904	caja 1, L1	1878-1905	164	655
LI_5	1905	caja 1, L2	1904-1905	99	396
LI_6	1906	caja 1, L3	1905-1906	95	400
LI_7	1907	caja 1, L4	1888-1907	98	347
LI_8	1908	caja 1, L5	1907-1908	110	446
LI_9	1909	caja 2, L1	1907-1909	71	275
LI_10	1910	caja 2, L2	1910	63	246
LI_11	1911	caja 2, L3	1910-1912	87	362
LI_12	1913	caja 2, L5	1912-1914	140	598
Total				1.738	6.441

Tabla 2. Descripción del fondo CPE según la clasificación funcional de la catalogación.

Fondo CPE	Unidades documentales	%
correspondencia recibida	3.416	93,8
asociaciones e instituciones	83	2,3
recursos de información	61	1,7
actividad personal y familiar	61	1,7
necrológicas	10	0,3
actividad académica	9	0,2
correspondencia enviada	2	0,1
Total	3.642	

Tabla 3. Provincias y países extranjeros de procedencia de la documentación (solo se especifican las provincias que tienen más de 10 documentos) del fondo CPE.

Provincia/país extranjero	Número documentos	%
Barcelona	531	14,5
Valencia	478	13,1
Madrid	445	12,2
Castellón	275	7,5
Zaragoza	270	7,4
Teruel	188	5,1
Murcia	173	4,7
Francia	140	3,8

Álava	89	2,4
Burgos	89	2,4
Marruecos	86	2,3
Suiza	63	1,7
Portugal	62	1,7
Alemania	59	1,6
Girona	55	1,5
Málaga	54	1,4
Reino Unido	46	1,2
Melilla	41	1,1
República Checa	38	1
Austria	35	0,9
Islas Baleares	35	0,9
Italia	31	0,8
Sevilla	30	0,8
Alicante	27	0,7
Palencia	27	0,7
La Coruña	19	0,5
Lleida	19	0,5
Navarra	19	0,5
Valladolid	19	0,5
Pontevedra	18	0,4
Argelia	16	0,4
Ávila	12	0,3
Provincias y países con menos de 10 documentos	134	3,6
Sin origen expreso	19	0,5
Total	3.642	

Tabla 4. Localidades de procedencia de la documentación (solo se especifican las localidades que tienen más de 20 documentos) del fondo CPE.

Localidad de procedencia	País/Provincia	Número documentos	%
Valencia	Valencia	434	11,9
Madrid	Madrid	430	11,8
Barcelona	Barcelona	338	9,2
Segorbe	Castellón	175	4,8
Cartagena	Murcia	162	4,4
Calatayud	Zaragoza	147	4
Terrassa	Barcelona	126	3,4
Zaragoza	Zaragoza	122	3,3
A Guarda	Pontevedra	89	2,4

Castellón de la Plana	Castellón	53	1,4
Albarracín	Teruel	51	1,3
Bugedo	Burgos	47	1,2
Montserrat	Barcelona	45	1,2
Melilla	Melilla	41	1,1
París	Francia	38	1
Málaga	Málaga	37	1
Valdealgorfa	Teruel	34	0,9
Viena	Austria	34	0,9
Porto	Portugal	31	0,8
Praga	República Checa	30	0,8
Sevilla	Sevilla	30	0,8
Miranda de Ebro	Burgos	29	0,7
Monreal del Campo	Teruel	29	0,7
Tetuán	Marruecos	29	0,7
Castelserás	Teruel	27	0,7
Basilea	Suiza	25	0,6
Els Hostalets de Llers	Girona	25	0,6
Osorno la Mayor	Palencia	25	0,6
Benicarló	Castellón	21	0,5
Carqueiranne	Francia	20	0,5
Teruel	Teruel	20	0,5
Localidades con menos de 20 documentos		879	24
Sin localidad		19	0,5
Total		3.642	

Tabla 5. Corresponsales de Pau, de los cuales solo se detalla el nombre de los 63 que le enviaron más de 10 cartas. El total de documentos en esta tabla supera el total de cartas en el fondo CPE, por cuanto se ha considerado separadamente a cada corresponsal en los casos de cartas firmadas por más de una persona.

Autor	Número de documentos	%
Hermano Sennen	227	6,5
Emilio Moróder Sala	177	5,1
Francisco de Paula Jiménez Munuera	155	4,5
Benito Vicioso Trigo	141	4
Joan Cadevall Diars	120	3,4
Baltasar Merino	109	3,1
Longinos Navás	105	3
Carlos Vicioso Martínez	105	3

Joaquín Mas-Guindal	101	2,9
Aurelio Gámir Sanz	78	2,2
José Cuatrecasas Arumí	67	1,9
Francisco Beltrán Bigorra	60	1,7
Manuel Vidal López	60	1,7
Emilio Huguet del Villar	56	1,2
Bernardo Zapater Marconell	54	1,5
Arturo Caballero Segarés	53	1,5
Adeodat Marcet	45	1,3
Hermano Elías (François Jalicon)	44	1,2
Juan Benedicto Latorre	40	1,1
Charles Carmichael Lacaita	38	1,1
Pius Font Quer	37	1
Romualdo González Fragoso	34	0,9
José Pardo Sastrón	34	0,9
Daniel Gutiérrez Marín	33	0,9
Modesto Laza Palacios	32	0,9
Gonçalo Sampaio	32	0,9
Fibicio Hierro Rojo	31	0,9
Luis Pardo García	30	0,8
Mariano Losa España	29	0,8
Àngel Sallent i Gotés	29	0,8
Rafael Janini Janini	27	0,7
Francisco Loscos Bernal	27	0,7
Enrique Gros y Miquel	25	0,7
Federico Moróder Sala	22	0,6
Fernando Cámara Niño	21	0,6
Vicente Guillén y Marco	21	0,6
Eduardo Reyes Prósper	21	0,6
Émile Jahandiez	20	0,5
Heinrich Reese	20	0,5
Carl Faust	19	0,5
José Secall	18	0,5
Cayetano García Castelló	17	0,4
Gustave Beauverd	16	0,4
Charles d' Alleizette	15	0,4
Julien Foucaud	14	0,4
Joaquim da Silva Tavares	14	0,4
Eduardo Boscá Casanoves	13	0,3
Orazio Gavioli	12	0,3
Napoleon Manuel Kheil	12	0,3
Hector Lèveillé	12	0,3

Juan Pertegás Plá	12	0,3
Juan Ruiz Casaviella	12	0,3
Bonaventura Ubach	12	0,3
Francisco de las Barras de Aragón	11	0,3
Macario Blas y Manada	11	0,3
Antoni Pons i Guerau de Arellano	11	0,3
Karl Ronninger	11	0,3
Antonio Badal Solsona	10	0,2
Ignacio Bolívar Urrutia	10	0,2
Luis Wittnich Carrisso	10	0,2
Anselmo Pardo Alcaide	10	0,2
Conrad Pujol Grau	10	0,2
Otros 375 autors con menos de 10 cartas	781	22
Total	3.444	

Tabla 6. Corresponsales de Pau más prolíficos por año (al menos 5 cartas por año). Los que enviaron quince cartas o más en un año, aparecen en negrita.

Año	Autor	Número documentos
1885	Francisco Loscos Bernal	15
1886	Francisco Loscos Bernal	12
1895	Juan Benedicto Latorre	8
1896	Juan Benedicto Latorre	12
	Joan Cadevall i Diars	8
1896	Benito Vicioso Trigo	9
1897	Benito Vicioso Trigo	5
1898	Baltasar Merino	8
1899	Baltasar Merino	14
1900	Baltasar Merino	13
	José Pardo Sastrón	10
	Fibicio Hierro Rojo	5
	Antoni Pons i Guerau de Arellano	5
1901	Francisco de Paula Jiménez Munuera	14
	Baltasar Merino	11
	Fibicio Hierro Rojo	6
1902	Francisco de Paula Jiménez Munuera	28
	Baltasar Merino	10
	Julien Foucaud	9
	Fibicio Hierro Rojo	5
	Juan Benedicto Latorre	5
	Joaquín Mas-Guindal	5
	Bernardo Zapater Marconell	6

1903	Francisco de Paula Jiménez Munuera	27
	Fibicio Hierro Rojo	8
	Baltasar Merino	7
1904	Daniel Gutiérrez Marín	19
	Francisco de Paula Jiménez Munuera	15
	Baltasar Merino	11
	Longinos Navás	6
1905	Adeodat Marcet	18
	Francisco de Paula Jiménez Munuera	15
	Benito Vicioso Trigo	12
	Baltasar Merino	11
	Vicente Guillén y Marco	5
	Daniel Gutiérrez Marín	5
	Longinos Navás	5
1906	Francisco de Paula Jiménez Munuera	13
	Hermano Sennen	12
	Joan Cadevall i Diars	11
	Adeodat Marcet	11
	Benito Vicioso Trigo	10
	Baltasar Merino	9
	Hermano Elías	8
1907	Benito Vicioso Trigo	14
	Hermano Sennen	10
	Francisco de Paula Jiménez Munuera	7
	Joaquín Mas-Guindal	6
	Longinos Navás	6
	Eduardo Boscá Casanoves	5
	Daniel Gutiérrez Marín	5
1908	Emilio Moróder Sala	29
	Joan Cadevall i Diars	15
	Francisco de Paula Jiménez Munuera	15
	Hermano Sennen	23
	Benito Vicioso Trigo	14
	Longinos Navás	10
	Baltasar Merino	8
	Joaquín Mas-Guindal	6
	Hermano Elías	5
	Adeodat Marcet	5

1909	Emilio Moróder Sala	21
	Hermano Sennen	15
	Benito Vicioso Trigo	11
	Joan Cadevall i Diars	10
	Francisco de Paula Jiménez Munuera	6
	Francisco Morote y Greus	5
	José Secall	5
1910	Emilio Moróder Sala	17
	Hermano Sennen	11
	Benito Vicioso Trigo	8
	Francisco de Paula Jiménez Munuera	8
	Francisco Beltrán Bigorra	7
1911	Emilio Moróder Sala	19
	Francisco Beltrán Bigorra	9
	Joan Cadevall i Diars	9
	Hermano Sennen	8
	Benito Vicioso Trigo	5
1912	Carlos Vicioso Martínez	10
	Benito Vicioso Trigo	9
	Joan Cadevall i Diars	8
	Emilio Moróder Sala	8
	Hermano Sennen	8
	Francisco Beltrán Bigorra	6
	Herman Knoche	5
1913	Francisco Beltrán Bigorra	21
	Emilio Moróder Sala	12
	Bonaventura Ubach	12
	Carlos Vicioso Martínez	12
	Hermano Sennen	9
	Benito Vicioso Trigo	8
	Romualdo González Frágoso	7
	Pius Font Quer	6
	Joan Cadevall i Diars	5
1914	Pius Font Quer	12
	Hermano Sennen	10
	Federico Moróder Sala	9
	Benito Vicioso Trigo	9
	Joan Cadevall i Diars	8
	Romualdo González Frágoso	7
	Carlos Vicioso Martínez	7
	Francisco Beltrán Bigorra	6
	Àngel Sallent i Gotés	6

1915	Carlos Vicioso Martínez	17
	Joan Cadevall i Diars	9
	Pius Font Quer	8
	Benito Vicioso Trigo	6
1917	Arturo Caballero	11
	Carlos Vicioso Martínez	7
	Joaquín Mas-Guindal	6
	Ernesto Soler Breva	5
1918	Emilio Huguet del Villar	10
	Hermano Sennen	7
	Hermano Sennen	6
	Àngel Sallent i Gotés	5
1920	Hermano Sennen	8
	Arturo Caballero	6
	Romualdo González Frago	5
1921	Manuel Vidal Lopez	8
	Hermano Sennen	6
1922	Charles d' Alleizette	7
1923	Arturo Caballero	5
	Hermano Sennen	5
1924	Gonçalo Sampaio	5
	Emilio Huguet del Villar	5
1925	José Cuatrecasas	6
	Carmichael Charles Lacaita	6
	Mariano Losa España	6
	Joaquín Mas-Guindal	6
	Manuel Vidal Lopez	5
1926	Manuel Vidal Lopez	15
	Joaquín Mas-Guindal	7
	Arturo Caballero	6
	Mariano Losa España	5
	Emilio Huguet del Villar	5
1927	Joaquín Mas-Guindal	12
	Emilio Huguet del Villar	8
	Carmichael Charles Lacaita	7
	José Cuatrecasas	6
	Mariano Losa España	6
	Sergio Caballero y Villaldea	5
	Manuel Vidal Lopez	5

1928	Manuel Vidal Lopez	8
	Carmichael Charles Lacaita	7
	Joaquín Mas-Guindal	6
	Emilio Moróder Sala	5
1929	Carl Faust	12
	Enrique Gros i Miquel	10
	Manuel Vidal Lopez	8
	José Cuatrecasas	7
	Joaquín Mas-Guindal	6
	Emilio Huguet del Villar	6
	Carmichael Charles Lacaita	5
	Emilio Moróder Sala	5
1930	Joaquín Mas-Guindal	10
	Hermano Sennen	9
	José Cuatrecasas	8
	Heinrich Reese	7
	Carlos Vicioso Martínez	7
	Carl Faust	5
1931	Hermano Sennen	18
	Aurelio Gámir Sanz	8
	Leo von Boxberger	7
	Enrique Gros i Miquel	7
	Carlos Vicioso Martínez	5
1932	Hermano Sennen	15
	José Cuatrecasas	8
	Anselmo Pardo Alcaide	5
1933	Aurelio Gámir Sanz	16
	Emilio Moróder Sala	10
	Hermano Sennen	10
	Fernando Cámara Niño	5
	Carlos Vicioso Martínez	5
	Emilio Huguet del Villar	5
1934	Emilio Moróder Sala	10
	Aurelio Gámir Sanz	9
	Hermano Sennen	8
	Carlos Vicioso Martínez	7
1935	Modesto Laza Palacios	11
	Aurelio Gámir Sanz	10
	José Cuatrecasas	9
	Hermano Sennen	6

1936	Modesto Laza Palacios	21
	Aurelio Gámir Sanz	19
	José Cuatrecasas	7

Tabla 7. Corresponsales que escribieron a Carlos Pau durante más de 20 años.

Total de años	Intervalo	Autor	Total de documentos
35	1899-1934	Longinos Navás	105
35	1896-1931	Ignacio Bolívar	10
35	1887-1922	Ludovic Giraudias	6
34	1902-1936	Joaquín Mas-Guindal	101
32	1894-1926	Juan Benedicto Latorre	40
32	1903-1935	Melchor Vicente Gómez	6
31	1904-1935	Adeodat Marcet	46
31	1902-1933	Gonçalo Sampaio	32
31	1905-1936	Hermano Sennen	227
29	1907-1936	Aurelio Gámir Sanz	79
29	1907-1936	Emilio Moróder Sala	178
29	1907-1936	Carlos Vicioso Martínez	105
28	1908-1936	Pedro Ferrando Mas	3
27	1894-1921	Joan Cadevall i Diars	120
27	1889-1916	Konrad Hermann Heinrich Christ	3
27	1905-1932	Agustín Trigo Mezquita	3
27	1907-1934	Vicente	8
25	1904-1929	Francisco Antonio Ibáñez Díaz	8
25	1897-1922	Conrad Pujol Grau	10
24	1896-1920	Arturo Bofill y Poch	6
24	1905-1929	Hermano Elías	44
24	1893-1917	Benito Vicioso Trigo	141
23	1913-1936	Pius Font Quer	38
22	1908-1930	Robert Hippolyte Chodat	8
22	1900-1922	Edouard Laval	4
21	1886-1907	Bernardo Zapater Marconell	54
21	1906-1927	Wilhelm Becker	4
21	1889-1910	Vicente Guillén y Marco	21
21	1909-1930	Arthur William Hill	3
21	1910-1931	Antonio Xavier Pereira Couthino	3
21	1888-1909	Otto Stapf	2
20	1896-1916	Francisco de las Barras de Aragón	11
20	1916-1936	Arturo Caballero	53
20	1893-1913	Ricardo José Górriz y Muñoz	9

20	1916-1936	Rafael Janini Janini	27
20	1913-1933	Àngel Sallent i Gotés	29
20	1913-1933	Àngel Sánchez Gozalbo	4
20	1896-1916	Hans Schinz	2

Tabla 8. Cartas en el fondo CPE no dirigidas directamente a Carlos Pau.

Año	Remitente	Destinatario	AIBB/CPE.	Cant.
1878	Moritz Willkomm	Bernardo Zapater Marconell	LI_1_044_MOW LI_4_157_MOW LI_4_159_MOW	3
1879	Moritz Willkomm	Blanca Catalán de Ocón y Gayolá	LI_1_045_MOW	1
1879	Moritz Willkomm	Bernardo Zapater Marconell	LI_4_158_MOW LI_1_043_MOW LI_1_042_MOW	3
Sin fecha	Moritz Willkomm	Bernardo Zapater Marconell	LI_1_041_MOW	1
1902	Francisco de Paula Jiménez Munuera	Ignacio Bolívar	LI_3_171_FJM	1
1919	Emilio Huguet del Villar	Romain Rolland	EHV_9	1
1928	Alfonso Ruiz de Asín	Rafael Janini Janini	ARA_1	1
1929	Carlos Vicioso Martínez	Pius Font Quer	CVM_44	1
1929	Pedro de la Rosa Palencín	Aurelio Gámir Sanz	PRP_1, PRP_2	2

Tabla 9. Documentos administrativos y familiares en el fondo CPE.

Descripción del documento	Número
Contribución territorial. Riqueza Urbana	37
Contribución territorial. Riqueza Rústica	34
Sindicato de Riegos de Segorbe	34
Sindicato de Policía Rural de Segorbe	23
La Catalana Seguros contra incendios a prima fija	17
Recaudación del Sindicato de Riegos de Segorbe	17
Arbitrio sobre puertas y miradores	16
Administración del servicio de aguas potables de Segorbe	12
Resguardo de Correos	8
Contribución Industrial	7
Librairie Scientifique et Médicale Jacques Lechevalier	6
Banco Comercial Español	4

Oswald Weigel Naturwissenschaftliches Antiquarium und Sortiments-Buchhandlung	4
Arbitrio sobre Perros	3
Banco Español de Crédito	2
García Rico y Cía.-Madrid. Librería Universal de Ocasión	2
Junta de intercambio y adquisición de libros para bibliotecas públicas	2
Ultramarinos y Coloniales Ildefonso García	2
Suscripción a la revista <i>Feddes Repertorium</i>	1
Apremio de 2º grado de Segorbe	1
Compra del Molino de Cirat	1
Cuenta de la empresa Luis Signes Andrada	1
Extintores y Bombas para combatir Incendios Supremo	1
Ferretería, paquetería, quincalla Juan Martínez	1
Hotel International	1
Hotel Restaurante Hernán Cortés	1
La Rapid T.R.A.M.	1
Librairie Jules Rousset	1
Librería, Papelería, Objetos de Escritorio Viuda de Ramón Ortega	1
Luz del Palancia	1
Recibo de Juan Sabariego	1
Recibo firmado por Emilio Moróder Sala	1
Recibo por una compra para la farmacia	1
Sociedad Hidroeléctrica Española	1
Taller de carpintería de José Torres	1
Trust Mecnográfico	1
Uralita S. A.	1
Total	249

Tabla 10. Principales entidades e instituciones corresponsales de Pau, con el número de documentos que le enviaron cada una.

Entidades e instituciones	Núm. de documentos
Junta de Gobierno y Patronato del Cuerpo de Farmacéuticos Titulares	6
Alcaldía Constitucional de Segorbe	5
Diputación provincial de Castellón de la Plana	5
Real Sociedad Española de Historia Natural	3
El Gobernador Civil	2
Gobierno Civil de la Provincia de Castellón	2
Instituto Médico Valenciano	2
Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona	2

Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales de Zaragoza	1
Académie Internationale de Géographie Botanique	1
Ayuntamiento Constitucional de Segorbe	1
British Museum (Natural History)	1
Centro Farmacéutico Vizcaino ACFESA	1
El Secretario del M. I. Ayuntamiento de Sagunto	1
El Secretario General de la Comisaría de España en Marruecos	1
Museu de Ciències Naturals de Barcelona	1
Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid	1
Royal Gardens Kew. Director	1
Société Botanique de France	1
Total	38

Capítulo 2

Las cartas de Pius Font Quer a Carlos Pau conservadas en el Archivo del Institut Botànic de Barcelona: Descripción de un cuerpo documental dividido

Laura Gavioli

Institut Botànic de Barcelona (IBB, CSIC-MCNB) y Universitat de Barcelona

lgavioli.bcn@gmail.com

ORCID iD 0000-0001-7487-3849

Neus Ibáñez

Institut Botànic de Barcelona (IBB, CSIC-MCNB)

nibanez@ibb.csic.es

ORCID iD 0000-0001-8228-4016

Introducción

Pius Font Quer (Lleida, 1888-Barcelona, 1964), fundador y primer director del Instituto Botánico de Barcelona (IBB), se licenció en 1908 en ciencias químicas en la Universitat de Barcelona. Después de un cursillo de botánica que daba Manuel Llenas¹ en la Institució Catalana d'Història Natural (ICHN), se matriculó en la licenciatura de farmacia, de la cual se licenció el 1910 (Ibáñez, 2006, p. 15).

En 1911 ingresa en el Cuerpo de Sanidad Militar como farmacéutico, aprovechando los destinos a los que era comandado para herborizar (Bolòs & Bolòs, 1968, p. 6).

En 1916 Font Quer se incorporó como naturalista agregado al Museo de Ciencias Naturales de Barcelona (MCNB), y en 1921 sucedió a Artur Bofill i Poch² en la dirección del mismo. Desde aquel momento, su principal objetivo fue hacer el inventario de la flora de la Península Ibérica y fundó en 1934 el IBB (a partir del departamento de botánica del MCNB), un centro de investigación botánica homologable a los más importantes de su tiempo en todo el mundo.

1 Manuel Llenas i Fernández (L'Espluga de Francolí, 1879-Barcelona, 1937).

2 Artur Bofill i Poch (Barcelona, 1844-Barcelona, 1929).

También planificó y llevó a cabo un ambicioso programa de prospecciones, tanto del territorio español como del Protectorado español del norte del Marruecos, de las cuales publicó la serie *Iter Moroccanum* en entregas sucesivas (1927-1930). Un programa para el cual pudo contar con valiosos colaboradores como Enric Gros³, Werner Rothmaler⁴ o René Maire⁵ (Boix, 1989; Nualart *et al.*, 2021).

El doctor Font Quer aprovechó a fondo los pocos recursos disponibles y buscó y obtuvo el apoyo de Carlos Pau, el más grande conocedor de la flora española en aquel momento. El pacto consistía en que Font Quer y Enric Gros —también un importante corresponsal de Carlos Pau— recolectaban las plantas, Pau las determinaba, publicaba las novedades y se quedaba con los duplicados que le interesaran (Ibáñez, 2006, p. 15). No es de extrañar que Font Quer recurriera a su asistencia para que le determinara, desde su lejana farmacia de Segorbe, los ejemplares dudosos. De hecho, gracias a la red de corresponsales expertos que ayudaron a Carlos Pau en determinaciones de géneros o grupos difíciles y a la de corresponsales más modestos que le hicieron de recolectores y le consultaron sus propias dudas, Pau consiguió un herbario inmenso que muchos centros de investigación de aquel momento envidiaban (Camarasa, 1989, p. 164). Actualmente, su herbario está conservado en el Real Jardín Botánico de Madrid (RJB).

Hasta las postrimerías de la vida de Carlos Pau, Font Quer le envió plantas obtenidas en numerosas colecciones para que las revisara, teniendo fe hasta el último momento en su experto criterio botánico. Su relación de amistad y de confianza quedó subrayada por la decisión de Pau, hacia el final de su vida, de enviarle a Barcelona toda su correspondencia para que Font la custodiara (Mateo, 1995)⁶. Gracias a esto, el IBB conserva actualmente el fondo archivístico de Carlos Pau (CPE).

La correspondencia de Font Quer a Pau en el fondo CPE

La relación entre Pau y Font Quer fue larga y estrecha, como lo demuestran las numerosas cartas que se enviaron mutuamente durante 24 años. A pesar de que, según Mateo (1996), se conservaban 314 cartas en el fondo CPE (datadas de 1913 a 1936), el trabajo de escaneo y catalogación que llevamos a cabo durante el año 2022 solo nos permitió detectar 37 cartas (datadas en el mismo intervalo de años)⁷.

De las 37 cartas actualmente conservadas en el fondo CPE, seis son de 1913, y están escritas desde Maó, de donde Font Quer le envió remesas de

3 Enric Gros i Miquel (Francia, 1863-Calvià, 1949).

4 Werner Hugo Paul Rothmaler (Sangerhausen, 1908-Leipzig, 1962).

5 René Charles Joseph Ernest Maire (Lons-le-Saunier, 1878-Alger, 1949).

6 Véase el otro capítulo de las autoras en este mismo volumen.

7 De nuevo, véase el otro capítulo de las autoras.

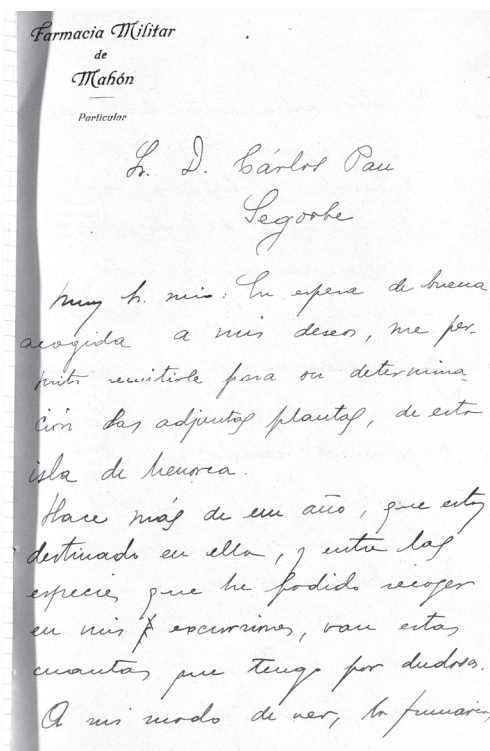


Figura 1. Carta de Font Quer a Carlos Pau. 31/07/1913. AIBB/CPE. LI_12_014_PFQ.

plantas de Menorca (en concreto, algunas peticiones de Pau) y otras recogidas con Llenas en el Pirineo. En la carta del mes de julio (figura 1), Font Quer explica que ya hacía más de un año que estaba destinado en Menorca, donde había recolectado una buena cantidad de plantas, pero tenía algunas dudas de determinación y pedía aclaraciones a Pau. En esta carta encontramos a un joven Font Quer que se expresa como admirador de Carlos Pau, según lo que se desprende de la frase «aprovecho esta oportunidad para testimoniarle mi admiración y mi profundo respeto»⁸.

Las 12 cartas fechadas en 1914 fueron escritas por Font Quer desde Burgos, donde fue destinado aquel año como farmacéutico militar, y se queja de este nuevo destino, lejos de Barcelona, al contrario de lo que esperaba. En la carta de julio⁹, le explica sus interesantes planes de futuro, que incluyen ir a verlo a Segorbe, pero también al hermano Elías¹⁰ a Buggedo (Burgos), viajar a

⁸ AIBB/CPE. LI_12_014_PFQ.

⁹ AIBB/CPE. PFQ_5.

¹⁰ Nombre de religión de François Jalicon (1870-1937).

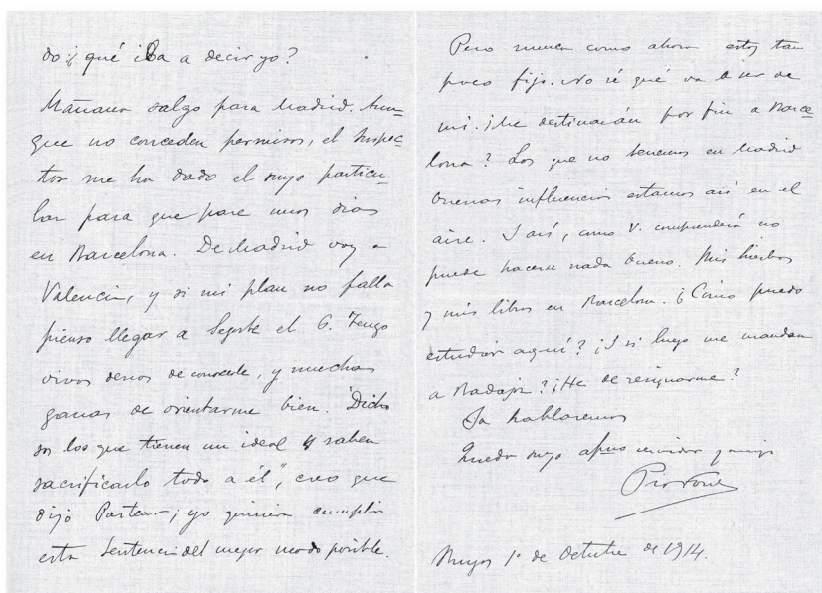


Figura 2. Carta de Font Quer a Carlos Pau. 01/10/1913. AIBB/CPE. PFQ_10.

Marruecos y enviar plantas al hermano Sennen¹¹. En la carta del 1 de octubre (figura 2) expresa sus ganas de conocer personalmente a Pau y de dejarse aconsejar en esta su primera etapa: «tengo vivos deseos de conocerle, y muchas ganas de orientarme bien»¹². Ya en la carta del 9 de octubre le agradece «las felicísimas horas pasadas en su compañía»¹³.

Las siete cartas de 1915 están ya escritas desde Barcelona, al haber sido destinado a la farmacia militar del cuartel Roger de Lauria (hoy en día, el Edificio Roger de Llúria de la Universitat Pompeu Fabra). En la carta de 10 de febrero de 1915 (figura 3), Font Quer recrimina a Pau no haber aceptado una propuesta de Blas Lázaro Ibiza para trabajar en el RJB¹⁴. En esta carta vemos a un Font Quer con confianza y que habla con franqueza con Pau, como ya apuntaba Mateo (1996, p. 105).

De ese mismo año se conserva una interesante carta (figura 4), donde Font Quer se muestra inseguro ante las tareas de determinación de algunos géneros, en relación con un paquete de plantas que le remite de Menorca y Castilla: «Disculpo los errores, y las faltas debidas a la precipitación; hay algunos géneros muy mal tratados, como los Alopecurus. De todo me doy cuenta, y cada día tengo menos confianza conmigo mismo»¹⁵.

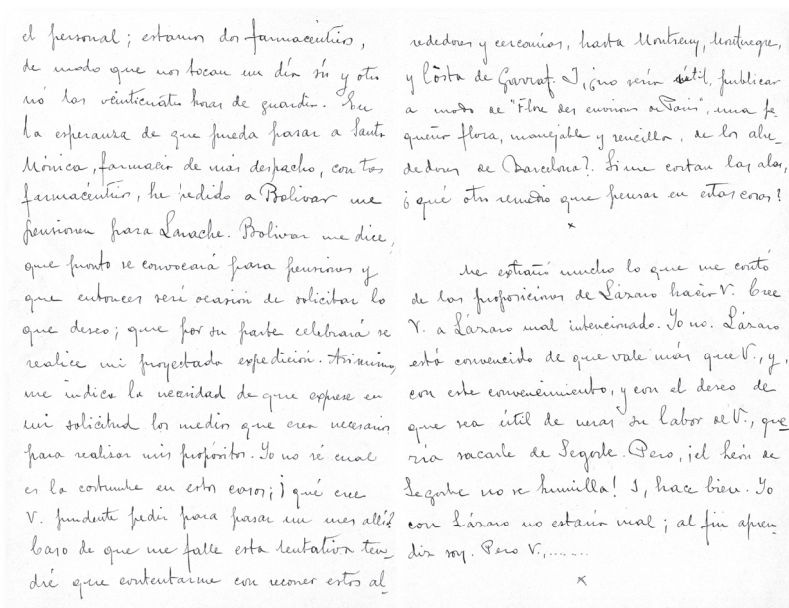
¹¹ Nombre de religión de Étienne Marcellin Granier-Blanc (Copiac, 1861-Marsella, 1937).

¹² AIBB/CPE. PFQ_10.

¹³ AIBB/CPE. PFQ_11.

¹⁴ AIBB/CPE. PFQ_14. Blas Lázaro Ibiza (Madrid, 1858-1921).

¹⁵ AIBB/CPE. PFQ_17.



el personal; estans dos farmacéutics, de modo que nos tocan un dia si y otro no las vinticuatro horas de guardar. Heu la esperansa de que pueda pasar a Sant Mónica, farmacia de mió despacho, con tos farmacéutics, he pedido a Bolívar me fessioneu para Larache. Bolívar me dice, que pronto se convocará para fessioneu y que entones será ocasión de solicitar lo que deseo; que por su parte celebrará se realice mi proyectada expedición. Asimismo me indica la necesidad de que expese en mi solicitud los medios que crea necesarios para realizar mis proyectos. Yo no sé cual es la costumbre en estos casos; ¡qué cree V. prudente pedir para pasar un mes allá baso de que me falle esta tentación teu diré que contentarame con reconer estos alrededores y cercanos, hasta Montreux, Lantigue, y Costa de Guriat. ¿Pero serán de tít. publicar a modo de "Flora des environs d'Annecy", una pequeña flora, inamalgable y sencilla, de los alrededores de Barcelona? Sí me entran las alas, ¡qué otro mundo que pensar en estos casos!

Me estarán mucho lo que me conto de los proyectos de Larazo hacia V. Cree V. a Larazo mal intencionado. Yo no. Larazo está convencido de que vale más que V., y, en este convencimiento, y con el deseo de que sea útil de unas de labor al V., que ría sacarle de Segre. Pero, ¡el héni se le quite no se humilla! ¡, hace bien. Yo con Larazo no están mal; al fin apren dir voy. Pero V.,...

Figura 3. Carta de Font Quer a Carlos Pau. 10/02/1915. AIBB/CPE. PFQ_14.

De los documentos de años posteriores, llama la atención una tarjeta (uno de los escasos ejemplos de documentación escrita en catalán que aparece en el fondo CPE) que anuncia la boda de Font Quer con Emilia Civit, en 1919 (figura 5)¹⁶. A partir de aquí, hay un vacío en la correspondencia escrita por Font y conservada en el fondo CPE, que no se retoma hasta 1935, cuando podemos destacar una carta del 7 de abril que escribe desde Marrakech (puesto al que ha sido destinado en Marruecos en calidad de farmacéutico militar), en la que informa de que se dispone a viajar a Mogador (hoy Essauira) e Ifni para herborizar¹⁷.

Hay que destacar también, finalmente, la carta del 23 de noviembre de 1936, donde Font Quer le agradece el envío de toda su correspondencia para que se conserve en sus manos¹⁸, y la carta del 26 diciembre de ese mismo año, que confirma que toda la correspondencia ya ha llegado a Barcelona a casa de Enrique Padró¹⁹. Esta es la última carta de Font Quer conservada en el fondo CPE; no tenemos noticia de la respuesta de Carlos Pau a la misma, si es que la hubo.

16 AIBB/CPE. PFQ_23. Emilia Civit Bellfort (Barcelona, 1897-1983).

17 AIBB/CPE. PFQ_24.

18 AIBB/CPE. PFQ_27.

19 AIBB/CPE. PFQ_28. Ambas cartas están reproducidas como figuras 3 y 4 en el otro capítulo de las autoras.

que pensaba reunir lo de Navarra y lo de Castilla y estudiarlo junto; así lo he hecho. Pero, ya veis lo poco que he podido ver, hasta mitad de las Gramíneas solamente. Disculpe los errores, y las faltas debidas a la precipitación; hay algunas géneros muy mal tratados, como los *Alpestrum*. De todo me voy cuenta, y cada vez tengo mayor confianza conmigo mismo.

Hasta hoy no he sabido nada de mi solicitada pensión; escribí a J. P. Rivier, y me contestó que no se había reunido aún la Junta. Como solicitaba la pensión precisa meche para Mayo, me será sin duda

denegado. En cambio he salido ya algunos días por estas cercanías; visito de preferencia Montseny, ya porque me es desconocida la flora ribera de Cataluña, ya porque pienso reunir en unas notas monográficas todo lo de aquí visto por mí y por los demás botánicos en este interesante monte. Verá V. si allí están los *plantes curiados*, la *Dactylis procumbens* que ya cito Cadevall (Bq. Lluç.); hace unos días descubrí en Lera (Montseny), la *Carex setacea* Host., que también el propio Cadevall menciona como rara en Tarrasa (Ubach), única localidad catalana, y si después de Vilatorrada no se ha encontrado, única también española.

He mandado construir cinco perras según el

Figura 4. Carta de Font Quer a Carlos Pau. 25/05/1915. AIBB/CPE. PFQ_17.

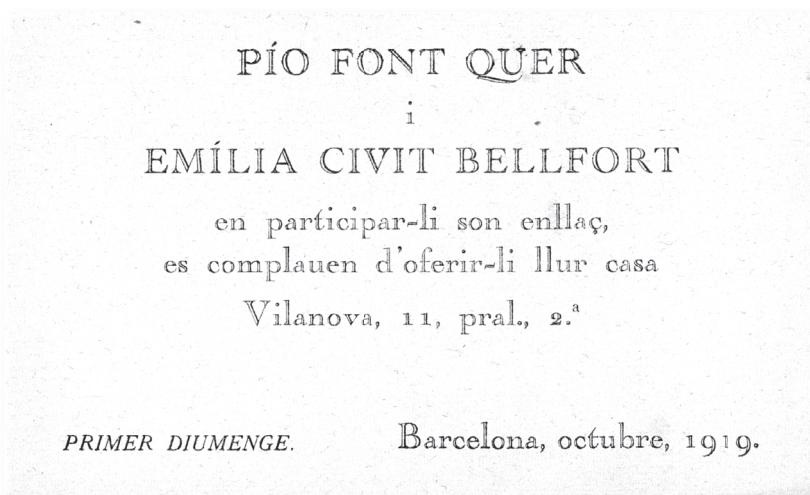


Figura 5. Tarjeta que anuncia la boda de Font Quer con Emilia Civit. AIBB/CPE. 00/10/1919. PFQ_23.

Las cartas de Font Quer a Carlos Pau en el Archivo del IBB

Como ya hemos apuntado más arriba, actualmente en el fondo CPE hay conservadas solo 37 cartas de Font Quer a Pau, a diferencia de las 311 que listó Mateo en su trabajo de 1996 (aunque en la página 279 se especifique que son 314). Esto nos ha llevado a buscar en otros fondos del archivo del IBB las 277 cartas que faltan. Gracias a esta investigación hemos encontrado 440 documentos: 281 del fondo de la Junta de Ciències Naturals (JCN) y 159 del fondo de Pius Font Quer (PFQ).

El fondo PFQ es un fondo institucional que recoge material personal, científico y administrativo, producido por este autor en los años en los cuales trabajó en el MCNB y en el IBB. El fondo de la JCN también es un fondo institucional que contiene actos protocolarios, de relaciones externas y documentos relativos a la publicación de obras del MCNB. La investigación en los dos fondos ha sido sencilla gracias a que se encontraban ya catalogados, completamente en el caso del fondo PFQ y parcialmente en el caso del fondo de la JCN (ambos se pueden consultar en el catálogo del CSIC²⁰). Sin embargo, no podemos excluir que haya otros documentos de Font Quer enviados a Pau en otros fondos del archivo del IBB que todavía no están catalogados.

Los 440 documentos relacionados estrictamente con la correspondencia de Font Quer a Pau son, como en el fondo CPE, mayoritariamente cartas y postales (64%), pero hay también un 8% de borradores manuscritos y un 28% de copias de carbón de algunas de las cartas mecanografiadas. Los borradores escritos a mano van de 1913 a 1925, mientras que las copias mecanografiadas abarcan el período entre 1921 —cuando Font Quer fue nombrado director del MCNB (Ibáñez 2006, p. 16)— y 1937 —año de la muerte del Pau— (tabla 1; v. Anexo).

De dos cartas del año 1922 y 1923 tenemos el borrador manuscrito, las copias mecanografiadas en papel cebolla —y sin encabezamiento— y el original enviado a Pau²¹. Hay que decir que los borradores y las copias hechas con papel carbón están guardadas todas en el fondo PFQ²², mientras que los documentos originales se guardan en el fondo JCN y están escaneados y consultables en la web del CSIC²³.

Para 24 borradores manuscritos y 79 copias mecanografiadas, hemos podido encontrar la carta original escrita por Font Quer y enviada a Pau. Las cartas originales probablemente formaban parte de la donación de la corres-

20 Para el fondo PFQ, https://csic-primo.hosted.exlibrisgroup.com/primo-explore/search?query=any,contains,AIBB-2FFQ&tab=default_tab&search_scope=ALMA_ARCHIVE_scope&vid=34CSIC_VUI&offset=0.
Para el fondo JCN, https://csic-primo.hosted.exlibrisgroup.com/primo-explore/search?query=any,contains,AIBB-2FJCN&tab=default_tab&search_scope=ALMA_ARCHIVE_scope&vid=34CSIC_VUI&offset=0.

21 AIBB/PFQ/1/137750, de 26/09/1922 y 10/04/1923.

22 AIBB/PFQ/1, 2, 3 y 8.

23 AIBB/JCN/7.

pondencia que Pau hizo al IBB y actualmente están custodiadas en los fondos JCN y CPE del AIBB.

De los 440 registros originales, si eliminamos aquellos duplicados, ya sea porque corresponden a borradores o a copias de las cartas originales, tenemos 330 documentos. Si se suman las 37 cartas del fondo CPE²⁴, resulta un total de 367 cartas de Font Quer enviadas a Pau guardadas al archivo del IBB.

Para comprender cómo se modificó el fondo CPE hemos comparado las cartas guardadas en el archivo del IBB con las citadas por Mateo (1996), gracias a que incluía la fecha y una breve descripción. Siempre que ha sido posible se ha comparado la fecha de la carta y, en algunos casos dudosos, ya fuera por la falta o por la presencia parcial de datos, hemos usado las breves descripciones de Mateo. Los resultados obtenidos se exponen en la tabla 2 del anexo.

Las diez cartas citadas por Mateo (1996) y que no hemos podido encontrar en el archivo del IBB, son dos de 1915²⁵, dos de 1916²⁶, una de 1921²⁷, una de 1922²⁸, una de 1925²⁹, una de 1929³⁰, una probablemente de 1932³¹ y una de 1936³². Por otro lado, en el archivo del IBB se conservan cuatro cartas que están guardadas junto a los documentos examinados pero que no se han contabilizado porque no son cartas de Font Quer dirigidas a Pau. Se trata de una carta de Joaquín Mas-Guindal a Pau³³, una de Maximino San Miguel de la Cámara a Pau³⁴, una de Font Quer a los sobrinos de Pau³⁵ y una de Pau a Font Quer³⁶; estas últimas dos cartas no están incluidas en Mateo (1996). Así mismo, Mateo (1996) cita cuatro cartas de Pau a Font Quer (dos de 1936 y dos de 1937) que no hemos podido localizar, que se añaden a las diez de Font Quer a Pau que hemos enumerado antes, lo que da un total de 14 cartas citadas por Mateo que no han sido localizadas.

La serie temporal de todos los documentos relativos a la correspondencia intercambiada entre Font Quer y Carlos Pau va desde 1913, cuando Pau dejó de encuadernar las cartas, hasta 1937, lo que suaviza la bajada de la curva temporal del fondo CPE entre los años 1915 y 1928 que se describe en el capí-

24 De cuatro de estas cartas se conserva el borrador en el fondo PFQ.

25 9-107 y 11-8 según la numeración en Mateo (1996).

26 Números 12-21 y 12-22 (Mateo, 1996).

27 Número 12-67 (Mateo 1996).

28 Número 12-107 (Mateo 1996).

29 Número 12-141 (Mateo 1996).

30 Número 12-217 (Mateo 1996).

31 Número 12-259 (Mateo 1996).

32 Número 11-113 (Mateo 1996).

33 AIBB/JCN/7/32843. Joaquín Mas-Guindal (Madrid, 1874-1945).

34 AIBB/JCN/7/32877. Maximino San Miguel de la Cámara (Huerta de Rey, 1887-Cartagena, 1961).

35 AIBB/PFQ/2/137862.

36 AIBB/PFQ/1/137748.

tulo de este libro dedicado a la descripción del fondo CPE. La mayor parte de estas cartas se concentra en dos temporadas, entre 1917 y 1922, y entre 1927 y 1931 (figura 6).

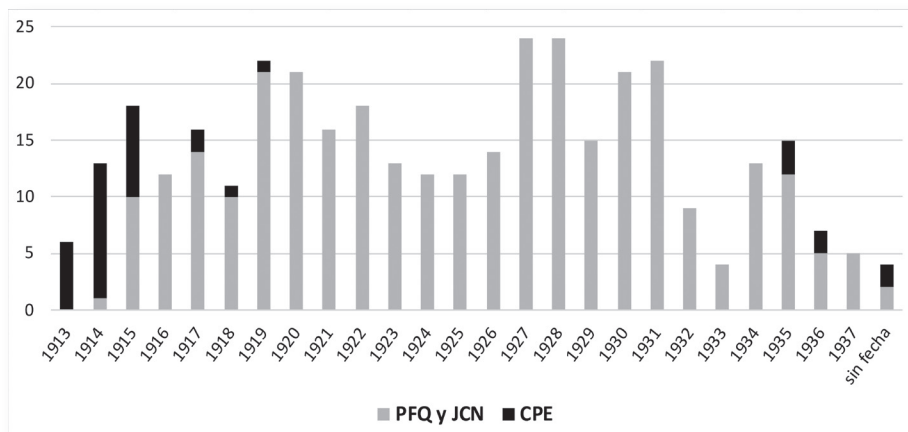


Figura 6. Distribución temporal de las 367 cartas de Font Quer a Pau en los fondos PFQ, JCN y CPE del AIBB.

Al analizar las cartas desde el punto de vista del país de procedencia, vemos que fueron enviadas desde dos territorios diferentes. 310 cartas fueron escritas desde la Península Ibérica y las Islas Baleares (84%) y 44 desde el norte de África (12%); por otro lado, no consta la localidad de 13 cartas (4%). Las cartas procedentes de África están relacionadas con las estancias de Font Quer en el entonces Protectorado español del norte de Marruecos, donde prestaba servicio como farmacéutico militar, donde aprovechaba para herborizar con destino a las *exsiccata lter maroccanum*.

Si tenemos en cuenta solo las cartas procedentes de España, excluido el Protectorado, el 85,2% fueron escritas desde Barcelona, mientras que las otras localidades están relacionadas con la actividad de Font Quer como farmacéutico militar (Burgos, Maó), las recolecciones (por ejemplo, Jaca o Alicante) y las localidades de veraneo con la familia (por ejemplo, Platja d'Aro) (tabla 3 del anexo).

En la figura 7 se muestra cómo están distribuidos los diferentes tipos de documentos de la correspondencia entre Font Quer y Pau en los fondos del AIBB. Se puede ver que sobres y telegramas están guardados únicamente en el fondo CPE, mientras que las copias mecanografiadas y los manuscritos están todos guardados en el fondo PFQ.

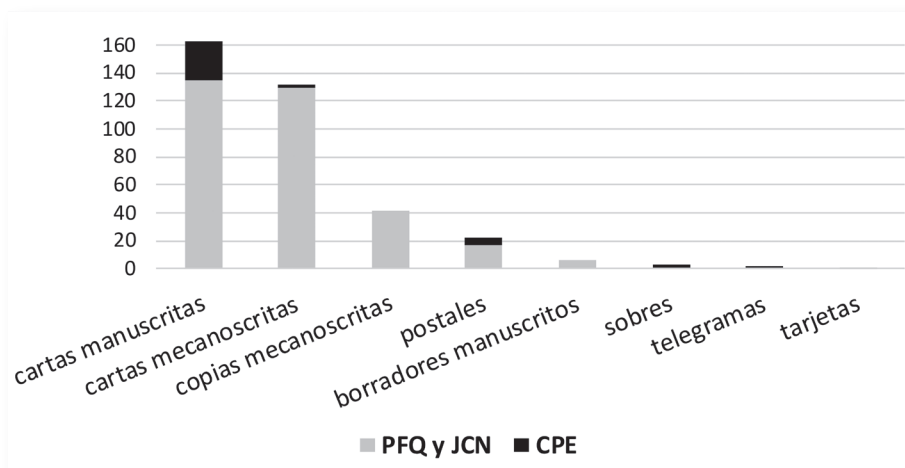


Figura 7. Tipos de documentos de las cartas de Font Quer a Carlos Pau conservadas en los fondos PFQ, JCN, y CPE, con su distribución en estos mismos fondos.

Cambios en la descripción del fondo CPE a partir de las cartas de los fondos JCN y PFQ

Los documentos relacionados con la correspondencia entre Font Quer y Pau en los fondos del archivo del IBB permiten ampliar considerablemente la correspondencia de Carlos Pau. Desde un punto de vista temporal, además de añadir el año 1937 al período total de la correspondencia conservada en el fondo CPE³⁷, añaden detalles importantes a la distribución temporal de la actividad epistolar del segorbino. Efectivamente, con las cartas encontradas en los fondos PFQ y JCN, se hace más suave la caída de correspondencia entre los años 1915-1923 y se muestra cómo en los últimos nueve años de su vida Pau mantuvo un ritmo de trabajo botánico bastante elevado, haciendo de los años 1927-1931 (coincidiendo con el arranque de la revista *Cavanillesia*, de la cual figuraba Pau como director y Font Quer como redactor principal) la temporada en la que recibió la mayor cantidad de correspondencia de toda su vida científica (figura 8).

Desde el punto de vista de los lugares de procedencia de las cartas, los resultados modifican poco el análisis del fondo CPE, aunque refuerzan el predominio de la Península Ibérica y hacen aumentar la proporción de cartas procedentes del norte de África.

Por otro lado, la lengua castellana aumenta su presencia en la correspondencia de Pau, pasando de un 82% a un 84%.

³⁷ Véase el otro capítulo de las autoras.

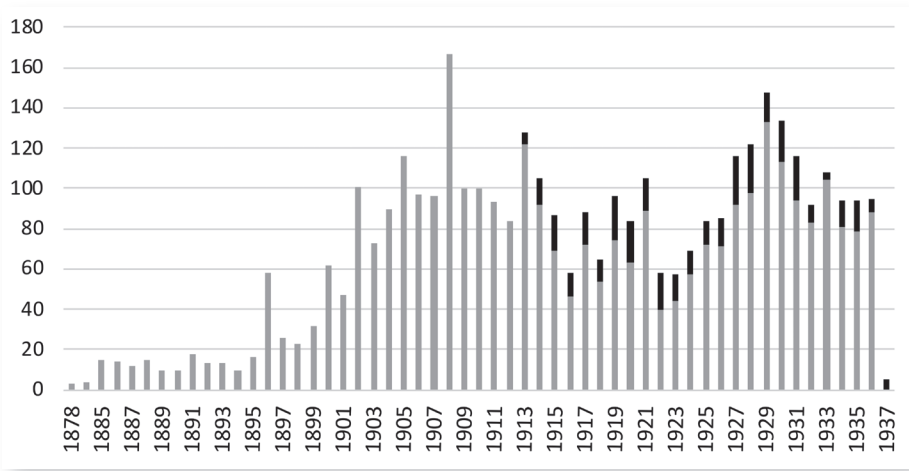


Figura 8. Distribución temporal de los documentos relacionados con la correspondencia entre Font Quer y Pau en los fondos CPE, PFQ y JCN.

Con la incorporación del estudio de las cartas de los fondos JCN y PFQ, Font Quer se revela, de manera muy clara, como el corresponsal más fiel, al sobrepasar el número de cartas enviadas por el hermano Sennen. Con las 330 cartas encontradas en el fondo PFQ y JCN, Font Quer pasa desde 37 a 367 cartas (10% del total de las 3.642 cartas conservadas en el archivo del IBB), mientras que el hermano Sennen, con 228 cartas (6,2% del total de los fondos del archivo del IBB), queda como segundo corresponsal.

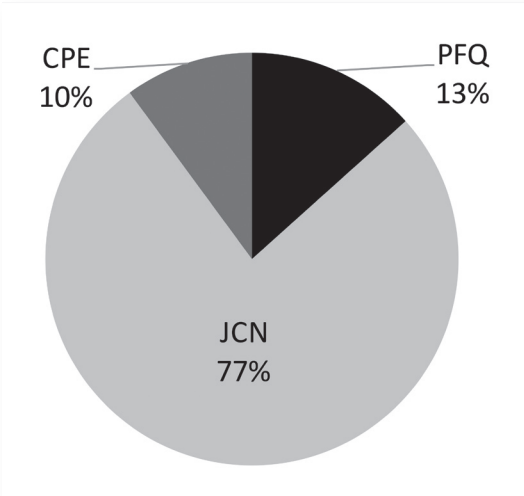


Figura 9. Distribución de la correspondencia de Font Quer a Pau en los fondos del AIBB.

Hay que señalar que la correspondencia de Font Quer a Pau custodiada en el fondo CPE supone solo un 10% del total de cartas, mientras que el restante 90% se encuentra en los otros dos fondos aquí considerados del AIBB (figura 9).

El número de documentos relacionados con la correspondencia de Pau conservados en el AIBB, si sumamos los tres fondos considerados, arroja un total de 4.086 documentos (tabla 4 del anexo). El estudio de los fondos JCN y PFQ ha conllevado, por lo tanto, que la cantidad de documentos totales relacionados con Carlos Pau se haya incrementado un 12% respecto al fondo CPE.

Conclusiones generales

La digitalización y catalogación del fondo CPE del AIBB, terminada en 2022, ha permitido conocer de manera exhaustiva la estructura de este importante fondo. Sin embargo, un examen detallado de Mateo (1996) mostraba que había documentos en el epistolario de Carlos Pau, generados por Pius Font Quer, que no se encontraban en dicho fondo. Gracias a las catalogaciones realizadas en 2012 por la archivera Trinitat Prunera de los fondos PFQ (total) y JCN (parcial), fue posible localizar 444 documentos.

Aun así, todavía quedan 10 documentos citados en Mateo (1996) pendientes de localizar y catalogar, lo que hace pensar en la posibilidad de encontrar más documentos relacionados con el epistolario de Pau en la porción no catalogada del fondo JCN o en otros fondos conservados en el AIBB que permanecen así mismo sin catalogar. En todo caso, los documentos de Pau que todavía se pueden encontrar serían probablemente muy pocos, de modo que aquellos que ya hemos podido localizar y catalogar documentan muy exhaustivamente el trabajo botánico del personaje. Obviamente, esperamos proseguir próximamente con nuevos trabajos de catalogación (y, si es posible, de digitalización), para, de este modo, cerrar definitivamente la puesta en valor de las fuentes archivísticas que dejó Carlos Pau Español, un botánico fundamental en la historia de la ciencia española de los siglos XIX y XX, en los fondos del AIBB.

Bibliografia

- Boix, Ester (1989), *Gent Nostra. Font i Quer*, Barcelona, Edicions de Nou Art Thor.
- Bolòs, Antoni de; Bolòs, Oriol de (1968) "Biografia de P. Font Quer", *Collectanea Botanica*, 7(1), pp. 2-45.
- Camarasa, Josep Maria (1989), *Botànica i botànics dels Països Catalans*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana.
- Ibáñez, Neus (2006), "Estudis sobre cinc herbaris històrics de l'Institut Botànic de Barcelona", tesis doctoral, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- Mateo Sanz, Gonzalo (1995), "Carlos Pau Español (Sogorb, Alt Palància, 1857-1937). La botànica extraacadèmica". En: Camarasa, Josep Maria; Roca Rosell, Antonio (dirs.), *Ciència i Tècnica als Països Catalans: una aproximació biogràfica*, Barcelona, Fundació Catalana per a la Recerca, pp. 731-760.
- Mateo Sanz, Gonzalo (1996), *La correspondencia de Carlos Pau: medio siglo de historia de la botánica española*, Valencia, edición del autor.
- Nualart, Neus; Soriano, Ignasi; Pérez-Prieto, David; Ibáñez, Neus (2021), "Catalogue and typification of the Moroccan taxa published by Carlos Pau", *Phytotaxa* 519 (1), pp. 1-94. doi: <https://doi.org/10.11646/phytotaxa.519.1.1>

ANEXO: TABLAS RELATIVAS A LA CORRESPONDENCIA ENVIADA POR PIUS FONT QUER A CARLOS PAU, SEGÚN LOS DOCUMENTOS LOCALIZADOS EN EL ARCHIVO DEL INSTITUT BOTÀNIC DE BARCELONA (AIBB)

Tabla 1. Tipología y cronología de los documentos relacionados con la correspondencia de Font Quer a Pau conservados en los fondos PFQ y JCN del AIBB.

Tipología de documento	Número	Años
Cartas manuscritas	135	1914-1935
Cartas mecanografiadas	130	1919-1936
Borradores manuscritos	33	1913-1925
Copias de carbón mecanografiadas	125	1921-1937
Tarjetas postales	17	1918-1935
Total	440	1913-1937

Tabla 2. Número de cartas de Font Quer a Pau estudiadas hasta ahora, según su localización en los fondos del AIBB.

	Conservadas en el AIBB	Citadas en Mateo (1996)	No citadas en Mateo (1996)
Fondo PFQ	49	2	47
Fondo JCN	281	268	13
Fondo CPE	37	31	6
No localizadas en el AIBB	-	10	-
TOTAL	367	311	66

Tabla 3. Cartas de Font Quer a Carlos Pau conservadas en los fondos PFQ, JCN, y CPE del IBB, según las provincias españolas de procedencia.

Provincia	Número	%
Barcelona	264	85,2
Burgos	11	3,5
Islas Baleares	8	2,6
Cádiz	4	1,3
Lleida	4	1,3
Madrid	3	1
Huesca	3	1
Girona	2	0,6
Zaragoza	2	0,6
Tarragona	2	0,6
Valencia	2	0,6
Alicante	1	0,3
Guipúzcoa	1	0,3
León	1	0,3
Navarra	1	0,3
Palencia	1	0,3

Tabla 4. Número y porcentaje de documentos relacionados con la correspondencia dirigida a Carlos Pau, conservados en los fondos del AIBB.

Fondo	Número de documentos	%
CPE	3.642	89
JCN	285	7
PFQ	159	4
Total	4.086	

Capítulo 3

La farmacia en la correspondencia botánica de Carlos Pau Español

José María de Jaime Lorén
Universidad CEU Cardenal Herrera (Alfara del Patriarca, Valencia)
jmjaime@uchceu.es

Introducción

Nuestro interés por la figura de Carlos Pau surge muy pronto. Residentes en la ciudad de Segorbe desde los 9 años, tempranamente nos atrajo su persona al inicio de nuestras investigaciones sobre historia de la ciencia e historia de la farmacia.

Ya en el Congreso de Botánica en homenaje a Francisco Loscos (Alcañiz, 1986) presentamos una comunicación sobre las relaciones de Pau con los botánicos turolenses y, justo un año después, organizábamos con Gonzalo Mateo otro certamen similar, en este caso en homenaje a Carlos Pau (Segorbe, 1987), que se acompañó de una publicación sobre la biografía de Pau (Jaime, 1987). Investigaciones a las que hay que añadir otras posteriores.

Conscientes de la importancia de su correspondencia científica y sabedores de que se hallaba en el Archivo del Instituto Botánico de Barcelona (AIBB), allí acudimos para consultarla dejando una rápida impresión sobre su contenido e interés (Jaime, 1993). Más tarde, el citado profesor Mateo (1996) estudió y publicó un notable libro sobre esta correspondencia que comprende «Medio siglo de historia de la Botánica española», texto fundamental para abordar el estudio de este importante conjunto documental, al que se han acercado posteriormente otros estudiosos de la obra del segorbino como Jesús I. Catalá Gorgues (2000, 2021), Josep M. Camarasa (2006) o Manuel Laínz SJ (1991).

Sin embargo, faltaba dar el paso definitivo para poner a disposición de todos los investigadores la correspondencia científica de Pau. El patrocinio y sensibilidad por la historia de la ciencia de D. Joan Uriach, que planteó el asunto a la dirección del IBB, ha permitido proceder a la catalogación y escaneado de todos los documentos por parte de personal altamente cualificado, lo que nos ha permitido abordar los contenidos de carácter farmacéutico y profesional.

Antes que botánico Carlos Pau fue farmacéutico. Dicho de otra manera, Pau fue uno de los grandes protagonistas de la historia de la Botánica española porque primero fue farmacéutico. De hecho, como a tantos otros colegas suyos, su afición por la ciencia de las plantas se despertó cuando estudiaba Farmacia en las aulas del antiguo Real Colegio de San Victoriano de Barcelona, ahora ya Facultad, con el catedrático Frederic Trèmols.

Muy poco tiempo después de concluir la carrera Pau abrió una oficina de farmacia en Olba (Teruel), cerca también de Segorbe a donde se trasladó poco después. Y en esta ciudad ejerció con brillantez su profesión hasta su muerte en 1937.

Conscientes de ello, no debe extrañarnos la gran cantidad de colegas que se dirigirán por carta a Pau para tratar de asuntos botánicos... y farmacéuticos. Hasta el punto de plantearnos la hipótesis nuclear de esta investigación: considerar que la profesión farmacéutica constituyó en muchos casos la excusa ideal para iniciar las relaciones científicas epistolares con el maestro. En otras palabras, que el hecho de compartir la misma profesión servirá de aglutinante para constituir grupos o equipos científicos de primer orden, cimientos de esos «colegios invisibles» en la investigación científica (Figueredo, 2004).

Cuando Jesús I. Catalá (2000, 2021) busca la trama que se oculta en los grupos de naturalistas españoles desde mediados del siglo *xix* a mediados del *xx*, a veces abiertamente enfrentados, ofrece explicaciones donde la amistad, las creencias o la ideología parecen justificarlos. Ahí va una nueva posibilidad: compartir la misma profesión, la farmacéutica en este caso.

Hemos repasado la correspondencia botánica que guardaba Carlos Pau Español, que cedió al IBB y que ahora, digitalizada por dicha entidad, nos ha permitido revisarla completa documento a documento con una lectura atenta.

De esta manera hemos anotado y estudiado las cartas y textos sobre farmacia en sus diversas facetas, que hemos clasificado de esta forma:

- Farmacéuticos corresponsales: número, importancia.
- Medicamentos, productos, plantas medicinales y otros recursos terapéuticos (baños, etc.).
- Ejercicio profesional de la farmacia: oficina, colegios, almacenes, laboratorios, farmacia militar, titulares, certámenes.

Dada la amplitud de la muestra recogida, nos limitaremos aquí a destacar los aspectos más sobresalientes de cada apartado.

Los materiales utilizados, lógicamente, vienen dados por la correspondencia de Pau que se guarda en el IBB. Prácticamente la única que ha llegado hasta nosotros, aunque debió de ser mucho más copiosa la puramente profesional que se perdió con las cartas, prospectos, facturas y demás documentos de carácter exclusivamente farmacéutico que recibiría a lo largo de medio

siglo de ejercicio profesional. No se olvide lo bien surtida y acreditada que fue siempre la oficina de farmacia de Pau en Segorbe, como tendremos oportunidad de ver más adelante.

Antes de entrar en el análisis de los aspectos farmacéuticos de la correspondencia de Pau conviene recordar que los asuntos profesionales no son habituales en la producción pauana; apenas recordamos «Phinis pharmacopolaë» de su etapa turolense (en la revista *La Asociación*) y alguna noticia suelta en sus textos botánicos. Según vemos en ese artículo, parece mostrarse abierto a la renovación profesional de la farmacia dando entrada en las oficinas a los específicos, tema que constituyó objeto de un profundo debate en la profesión durante varias décadas.

El repaso detenido de las cartas nos ha permitido recoger numerosos testimonios de carácter farmacéutico. Ciertamente que muchos de ellos son pequeños comentarios colaterales que aparecen en misivas de contenido científico o personal. Otras veces se extiende el correspondencia algo más en estas cuestiones. Algunos hay también de asunto exclusivamente profesional, pero son los menos.

Farmacéuticos correspondientes

Los farmacéuticos que se cartean con Pau constituyen uno de los aspectos más interesantes de nuestra investigación por la importancia cuantitativa y cualitativa que tienen en el epistolario.

Repasando los nombres de los correspondientes con estudios de farmacia, vemos que la mayoría ejercieron la profesión en oficinas, aunque también hubo profesores de instituto, catedráticos de universidad, industriales o militares.

Conviene destacar que, así como muchos de estos nombres son bien conocidos en el ámbito de la profesión, de otros ignorábamos por completo su filiación farmacéutica, lo que nos ha obligado a leer con detenimiento las misivas y, desde luego, someter muchos nombres a una búsqueda intensa hasta averiguar si hicieron o no la carrera de farmacia. Lo cual no siempre ha sido fácil, sobre todo cuando solo conocemos un apellido o los apellidos son muy comunes e ignoramos el nombre.

En el anexo dejamos sus nombres junto al número de cartas y el lugar y año que las escribieron según el estudio de Mateo (1996). Incluimos asimismo algunas revistas e instituciones farmacéuticas. En total son 93, ocho de ellos extranjeros.

Entre los farmacéuticos españoles encontramos varios de los correspondientes epistolarmente más activos, si bien muchos de ellos rara vez tratan de asuntos profesionales. Con más de diez misivas tenemos por este orden:

- Pius Font Quer: 311¹
- Benito Vicioso Trigo: 153
- Joaquín Mas-Guindal y Meseguer: 100
- Aurelio Gámir Sanz: 76
- José Cuatrecasas Arumí: 35
- José Pardo Sastrón: 35
- Daniel Gutiérrez Marín: 33
- Juan Benedicto Latorre: 31
- Modesto Laza Palacios: 31
- Fibicio Hierro Rojo: 29
- Taurino Losa España: 29
- Francisco Loscos Bernal: 28
- Àngel Sallent i Gotés: 21
- Cayetano García Castelló: 17
- Raymond Hamet: 14
- Ernesto Soler Breva: 14
- Juan Pertegás: 12
- Juan Ruiz Casaviella: 12
- Macario Blas y Manada: 11

Muchos son los farmacéuticos con quienes Pau mantiene una correspondencia más asidua. Veremos a continuación algunos detalles de la vida y obra de varios de ellos, así como del propio Pau.

Del mayor interés es conocer la primera misiva que los corresponsales dirigen a Pau. Cuando se presentan no dudan en exhibir su condición de profesor, compañero, colega y otros términos similares que buscan apoyar en el hecho de compartir la profesión farmacéutica, las consultas o peticiones que constituyen generalmente el contenido de las epístolas.

Ahí va el ejemplo de Jesús de Aristegui que le escribe desde Algorta (octubre 1929) una carta que puede considerarse modelo:

Sin otro título para dirigirme a V. que el ser farmacéutico, y habiéndome enterado de sus grandes conocimientos en botánica, y como quiera que no tengo los suficientes medios de clasificación de una planta que usa mucho el pueblo para la pulmonía y al parecer con resultado», le pregunta si podrá hacer la determinación de la planta, en cuyo caso le remitiría «un ejemplar en las mejores condiciones posibles².

No tenemos duda que pesa mucho la consideración de colega a la hora de iniciar una relación científica con una autoridad como Pau de cuyos conocimientos tanto han oído hablar. Tal vez haya algo de atrevimiento pues no lo conocen, pero el maestro de Segorbe está siempre a la altura de las circuns-

1 Para matices sobre este número de cartas, que, no obstante, no comprometen el puesto de cabeza de Font Quer entre los corresponsales de Pau titulados como farmacéuticos, v. el capítulo de Gavioli e Ibáñez sobre las cartas de Font Quer en es este mismo libro.

2 AIBB/CPE. JAU_1.

tancias atendiendo y contestando las dudas y consultas que le plantean sus compañeros... como las de todos aquellos que, boticarios o no, le escriben siempre en demanda de información.

Interesa asimismo este repaso porque en las cartas, además de los farmacéuticos remitentes, se citan algo más de media docena de colegas.

Medicamentos y otros recursos terapéuticos

Sin ser muy frecuentes, de vez en cuando se deslizan en las misivas alusiones a las propiedades medicinales de tal o cual planta, hay consultas monográficas, comentarios sobre enfermedades que padecen los correspondientes y los medicamentos o recursos terapéuticos que emplean. Todos estos datos que proceden de 176 documentos, los hemos anotado y clasificado en varios apartados. Dada la gran cantidad de ítems recogidos, daremos una visión somera de los aspectos más interesantes.

Plantas medicinales e industriales

Tempranamente aficionado al cultivo y explotación de plantas medicinales, el farmacéutico valenciano de origen turolense Aurelio Gámir Sanz realizará algunas consultas e informará de los cultivos que tenía en Sarrión, Cella, Gea de Albarracín, Monreal del Campo y Tuéjar.

Sobre este mismo asunto se interesaron también otros correspondientes, farmacéuticos o no, que consultaban sus dudas a Pau sobre diversas especies:

- algarrobo³
- Althaea cannabina*: matilla cañamera⁴
- Anthemis*: confundido con una manzanilla⁵
- apegalosa⁶: *Parietaria officinalis*
- Artemisia*, var. *valentina*⁷
- Astragalus baeticus*⁸
- Anthemis nobilis*: parecida a la manzanilla y usada como tal⁹
- azafrán¹⁰
- bardana¹¹
- belladona: *Atropa belladonna*¹²
- belladona «atropabética»¹³

3 AIBB/CPE. ELD_1.

4 AIBB/CPE. RJJ_6.

5 AIBB/CPE. LI_10_005_ELH.

6 AIBB/CPE. LI_2_332_JOC.

7 AIBB/CPE. AGS_14.

8 AIBB/CPE. JBU_1.

9 AIBB/CPE. EGA_2.

10 AIBB/CPE. AGS_19; AIBB/CPE. EGA_2.

11 AIBB/CPE. AGS_4; AGS_43; AGS_53.

12 AIBB/CPE. AGS_5; AGS_7; AGS_11; AGS_41; AGS_69; AGS_70; LI_3_069_BZM; PRP_1.

13 AIBB/CPE. AGS_7.

- Beta vulgaris*: para producir azúcar¹⁴
- bretónica real: febrífugo¹⁵
- Cinchona succirubra*: quina¹⁶
- cornezuelo del centeno¹⁷
- Dictamnus hispanicus*¹⁸
- digital¹⁹
- Dulcamara*²⁰
- Ephedra gracilis*: Hierba de las coyunturas²¹
- Ephedra helvetica* u otra del mismo género conocida en francés como «berée»²²
- Ephedra scoparia*²³
- espliego²⁴
- genciana: raíz²⁵
- helecho macho: veterinaria²⁶
- hepática²⁷
- Ilex paraguariensis*: mate, yerba mate, té del Paraguay, té de las misiones, té de los jesuitas²⁸
- Jasonia glutinosa*²⁹
- ládano³⁰
- Lawsonia inermis*: «henné» que usaban en Marruecos para teñir ropa³¹
- Lepidium latifolium*³²
- menta (variedad)³³
- orovel: febrífugo³⁴
- pelitre³⁵

14 AIBB/CPE. GCG_15.

15 AIBB/CPE. EGA_1.

16 AIBB/CPE. LI_7_060_FJM.

17 AIBB/CPE. EGA_2.

18 AIBB/CPE. LI_6_055_JRB.

19 AIBB/CPE. AGS_5; AGS_64; LI_9_27_EMS; LI_9_36_EMS; PRP_1.

20 AIBB/CPE. EGA_3.

21 AIBB/CPE. RJJ_22; RTI_1.

22 AIBB/CPE. AGS_6; AGS_52; AGS_53.

23 AIBB/CPE. RTI_1.

24 AIBB/CPE. LI_2_214_JAM; LUS_1.

25 AIBB/CPE. LI_2_022_CRL.

26 AIBB/CPE. EGA_2.

27 AIBB/CPE. ASG_3.

28 AIBB/CPE. AGS_26; APV_6.

29 AIBB/CPE. LI_6_055_JRB.

30 AIBB/CPE. AGS_14.

31 AIBB/CPE. JMG_36.

32 AIBB/CPE. BRG_1.

33 AIBB/CPE. CAC_1.

34 AIBB/CPE. EGA_1.

35 AIBB/CPE. EGA_2.

—*Pyrethrum* (mencionado como Piretrum)³⁶
 —*Polypodium filix-mas*³⁷
 —pulmonaria³⁸
 —quiebraarados: hierba medicinal de propiedades desconocidas³⁹
 —ratonera: hierba purgante⁴⁰
 —regaliz⁴¹
 —romero⁴²
 —santonina⁴³
 —*Saponaria vaccaria*: usan la flor en Marruecos para lavar la lana⁴⁴
 —*Scandix pecten-veneris*: anís en la Bureba⁴⁵
 —*Senebiera didyma*: ignoran posibles usos medicinales⁴⁶
 —*Sideritis angustifolia*: rabo de gato fino⁴⁷
 —*Tanacetum annuum*: insecticida en Marruecos⁴⁸
 —tilo⁴⁹
 —tomillos: vulgar, rojo, pebrella, etc.⁵⁰
 —*Uzara*⁵¹
 —valeriana cebrá⁵²
 —valeriana oficial⁵³
 —*Verbascum*: gordolobo, corazón de peña; hierba útil para trastornos digestivos⁵⁴

A menudo no era fácil determinar las especies presuntamente curadoras, pues las muestras que daban a los correspondientes eran muy deficientes. Es el caso de la que remitía desde Valdealgorfa Pardo Sastrón (noviembre 1904), que al parecer tomada en infusión en solo tres días redujo un abultamiento de vientre⁵⁵.

36 AIBB/CPE. AGS_19.

37 AIBB/CPE. PRP_2.

38 AIBB/CPE. ASG_3.

39 AIBB/CPE. AGS_31.

40 AIBB/CPE. DMJ_2.

41 AIBB/CPE. EGA_2.

42 AIBB/CPE. LUS_1.

43 AIBB/CPE. AGS_55; AGS_56.

44 AIBB/CPE. JMG_46.

45 AIBB/CPE. LI_6_048_ELH.

46 AIBB/CPE. JAU_3.

47 AIBB/CPE. EGA_3.

48 AIBB/CPE. JMG_49.

49 AIBB/CPE. JMG_49.

50 AIBB/CPE. AGS_14; EGA_3; LUS_1; LUS_2.

51 AIBB/CPE. AGS_7.

52 AIBB/CPE. AGS_5.

53 AIBB/CPE. AGS_5.

54 AIBB/CPE. DMJ_3; DMJ_4.

55 AIBB/CPE. LI_4_075_JPS.

Jaime Macnaughtan solicitaba a Pau que indagase si en la comarca de Segorbe hay espliego para cosechar varias arrobas de espigas para obtener su esencia (mayo 1905)⁵⁶.

Anís llaman en la Bureba y lo chupan por ello al *Scandix pecten-veneris*, según información del Hermano Elías (enero 1906)⁵⁷. Dos meses después el boticario de Manzanera solicitaba a Pau datos sobre *Jasonia glutinosa* y *Dic-tamnus hispanicus* de la sierra de Javalambre para usarlos como sucedáneo del té de China⁵⁸.

Pero no solo Pau atendía amablemente las consultas de los naturalistas, lo mismo hace con un sencillo representante de la industria textil de Barcelona (abril de 1909) que desea:

Saber el nombre técnico de la yerba que se cría por Segorbe llamada vulgarmente «apegalosa» y como quiera que por este nombre aquí no la conocen, esta es la causa de molestar tu atención. El objeto de obtenerla es porque hace tiempo a una de mis hijas bastante castigada de unos gusanitos blancos muy pequeños que se le colocan en el ano, y desearía probar esta yerba a ver si se le pueden exterminar, pues le dan mucha molestia y hemos probado varias cosas y con nada hasta ahora podemos conseguir su exterminio⁵⁹.

El Hermano Elías confundía una muestra incompleta de *Anthemis* con «la verdadera manzanilla [...] que venden en la farmacia de Miranda de Ebro» (marzo de 1910)⁶⁰.

Por motivos que desconocemos Pau estaba interesado en tintas y tinciones en mayo de 1911 y consulta a Mas-Guindal sobre ello:

No conozco folleto especial que trate de las tintas [...]. De Medicina legal el Mata traía algo. Es obra antigua y agotada, no sé si en los dos tomos que tengo dirá algo. Lo veré en casa al salir.

De los libros que hay en la farmacia le envío la adjunta nota por si de algo le sirve [...]. Esta tarde si tengo tiempo recorreré algunas librerías buenas por si hay algo especial que creo que no, pues en mi bibliografía de obras de Análisis no tengo nada. Debe haber únicamente notas sueltas [...]. El *Diccionario de alteraciones y falsificaciones* de Chevalier y Baudimont que tenemos habla en su tomo 1º pág. 667 solo de raspados, lavados, decoloración, papeles de segundas, tintas indelebles y simpáticas, pero no de «distinción de tintas y su antigüedad», cuyo problema es difícil⁶¹.

Desde Terrassa Ángel Sallent reflexionaba sobre la cita de la Hepática en la *Materia médica* de Dioscórides según la versión de Andrés Laguna (abril 1914):

56 AIBB/CPE. LI_2_214_JAM.

57 AIBB/CPE. LI_6_048_ELH.

58 AIBB/CPE. LI_6_055_JRB.

59 AIBB/CPE. LI_2_332_JOC.

60 AIBB/CPE. LI_10_005_ELH.

61 AIBB/CPE. LI_11_049_JMG; LI_11_079_JMG.

Aunque se refiere a un liquen, todavía nos dice a propósito de la misma y de la Pulmonaria, que muchos confiados en el nombre las administran para enfermedades de los órganos significados, y lo toma, como acostumbra, como cosa de chanza y si es no es satírico. Griseum, es verdad que en su *Diccionario* aduce unas citas que dan razón del nombre de Hepática. Leberkrant, fundado en las excelentes propiedades que atribuyen a la planta, pero conviene advertir que el propio A. [«autoridad» que ha criticado sus trabajos] no aventura su opinión⁶².

Una industria de destilación de esencias intentaba crear en Valencia el farmacéutico Luis Sáinz, por lo que consulta a Pau con ciertas prisas (julio 1916):

Como tengo el proyecto de montar un alambique para destilar esencias de tomillo rojo, romero, espliego, etc. y el Sr. Boscá me indicó que Vd. podría darme datos sobre los puntos en que más abundan dichas plantas, sobre todo la primera, o sea el tomillo rojo, que es la que más me interesa; así es que espero de su amabilidad me indique Vd. los puntos más próximos a esta en que dicho tomillo se halla en gran abundancia. Como me urge saber esto pronto, le ruego me conteste a la mayor brevedad posible⁶³.

Y en otra carta:

El tomillo que llaman rojo debe ser el tomillo común o *Thymus vulgaris*, y desearía me indicase Vd. más concretamente los puntos o pueblos donde pueda encontrarse dicha especie botánica en abundancia, y lo mismo desearía también saber respecto a la especie *Thymus piperella*, vulgarmente llamada pebrella. Esta última especie me interesa mucho porque según parece contiene bastante cantidad de timol y la esencia de tomillo la pagan mejor cuanto mayor riqueza de este producto contiene⁶⁴.

En febrero de 1919 expresaba Ángel Sallent desde Terrassa las «Muchas ganas tengo este año de recoger alguna Árnica y alguna otra especie medicinal para mi botica y mi uso: acónito, genciana, valeriana, árnica... quien pudiese recolectarlas». Y en noviembre de 1919 hablaba de la necesidad de traducir al castellano la *Botánica popular* que el Dr. Cadevall publicó en catalán (1907) para «servir de vademécum para las floras» medicinales⁶⁵.

No faltan anécdotas como la del ingeniero Rafael Janini, comentando (enero 1923):

Me encuentro con circulares inglesas para campañas contra las ratas y ratones fórmulas en que emplean preparados en los que entra Squill (Red power). No me satisface la traducción que consigo con los diccionarios: Scilla (polvos rojos). Con los botánicos españoles dudo, y como supongo que debe ser una

62 AIBB/CPE. ASG_3.

63 AIBB/CPE. LUS_1.

64 AIBB/CPE. LUS_2.

65 AIBB/CPE. ASG_13_3; ASG_14.

planta muy común, antes de escribir a Inglaterra me dirijo a V. por si puede sacarme del atasco, ya que ignoro por completo la traducción de las palabras inglesas Squill y la traducción literal de Red power no me llena.

Tras la respuesta de Pau reconocerá que «Aunque la palabra Red no lleva ningún punto ni coma, paréceme que la interpretación de V. es la que da en el clavo y única aceptable»⁶⁶.

Desde Madrid llegaba a la farmacia de Cayetano García de Gandía un ingeniero agrónomo, con el encargo de un colega suyo de Berlín que buscaba localidades españolas donde abunde *Beta difusa*, para un estudio que realiza sobre la producción de azúcar de la remolacha (abril 1925)⁶⁷.

El farmacéutico militar Joaquín Mas-Guindal trabajaba en 1925 y 1926 en «una obra de *Incompatibilidad de los medicamentos*, voy en el 7º pliego; su confección me da mucha guerra pues llevo consultadas unas 40 obras». Además de la farmacia militar trabaja también en el *Dorvault* de 1926⁶⁸, para un *Formulario militar*, daba clases y dirigía el *Boletín Farmacéutico Militar*. Destinado en Tetuán, en 1927 realizó una investigación sobre las droguerías moras que pensaba publicar en la *Revista de tropas coloniales*. Llevaba muy adelantados unos estudios sobre cultivos de plantas ornamentales en Tetuán y tintes moros, «para el cual quiero ver como tiñen las ropas y sedas y si pudiera como se tiñen las moras con el henné (*Lawsonia inermis*)». Y sigue:

Como yo tengo este genio trabajador, el tiempo libre lo empleo en excursiones, en escribir artículos para *El Cultivador moderno*, de plantas medicinales (ya llevo 8), otro trabajo parecido para *La Cruz roja* y los de las Droguerías moras, Tintorería moruna, Cultivo de las plantas ornamentales en Tetuán, etc., que aparecerán en Ceuta, aparte de traducciones para nuestro *Boletín*; esto me obliga a visitar las tintorerías, droguerías de los moros, fisgonear en los jardines públicos y privados, etc., tomando notas para lo cual llevo mi carnet cuando de 3 a 6 como máximo paseo por la plaza. En los cabarés y casinos no me conocen, si llegase a entrar no sospecharían la familia a que pertenecía, cuanto ni menos el género. Se pierde tiempo y dinero por lo menos, sin nada productivo para el país.

Además de los artículos citados, Mas-Guindal trabaja en otros como «Los viveros de Río Martín», «Materiales farmacéuticos empleados en la higiene y toilette de las musulmanas», «Aplicaciones medicinales de las plantas de Marruecos» y otros de asunto botánico:

Para todas estas cosas hago viajes, compro muestras, practico, ensayo, pregunto cosas, me meto en las tintorerías, droguerías o cafés típicos, pues al Pres. del Ateneo de Jerez le certifico hoy un artículo que me pide y que titulo «Curiosidades de Tetuán, su café y el té moruno».

66 AIBB/CPE. RJJ_10; RJJ_11.

67 AIBB/CPE. GCG_15.

68 Se trata de *La Oficina de Farmacia Española según Dorvault. Anuario farmacéutico-médico, redactado en presencia de los periódicos, formularios y obras más modernas publicadas en España y el extranjero*. En alguno de los suplementos como el de 1914 colaboró Mas Guindal.

Piensa

publicar un folleto titulado Farmacognosia marroquí. Las droguerías moras y hebreas de Tetuán, Xauen y Tánger, para el que llevo 10 cuartillas grandes escritas a máquina. La captura de datos me da mucha guerra pues no es fácil entenderse con los moros, estos fantasean mucho y a veces rehúyen a ser explícitos o tengo que desenterrar sus drogas, consiguiéndolo a fuerza de tenacidad y simpatía que les inspiro. En nuestra zona no hay hecho nada sobre este asunto. También me ocupo de sus tintorerías, curtidos, jardines, viveros, etc.⁶⁹

La determinación de Pau de una umbela recogida en el zoco aprovechó a Mas para la Farmacognosia marroquí que en 1928 redactaba:

Aquí ando ahora intrigado con ver la planta llamada ¿chaguegues? en flor, la utilizan para lavar la lana y por las hojas que me traen debe ser una *Saponaria*, pero no la oficialis, acaso la *S. vaccaria*[...]. La *Tannacetum annum* ahora en flor y que usan como insecticida las moras [...]. No crea V. mi querido D. Carlos que este entusiasmo que uno tiene por el estudio y en particular la Botánica y Farmacología lo verán todos con el agrado de Vd. [...]. Cuando tenga ejemplares de mi folleto *Éter anestésico* le dedicaré uno [...]. El folleto que le envié de Plantas medicinales de aquí, le tengo ya con muchas adiciones [...]. En estas excursiones anoto sobre todo las medicinales, pues preparo una segunda edición de las *Floras medicinales* de la zona, aumentada por todos conceptos⁷⁰.

Tras visitar Gámir sus plantaciones, comenta a Pau la marcha de las mismas y consulta sus dudas (septiembre 1928):

En un libro alemán me encuentro con una nota escrita en germano que yo no entiendo, sobre la *Uzara*, asunto este que tanto me interesaba. Como yo sé que Vd. entiende este idioma [...] recurro a fin de que haga el favor de traducirlo [...]. Acabo de llegar de Tuéjar, en donde de 10 o 12 ejemplares de Belladona me han quedado dos, con flores amarillas y blanquecinas cuyas semillas quiero recoger para cultivarlas y después mandar a Vd. flores por si se trata de la «atropabética». Creo que son ejemplares preciosos pues tienen sus tallos seguramente más de dos metros, pero creo que los caracoles y algunos otros animalitos se alimentan impunemente con hojas de Belladona⁷¹.

J. Bull, encargado de negocios de Dinamarca en Madrid, solicitaba a Pau información para conseguir varios kilos de semilla de *Astragalus baeticus* que abundaba en la región (abril 1926)⁷².

En el Comité provincial de plantas medicinales de Barcelona se encontraba el farmacéutico José Cuatrecasas «agobiado con mis específicos»

69 AIBB/CPE. JMG_24; JMG_36; JMG_37; JMG_38; JMG_43; LI_2_094_JMG.

70 AIBB/CPE. JMG_24; JMG_45; JMG_46; JMG_49; JMG_51; JMG_53; JMG_58; JMG_64; MVL_36.

71 AIBB/CPE. AGS_7.

72 AIBB/CPE. JBU_1.

(noviembre 1929)⁷³. Unos meses antes consultaba *El Monitor de la Farmacia* un compañero por cierta especie que «parece se usa contra la diabetes en Gandía». El director de la revista Macario Blas traslada a Pau la pregunta y añade suspicaz: «Ya habrá visto el cursillo para maestros sobre plantas medicinales; quiénes intervienen y dinero que cuesta. ¿Se han dirigido a V. los del Comité en alguna ocasión? No crea que es una curiosidad sino que tiene su busilis»⁷⁴.

En el membrete de la carta de Pedro de la Rosa se indica claramente «Herboristería medicinal. Materiales farmacéuticos vegetales puros y seleccionados. Pola de Gordón». Este farmacéutico envía a través de Gámir una muestra de flor de tilo muy aromática solicitando las mejores condiciones para su recolección, cantidad que puede cosecharse, ensayos con belladona y digital publicados en los *Anales del Comité central de plantas medicinales* y otros proyectos. Le habla también de las posibilidades de industrialización con un «Proyecto de empresa para la explotación de plantas medicinales comercialmente consideradas». Incluye los apartados de recolección, comercio y cultivo de plantas medicinales y asuntos adicionales. Menciona pelitre, regaliz, azafrán, centeno (cornezuelo), helecho macho (veterinaria). Para la obtención de extracto etéreo de *Polypodium filix-mas* en León donde abunda y de otras producciones, todo con la estimación de los gastos⁷⁵.

Amigo de infancia de Pau, el inspector del Timbre en Castellón, Diego Manzano Jado, le consulta (octubre de 1930) sobre ciertas «hojas y semillas de una planta que abunda por aquí [Villanueva de Jiloca] y que los naturales de estos pueblos toman como purgante tres granitos de la semilla, y le agradecería mucho me dijese qué es porque yo no la conozco. Vulgarmente la designan con el nombre de “hierba ratonera”». En diciembre del año siguiente lo hace por «Otra nueva hierba que me recomiendan para este dolor del estómago, me permito mandársela hoy rogándole me diga qué es y para qué sirve. Aquí cuentan maravillas de ella y se conoce con el nombre vulgar de “corazón de la peña”». Una vez Pau la considere el modesto gordolobo, tendrá que justificarse: «me desorienté porque la variedad del *Verbascum* que hay por mi tierra y conozco desde mi niñez es otra... Acaso esas propiedades emolientes de las hojas al exterior sean beneficiosas en casos de catarro gastrointestinal con algo de inflamación, tomando aquellas en infusión»⁷⁶.

Siguen las consultas a Pau y las reflexiones de Gámir sobre la explotación intensiva de plantas de uso farmacéutico (noviembre 1931):

Hace tiempo le mandé unas notas de las plantas medicinales que se dan en España, recogidas por diferentes doctores alemanes y austriacos, por el

73 AIBB/CPE. JCU_27. Más detalles sobre esta dedicación de Cuatrecasas, marginal a su ejercicio botánico, en el capítulo de Fernández Gómez y González Bueno en este libro.

74 AIBB/CPE. MBB_6.

75 AIBB/CPE. PRP_1; PRP_2.

76 AIBB/CPE. DMJ_2; DMJ_3; DMJ_4.

Profesor Van de Vyvere de Brujas (Bélgica), y no he tenido el gusto de recibirlas corregidas. También le quiero recordar que me prometió mandarme otros trabajos para dicho profesor y tampoco han llegado [...]. He recibido las obras de Italia; la una sobre Azafrán y la otra sobre *Piretrum*, y los cultivadores de una y otra planta están magníficamente asociados para defender sus derechos ante su Gobierno y además para hacer anuncios para la propaganda de sus productos⁷⁷.

El farmacéutico aragonés Agustín Lorente Bernal trabajaba en el laboratorio valenciano de Gámir y marchó en julio de 1931 a París para participar en un congreso donde iba a presentar una nota sobre la planta que le envió Pau que contiene santonina. Aunque ignora la proporción y la cantidad de planta que puede recogerse, necesita saber la región donde crece, pues «con ello podríamos dar al mundo nuevo almacén de Santonina». Como uno de los objetivos del Congreso es informar de los productos que cada nación puede ofrecer en mejores condiciones y más económicamente, incluidas plantas medicinales e industriales, lleva una lista que incluye «olivo, vid, pimienta, naranjo, anís, azafrán, amapolas, digital, genciana, mostaza, espliego, romero, tomillo, zaragatona y me olvidaba de la belladona y del beleño». Pide información a Pau de otras «exclusivamente de España [...]. He pedido al compañero señor Clariana una nota sobre tomillos; me ha prometido dármele, pero como es así la clase me temo que no me la dé tampoco»⁷⁸.

Pedro Rivera es otro farmacéutico militar español destinado en Marruecos interesado en estudiar sus producciones vegetales (marzo 1932). Consulta a Pau la forma de adquirir el libro que sobre este tema publicó Émile Perrot, profesor de la Facultad de Farmacia de París⁷⁹.

Desde el Gobierno se venía impulsando una campaña para fomentar el estudio de las propiedades medicinales de la flora española, organizando al efecto una serie de comités regionales dedicados a su estudio. En agosto de 1928 la *Gaceta de Madrid* publicaba el Reglamento para el funcionamiento del Comité de plantas medicinales creado por Real decreto del 21 de marzo anterior. Dependía de la Dirección general de Sanidad y tenía la función de propagar y favorecer el cultivo de plantas medicinales de España. El organigrama constaba de presidente y secretario que nombraba el ministro de la Gobernación y diez vocales en representación de los centros y entidades interesadas⁸⁰. En Murcia el farmacéutico Enrique Gelabert dirigía el «Comité local de plantas medicinales» y escribe a Pau solicitando permiso para enviarle para su determinación «una porción de plantas que el vulgo emplea con éxito y cuya especie botánica ignoro» (abril 1932). Poco después:

77 AIBB/CPE. AGS_19.

78 AIBB/CPE. ALB_1.

79 AIBB/CPE. PER_1.

80 El Comité de plantas medicinales. *Heraldo de Castellón*, 18/8/1928, p. 3.

Abrumado de su amable ofrecimiento me permito remitir a V. una muestra de una especie de manzanilla espontánea aquí y muy usada como tal en toda la comarca. ¿Es el *Anthemis nobilis*? En algunos sitios de esta provincia emplean mucho como febrífugo dos especies que denominan Orovel y Bretónica real, tengo muestras, pero están secas y por eso no se las envío. ¿Sabe V. que plantas son? Yo no sé en qué condiciones llegará la manzanilla que le remito y desearía me diese algunas instrucciones sobre la forma de envío.

Las plantas que manda son de Sierra Espuña:

A cada una acompaña un papelito con el nombre vulgar con que aquí se conocen y con las dudas que me ofrecen. Le mando un tomillo; me han mandado dos clases más, pero sin flores, por eso no se los mando. Tengo interés en determinar las especies de tomillos que se dan en la provincia, sobre todo es *T. ¿Murcicus?* que no puedo dar con él; hay en la provincia gente dedicada a destilar tomillo en los mismos sitios de producción y son prácticos en saber que especies son las que rinden más cantidad de esencia.

Le mando también una planta que llaman rabo gato fino, que no es el generalmente conocido con el nombre de rabo gato en toda esta región y que usan mucho en medicina doméstica, y que creo es la *Sideritis angustifolia*. También la planta que le envío y que llaman *Dulcamara* no es la *Solanum dulcamara*⁸¹.

Reunido el Comité de plantas medicinales de Valencia en 1934, propuso por unanimidad a Pau como presidente honorario, según le participó Aurelio Gámir⁸².

En febrero de 1934 consultaba a Pau desde Revenga de Campos Fibicio Hierro sobre el valor farmacéutico real de la *Materia médica* del Dioscórides de Laguna; en mayo de 1889 ya lo había hecho también, desde Las Parras de Castellote, el sacerdote Antonio Badal⁸³. Hierro es un ejemplo de los farmacéuticos que aprovechaban la condición de colegas para consultar a Carlos Pau sus dudas botánicas (figura 1).

Decidido a formar un importante laboratorio para elaborar medicamentos a partir de plantas medicinales, Aurelio Gámir agradece a Pau en mayo de 1934 los consejos que le da para recoger y estudiar este tipo de hierbas, instándolo a solicitar al Hermano Sennen y a otros buenos recolectores que recojan plantas medicinales para uso industrial. También que «este Sr. alemán de Madrid me diga qué ejemplares le puedo pedir que se puedan considerar como medicinales y puedan tener aplicación industrial»⁸⁴.

En un viaje que realizó Pau a Barcelona en 1935, Font Quer le mostró «los cultivos de plantas medicinales o industriales que tienen en Montjuic»⁸⁵.

81 AIBB/CPE. EGA_1; EGA_2; EGA_3.

82 AIBB/CPE. AGS_41; MBB_3.

83 AIBB/CPE. BRG_2; LI_1_163_ABA.

84 AIBB/CPE. AGS_40. Se desconoce la identidad de la persona aludida.

85 AIBB/CPE. AGS_50.

Durante el mismo se fotografiaron junto al Hermano Sennen y Pau anota en el reverso con letra temblorosa: «Los ojos de Font indican algo de patología nerviosa»⁸⁶.

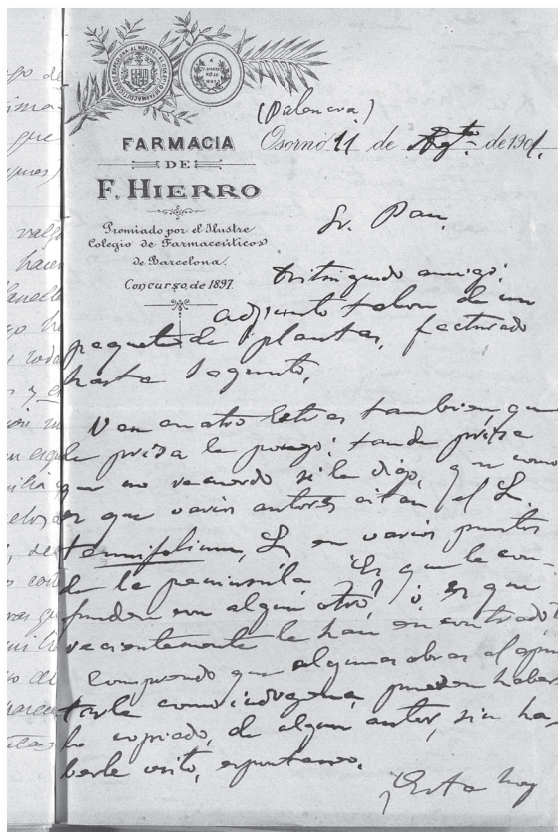


Figura 1. Carta de Fibicio Hierro Rojo a Pau, en la que consulta dudas botánicas. Repárese en el vistoso membrete, que muestra los premios obtenidos en diversos certámenes farmacéuticos. Fuente: AIBB/CPE. LI_1_007_FHR.

Para su determinación le enviaba un corresponsal, apellidado Cáceres, desde Gátova (julio de 1935),

aunque en malas condiciones muestras de la planta que tanto elogio me merece por sus propiedades estomáquicas y carminativas [...]. Es en mi concepto una variedad de menta. Trituradas unas hojas entre los dientes da un sabor de menta, sabor fresco, picante. Vulgarmente se la conoce en el país con el «hierba de flato», lo cual da una idea de la experiencia de la gente al observar sus propiedades carminativas⁸⁷.

86 AIBB/CPE. LPG_27.

87 AIBB/CPE. CAC_1.

No era fácil la aclimatación al cultivo de muchas especies. Preocupado por ello, Gámir consultaba a Pau (septiembre de 1936): «Haga el favor de decirme qué he de hacer para evitar que las belladonas se mueran después de nacer. Como yo no he visto plantas por ahora pues solo las vi en su compañía en el huerto de Mosqueruela, me gustaría conocer el terreno donde crece; si es arcilloso, silíceo y si tiene mucho humus o poco». Siguiendo los consejos de Pau plantó manzanos que diesen sombra a las belladonas, sin embargo, comprobó que a pleno sol también se hacen muy altas, si bien también mueren las plantas demasiado soleadas, tal como apreció el año pasado y observa en el presente. El encargado de las plantaciones de Tuéjar dice

que las que están bajo los árboles grandes están muy bien, pero las que están donde los árboles son pequeños no sucede lo mismo, sino que después del segundo riego, en la tercera brotada, se ponen amarillas. Seguramente que cuando llevan 4 o 5 años de vida y con tres riegos por año, las raíces han sufrido mucho y se han cansado de vivir⁸⁸.

En octubre de 1936, el agente comercial colegiado Román Tormo Ibáñez, que representaba en Valencia la Société des Usines Chimiques Rhone-Poulenc de París, sabedor por algunos clientes suyos y compañeros de Pau

que se dedica esa s/c a las plantas medicinales, vengo en manifestarle que mis antes representadas se interesan desde París por la *Ephedra gracilis* o *Ephedra escoparia* en cantidad, y le quedará a Vd. verdaderamente reconocido si se digna Vd. mandarme una muestra de ello y los precios más limitados ya que tengo en ello gran interés⁸⁹.

Específicos y medicamentos

Dada la larga vida profesional de Pau, durante la misma conoció directamente la evolución de la farmacia desde la formulación magistral a la especialidad pasando por el específico (Esteva de Sagra & Figuerola, 1986). De ahí que encontremos referencias a todos estos:

- antipirina
- aspirinas y fricciones: para el dolor de riñones
- bromuro de potasio
- cacodilato de estricnina inyectable: analgésico
- digitalina
- estaño
- granulado diabético Cervera
- limonada para el flato (Laboratorio Gámir)
- morfina inyectable: analgésico
- Neurotónico*
- parafina: cuatro cajas de 200 g por 15 pesetas.
- quinina
- regaliz: extracto en barras

88 AIBB/CPE. AGS_69; AGS_70.

89 AIBB/CPE. RTI_1.

- Rigolot*, papel de uso tópico
- Sanatogen*, Sanatogeno: multivitamínico para dispepsias
- Sil-Al* papeles (Laboratorio Gámir)
- Tanismo* (Lab. Hyden, Rabedeu): astringente intestinal
- tintura de quinina amoniacal: «tan útil como de mal sabor», preventivo de la gripe en Inglaterra
- Tosferón* G. Álvarez: antitusivo, tosferina
- urotropina: para el reuma
- vacuna (tubo): piden a Pau «dada la epidemia reinante»
- vaselina esterilizada
- vaselina Trébol
- Viriligen* inyectable: para recuperar la potencia y funciones orgánicas
- yodo orgánico
- Zampironi*: matamosquitos transmisores de enfermedades
- zarzaparrilla: extracto para dolencias renales

Ya en septiembre de 1903, Mas-Guindal tenía a punto de publicar un trabajo sobre *Alteraciones de medicamentos*, así como unas *Lecciones de Botánica descriptiva*⁹⁰.

Hablamos de farmacéuticos y de naturalistas, pero también había modestos aldeanos con los suficientes conocimientos para recoger y preparar plantas o insectos que luego remitían por unas pesetas a los grandes naturalistas o museos. Es el caso del fondista Capicol de Albarracín o Francisco Almazán de Guadalaviar. Este último hacía una dramática exposición de la situación sanitaria (febrero 1904):

No he podido recoger más hierbas por cuanto en ese tiempo que podía haberlo verificado se desarrolló en este pueblo la epidemia del sarampión y entonces era cuando yo podía haber cogido muchas más, pero no pude hacerlo, pues fallecieron más de treinta y seis y entre ellos mis dos hijos que tenía y que el mayor lo conocería V. cuando estuvo⁹¹.

Hasta consultas médicas atiende de vez en cuando Pau en sus cartas. Es el caso de corresponsales como su amigo Jiménez que le escribe desde Cartagena sobre la debilidad mental que padece (noviembre 1904):

Sin embargo, esa pícara neurastenia me hace pasar algunos días malos: me molesta todo, me pongo de un humor fatal, pero en cuanto tomo medio gramo de bromuro de potasio, concluye todo y vuelvo a recobrar mi buen humor. Para esta afección me han prescrito unas duchas de agua fría en la columna vertebral, que recibo resignado todas las mañanas al despertarme. Yo creo que estoy mejor, pero no puedo asegurarlo. ¿Y V. cómo me encuentra? (sic) Dígamelo con franqueza.

Como ahora estoy tratando esta enfermedad por el bromuro, ruego a V. me diga que efectos produce ese compuesto en el organismo. Quiero decir si

90 AIBB/CPE. LI_4_151_JMG.

91 AIBB/CPE. LI_4_131_PAA.

ataca a algún órgano en particular como sucede con la antipirina, por ejemplo, o si se elimina sin dejar huella estable de su paso. Hasta ahora no había conocido de V. más que al botánico. Ahora veremos al doctor en farmacia⁹².

Y doctoral se pondrá este mismo Jiménez (octubre de 1907) cuando recuerda ante las fiebres palúdicas de Pau «que la quinina es remedio heroico y aquí se toma en grandes dosis; pero cuando se revelan, no hay más camino que mudar de aires»⁹³.

También hay algunas noticias de delegados comerciales de laboratorios farmacéuticos como V. Arlandis de Barcelona que, en septiembre de 1910, le anuncia su visita con una postal de un paisaje veneciano y la publicidad que dice: «Quiéren Vds. dormir bien? Quemen una pastilla al acostarse de los verdaderos Fidibus insectífugos Zampironi. Mata mosquitos transmisores de enfermedades»⁹⁴.

En ocasiones es Pau quien consulta a colegas sus dudas sobre drogas medicinales; Mas-Guindal le respondía así (junio 1916):

Ninguno de los libros o formularios que tengo en casa o en la farmacia trae nada del agua de genciana, y lo mismo digo del Dorvault, *Monitor*, etc., de los que he revisado varios años y en diversas formas, yo creo que no se prepara ya, sin que esto sea negar que pudiera tener aceptación como tónica, aperitiva y tal vez fuese lucrativa en las localidades donde abunda la preparación de dicha agua.

De haberse preparado algo, se hubiera publicado alguna vez, yo seguiré mi información por otro medio, y si encuentro algún dato le escribiré de nuevo⁹⁵.

No hace mucho tiempo nos ocupábamos de cierto antidiabético que elaboraba el ingeniero segorbino Julio Cervera (Jaime, 2022) con el aval de Carlos Pau. Precisamente por esto se dirigía a nuestro farmacéutico el médico murciano Tomás Seiquer Pérez en estos términos (junio 1917):

Teniendo un paciente afecto de diabetes, acetónico, a quien un tercero ha recomendado el específico «Granulado diabético Cervera» y no conociendo yo la composición del dicho específico, me indique si no tiene inconveniente el principio o principios activos del mismo que me puedan servir de guía para su empleo en el caso de que se trate más en otros enfermos que en mi clientela tengo en tratamiento pueda ver nuevamente.

Como comprenderá no trato de arrancar a V. ningún secreto; poco amigo de la medicación en la diabetes, soy enemigo del específico desconocido que acaso pueda perjudicar al enfermo, y eso es todo. En el deseo de complacer a mi enfermo, pero desde una base sólida, es que le molesto con el precedente ruego, que por otra parte no me ha de molestar si no me informa de la composición del «Granulado diabético»⁹⁶.

92 AIBB/CPE. LI_4_026_FJM.

93 AIBB/CPE. LI_7_006_FJM; LI_7_055_BVT.

94 AIBB/CPE. VAR_1.

95 AIBB/CPE. JMG_3.

96 AIBB/CPE. TSP_1.

Bajo el nombre de «humo» existían entonces varios productos galénicos. En enero de 1918 le escribía Moróder: «Me han ofrecido humo a 4'50 así es que si le conviene dígamelo y le remitiré el que pueda. No es del Sut⁹ [sustitutivo] es algo mejor»⁹⁷.

Unas pocas facturas que se deslizan entre las cartas científicas muestran que la farmacia de Pau ejercía con algunos productos como un verdadero almacén de distribución, al menos a nivel comarcal. No de otra forma interpretamos que el 9 de marzo y el 3 de junio de 1928 comprara en la tienda de ultramarinos y coloniales de Segorbe de Ildefonso García, en cada fecha, «2 cajas de 100 latitas de vaselina Trébol» al precio respectivamente de 7 y 7,5 pesetas, se supone que cada caja. Hay además otra factura del 22 de mayo del mismo año de J. Soldevilla de Valencia por 100 tubos de vaselina esterilizada que le costaron 35 pesetas.⁹⁸ Fuerte era, pues, la demanda de vaselinas. El control de los estupefacientes establecido a partir de 1929 fue objeto asimismo de algunos comentarios por parte de Macario Blas y Manada, director de *El Monitor de la farmacia y de la terapéutica*⁹⁹.

Aurelio Gámir se ocupa de cuestiones técnicas, como de ciertos «aparatos para estabilizar» que espera de Madrid o de productos galénicos para componer la receta del médico Lorente (julio 1933)¹⁰⁰. De este laboratorio farmacéutico era representante en Salamanca Tomás Hernández Vicente.

Otros recursos terapéuticos

No es raro que los corresponsales con quienes tiene más confianza le den a Pau algunos consejos saludables como tomar el sol, «leche medicinal», que deje de fumar y siga «las reglas de higiene que convenga con el amigo Lorente [médico]»¹⁰¹. Baños y duchas recomendaban a Joan Cadevall para la parálisis que le quedó tras los fríos del invierno, aguardiente como estimulante le pedía algún otro, aperitivos contra la inapetencia, leches maternizadas especiales, etc.

Por otra parte, Frederic Trèmols, en octubre de 1890, abonaba una letra de Pau a cierto almacén de drogas barcelonés¹⁰². La ortopedia de Juan Sabariego extendía en diciembre de 1919 un recibo por 14 pesetas¹⁰³.

Las aguas mineromedicinales estaban bastante en boga entonces a juzgar por los balnearios que se citan:

- Alhama de Aragón
- Caldes de Montbui

97 AIBB/CPE. EMS_4.

98 AIBB/CPE. JSO_1; UIG_1; UIG_2.

99 AIBB/CPE. MBB_5; MBB_6.

100 AIBB/CPE. AGS_32.

101 AIBB/CPE. AGS_71.

102 AIBB/CPE. LI_1_122_FTB.

103 AIBB/CPE. JUS_1.

- Camarena de la Sierra
- Cestona
- Sant Hilari Sacalm
- Trillo

Desde Las Parras de Martín explica el sacerdote botánico Antonio Badal su triste situación económica (junio 1900): «Ha tres años que estoy sin percibir la renta y algunos meses sin celebración. Por otra parte, este pueblo es pobre y solo tiene 60 casas». También su salud delicada:

Me encuentro viejo (66 años) y tengo pereza de buscar plantas. Estuve enfermo este invierno y continuó con la tos asmática a causa de la herpes heredada de padre. En Valderrobres me duraba la tos desde enero a junio todos los años. Aquí en la sierra la he tenido un mes o dos cada año. He tomado leche, pastillas, píldoras y cocimientos, pero no me la he quitado. Cuando niño me la curó mi madre o la hizo retirar de las corvas con unturas de miel y alquitrán partes iguales y mezcladas. Cuando era estudiante mi hermana me aplicó un papel rigolot a la nuca y me la retiró de la cabeza pues padecía mucha jaqueca¹⁰⁴.

Aunque no solía atender pedidos minoristas, desde Zaragoza enviaba a la farmacia de Pau su amigo Górriz dos kilos de extracto de regaliz en barras (6 pesetas), más una cierta cantidad de ergotina pura según F.E. en cuatro tarros (20 pesetas) y una caja (1 peseta) (febrero 1904)¹⁰⁵.

Empleado en el Bazar médico de Clausolles, una empresa prestigiosa de Barcelona con delegación en Valencia, que había ganado numerosos premios (figura 2), Emilio Moróder era una suerte de delegado de los intereses de Pau en la ciudad del Turia. En junio de 1908 le remitía diversos productos de ortopedia (sondas, depósitos irrigadores, duchas, tubos de goma, biberones, etc.)¹⁰⁶:

He visto la factura de las sondas y adjunto se la remito; si las sondas son de Forges no pueden ser más económicas, y siento decirle que no podemos dárselas a ese precio, y tal vez si no fueran de Forges si se las pudiéramos ofrecer, pero Vd. sabe que siempre queda bien conmigo y Vd. debe procurarse buscar la economía donde la encuentre, sin ocupar de que estoy yo en esta, aunque mi gusto sería poder servirle.

Repasando las notas de Clausolles y Moróder de 1908 a 1911, vemos que Pau solía comprar a menudo cantidades importantes de productos con el lógico abaratamiento del precio¹⁰⁷. Parece que a su vez Pau regalaba a los hermanos Moróder frascos vacíos de medicamentos, que estos usaban para la recolección de insectos en las excursiones (abril 1913)¹⁰⁸.

104 AIBB/CPE. LI_1_203_ABA.

105 AIBB/CPE. LI_2_069_RGM.

106 AIBB/CPE. LI_2_016_EMS; LI_2_020_EMS; LI_2_025_EMS; LI_2_100_EMS.

107 AIBB/CPE. LI_2_104_EMS; LI_2_138_EMS; LI_2_171_EMS; LI_2_175_EMS; LI_2_178_EMS; LI_2_181_EMS; LI_2_200_EMS; LI_2_201_EMS; LI_2_203_EMS.

108 AIBB/CPE. LI_12_075_EMS.

Un negocio para fabricar esparadrapos y otros productos similares fue fundado por Manuel Llenas con su cuñado. Al parecer marchaba «viento en popa» y esperaba casarse en breve con la hija de Trèmols (agosto 1919)¹⁰⁹.

Veamos algunos objetos de ortopedia que se citan en las cartas:

- tubo de goma
- depósitos para irrigadores
- sondas
- algodón hidrófilo
- gasas kalifórmicas y yodofórmicas
- gasas yodofórmicas al 5%
- vendas
- ampollas (desconocemos contenido)
- tubos de empastes para dientes
- etiquetas
- cuentagotas
- biberones

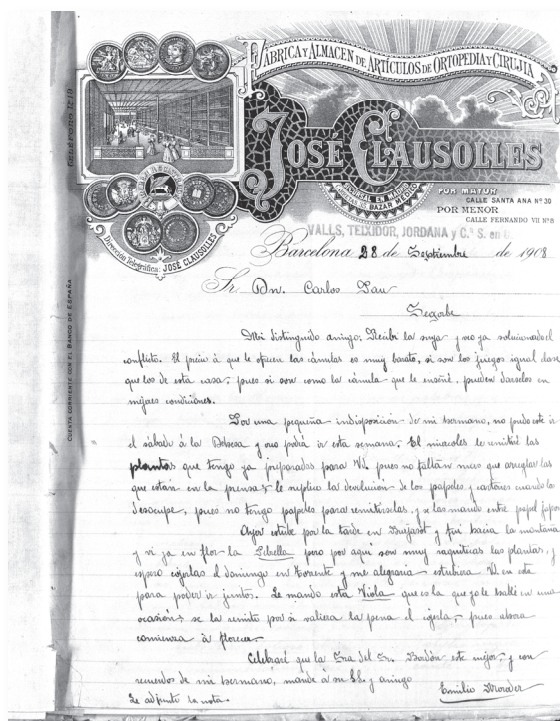


Figura 2. Carta de Emilio Moróder a Pau. Está escrita en papel de la empresa Clausolles, donde trabajaba Moróder; en el membrete se ve una imagen del despacho y de las medallas obtenidas en diversos concursos. Fuente: AIBB/CPE. LI_2_007_EMS.

109 AIBB/CPE. LI_10_040_JCD.

- tetinas
- cubeta (24 × 30 cm)
- esparadrapos
- termómetros
- filtros

Ejercicio profesional

Dentro de este apartado incluimos las citas a la actividad en la oficina de farmacia, colegio de farmacéuticos, almacenes de distribución, laboratorios, titulares y subdelegaciones, etc. Proceden en total de 161 documentos.

Oficinas de farmacia

De la competencia desleal entre compañeros se quejaba a Pau desde Carparroso Juan Ruiz Casaviella (febrero de 1895):

Mucho me alegra que V. ejerza la profesión tan desahogada y felizmente; por aquí las cosas no están tan de color de rosa, y no para el público sino para algunos que debiendo ser hermanos son lo que son; pero en medio de estas contrariedades me sirve de consuelo tener un compañero que como V. me aprecia como a un individuo de su familia¹¹⁰.

El alcalde de Segorbe Andrés Guía extendía el nombramiento de subdelegado interino de farmacia del distrito (alrededor de 1886). Años después, el Gobernador civil le recuerda la obligación de remitir listas nominales de los facultativos del distrito (junio 1896)¹¹¹.

Pertenece Pau a ese tipo de farmacéuticos con inquietudes científicas y culturales que no se acomodan a la vida muelle y pasiva. Lo mismo que ocurre con el zaragozano Dosset cuando reconoce (agosto de 1900) que «Han variado de tal manera las circunstancias de mi vida que me encuentro rodeado de obligaciones que me impiden disfrutar de los buenos ratos que pasaba solo en el rincón de mi farmacia»¹¹². Algo parecido barrunta Jiménez desde Cartagena (agosto de 1902): «Supongo que estará V. de vuelta en Segorbe y recogido en su farmacia, como debe estar todo ciudadano farmacéutico»¹¹³. Dosset fue uno de los colegas que ayudó a Pau a conseguir alguno de los libros raros que acabaron en su extraordinaria biblioteca (figura 3).

Al principio se mostró reticente Pau a integrarse en algunas asociaciones profesionales, de ahí que lamente el titular de Algimia (seguramente de Almonacid) (noviembre 1905):

Me escribe Pedro Lizandra, secretario de la Junta provincial de titulares, indicándome el disgusto que le causa que solo tú y Montaña seáis los únicos de

110 AIBB/CPE. LI_2_272_JRC.

111 AIBB/CPE. LI_1_054_ANG; JDB_1.

112 AIBB/CPE. LI_1_234_JAD.

113 AIBB/CPE. LI_3_130_FJM.

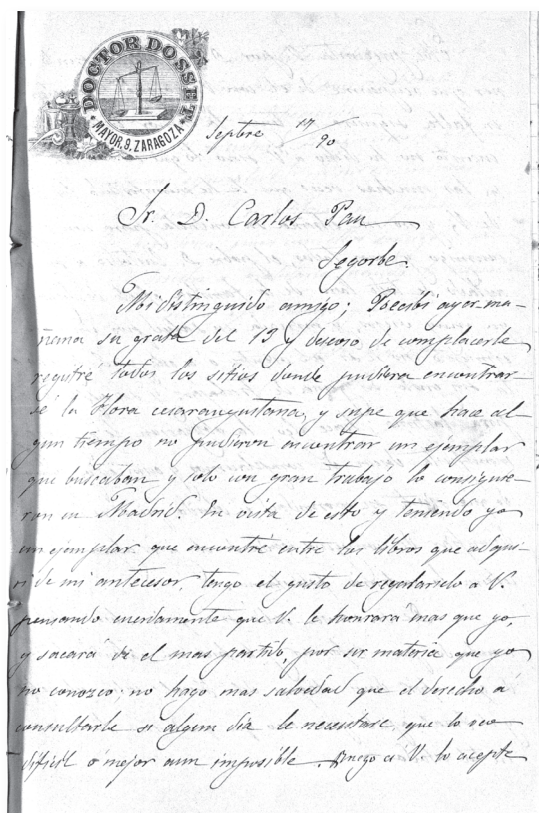


Figura 3. Carta de José Antonio Dosset a Pau, sobre la adquisición de la *Flora cesarAugustana* de Pedro Gregorio Echeandía. Fuente: AIBB/CPE. LI_1_076_JAD.

la provincia que no han ingresado en el Cuerpo de titulares. Yo respetando la opinión que tengas formada de este asunto, he de decirte que me alegraría de que ingresases en el Cuerpo, ya que, aunque pocas ventajas podamos conseguir con ello, poco sacrificio nos cuesta el ingreso. Tu resolverás lo que creas más conveniente; me dicen que hay de tiempo para presentar la documentación a la Junta de patronato hasta el 30 de este mes¹¹⁴.

Las epidemias eran momentos de intenso trabajo en las boticas, como ocurre con la de gripe en Cartagena (febrero 1907): «¡Vaya negocio compadre! Hay aquí farmacia que ha tenido necesidad, como la de Mínguez, de tener en la puerta un guardia de Orden público para que la gente entrara por orden y no se atropellara para entrar».

Pocos meses después la peste rondaba Cartagena. Al parecer una rata llegada en un barco de Bombay mordió a un soldado que murió a los pocos

¹¹⁴ AIBB/CPE. LI_5_088_GOA.

días de peste bubónica, con el consiguiente revuelo con la sanidad militar y civil y la presencia del Director general de sanidad. Jiménez considera exageradas las medidas que se toman, pues del 15 al 16 de abril ha habido 34 muertos en una población de 65.000 almas, «donde la higiene deja bastante que desear y donde el paludismo es constante»¹¹⁵.

No eran buenos momentos para la profesión y no faltan consejos de Pau a sus colegas y amigos como Daniel Gutiérrez, de Ávila, que le comenta sus cuitas (octubre-noviembre 1907):

A los dos días de marchar V. despedí al practicante, motivo, que le sorprendí y ya varias veces le había visto, cogiendo dinero, ahora estoy sin él.

La memoria [del doctorado] me dieron palabra de tenerla impresa para el 29 septiembre pasado (que era la función de mi pueblo) y aun estamos a la 8ª cuartilla [...]. He pasado también varios días con hiperclorhidria producida por frío que he tomado y exceso de trabajo¹¹⁶.

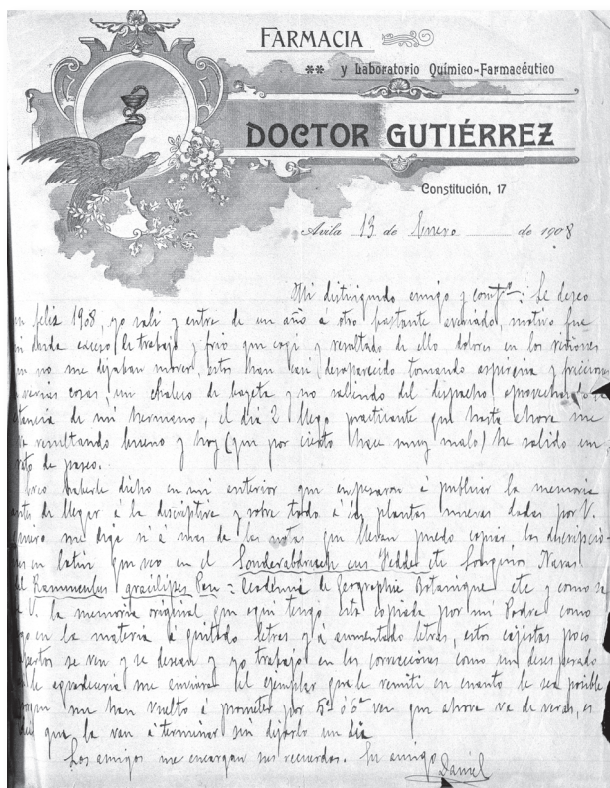


Figura 4. Carta de Daniel Gutiérrez a Pau, donde se habla tanto de cuestiones profesionales como personales. Fuente: AIBB/CPE. LI_2_288_DGM.

¹¹⁵ AIBB/CPE. LI_7_052_FJM; LI_7_075_FJM.

¹¹⁶ AIBB/CPE. LI_7_030_DGM; LI_7_033_DGM.

Por otro lado:

De practicante recibí uno el día 2 y le despedí, el motivo que tan corto de vista era que lo mismo leía aspirina que antipirina, y con la balanza ante el público pesando (ya se acordará donde la tengo) metía miedo. De práctica y condiciones bien, pero no es posible tener uno así. Ya sabe V. que vivo y me sustento a expensas de los botes y de la cabeza, que no tengo ni quiero asideros de remedios. Mañana viene otro a ver si resulta. Como siempre agradezco sus sabios y maestros consejos¹¹⁷.

A Gutiérrez, desde luego, le preocupaba mucho el rendimiento de los practicantes que contrataba; casi tanto como sus propias dolencias renales, que combatía con Aspirina (figura 4)¹¹⁸.

También se quejaba por entonces Ricardo Górriz desde Zaragoza, que tarda en contestar a Pau por «los trabajos de fin de año y el cambio de personal en la farmacia, llevo una porción de meses de prueba»¹¹⁹.

Reconocía Salvador Clariana (julio de 1908) el peligro de adocenamiento que puede seguirse al establecerse en un pueblo, «causa del abatimiento de los más que llegan hasta el embrutecimiento».

A últimos de 1912, reflexionaba Cadevall sobre los grandes problemas de la profesión:

Con Sallent [...] hemos leído con detención e interés las observaciones que hace V. en su anterior sobre el ejercicio de la Farmacia, que consideramos muy fundadas, pues es carrera que los específicos y la intrusión han dejado muy mal parada. Aunque le cueste a V. grandes sacrificios y afanes, puede darse por muy satisfecho, puesto que mucho distan los farmacéuticos de por aquí de salir tan bien librados.

Sallent no quiso, y en eso pareceme que estuvo poco acertado, que ninguno de sus hijos siguiera tal carrera y ahora resulta que el segundo, que es abogado y fiscal municipal, regenta la farmacia. No hay más remedio que lucha y defenderse, y solamente los que tenemos pocas necesidades y no nos apremian los hijos, podemos disfrutar algo con el estudio; seguros de que siempre será más satisfactorio que abandonarnos a las diversiones mundanas o a la holganza¹²⁰.

Son momentos de cambios y de esfuerzos para adaptarse a las novedades, como reconoce desde Zaragoza su colega, y consocio en la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, Górriz (agosto de 1913) (figura 5):

La nueva organización de las clases médicas empieza a darnos quehacer con la Junta de sanidad provincial y la convocatoria a los titulares para el nombramiento de la Junta de patronato de Madrid, que como Subdelegado más antiguo me toca a mí el dirigir ese cotarro, por supuesto no es honorífico, ni

117 AIBB/CPE. LI_7_033_DGM.

118 AIBB/CPE. LI_2_288_DGM.

119 AIBB/CPE. LI_7_073_RGM.

120 AIBB/CPE. LI_12_106_JCD.

remunerado, si gratuito, y como la Subdelegación no da más que disgustos, esto tiene que resultar delicioso¹²¹.

Un detalle del prestigio de la farmacia de Pau lo tenemos en la propuesta (sin fecha) que la Caja de previsión y socorro La Anónima de accidentes (Barcelona) le hacía con las condiciones para suministrar medicamentos y material de cura a los obreros asegurados por pólizas colectivas en la circunscripción de Segorbe¹²².

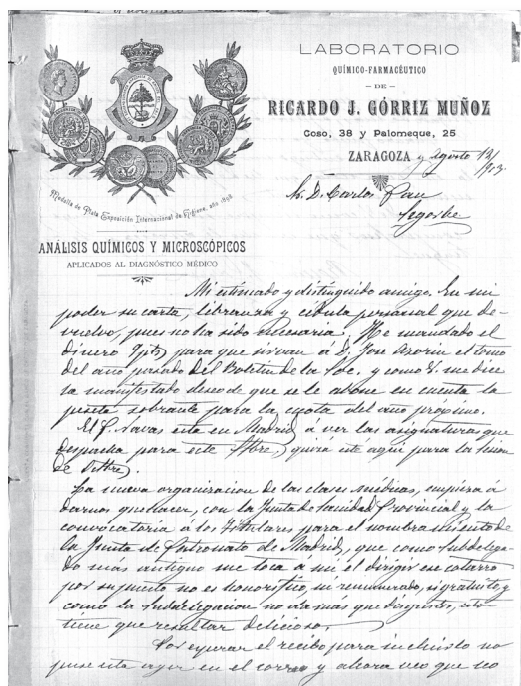


Figura 5. Carta de Ricardo José Górriz a Pau, en la que le expresa su preocupación por las consecuencias en la profesión farmacéutica de la reorganización de la Sanidad española. Fuente: AIBB/CPE. LI_2_064_RGM.

La propiedad y la titularidad de la oficina de farmacia no parece que estuviera del todo definida cuando Azorín Fonet le cuenta desde Yecla (septiembre de 1912) que ha dejado la dirección de la farmacia, pero manteniendo la propiedad, quedándose al frente el «dependiente de más edad»¹²³.

Tampoco lleva fecha (alrededor de 1913) la memoria que firman los farmacéuticos Juan Vilar y Gabriel Meoli *Consideraciones sobre el control de*

121 AIBB/CPE. LI_2_064_RGM.

122 AIBB/CPE. CPS_1.

123 AIBB/CPE. LI_2_258_JAF.

alcaloides. Trata del abuso de estupefacientes y de la falta de responsabilidad que tienen médicos y farmacéuticos al ser exclusivamente una cuestión policial, analizando la circulación legal, las droguerías y los controles realizados (1911 y 1912)¹²⁴.

«Por razones de equidad», la alcaldía de Segorbe (enero de 1913) dispónía «que en este año y hasta nueva orden, suministre las medicinas al Cuerpo de la Guardia civil el farmacéutico D. Vicente Montaña Dolz»¹²⁵.

La contribución industrial de la oficina de farmacia de Pau se abonaba trimestralmente y oscilaba entre 44,10 y 81,70 pesetas, según los once recibos que conocemos (1914-1926)¹²⁶.

El farmacéutico Pío Font Quer lo tuvo siempre claro: «Yo desde el principio quise librarme de esa sujeción del farmacéutico civil y mi padre vendió su farmacia de Manresa. Mi ideal tampoco cuadra bien con la sujeción militar, pero por ahora es un mal menor». Sin embargo, en marzo de 1915 ayudaba a su padre a montar una nueva botica¹²⁷.

A través de Carlos Vicioso y de Mas-Guindal gestionaba Pau en Madrid asuntos del Patronato de farmacéuticos titulares (noviembre de 1915). Desde septiembre de 1916, Pau será titular de Segorbe con carácter interino, hasta que en agosto del año siguiente recibió el nombramiento oficial con sueldo de 107 pesetas anuales, firmado por Fidel Fernández como secretario del Cuerpo de farmacéuticos titulares. También aspiraba al puesto Vicente Montaña Dolz¹²⁸. Recordemos que el farmacéutico titular en aquella época era el responsable de suministrar los medicamentos a los pobres acogidos a la Beneficencia municipal, recibiendo a cambio una asignación económica del Ayuntamiento.

Acordada la fundación del Jardín botánico de Barcelona, parece que en el verano de 1917 se invitó a Pau para dirigirlo. Mas-Guindal celebraba la propuesta de nombramiento, siempre que la dirección del Jardín no le impidiera seguir al frente de la oficina de farmacia de Segorbe. Cuando en septiembre alcance la titular de Segorbe, que implica la necesidad de residir en la ciudad, se dificultará el proyecto barcelonés, aunque podría solventarse «con un buen practicante o regente al frente» de la farmacia. En parecidos términos su amigo Pertegás le aconseja desde La Cenia, añadiendo: «no ceda V. en vida su herbario ni librería por si aquello no termina bien»¹²⁹.

124 AIBB/CPE. JUV_1.

125 AIBB/CPE. TVG_1.

126 AIBB/CPE. COI_1.

127 AIBB/CPE. PFQ_5; PFQ_13; PFQ_16.

128 AIBB/CPE. CPE_2; CVM_22; DAN_1; DRO_1; FFF_1; FFF_2; JMG_2; JMG_6; SGP_1.

129 AIBB/CPE. JMG_8; JMG_9; JUP_1.

El jueves era día de mercado en Segorbe, y como la farmacia de Pau estaba en medio del mismo, era un día de ventas importantes. Esto condicionaba un poco las excursiones botánicas, como la que programaban en junio de 1917 con Beltrán: «Escríbeme mi amigo el farmacéutico de La Cenia y me dice respecto a la excursión “no reparéis en nada; yo organizaré la expedición a vuestro gusto y mandato” [...] pero entendido que le será preciso faltar al despacho de un jueves en su farmacia si queremos explorar los puertos [de Beceite] con algún detalle»¹³⁰.

La falta de un mancebo competente originaba notables problemas en farmacias como la de Pau de gran actividad; la muerte en la primavera de 1917 de su principal empleado motivó que el titular debiera redoblar sus trabajos.

La Junta provincial de sanidad de Castellón designaba interinamente a Pau Subdelegado de Farmacia del distrito por dimisión de Vicente Montaña (marzo 1918)¹³¹.

Como delegado del Sindicato farmacéutico del distrito de Gandía, en junio de 1920 Cayetano García Castelló ofrece a Pau la posibilidad de verse en Valencia aprovechando alguno de sus viajes. Había entonces problemas profesionales que atender con urgencia, «El domingo pasado estuvo en esta el presidente del Colegio [de farmacéuticos de Valencia] Sr. Gay, Sr. Morales, Sr. Ejarque y el veterano Sr. Esplugas, vinieron a poner las paces entre nosotros y ayudarnos en la campaña contra los botiquines, no espero mucho, allá veremos»¹³².

Sobre la situación de la farmacia en esos años habla con elocuencia esta carta del citado García Castelló (julio 1921):

Mis compañeros y algún médico me han tratado de chiflado y loco porque he tenido afición a la ciencia, y unas veces porque me meto en casa con los libros y otras porque salgo de excursión en busca de plantas, mientras ellos se meten en el casino y sin otro ideal que hacerse con dinero, aunque sea lamiendo mocos [...]; tanta afición tengo que nadie será capaz de hacerme volver atrás cumpliendo con mi obligación profesional.

Nuestra profesión se ha convertido en un negocio de porquería; es una explotación infame, en connivencia con muchos médicos; a los pobres enfermos les obligan a andar por el surco que traza el farmacéutico sin conciencia y la del médico que también la vende a cambio de su tanto por ciento. Los específicos salen al mercado como las cebollas, todos pregonan sus engendros como infalibles, allí se barajan nombres de plantas que no conocen, y de productos que ni siquiera saben especificar ni analizar; y luego miran a los demás compañeros como seres inferiores. Barato les cuesta el título de intelectuales, una fórmula copiada de cualquier formulario, una receta de un médico, su poquito de combinación correspondiente, etiquetas, envases

¹³⁰ AIBB/CPE. FBB_14.

¹³¹ AIBB/CPE. VRM_1.

¹³² AIBB/CPE. GCG_9; GCG_11.

y prospectos con literatura embustera y anticientífica, y aquí termina todo. Honrosas excepciones tenemos de compañeros laboriosos y dignos, pero abundan y ahogan los otros; y no tendrá salvación nuestra clase si no se detiene en su marcha loca; se convertirá en una industria al alcance de todos; como en Inglaterra y en otras naciones, y el capital de los grandes drogueros y laboratorios nos darán el golpe de gracia.

Estoy de acuerdo con usted en que no debemos esperar nuestra salvación de los compañeros, admito, solo, cierta inteligencia para no abaratar los específicos, porque solo de ellos se compondrán nuestras boticas; por lo demás, bien está San Pedro en Roma, y tengo experiencia de miles de desengaños sufridos; me he portado noblemente y con desinterés con todos los compañeros de esta, y solo he cosechado recelos y desengaños, mucho me costó desengañarme por ¿ir? de buena fe, hoy me he dedicado al papel del mono, repetir lo que los demás; pero siempre con el decoro profesional por delante»¹³³.

Establecida la orden para que todos los medicamentos que se dispensan en las farmacias lleven el preceptivo timbre oficial, Diego Manzano, como inspector y amigo, previene (junio de 1925) a Pau ante posibles visitas «por sorpresa»¹³⁴.

Decidido partidario de la botánica en la formación del farmacéutico, escribía Macario Blas en noviembre de 1925:

Ya sabemos lo que puede dar de sí nuestra desdichada profesión, pero es preciso demostrar ante los demás que aun hay farmacéuticos que, como V., se dedican al cultivo de la ciencia proporcionando elementos para el mejor conocimiento de la Botánica de tanto interés para la farmacia, aunque está hoy bastante olvidada en nuestro país¹³⁵.

En octubre de 1928 y enero siguiente retoma el asunto y pide a Pau nuevas colaboraciones para su revista:

Que nuestros compañeros vean que la botánica aun es cultivada por algunos farmacéuticos con gran fruto en esta época de frivolidad y especificuismo.

¿Qué cree V. que hará el Comité de plantas medicinales?

¿Podríamos demostrarles que nada se conseguirá con ese personal y por el camino emprendido?

V. tiene la palabra como el de mayor prestigio botánico.

Y también:

Para participarle el éxito obtenido por su artículo, como lo comprueba el haber estado en esta Administración un dependiente de la Real Academia Española a por un ejemplar del número [...]. Supongo que con lo de los estupefacientes estarán V. preocupados y aburridos. Esto y lo de los titulares ha dado origen a lo menos cien consultas en este mes¹³⁶.

133 AIBB/CPE. GCG_13.

134 AIBB/CPE. DMJ_1.

135 AIBB/CPE. MBB_2.

136 AIBB/CPE. MBB_2; MBB_4; MBB_5.

Mientras planeaba sus herborizaciones, el joven Mariano Losa reflexionaba desde Miranda de Ebro, «pero ata tanto la profesión que uno no es libre cuando quiere» (abril 1926)¹³⁷.

Vuelve Castelló desde Gandía a denunciar los problemas de la clase (mayo 1927):

De la farmacia no podemos hacernos ilusiones, cada día se despacha más y las ganancias son menores, así es que no podemos confiar en ella, porque el clamor es general y no se ve solución posible.

Supongo que no habrá firmado una póliza —o lo que sea— que nos mandó el Colegio, obligándonos a respetar los precios de los específicos (conforme); pero que al mismo tiempo nos ofrecen el sambenito de asegurar a los preparadores la neutralidad y la obligación de comprarles lo que ellos quieran obligarnos. Me pareció tan bajo, tan anticientífico y tan falto de sentido moral que lo consideré como un baldón para la profesión lo que los especificistas y la Unión farmacéutica nos proponen de común acuerdo. No es posible llegar a menos esta desgraciada profesión.

Si hay un decreto de ley obligando a respetar el precio de los específicos y que da derecho a sus autores —o quinquilleros— a querellarse contra el que no los respeta, que vayan al tribunal con el que falte. Lo demás revela lo podrida que está la sociedad, y el poco aprecio que dichos señores tienen del honor profesional.

Mucho pueden pesar los intereses creados, egoísmo desenfrenado y la alta situación social de los que actúan en esto, pero yo, humilde farmacéutico, jamás renunciaré al fuero de mi conciencia ni al sentido común¹³⁸.

No desdeñaba Pau la posibilidad de comprar medicamentos directamente a laboratorios como el de José Calduch de Villarreal, a juzgar por dos facturas de 45 pesetas cada una de 1928 y 1929, tal vez de su famosa *Suavina*¹³⁹.

Aunque también existen de los años 1895, 1899, 1906 y 1909, en septiembre de 1919 aseguraba Pau su farmacia (C/ Colón 23, Segorbe) por 8.500 pesetas (2.500 el edificio, 5.000 los medicamentos, drogas y productos propios de una farmacia, 1.000 mobiliario, ropa, etc.)¹⁴⁰.

Debía de hallarse Pau ya un poco cansado, pues en septiembre de 1930 corrió el rumor que traspasaba la farmacia de Segorbe. En febrero de 1934, el botánico Carl Faust lamenta «que esté Vd. tan atado a su farmacia de Segorbe»¹⁴¹.

Desde Barcelona solicitaban «Contestación a las preguntas sobre el Reglamento de especialidades» (abril 1932).

137 AIBB/CPE. MLE_8.

138 AIBB/CPE. GCG_16.

139 AIBB/CPE. CPE_9; CPE_10.

140 AIBB/CPE. CSI_1.

141 AIBB/CPE. JLB_1; KAF_18.

Normalmente los pedidos de medicamentos o de productos que hacía a Valencia se mandaban a Segorbe por ordinario, aunque a veces los recogían personalmente en los almacenes, sobre todo iniciada ya la guerra civil: «Recibí la visita del mancebo de su farmacia quien me dijo que podía mandarle las plantas de Griegos para su determinación»¹⁴².

Llegan asimismo a la botica de Pau saludos protocolarios de los médicos que se establecen en la comarca o de representantes de los laboratorios.

Colegio oficial de farmacéuticos de la provincia de Castellón

Eduardo Soler Brea informaba de la Real Orden que confería a la Unión Farmacéutica Nacional, formada por la Confederación de Colegios Provinciales, la representación suprema de la profesión en su relación con los poderes de la nación. Por ello, instaba a sus colegas de la provincia (diciembre de 1915) a constituir en breve el Colegio Oficial de Farmacéuticos de la provincia de Castellón¹⁴³.

Debió de crearse al poco tiempo, pues Pau conservaba 31 recibos de las cuotas trimestrales que abonaba que van de 2 pesetas (agosto de 1916) a 15 (julio de 1933)¹⁴⁴.

Como subdelegado de farmacia en la zona del Palancia, el presidente del Colegio de Farmacéuticos encarga a Pau (mayo de 1917) que comunique a los drogueros de su jurisdicción la prohibición de elaborar o vender especialidades farmacéuticas bajo la multa correspondiente por atentar contra la salud pública. En junio siguiente indica también que, «De acuerdo con el deseo formulado por V. en su día, dejó de molestársele con la recaudación trimestral de la cuota que el Colegio acordó aplicar», pues prefería pagarla en una sola vez. En octubre y noviembre del mismo año solicitaba el Colegio el ingreso de la cuota semestral de los colegiados del distrito segorbino, petición que se repite en noviembre (1923, 1927), marzo (1928), febrero y agosto (1929) y marzo (1930)¹⁴⁵.

Después de la renovación parcial reglamentaria, el Colegio convocaba a la nueva Junta directiva (julio de 1917) solicitando el apoyo colegial a la propuesta de sustraer a los municipios la organización farmacéutica en beneficio del Estado (agosto de 1917), o remitía la lista impresa de médicos de la provincia (febrero de 1918)¹⁴⁶.

A los problemas del intrusismo de las droguerías, se unían las diferencias de criterio sobre las tarifas que mantenían los boticarios rurales con los ciudadanos. El de Lucena del Cid escribía a Pau (marzo de 1920) sobre la convocatoria del Colegio de farmacéuticos, a la que presentaba una resolución «sobre

142 AIBB/CPE. EMS_59.

143 AIBB/CPE. ESB_1.

144 AIBB/CPE. COF_1.

145 AIBB/CPE. ESB_2; ESB_3; ESB_4.

146 AIBB/CPE. ELS_1; ELS_2; ELS_3.

aumento de la tarifa»; le dejaba una copia para su estudio esperando su aprobación, pues se oponían algunos compañeros de la capital «por egoísmo y conveniencia propia [...] para así poder competir con los de Valencia y nuestro gran enemigo las droguerías, a cuyo fin pedimos se formase tribunal de honor para juzgar a los intrusos de la capital». Le pide adhesiones del partido a su propuesta y la asistencia a la reunión donde se tratará el tema¹⁴⁷.

Para el certamen literario que el Ayuntamiento de Castellón organizaba en mayo de 1920, ofreció al Colegio de Farmacéuticos proponer un tema y dotar un premio. Conscientes de las limitaciones económicas y culturales de los colegiados, el Colegio propuso a Pau sugerir un tema y enviar alguna de sus publicaciones científicas para dar una buena imagen de la profesión en la provincia¹⁴⁸.

El Colegio ofrecía la firma de una póliza de compromiso entre «la Especialidad farmacéutica» como asociación de fabricantes de medicamentos, y la Unión Farmacéutica Nacional como federación de los colegios oficiales de farmacéuticos, aprobando el concierto entre ambas entidades por el que se acepta un «descuento del 25 % en el precio de compra de las especialidades, imposición del precio de venta único y obligatorio y que la venta de las especialidades tenga lugar solo en las farmacias». Invitaba además a asistir a la Asamblea Regional de la Federación Sanitaria de Castilla la Nueva a celebrar en Cuenca el mismo mes (mayo 1927)¹⁴⁹.

Para cobrar la titular farmacéutica de cada partido, los ayuntamientos debían primero pagar sus cuotas; para ello, el Colegio de Farmacéuticos abría una cuenta en el Banco de Castellón e informaba que el ayuntamiento debía informar quién era el titular farmacéutico del distrito (octubre de 1935). Hay un recibo de 165 pesetas de febrero de 1934, correspondiente a la cuota de colegiado¹⁵⁰.

El Colegio emitió en julio de 1935 dos circulares, una sobre la «Tarifa mínima en las recetas y precio único en las especialidades [...] Limitación de farmacias. Sociedades de seguro y asistencia. Débitos de beneficencia municipal. Servicio farmacéutico por igualas»; y otra dirigida a los titulares¹⁵¹.

Almacenes de distribución

Por alguna factura sabemos que en abril de 1895 Pau trabajaba con la Sociedad farmacéutica española E. Formiguera y Cía. de Barcelona, pese a que en noviembre de 1893 José Górriz le comentaba el «percance» que había sufrido esta sociedad¹⁵².

147 AIBB/CPE. PARA_1.

148 AIBB/CPE. ESB_7.

149 AIBB/CPE. ESB_9.

150 AIBB/CPE. BFA_1; MFC_1.

151 AIBB/CPE. COF_2; COF_3.

152 AIBB/CPE. LI_2_042_LGA.

Con frecuencia, los delegados de las casas farmacéuticas transmitían noticias personales entre colegas. Juan Benedicto, amigo y compañero de excursiones botánicas y cinegéticas de Pau (figura 6), recibía tales noticias por el viajante de Abascal (mayo 1902); en junio de 1903 el director de *El Memorándum*, Antonio Carrasco, comunicaba a Pau que su hijo de 27 años «ha sido nombrado para viajar por España en representación de la Sociedad farmacéutica española», y le recuerda que la revista «está incondicionalmente a su disposición» para publicar el artículo que desee; y en julio del mismo año, Azorín sentía «tener que defraudar las esperanzas que el Sr. Viajante de los Sres. Igual Contat le haya hecho concebir respecto a mi humilde persona» como botánico, pues se considera un simple aficionado que ejerce en una de las seis farmacias de Yecla, «población pobre y solo de 20.000 almas»¹⁵³.

Para hacernos una idea de la modestia de aquellos primeros laboratorios farmacéuticos españoles, tenemos el comentario (de fecha incierta, tal vez de junio de 1904) de una antigua amiga y vecina de Pau establecida en Barcelona, que «De noche en casa estamos haciendo prospectos para la farmacia del Dr. Andreu, y ya ves»¹⁵⁴.

Como accionista de la Unión Farmacéutica Levantina (Uflesa, Sucesora de A. Gámir que presidía el consejo de administración), informan a Pau de la adquisición del edificio social en la calle Embajador Vich 9 de Valencia (agosto de 1932). El consejo de administración empleaba la asignación de los consejeros para obsequiar a los accionistas con una «comida sencilla», destinando el resto a fines benéficos o culturales (abril de 1935)¹⁵⁵.

Para asistir a la junta del Centro farmacéutico para tratar de la Comisión Reguladora de los Intereses Farmacéuticos (CRIF), recuerdan a Pau que como socio deberá enviar su representación a un farmacéutico (diciembre de 1933). En julio del año siguiente se lamentaba Gámir de los graves problemas que planteaban la CRIF, los farmacéuticos y los centros de distribución que lo obligaban a permanecer en Valencia¹⁵⁶.

Uflesa anuncia una modalidad de cuenta corriente con interés para sus clientes (septiembre de 1935) y convocaba a Pau a las Juntas generales ordinarias de abril de 1935 y 1936¹⁵⁷.

El gerente del Centro Farmacéutico Valenciano, Gustavo Contat, presentaba el balance inventario del 31 de diciembre de 1935 y anunciaba poco después la Junta general de accionistas¹⁵⁸.

153 AIBB/CPE. LI_2_297_ACI; LI_4_008_JAF.

154 AIBB/CPE. LI_4_050_PSA.

155 AIBB/CPE. AGS_23; AGS_49.

156 AIBB/CPE. AGS_38; AGS_43.

157 AIBB/CPE. JJI_1; JJI_2; UFL_1.

158 AIBB/CPE. GCT_1; GCT_2; VSB_1.

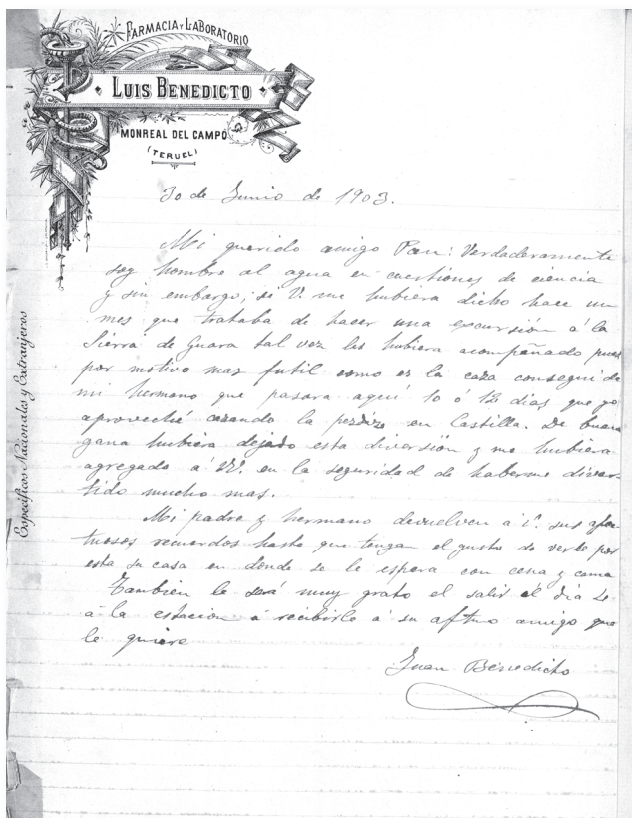


Figura 6. Carta de Juan Benedicto a Pau, donde habla de su afición cinegética. Obsérvese en el margen izquierdo que la farmacia de su familia ofrecía “Especificos nacionales y extranjeros”. Fuente: AIBB/CPE. LI_2_076_JBL.

No faltan problemas profesionales, para los cuales existía una Comisión de Defensa Farmacéutica relacionada con el Centro Farmacéutico Valenciano (febrero de 1936)¹⁵⁹.

De hecho, en junio de 1936 se planteaba la fusión de Uflesa con el Centro Farmacéutico, en lo que se mostraban de acuerdo Pau y Gámir. Ejarque, presidente del Colegio de Farmacéuticos, «tiene mucha confianza en que lleguemos a una fusión. Yo soy pesimista y creo que no [...] [L]e agradecería me remitiese extendida en blanco a mi nombre la representación para las dos juntas del Centro y Uflesa y me autorizase para decir yo en la Junta, si lo cree conveniente, la opinión que V. expone en su carta». En julio seguía Gámir «Jorobado, con bases y contrabases de trabajo, que es imposible en este momento actual»¹⁶⁰.

159 AIBB/CPE. CDF_1.

160 AIBB/CPE. AGS_63; AGS_65.

Iniciada la guerra civil, a Aurelio Gámir y otros farmacéuticos relevantes les encomendarán puestos de responsabilidad. En julio y agosto de 1936 escribía Gámir a Pau: «Aquí bien de salud, pero con un trabajo ímprobo porque las Autoridades me han encargado del servicio de medicamentos y ya comprenderá la labor que esto supone»¹⁶¹. Además, «Tanto yo como mis empleados tenemos mucho que hacer, hemos de surtir de material sanitario al Gobierno civil y ello nos proporciona un gran trabajo [...] como Vd. dice muy bien, el silencio continuo pesa mucho sobre los espíritus»¹⁶².

Sobre la «papeleta que le han soltado en la Comisaría sanitaria» a Aurelio Gámir que «le lleva 24 horas cada día», se lamentaba también Lorente Bernal en agosto. En noviembre le informa que José Cuatrecasas se halla en Valencia «ocupado en asuntos de Sanidad»¹⁶³.

Siguen las noticias sobre los problemas sanitarios. En diciembre, cuenta Gámir que «Desde el mes pasado que estoy esperando unos pagos de abastecimientos y esto no me deja moverme apenas»; por otro lado, falta la leche en Segorbe y piensan en sucedáneos; además, «Cuatrecasas muy ocupado en el Ministerio de Sanidad. Denuncias de estupefacientes, etc.»¹⁶⁴. Desde la privilegiada posición que ocupaba, Aurelio comenta a Pau noticias de la actualidad profesional:

Se dice que el ministro de la Guerra, para arreglar [...] el problema de las farmacias militares, llamó como asesor al ultrarrevolucionario farmacéutico y catedrático Sr. Giral. También se dice que el Sr. Giral le aconsejó el cierre de algunas farmacias militares por innecesarias.

Se comenta mucho que la primera en cerrar fuese la farmacia militar núm. 3, establecida en el núm. 20 de la calle de Atocha. Y se comenta más porque el doctor Giral tiene establecida su oficina de farmacia en la calle de Atocha, núm. 35.

Y es aquello de «enemigo que huye puente de...»

Boticarios y médicos están a la greña porque en la provisión del cargo de director del Instituto de comprobación fue designado el Sr. Hernando (D. Teófilo), en lugar de D. Obdulio Fernández candidato de la clase farmacéutica.

El carguito está remunerado con 20.000 pesetas y esta cantidad bien merece la pena de haberse disgustado los concursantes. Nosotros, de haber votado, lo hubiéramos hecho en favor de D. Obdulio porque, aunque algo reaccionario, es hombre competente y sabe mucho de análisis de medicamentos, y el Doctor Hernando es una lumbrera terapéutica que no sabe recetar más que específicos, algunos de los cuales no tiene otra complejidad técnica de preparación que ser elaborados por un pariente suyo...¹⁶⁵

161 AIBB/CPE. AGS_66; AGS_67.

162 AIBB/CPE. AGS_68.

163 AIBB/CPE. AGS_66; AGS_68; AGS_75; JLB_3.

164 AIBB/CPE. AGS_76.

165 AIBB/CPE. AGS_78.

Tranquiliza a Agustín Lorente, director gerente de Uflesa, que su amigo Pau siga haciendo pedidos de medicamentos al almacén: «Aurelio anda con un trabajo exageradísimo, conminado por el Frente popular para la organización medicamentosa, tan difícil de organizar aun en circunstancias normales. Mi hermano continúa en Valencia, aburrido y aborrecido con sus asuntos y negocios [...]. De la familia que tenemos repartida en Calatayud, Daroca, Báguena y Teruel..., calcule Vd.» Y es que la Comisaría sanitaria donde trabaja Gámir «es una papeleta bien difícil»¹⁶⁶.

La guerra trastocó muchos otros planes. El médico naturalista Fernando Cámara Niño fue destinado a servir como médico de la Cruz Roja en la sierra de Guadarrama (agosto 1936)¹⁶⁷.

Conclusiones

La sola relación de farmacéuticos que escriben a Pau, la importancia numérica de las epístolas que se cruzan y, sobre todo, el uso que hacen de su condición de colegas para solicitar su colaboración científica, confirman plenamente la hipótesis de partida de considerar a la profesión farmacéutica que comparten como elemento fundamental para consolidar y constituir auténticos equipos científicos.

Pese a que estudiamos la correspondencia científica de Pau, no es despreciable la cantidad de documentos que tratan de medicamentos y del ejercicio profesional de la farmacia, entre los que espigamos también noticias interesantes y poco conocidas de muchos de sus corresponsales. Aunque tomamos noticias de numerosos documentos, hay que reconocer que de muchos de ellos apenas extraemos párrafos breves que aparecen entre las noticias botánicas que constituyen el meollo de la carta.

Por las cartas desfilan un número ingente de plantas; sin embargo, pocas veces los botánicos se detienen a considerar sus posibles usos medicinales o industriales, y se suele abordar esta cuestión en cartas monográficas que acostumbran a enviar aficionados a la fitoterapia o destiladores de esencias.

En pleno debate entre los partidarios de los específicos y los de la formulación magistral de la farmacia clásica, poco a poco van apareciendo en las cartas los nombres de medicamentos específicos mientras decaen las drogas tradicionales. Destacan los preparados del Laboratorio Aurelio Gámir elaborados a partir de plantas medicinales cultivadas en sus campos. Importante asimismo es la referencia a la balneoterapia y a los productos sanitarios tipo sondas, gomas, cánulas, biberones y gasas de todas clases. No duda Pau muchas veces en comprar grandes cantidades de latas de vaselina, algodón, etc.

¹⁶⁶ AIBB/CPE. ALB_4; ALB_5; ALB_6.

¹⁶⁷ AIBB/CPE. FCN_16; FCN_17.

para conseguir mejores precios. Su oficina parece configurarse como un auténtico almacén del que se surtían otras farmacias.

Desde el punto de vista del ejercicio profesional, asistimos a un momento de crisis en la farmacia que empezará a resolverse con la extensión de los colegios oficiales de farmacéuticos, ante los que siempre mostró Pau un cierto despegue. De hecho, nunca lo veremos en las juntas directivas. Sin embargo, tuvo siempre interés en ejercer como titular o como subdelegado de farmacia del distrito segorbino. Hombre de empresa y con unos ingresos bien saneados pese a las dificultades por las que atravesaba la profesión, no tendrá inconveniente en integrarse en diversas empresas farmacéuticas, generalmente de la mano de su amigo Aurelio Gámir.

Aunque la mayor parte de los farmacéuticos que escriben a Pau regentan oficinas de farmacia, hay también abundantes noticias de las farmacias militares que proporcionan sobre todo Mas-Guindal y Font Quer. No faltan tampoco de las universidades y de las facultades de Farmacia y sus oposiciones, si bien estas cuestiones no las abordamos.

Al final de su vida muchos naturalistas y periodistas le reclamarán sus datos biográficos y su currículum de publicaciones con la intención de mostrar sus méritos como un ejemplo para la clase farmacéutica.

Bibliografía

- Camarasa, Josep Maria (2006), "Correspondència entre científics i història de la ciència", *Afers*, 21 (53-54), pp. 9-10.
- Catalá Gorgues, Jesús Ignacio (2000), *Los cultivadores de la historia natural en Valencia (1909-1940)*. Tesis doctoral, Valencia, Universitat de València.
- Catalá Gorgues, Jesús Ignacio (2021), "Las lealtades repartidas de José María Dusmet; carisma, afecto e ideología en la peripecia vital de un entomólogo", *Llull*, 44 (89), pp. 215-245.
- Esteva de Sagrera, Juan; Figuerola Pujol, Iris (1986), "La farmacia del Romanticismo a la actualidad". En: Folch Jou, Guillermo (dir.), *Historia general de la farmacia. El medicamento a través del tiempo*, Madrid, Ediciones Sol, 2, pp. 523-576.
- Figueredo, E. (2004), "Editorial. Los colegios invisibles", *Revista de la Sociedad Española del Dolor*, 11 (6), pp. 333-334.
- Jaime Lorén, José María de (1987), *Carlos Pau Español. Ocios y trabajos de un naturalista*, Segorbe, Caja de Ahorros y M.P. de Segorbe.
- Jaime Lorén, José María de (1993), "Una apresurada visita 'pauana' al Instituto botánico de Barcelona". *Boletín de la Sociedad castellonense de cultura*, 49 (19), pp. 19-64.
- Jaime Lorén, José María de (2022), "El antidiabético 'Cervera Baviera'", *Yuste*, 4, pp. 109-112.
- Laínz, Manuel (1991), "Algo sobre las relaciones de Pau con el P. Merino, S.J.", *Anales del Jardín Botánico de Madrid*, 48, pp. 213-220.
- Mateo Sanz, Gonzalo (1996), *La correspondencia de Carlos Pau: medio siglo de historia de la botánica española*, Valencia, edición del autor.

ANEXO: RELACIÓN DE FARMACÉUTICOS O INSTITUCIONES FARMACÉUTICAS QUE MANTIENEN CORRESPONDENCIA CON PAU

Abad, Gregorio: 1
Adelantado Andreu, Carlos: 1
Alcón, Gonzalo: 1
Álvarez Romero, G.: 1
Andrés Palendiano, Pedro Antonio: 7
Arechavaleta Balpardo, José: 1
Aristegui Urtaza, Jesús de: 3
Azorín Fornet, José: 7
Barrio, José Ramón: 2
Benedicto Latorre, Juan: 31
Blas Manada, Macario: 11
Bolòs Saderra, Ramon de: 1
Caballero Villaldea, Sergio: 9
Candel Vila, Rafael: 1
Carrasco, Antonio: 2
Centro Farmacéutico Valenciano: 2
Centro Farmacéutico Vizcaíno: 1
Clariana, Salvador: 2
Codina Länglin, Ramón: 1
Colegio de Farmacéuticos de Castellón: 7
Collado Vicente, Jesús: 1
Cuatrecasas Arumí, José: 35
Debeaux, Jean Odon: 5
Díez Tortosa, Juan Luis: 1
Dosset Monzón, José Antonio: 5
Fabregat Martí, Benjamín: 1
Facultad de Farmacia (Universidad de Granada): 1
Farmacia española, La: 2
Fernández, Fidel: 2
Febrer, Manuel: 1
Font Cavaller, Manuel: 1
Font Quer, Pius: 311
Fritsche (viuda del farmacéutico Iparraguirre): 1
Gámir Sanz, Aurelio: 76
García Castelló, Cayetano: 17
Garnier, J.: 1
Gelabert Aroca, Enrique: 3
Giménez, E.: 2
Glaxo Laboratorio farmacéutico: 1
González-Albo Campillo, José: 1
González Nualles, Jesús: 1
Górriz Muñoz, Ricardo José: 6
Greus Martínez, Domingo: 1
Gutiérrez Marín, Daniel: 33
Hamet, Raymond: 14
Hergueta, Fernando: 1

Hierro Rojo, Fibicio: 29
Laza Palacios, Modesto: 31
Lizandra Marco, Pedro: 1
Llenas Fernández, Manuel: 4
Lomax, Alban Edward: 2
Lorente Bernal, Agustín: 2
Lorente Bernal, José: 5
Losa España, Taurino: 29
Loscos Bernal, Francisco: 28
Martínez Martínez, Miguel María: 1
Mas-Guindal Meseguer, Joaquín: 100
Meoli, Gabriel: 1
Pardo Sastrón, José: 35
Pau Español, Carlos: 5
Perrot, Émile Constant: 1
Pertegás, Juan: 12
Petitmengin, Marcel Georges Charles: 1
Pitard, Charles Joseph-Marie: 2
Prats: 1
Quiroga Rodríguez, Francisco: 2
Restaurador farmacéutico, El: 1
Rivas Mateos, Marcelo: 1
Rivera, Pedro: 1
Rojo González, Bernardino: 2
Romero Landa, Gabriel: 4
Rosa Palencín, Pedro de la: 1
Ruiz Casaviella, Juan: 12
Sáinz Zapatero, Luis: 2
Sallent Gotés, Àngel: 21
Salvador Celades, Ramón: 1
Segura Ballester, Vicente: 1
Sociedad Farmacéutica Española: 1
Soler Brea, Ernesto: 14
Trabut, Louis Charles: 1
Trèmols Borrell, Frederic: 9
Trigo Mezquita, Agustín: 3
Trullenque Esteve, Ramón: 3
Unión Farmacéutica Levantina: 1
Vayreda i Vila, Estanislau: 7
Vega de la Portilla, José de la: 1
Vicioso Trigo, Benito: 153
Vilar, Juan: 1
Zúñiga y Sánchez-Cerrudo, T.: 1

Capítulo 4

La gestación de la Flora de Catalunya a través de la correspondencia entre Joan Cadevall y Carlos Pau

Àngel Manuel Hernández Cardona

Académico correspondiente de la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya

amhernandezcardona@gmail.com

Introducción

La correspondencia entre Joan Cadevall y Carlos Pau, conservada en el Institut Botànic de Barcelona (IBB) constituye una documentación importantísima para el estudio de la flora ibérica en general y de la flora catalana en particular, y también para la historia de la botánica en España. Cabe destacar que se han conservado tanto las cartas de Cadevall a Pau como las recíprocas de Pau a Cadevall, lo cual es bastante inusual. Dicha correspondencia se halla en dos fondos documentales distintos (JCD el acumulado por Cadevall, y CPE el correspondiente a Carlos Pau), y el Archivo del IBB (AIBB) está procediendo a su catalogación, aunque de momento solamente se ha catalogado y digitalizado el fondo CPE.

Sobre Carlos Pau Español (Segorbe, 1857-1937) se han escrito numerosos estudios biográficos y de análisis de su obra (Bellot, 1942; Jaime, 1987; Camarasa, 1989; Mateo, 1996; Camarasa & Català, 2007-2008; etc.). De puro sabido, es reiterativo decir que fue una figura clave de la botánica española de finales del siglo XIX y primer tercio del siglo XX. Escudriñó botánicamente los lugares más recónditos de la Península Ibérica, Mallorca y el Rif. Formó un colosal herbario de más de ochenta mil pliegos, que se conserva, aunque no como colección individualizada, en el herbario MA, del Real Jardín Botánico, de Madrid. Sus publicaciones, en su gran mayoría de botánica, rondan los dos centenares y medio, y son, aún hoy, importantes para el conocimiento de la flora ibérica, balear y rifeña. Dirigió la revista botánica *Cavanillesia*, fundada en 1928. Fue miembro de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona (RACAB), de la Institució Catalana d'Història Natural (ICHN) y de otras instituciones científicas.

La relación epistolar entre Joan Cadevall (de quien se ofrece una semblanza biográfica en el apartado siguiente) y Carlos Pau, se inició en 1893, cuando el Dr. Cadevall envió al Dr. Pau un paquete de plantas secas y prensadas para ser revisadas. El primero de agosto de 1893, Carlos Pau contestaba a la solicitud:

En este mismo momento llega a mis manos su grata epístola y su envío que me apresuro a registrar, encontrando muestras de plantas sumamente interesantes y que ciertamente me ponen en grave aprieto; pues estoy muy lejos de encontrarme en las condiciones precisas para satisfacer sus deseos que de hoy son míos. En este rincón de pueblo es difícilísimo el estudio y mi herbario (notable quizás ya) lo tengo sin arreglar y tirados los paquetes por el suelo casi¹.

Aunque ya había publicado en la Sociedad Española de Historia Natural (de la cual eran socios ambos botánicos) varias de sus «Notas botánicas a la flora española», Carlos Pau no tenía todavía los conocimientos suficientes ni los medios adecuados para enfrentarse a esa solicitud, como él mismo confesaba años más tarde:

El compromiso mayor en que me vi metido durante mi vida científica, me lo proporcionó el Dr. Cadevall, con su primer envío de plantas. Sin libros y sin materiales de comparación, cuando todavía estaba en los albores de colector; cuando desconocía por completo géneros como el *Hieracium* y otros parecidos, se me descuelga el Dr. Cadevall con un paquete de plantas para su determinación.

Y añadía: «Salí como pude del empeño y desde entonces nuestras amistades fueron siempre sinceras» (Pau, 1922, p. 25). Lo que empezó con una relación estrictamente botánica, fue convirtiéndose en una amistad sincera y duradera, solamente interrumpida por la muerte del Dr. Cadevall en 1921. Incluso el intercambio epistolar se alargó hasta 1920, cuando la enfermedad hizo mella en la salud de Joan Cadevall.

Más de un centenar de cartas de Cadevall a Pau, y otras tantas de Pau a Cadevall, se conservan en el archivo del Institut Botànic de Barcelona. Faltan algunas (perdidas o extraviadas), pero son las menos. Constituye este corpus epistolar una fuente inagotable de datos sobre plantas, no solo de Cataluña, sino también de otras partes de la Península Ibérica. Igualmente aparecen numerosos comentarios, no siempre ecuanímenes, por parte de Carlos Pau sobre botánicos españoles y franceses de la época. Incluso hay consideraciones, tanto por parte de Cadevall como por parte de Pau, sobre la situación política, social y económica del país en ese periodo. Y continuas referencias a aspectos personales de ambos: salud, sentimientos, preocupaciones, anhelos. etc. Cabe señalar que los fragmentos de cartas que se reproducen en este capítulo, se han transcrito literalmente, salvo pequeñas actualizaciones ortográficas, especialmente las que atañen a la acentuación.

1 AIBB/JCD. 4-33160.

En el número extraordinario de marzo y abril de 1922 de la revista del Centre Excursionista de Terrassa, dedicado a honrar la memoria de Joan Cadevall i Diars, socio de honor de dicha entidad, fallecido el año anterior, Carlos Pau participó con un artículo titulado «En recuerdo del sabio y del amigo», donde, entre otros comentarios, rememoraba la expedición botánica a los Pirineos hecha en julio de 1906:

Recuerdo con deleite la excursión que hicimos por la Sierra del Cadí y mientras aliente, perdurará en mi memoria. Jamás olvidaré las horas felices pasadas en compañía del Dr. Cadevall y del compañero Dr. Sallent. ¿Cómo desaparecer de mi mente aquellas conversaciones tan cultas y elevadas en los ratos de descanso? ¿Cómo borrar de mi memoria aquella ascensión a los Llanos de Peguera?

En esa nota necrológica no faltaba una referencia a la *Flora de Catalunya*:

También me escribió, pidiéndome consejo sobre la edición catalana de su Flora, terminada ya en castellano y teniendo que crear el tecnicismo, etc. No recuerdo las mismas palabras que empleé en la contestación, pero debí decirle una cosa parecida a la entrecomillada: Acepte V. terminantemente el ofrecimiento y sin recelos ni dudas de ninguna especie; es preferible verla en catalán a quedarse inédita en castellano.

Y daba su opinión sincera sobre el Dr. Cadevall: «Fue realmente para mí un amigo leal, serio, honrado y complaciente. Su cultura general era grande; yo lo tuve siempre por el amigo de mayor ilustración, entre mis corresponsales» (Pau, 1922, pp. 24-26).

Semblanza biográfica de Joan Cadevall

Joan Cadevall i Diars (figura 1) nació en Castellgalí (Barcelona) el 23 de junio de 1846. Era hijo de Josep Cadevall, agricultor, y de Rosa Diars. Estuvo casado primeramente con Teresa Juncosa y en segundas nupcias con Josefa Comajuncosas. No tuvo hijos. Murió en Terrassa el 19 de noviembre de 1921.

Los estudios primarios los hizo en Castellgalí y los secundarios en Manresa y en Terrassa. En la Universidad de Barcelona, obtuvo en 1869 el grado de licenciado en ciencias exactas y dos años más tarde el de ciencias naturales. El mes de junio de 1873 consiguió en la Facultad de Ciencias de Barcelona el título de doctor. Fue profesor del Real Colegio Tarrasense, que dirigió desde el año 1873. Extinguido este centro escolar, en 1901, continuó su labor pedagógica como profesor de la Escuela Industrial de Terrassa hasta su jubilación, en el año 1918.

Joan Cadevall destacó como botánico y su obra principal fue la *Flora de Catalunya*, (1913-1937), en gran parte de aparición póstuma. Entre otros trabajos, el Dr. Cadevall escribió *Flora del Vallés* (1897), *Inflorescencias* (1900), *Plantas notables dels voltants de Terrassa* (1902), *Colores y aromas florales* (1902),

Notas fitogeográficas críticas (1905-1911), *Excursionisme botànic* (1906), *Elements de botànica popular* (1907), *La vegetació del Vallès* (1911) y *Monografía de las criptógamas vasculares catalanas* (1919). Su herbario, de más de ocho mil pliegos, se conserva, individualizado como herbario histórico, en el IBB. Como geógrafo, realizó un estudio del Vallés titulado *Nociones de geografía física descriptiva e histórica del Vallés*, obra premiada en Granollers en el año 1886 y que constituye la primera monografía comarcal hecha en Cataluña.

Fue académico de la RACAB, miembro de la Junta de Ciències Naturals de Barcelona y socio protector de la ICHN. En Terrassa presidió la Cámara Oficial de Comercio e Industria, fundó la asamblea local de la Cruz Roja y fue socio de honor del Centre Excursionista de Terrassa.

Diversos autores han tratado aspectos de la vida o de la obra de Joan Cadevall (Font, 1921; Bofill, 1922; Baulies, 1969; Camarasa, 1989; Camarasa & Català, 2007-2008; Hernández, 2014-2015; etc.) y, recientemente, ha aparecido una extensa biografía de este botánico ilustre, editada por la Fundació Torre del Palau, de Terrassa, con el título de *Joan Cadevall. Professor, botànic i geògraf* (Hernández, 2018).

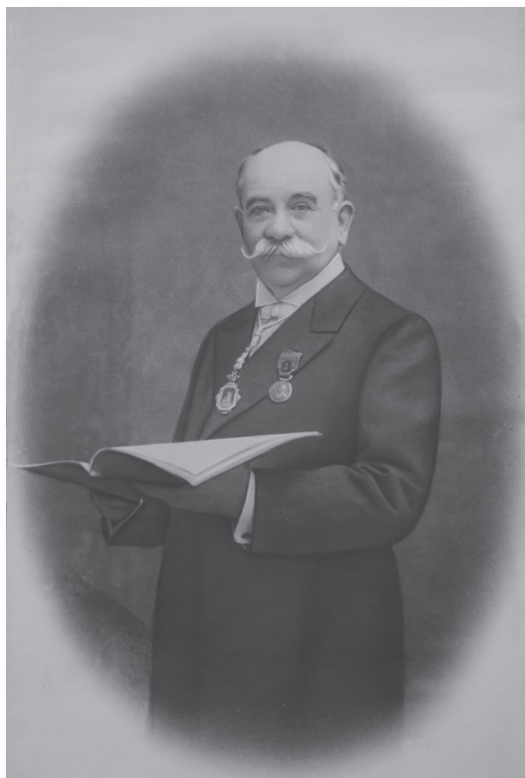


Figura 1. Joan Cadevall i Diars. Foto cedida por Elisenda Llobet.

La Flora del Vallés, antecesora de la Flora de Catalunya

El 23 de enero de 1893, Joan Cadevall leyó en la RACAB una memoria titulada «Flora del Vallés». Así era reseñado el referido acto en el boletín de dicha institución:

En la sesión celebrada el 23 de enero, el académico correspondiente doctor D. Juan Cadevall, director del Real Colegio Tarrasense, presentó una Memoria titulada Flora del Vallés. En ella, después de determinar la situación geográfica y la configuración, límites y población de esta comarca, describe: 1.º su orografía, hidrografía y petrografía; 2.º el origen del Vallés, su clima, producciones naturales de los tres reinos; 3.º su agricultura, industria y comercio; 4.º su geografía histórica. Termina este trabajo con la enumeración de las especies de plantas por él observadas, que ascienden a 1.339 en el Vallés y 383 en otras comarcas catalanas, haciendo notar que de este número hay 19 cuya existencia era hasta el presente ignorada en el Principado².

Dos años después de la lectura de dicha memoria, Joan Cadevall todavía tenía esperanzas de que se publicase en breve. Así se lo indicaba a Carlos Pau en una carta del 6 de abril de 1895: «Mi Flora del Vallés se ha principiado a publicar en el Boletín de la Real Academia de Barcelona»³. Pero no fue así, ni lo sería más tarde, pues en el boletín no se publicaban las memorias, sino en una publicación aparte, la cual vería la luz en 1897.

En una carta a Pau del 1 de abril de 1896, escribe Cadevall: «Por las dos listas que adjunto verá V. cuáles de las plantas remitidas existen, según mis observaciones en Cataluña y cuáles resultan nuevas para mi herbario». En esas listas, «indudablemente habrá algo y aun algos que enmendar en mis determinaciones, si bien me anima un poco el ver que con rarísimas excepciones, las plantas remitidas por V. y las que yo tenía ya de Cataluña concuerdan perfectamente». Y a manera de justificación añade:

Al principiar sin plan ni dirección mi pobre trabajo, no tuve más idea que la de coleccionar las principales especies de las familias más importantes para explicarlas en clase prácticamente a mis discípulos. No pensé ni remotamente en cambios ni en que pudieran interesarme especies que no fueran catalanas⁴.

Carlos Pau le responde, el 5 de abril de 1896:

Para escribir una obra fitológica así sea de la región más limitada, o reducida, se necesita conocer a fondo las floras vecinas, y cuanto menos estar iniciado en las floras de regiones análogas. Para escribir la Flora Catalana, precisa conocer de verdad las floras francesa, aragonesa, valenciana y corsa; y no desconocer del todo las floras mediterráneas, y la alpestre de Europa⁵.

2 *Boletín de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona* (tercera época), 1(6), 1893, p. 113.

3 AIBB/CPE. LI_2_227_JCD.

4 AIBB/CPE. LI_3_013_JCD.

5 AIBB/JCD. 4-33171.

En una carta sin fecha, aunque posiblemente de julio de 1896, Joan Cadevall dice a Carlos Pau que «por el Boletín de la Academia, que V. habrá recibido, verá principiada la publicación de mi catálogo de plantas vallesanas»⁶. Este «V. habrá recibido» hay que entenderlo como «V. pronto recibirá». Pero, desafortunadamente, en dicho boletín no apareció el comienzo de la flora vallesana. De hecho, en el *Boletín* solo se publicaban noticias referentes a la institución, mientras que los trabajos de investigación figuraban en las *Memoorias*, las cuales, por entonces, habían quedado interrumpidas.

Aunque el catálogo de la flora vallesana era ya bastante completo, el Dr. Cadevall le iba añadiendo plantas. Muchas de estas adiciones fueron el fruto de la colaboración con el Dr. Pau, quien se complace de los resultados de esta colaboración, según lo expresa en su carta del 19 de julio de 1896:

Veo con placer los progresos que V. hace. Veo que desde la primera vez que conocí a V. hasta hoy no hay comparación. Si V. continúa como ahora, creo que podrá V. muy bien, pasar por encima de Costa⁷. Apriete V. y cuente conmigo para todo, pues personas como V. y aficionados de su fuste no existen en España o yo no los conozco⁸.

A estas elogiosas palabras, Cadevall responde, con fecha de 30 de julio de 1896:

En cuanto a que pueda yo hacer algo me aproxime ni remotamente a Costa, Dios me libre de acariciar tan descabellado propósito, pues mis ocupaciones, que son muchas, ni mi edad que acaba de entrar en los cincuenta, contra lo que V. sin duda supone, me permiten otra cosa que admirar al que fue mi sabio maestro y hacer sin pretensiones poco, sí, pero algo más de los que hacen otros metiendo mucho ruido, aunque resulten pocas nueces⁹.

El 2 de septiembre de 1896, Cadevall cuenta a Pau: «A instancia de los académicos de Barcelona, veréme obligado a publicar en el Boletín una nota sobre plantas nuevas o raras, en la que habré de hacer mención de las que he consultado con V. y ha tenido la bondad de determinarme»¹⁰. Y un mes y medio después, en carta fechada el 15 de octubre de 1896, le dice:

Acabo de entregar a la imprenta en que se tira el Boletín de la Real Academia de Barcelona, las últimas cuartillas de mi catálogo, el cual parece se publicará en breve. Contiene 1845 especies, incluyendo las más importan-

6 AIBB/CPE. LI_2_224_JCD.

7 Antoni Cebrià Costa i Cuxart (Valencia, 1817 — Barcelona, 1886) fue catedrático de Botánica de la Universidad de Barcelona, reunió un importante herbario y escribió, entre otras obras, una *Introducción a la flora de Cataluña y catálogo razonado de las plantas observadas en esta región* (1854), la primera gran obra de síntesis de la flora catalana. Las referencias biográficas a los autores relacionados con Cadevall y que figuran en las notas a pie, están basadas en la información contenida en Camarasa (1989), Camarasa & Català (2007-2008) y Hernández Cardona (2019).

8 AIBB/JCD. 4-33171.

9 AIBB/CPE. LI_2_225_JCD.

10 AIBB/CPE. LI_2_226_JCD.

tes de las cultivadas. Como no he tenido ocasión de comprobarlas todas, posible será algún error de determinación, a pesar del esmero con que las he estudiado¹¹.

Finalmente, en 1897, con el título de *Flora del Vallés* aparece este importante trabajo del Dr. Joan Cadevall, publicado en el volumen segundo de la tercera época de las *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona* y también ese mismo año como tirada aparte (Cadevall, 1897) (figura 2). En el prólogo de esta publicación, el Dr. Cadevall explica que en 1870 le fue confiada la asignatura de Ciencias Naturales del Real Colegio Tarrasense y que en aquel momento «sintió predilección por los estudios fitográficos, por lo cual dediqué a las plantas mi preferente atención, resolviendo estudiar la flora vallesana». En otro párrafo expone:

Recorridos y estudiados minuciosamente los alrededores de Tarrasa, San Llorens del Munt, sierras del Ubach, Olesa y Moncada, realicé algunas excursiones a San Miguel del Fay, Montseny, Montalegre y a otros varios sitios de la comarca, aprovechando, además, las vacaciones de verano, para pasar

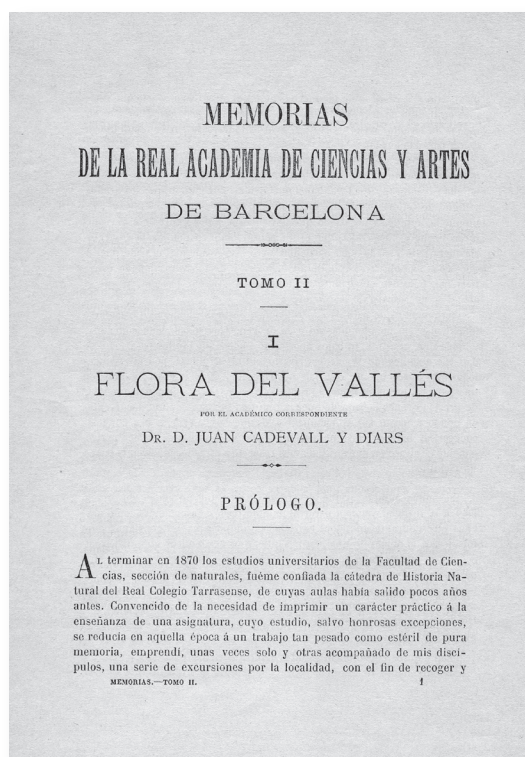


Figura 2. Primera página de la *Flora del Vallés*. Ejemplar de Àngel M. Hernández.

11 AIBB/CPE. LI_3_036_JCD.

breves temporadas en los valles de Ribas, Nuria, Olot, Cerdaña y San Hilario, y visitar el llano de Urgel y algunos puntos de la costa de Levante. De aquí resulta que, además de las especies recolectadas en el Vallés, poseo otras varias procedentes de las referidas comarcas (Cadevall, 1897, p.2).

La introducción o sección primera de la memoria se titula «Nociones de geografía física, descriptiva e histórica del Vallés» y se trata del trabajo que presentó y fue premiado en el certamen literario del Casino de Granollers del año 1886. La sección segunda es el «Catálogo de las especies observadas en el Vallés y algunas otras comarcas catalanas» y comprende 1.860 especies (1.847 numeradas y trece añadidas a última hora). De todas estas, 1.406 son vallesanas y 454 son foráneas y constituyen, en cierto modo, un atisbo de la futura *Flora de Catalunya*. Como conclusiones de su estudio sobre la flora del Vallés y con el título de «Notas botánicas o enumeración de algunas plantas nuevas o raras», presentó una comunicación en la sesión del 21 de noviembre de 1896 de la RACAB, la cual fue añadida como colofón a la *Flora del Vallés*. En este epílogo, enumera once plantas nuevas para la ciencia (las cuales, por el principio de prioridad, no resultaron válidas), siete nuevas para España y veintidós nuevas para Cataluña.

Hacia la realización de la *Flora de Catalunya*

En la carta del 14 de septiembre de 1897 Joan Cadevall cuenta a Carlos Pau lo que hizo durante el verano:

He pasado una breve temporada en Ribas, donde solo he podido recoger algunas especies y varias formas de hieracios. No pude ir a Olot por haber tenido que regresar antes de tiempo por asuntos de mi cargo. Poca cosa, pues, he hecho durante este verano, porque no haciendo excursiones a otros puntos, queda aquí muy limitado y recorrido el campo de mis explotaciones. Por otra parte, la Presidencia de la Cámara de Comercio de esta ciudad, que acepté por puro patriotismo, me ha tenido bastante atareado, haciéndome olvidar un tanto mis queridas plantas.

Y prosigue, doliéndose: «Vamos a principiar el nuevo curso abriendo un forzada paréntesis a mis aficiones fitográficas»¹².

Efectivamente, la presidencia de la Cámara de Comercio de Terrassa, que ostentó desde el mes de junio de 1897 hasta el mes de diciembre de 1900, le ocupó mucho tiempo y dedicación, en unos momentos muy difíciles para la economía española, por la cuestión arancelaria y por las guerras de Cuba y de Filipinas. Por si esto fuera poco, a finales de 1898, promovió la creación de la asamblea local de la Cruz Roja, cuya presidencia ocupó hasta el mes de septiembre de 1903. Paralelamente, sin dejar todavía los dos cargos anteriores, a mediados de 1899 fue elegido académico supernumerario (ya era académico correspondiente desde 1878 y en cuanto hubiera una vacante, automática-

12 AIBB/CPE. LI_2_235_JCD.

mente pasaría a numerario) de la RACAB, tomando posesión de su cargo el 28 de abril de 1900 con la lectura de la memoria titulada «Inflorescencias» (Cadevall, 1900). Así se lo explicaba a su amigo Carlos Pau en la carta del 11 de mayo de 1900:

Como ya no quedan botánicos en Barcelona, mis amigos de la Academia se empeñaron en que ingresara en ella como supernumerario. La recepción tuvo lugar el 28 próximo pasado. Al recordar los nombres de los ilustres representantes que en la ciencia de las plantas tuvo la Corporación, me siento anonadado. Se lo digo con toda la ingenuidad de mi alma¹³.

Además tenía que atender sus obligaciones como profesor y director del Real Colegio Tarrasense y de la Escuela Municipal de Artes y Oficios. Así pues, durante el periodo de 1896 a 1901, apenas pudo dedicarse a la botánica y solamente figuran en su herbario tres pliegos recolectados por él.

Por su parte, el Dr. Pau está pasando un mal momento. A mediados de 1900, tras el fallecimiento de su padre, cae en un estado de abatimiento, y así se lo cuenta a su amigo Joan Cadevall en la carta del 10 de junio de 1900:

Mi inolvidable amigo: No di respuesta a la suya del 11 pasado porque no puedo; la pluma se me cae de las manos, los libros me cansan, las plantas no me distraen, la música me irrita, por dulce que busque el acorde, y el tono menor que era mi delirio lo expreso sin agrado y lo siento con indiferencia. Si esto dura estoy perdido para la ciencia y para todo sentimiento artístico. Un embrutecimiento de todos los sentidos me hace insensible; una laxitud moral no conocida me domina y únicamente me siento humano por el dolor. Lástima me dan esos fríos de alma.

Y en tal estado de abatimiento le confía a su amigo Cadevall: «Y en secreto le voy a V. a proponer una cosa. Procure V. indicar al Sr. Presidente de la Academia si el día que me cansara o dejara el estudio de la botánica se recibiría ahí en la Academia mi herbario». Y añade: «La cosa no está para eso hoy, pero bueno será ir preparando el asunto por si le parece bien a la Academia. Y si no es ahora, y fuera a mi muerte estoy pronto a otorgar escritura ante notario»¹⁴.

Cadevall le responde, con fecha de 3 de noviembre de 1900: «A su debido tiempo recibí su cariñosa carta, que reflejaba en V. cierto estado de abatimiento por la pérdida de su querido padre. Espero que no le habrán faltado a V. fuerzas y resignación para reaccionar contra aquel doloroso, aunque natural, infortunio». Y le cuenta que estuvo muy enfermo:

A los pocos días de recibida su carta, caí gravemente enfermo a consecuencia de un súbito e inesperado ataque de cólico nefrítico, que por espacio de seis días me tuvo a dos dedos de la tumba. Ello me obligó a pasar una temporada en el Balneario de San Hilario, de donde regresé, al parecer, res-
tablecido.

13 AIBB/CPE. LL_1_231_JCD.

14 AIBB/JCD. 4-33184.

Y, cambiando de tema, le dice: «Aprovechando la apertura del presente curso, estuve el día 30 último en la Academia, donde hablé con el Presidente de lo que referente a su herbario me había V. confiado. Puedo asegurar a V. que la Academia aceptaría con júbilo y la mayor gratitud obsequio tan preciado»¹⁵. Por los avatares del destino, el herbario de Carlos Pau acabó yendo a parar a Madrid, el último sitio donde él hubiera querido que se conservase. Actualmente forma parte del herbario MA, del Real Jardín Botánico¹⁶.

Del 25 de junio de 1901 es el siguiente comentario elogioso que Carlos Pau hace de Joan Cadevall: «Su trabajo botánico lo creo el primero entre los de todos los catalanes que conozco»¹⁷. No iba errado el Dr. Pau, pues Frederic Trèmols¹⁸ había muerto el año anterior y Estanislau Vayreda¹⁹ habría de fallecer tres meses después. Estos dos botánicos catalanes eran los únicos que, en las postrimerías del siglo XIX, se podían parangonar con el Dr. Cadevall.

En una carta del 2 de noviembre de 1902, Joan Cadevall escribe a Carlos Pau diciéndole: «Hace mucho tiempo que nada sé de V., ignorando si todavía conserva, con igual calor y entusiasmo, sus aficiones botánicas». Y a continuación le cuenta sus penas (la principal, la desaparición del Real Colegio Tarrasense): «Fueron tantos los disgustos que algunas almas vecinas me proporcionaron, que se me ha pasado un año sin realizar otro trabajo botánico que el discurso inaugural de este curso, que la Academia se empeñó en confiármelo»²⁰. Esta memoria versó sobre colores y aromas florales (Cadevall, 1902).

Fueron, estos primeros años del siglo XX, aciagos para Joan Cadevall. A la desaparición del Real Colegio Tarrasense, en 1901, se añadió el difícil encaje en la Escuela Industrial de Terrassa, como profesor y director de la Escuela Elemental de Industrias y de Artes y Oficios, de cuya dirección fue desposeído en 1904 a consecuencia de la unificación de la Escuela Superior de Industrias y de la Escuela Elemental. Tras ese disgusto, pocas semanas después, otro, el del fallecimiento de su primera esposa. Para mitigar sus penas, se volvió a refugiarse en la botánica y se propuso, con determinación no exenta de temor, emprender el estudio global de la flora catalana. Así lo expresaba en la carta del 24 de mayo de 1905:

15 AIBB/CPE. LI_3_073_JCD.

16 Sobre esta cuestión, véase el capítulo de Fernández Gómez y González Bueno en este mismo libro.

17 AIBB/JCD. 4-33184.

18 Frederic Trèmols i Borrell (Cadaqués, 1831-Barcelona, 1900) era licenciado y doctor en farmacia. Fue catedrático de Química y decano de la Facultad de Farmacia de Barcelona. Fue presidente de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona y miembro de otras sociedades científicas. Publicó diversos trabajos de química y de botánica, y formó un notable herbario, conservado como colección histórica en el IBB.

19 Estanislau Vayreda i Vila (Olot, 1848-1901) fue farmacéutico militar en el ejército carlista durante la tercera guerra carlista. Destacó como botánico y como zoólogo. Fue miembro de la Sociedad Botánica Barcelonesa y de otras instituciones científicas. Estableció un jardín botánico en Lladó, localidad de la comarca del Alt Empordà, y reunió un importante herbario, conservado como colección histórica en el IBB. Entre sus trabajos florísticos, algunos de ellos escritos en catalán, destacan *Plantas notables por su utilidad o rareza que crecen espontáneamente en Cataluña* (1879) y *Catàlech de la flora de la Vall de Núria* (1882).

20 AIBB/CPE. LI_3_166_JCD.

Estoy trabajando en la revisión y ampliación de la Flora catalana, trabajo ímprobo y muy superior a mis fuerzas; pero como no tenemos por ahora en Cataluña quien pueda intentarlo con más conocimiento de causa, presto a la idea mi mejor voluntad ya que no la debida potencia²¹.

A lo cual responde Carlos Pau, con fecha de primero de junio de 1905: «No hay que hacerse ilusiones: ni la flora de Cataluña, ni ninguna regional, están medianamente estudiadas»²².

Cadevall, en la carta de 27 de octubre de 1905, incide sobre el tema:

En su grata del 1º de junio último me decía V. que ni la Flora de Cataluña ni ninguna regional están medianamente estudiadas. Es ello una verdad que la experiencia me está demostrando a medida que extendiendo el radio de mis investigaciones. Diez excursiones llevo realizadas desde abril hasta septiembre, entre las que merecen mencionarse una al corazón del Urgel, efectuada a fines de mayo, y otra al Cadí realizada en la última decena de julio y primeros de agosto, durante la cual visité Berga, con los célebres Rasos de Peguera, Bagá, Pobla de Lillet, Castellar de n'Huch, Coll de Jou y otros puntos de la expresada cordillera. En todas partes hallé algo nuevo y mucho que rectificar respecto a determinación y disposición de especies. Además, casi todos los botánicos han encaminado sus pasos al Pirineo internacional oriental, mientras que la rama del Cadí, que cierra por el N. la provincia de Barcelona y es exclusivamente española, apenas ha tenido la visita de ningún botánico. Tengo vivos deseos de continuar mis exploraciones en el próximo verano. A mi entender varias especies catalanas, y por lo tanto españolas, están representadas por otras afines, allende el Pirineo; pero como los autores catalanes se han servido siempre de floras francesas, sospecho que se han tomado las afines por las auténticas.

Finalmente comenta: «Sigo revisando y arreglando en lo que buenamente puedo el Herbario Costa, sin dejar de acumular materiales para la proyectada revisión de la Flora catalana, en cuyo trabajo, que Dios quiera pueda realizar, tendré muy presentes los consejos de V., que tengo en mucha estima»²³.

Joan Cadevall, en la carta que envió a Carlos Pau el 6 de diciembre de 1905, además de agradecerle «el examen que hizo V. de las plantas que le remití» y de referirle que en «el Boletín de la Academia y en el de la Institució Catalana de Historia Natural se publicarán en breve las observaciones y datos recogidos en las excursiones del corriente año», le comenta: «Estoy trabajando también en la preparación de la Flora catalana o lo que sea, y siguiendo los consejos de V. será concisamente descriptiva»²⁴. En su respuesta, a vuelta de correo, del día 10 de diciembre, Carlos Pau le dice: «La flora compendiada de Cataluña es asunto muy difícil y peligroso, y al acometer V. esa empresa demuestra poseer conocimientos muy profundos y sobra de alientos»²⁵.

21 AIBB/CPE. LI_5_022_JCD.

22 AIBB/JCD. 4-33185.

23 AIBB/CPE. LI_5_023_JCD.

24 AIBB/CPE. LI_5_087_JCD.

25 AIBB/JCD. 4-33185.

Durante siete años, desde 1905 a 1911, el Dr. Cadevall fue publicando unas notas fitogeográficas críticas, las cuales, junto con la *Flora del Vallés*, constituían el armazón de la *Flora de Catalunya*, que ya se iba perfilando. En la segunda de estas notas, tenía claras las ideas:

Para completar la Flora de Cataluña, un doble trabajo de revisión y exploración es absolutamente necesario. En efecto, al examinar los herbarios que como fruto de su actividad nos legaron nuestros primeros botánicos, siéntese la necesidad de rectificar algunas especies y de concretar mejor otras vagamente determinadas. Y al visitar las comarcas imperfectamente recorridas y aun otras repetidamente visitadas, surgen especies o formas nuevas para nuestra Flora, y crece el área de dispersión de otras que se creían circunscritas a ciertas localidades.

Y en otro párrafo decía:

Se ha creído erróneamente, y yo mismo he padecido este error durante muchos años, que la Flora de nuestro país estaba casi completamente estudiada; cuando hay comarcas en Cataluña, y aun en la provincia de Barcelona, que apenas han recibido la visita de ningún botánico (Cadevall, 1906, pp. 453-454).

Durante el año 1906 son numerosas las cartas que se intercambiaron Carlos Pau y Joan Cadevall. Muchas de ellas se refieren a la excursión que hicieron a los Pirineos a mediados de julio y muchas otras a las plantas recolectadas por ambos. Pero también aparecen frecuentes referencias al proyectado estudio florístico de Cataluña. En la tercera de sus *Notas fitogeográficas críticas* (Cadevall, 1907b), el Dr. Cadevall da rendida cuenta de la excursión efectuada al Cadí y a otras sierras pirenaicas entre el 21 y el 26 de julio de 1906. A continuación hace un extenso y vívido relato de la excursión. Finalmente, dedica unas palabras de encomio a Carlos Pau:

Tiene esta expedición un valor intrínseco, acrecentado por la autoridad que le imprimiera nuestro compañero, el eximio botánico segorbino. Como patriotas y como científicos pagamos una deuda sagrada al rendirle aquí público testimonio de gratitud, por el inteligente y generoso concurso prestado al estudio y conocimiento de nuestra rica Flora Catalana (Cadevall, 1907b, p. 38).

En una misiva del 17 de noviembre de 1906, Cadevall comunica a su amigo Pau: «Dentro breves días remitiré a V. una muestra de la proyectada Flora, que comprenderá las Ranunculáceas. Ruégole se sirva indicarme su opinión y señalar las correcciones que crea V. pertinentes, a fin de que salga con los menos defectos posibles»²⁶. Una vez recibido el citado borrador, Carlos Pau, en su carta del 25 de noviembre de 1906, manifiesta: «En vista del manuscrito adivino ciertas cosas y se me ocurren varias; pero lo único que a V. puede interesar es: que me gusta»; y también le dice, con vehemencia:

26 AIBB/CPE, LI_6_017_JCD.

Ahora; hay que empujar hacia arriba sin desmayo ni decaimientos, sin modificaciones ni nuevos rumbos. El plan impuesto hay que seguirlo crucialmente, sin bajar ni subir. Hay que demostrar, que si así es la obra, lo es porque así se ha querido: ¡y nada más! Que obedece a idea madurada serenamente: y que esta es fija, consciente y serena.

Y después de diversos consejos sobre las descripciones y la manera de colocar las claves dicotómicas, concluye: «Ya verá V. como apenas tome V. la embocadura, será cosa de coser y cantar ese trabajo que le parece tan pesado hoy. Para ciertas cosas no se necesita más que costumbre y haber practicado la cosa. Con que ánimo y ¡adelante!»²⁷.

En la carta del 28 de marzo de 1907, Cadevall cuenta a Pau:

Como dije a V. en otra carta, accediendo a la invitación del Centre Excursionista de Catalunya y de varios amigos míos, he dado una serie de conferencias de Botánica en dicho Centre. Estas conferencias han dado por resultado la preparación de una obra de Botánica que está terminada y probablemente se publicará en breve²⁸.

Efectivamente, pocos meses después se publicó con el título de *Elements de botànica popular* (figura 3) (Cadevall, 1907a). Aunque de carácter divulgativo, era, de hecho, el primer tratado de botánica escrito en lengua catalana²⁹.

Recibido el citado libro, Carlos Pau, con fecha del 27 de abril de 1908, escribe a su amigo de Terrassa: «Mientras yo andaba por las montañas del Desierto de la Murta, su obra de Botánica Popular llegó a casa: que le agradezco el recuerdo y dedicatoria debe V. suponerlo e inútil es decírselo a V., y que le felicito por el acierto, modestia, naturalidad y juicio que V. demuestra en la redacción». Y en otro párrafo, con firmeza, le dice: «Noté allí con alegría su promesa formal de publicar la Flora catalana: sería para V. y para todos, que tales ofrecimientos no llegaran a realizarse, quizás interpretados de mala manera: así es, que hay que cumplir la palabra empeñada, o no haberla ofrecido»³⁰. Dos días después, en carta del 29 de abril de 1908, Cadevall se justifica:

No vale mi pobre Botánica los elogios que V. le dedica. La escribí cediendo a las reiteradas instancias de varios amigos y con el único fin de facilitar a los aficionados el conocimiento técnico de lo más preciso para estudiar con algún provecho las plantas. Bien sé que la recompensa material difícilmente corresponderá al sacrificio. Tengo, indudablemente, mejor voluntad que competencia para publicar un ensayo de Flora Catalana, en cuya obra trabajo todos los días. Tan solo llevo estudiadas Talamifloras y Calicifloras hasta compuestas exclusive. El trabajo, si puedo llevarlo a feliz término, sabrá imperfecto, no solo por ser mío, sino por lo mucho que resta por explorar y rectificar

27 AIBB/JCD. 4-33185.

28 AIBB/CPE. LI_7_026_JCD.

29 Existe una reedición actualizada, a cargo de Hernández Cardona (Cadevall, 2017).

30 AIBB/JCD. 4-32587.

en Cataluña. Me consuela, sin embargo, la idea de que otros proseguirán y completarán la obra comenzada³¹.

A vuelta de correo, el 2 de mayo de 1908, Carlos Pau escribe, con franqueza y buen criterio:

Mi estimado amigo: Permítame cuatro palabras sobre su última. Está V. equivocado respecto a su flora, y me extraña en V. Al autor no se le puede exigir más que el conocimiento exacto de lo publicado hasta el día. Querer más, no lo quiere nadie: pero que conozca lo que se ha publicado hasta el día, eso es condición precisa. Una flora no es más que una historia, pero no futura. ¿Qué falta mucho que descubrir en Cataluña? Como en todas partes, y más, no habiéndose hecho el estudio analítico. Y ya que V. se ha quedado representando la sección botánica de la Junta Municipal, aproveche la ocasión, y dirijase al Hno. Sennen³², y pídale en compra todas las plantas que ha

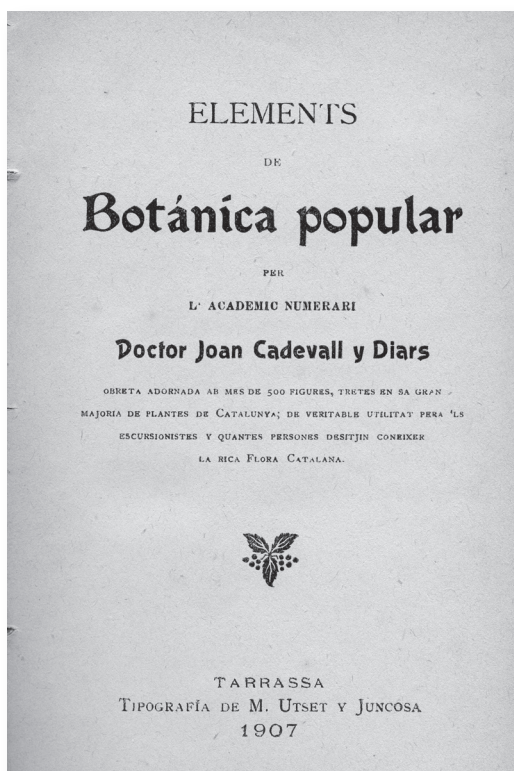


Figura 3. Portada del libro *Elements de botànica popular*. Ejemplar de Àngel M. Hernández.

31 AIBB/CPE. LI_2_313_JCD.

32 Una aproximación biográfica a Sennen, en el capítulo de este libro escrito por Mateo. Sennen colaboró desinteresadamente con Joan Cadevall, dándole más de medio millar de pliegos de herbario y aportando numerosos datos para la *Flora de Catalunya*.

recogido en Cataluña, publicadas en un *exsiccatum*³³ o no. Yo creo que no ha de ser muy exigente, y si lo fuese, me escribe V. a mí, y mediaré en el asunto yo. Creo que verá allí muchas novedades; y a no adquirirlas, se expone V. a que su flora, apenas publicada, los descubrimientos de Sennen la vuelvan al momento antigua y defectuosa³⁴.

Joan Cadevall siguió el consejo de su buen amigo Carlos Pau e incorporó centenares de citas de Sennen en la *Flora de Catalunya*, además de verse con él en varias ocasiones.

En la carta del 8 de mayo de 1908, Cadevall cuenta que acaba de regresar de una excursión por el Ampurdán y comenta algunas de las plantas que ha recogido, exclamando: «¡Cuánto resta por descubrir en aquella comarca, y en todas, como V. dice!». A continuación, asintiendo en lo que Pau le decía la semana anterior, Cadevall escribe:

Claro que al autor de una flora no se le puede exigir más que el conocimiento de lo publicado; pero como en esto se han deslizado no pocos errores y generalmente no dispone de los correspondientes herbarios, de ahí la necesidad de recorrer las respectivas localidades para las oportunas correcciones. Y en cuanto a lo publicado, hay que distinguir entre lo escrito por hombres de alguna competencia y por simples aficionados con pretensiones de botánicos³⁵.

En la carta del 24 de septiembre de 1908, después de enjuiciar la obra botánica de Estanislau Vayreda y de Frederic Trèmols, Carlos Pau dice a Joan Cadevall:

Así es, que con poco que V. empuje, con poca atención que V. conceda a las plantas catalanas, no digo que V. esté por encima de Trèmols y Vayreda, como hoy lo está, sino que pasará por encima de Costa, le superará en mucho, y eclipsará V. totalmente a todos sus paisanos habidos. Lo malo está en que detrás de V. no se columbra a nadie: lo triste es que no forma V. escuela; y lo lamentable es que caiga otra vez la botánica ahí, en el estado que estaba a la muerte de Costa³⁶.

Respecto a este comentario, Cadevall responde, en la carta del 2 de octubre de 1908:

Gracias mil por la benevolencia con que V. juzga mi pobre labor botánica. Deseos de trabajar y entusiasmo por las plantas no me faltan; pero desgraciadamente he tenido que luchar durante años con la falta material de tiempo para hacer algo de provecho y eso sin contar con el aislamiento en que he vivido en este rincón de Cataluña³⁷.

33 Para la práctica de los *exsiccata*, véase el referido capítulo de Mateo.

34 AIBB/JCD. 4-32587.

35 AIBB/CPE. LI_2_314_JCD.

36 AIBB/JCD. 4-32587.

37 AIBB/CPE. LI_2_013_JCD.

Y en una carta posterior, del 15 de noviembre de 1908, Joan Cadevall reconoce la ayuda que le presta Carlos Pau: «Quédole muy reconocido por cuantos datos me proporciona sobre plantas catalanas y por las que se propone enviarme. Sus envíos me han servido de mucho para determinar plantas de aquí, ya que nada ilustra tanto ni es tan eficaz como la comparación»³⁸.

En la carta del 15 de marzo de 1909, el Dr. Cadevall refiere que había leído el 27 de febrero una memoria en la RACAB y que:

Desde entonces estoy trabajando en la dicotomía de las compuestas, que me proporciona alguna sorpresa, pero que resulta algo difícil. Temo que no obstante mi buena voluntad, la falta de buenos tipos de comparación, se deje sentir mucho a mi pobre trabajo. Solo me consuela la esperanza de que, dado el primer paso, otros vendrán con más competencia o en circunstancias más propicias, a suplir y enmendar mis inevitables deficiencias³⁹.

En la citada sesión de la docta corporación, el académico numerario Joan Cadevall encabezaba así su discurso:

Un año más ha transcurrido y otra vez me cabe la satisfacción, al cumplir con un deber reglamentario, de dar cuenta a esta Real Academia del resultado de las exploraciones botánicas durante el curso realizadas, con el fin de acumular material científico para emprender en breve la publicación de la Flora Catalana (Cadevall 1909, p. 545).

Quedaba claro que ya estaba en marcha la que finalmente se llamaría *Flora de Catalunya*.

En la carta del 24 de mayo de 1910, aparte de muchas cuestiones tratadas, Cadevall comenta a su colega y amigo Pau: «No crea V. que esté ocioso, pues trabajo cuanto puedo. Acabo de terminar la dicotomía de las Corolifloras; pero me faltan aún Monoclamídeas, Monocotiledóneas y Criptógamas vasculares»⁴⁰. Un año después, el 16 de mayo de 1911, ya tiene terminadas casi todas las claves dicotómicas: «Solo me faltan las dicotomías de las Gramíneas y Criptógamas vasculares»⁴¹.

El 27 de junio de 1911, Joan Cadevall empieza así una carta remitida desde Sant Hilari Sacalm y dirigida a Carlos Pau: «Aquí me tiene V. hace unos pocos días tomando las aguas por vía de precaución y estudiando en los ratos libres la exuberante, pero bastante monótona flora de estas Guillerías». Y le da la gran noticia: «La Junta de Estudios Catalanes de Barcelona⁴² me ha ofrecido publicar por su cuenta sin reparar en gastos la Flora catalana que tengo en preparación, pero con la precisa condición de que se escriba en catalán, por

38 AIBB/CPE. LI_2_317_JCD.

39 AIBB/CPE. LI_2_325_JCD.

40 AIBB/CPE. LI_2_304JCD_1.

41 AIBB/CPE. LI_11_057_JCD.

42 Se refiere al Institut d'Estudis Catalans (IEC).

no permitir otra cosa sus Estatutos»⁴³. Un mes después, en una misiva del 24 de julio de 1911, Cadevall le dice que está preparando «el primer fascículo de la Flora por si definitivamente se emprende su publicación como, en principio, está acordado»⁴⁴.

Según indica en la carta del 4 de octubre de 1911, Cadevall decide dedicarse de lleno a la flora auspiciada por el Institut d'Estudis Catalans (IEC): «Este año no pienso escribir Memoria, porque si, como parece, empezamos a publicar la flora descriptiva e ilustrada de Cataluña, me faltará materialmente el tiempo para ello»⁴⁵. A vuelta de correo, el 9 de octubre, Carlos Pau responde: «Me place conocer su intención de dedicarse enseguida a la Flora de Cataluña»⁴⁶.

En la carta del 5 de enero de 1912, Cadevall escribe:

Hace tiempo que deseaba escribirle; pero atareado con los preparativos para principiar la publicación de la Flora de Catalunya, se me han ido pasando los días. Parece que, al fin, la publicación será un hecho, lo cual si por una parte me causa satisfacción, por otra me infunde temor y espanto; temor de no verla terminada, y espanto por tratarse de un trabajo superior a mis fuerzas y a los medios científicos indispensables para realizarlo, pues a lo mejor tropiezo con dudas y contradicciones y no cuento con herbario ni obras bastantes para desvanecerlas o solventarlas. Afortunadamente, no he de preocuparme de los medios materiales o económicos por cuanto el Institut d'Estudis Catalans carga con todos sin escatimar nada⁴⁷.

El 14 de enero de 1912, respondiendo a la anterior misiva, Carlos Pau escribe: «Me parece que su carta última merece cuatro letras, y a ello voy. Nadie está autorizado a exigir milagros en ciencia: con que V. presente una flora catalana a la altura de los conocimientos actuales, no se necesita más». Además, le reitera su ayuda: «Veré con gusto las pruebas que me ofrecen; y si lo ponía bien por familias, me manda un extracto y yo por familias las podré ver en mi herbario y alguna especie nueva para Cataluña saldrá». Y le recuerda: «No hay necesidad de decirle a V. que las plantas que yo tenga están a su disposición: cuando las necesite, lo dice». Y añade: «Las dudas que a V. le ocurran, pues acuda a mí enseguida y con franqueza. Lo que sepa, claro irá: lo que no, lo mismo». Y en una posdata le alienta: «¡Ánimo, pues! Creo no equivocarme al augurarle a V. un buen éxito científico»⁴⁸.

En la carta de Cadevall del 30 de enero de 1912, se nota que avanza la redacción de la que sería la *Flora de Catalunya*:

43 AIBB/CPE. LI_2_197_JCD.

44 AIBB/CPE. LI_11_017_JCD.

45 AIBB/CPE. LI_2_202_JCD.

46 AIBB/JCD. 4-32608.

47 AIBB/CPE. LI_11_044_JCD.

48 AIBB/JCD. 4-32690.

En las descripciones veo difícil ser original, procuraré consignar todo lo esencial, usando un lenguaje tan propio como sepa, pues se observan en las obras explicaciones que en buena morfología pueden sustituirse por una sola palabra. La concesión no excluye la claridad. En fin, haremos lo que podamos, dados nuestros pobres conocimientos y los reducidos medios de que disponemos. Y bien expedito quedará el camino para que luego otros nos corrijan y enmienden⁴⁹.

En abril de 1912, Joan Cadevall ya tiene listo el borrador de las ranunculáceas, familia que habrá de encabezar la *Flora de Catalunya*, y le envía la lista correspondiente⁵⁰. Carlos Pau, en sus cartas de los días 6 y 11 de abril, le comenta muchas de las plantas referidas⁵¹. En la carta del 21 de junio de 1912, Joan Cadevall anuncia: «Acabo de corregir las pruebas referentes a las Ranunculáceas» y añade: «Aunque a paso lento, porque son muchos los cabos que se han de atar, la cosa va marchando. He tenido muy presentes las observaciones de V.»⁵². En la carta del 4 de agosto de 1912, Cadevall escribe:

Está tirada ya la parte de nuestra Flora correspondiente a las Ranunculáceas, excepto tres o cuatro láminas de color que hasta ahora no salen tan bien como todos deseamos. La impresión es bastante esmerada y produce buen efecto. Tan pronto esté todo listo, tendré el gusto de mandárselo, para que me dé V. su opinión con toda franqueza. La tarea emprendida es grande. Las dificultades a veces insuperables. Nos hemos metido con las etimologías, respecto de las cuales abundan los disparates y nos encontramos con casos indescifrables. Parece mentira que no haya ningún trabajo sobre punto tan interesante⁵³.

La publicación del primer fascículo de la *Flora de Catalunya*, sin embargo, no avanzaba, como se duele Joan Cadevall en la carta del 30 de noviembre de 1912: «Por haber tropezado con un impresor que hasta ahora está muy lejos de distinguirse por su actividad, y sobre todo por su formalidad. No obstante, vamos trabajando y iquiera Dios conservarnos vida y fuerzas para terminar!»⁵⁴.

Empieza y prosigue la publicación de la *Flora de Catalunya*

En la carta del 16 de julio de 1913 (figura 4), Cadevall le da la buena noticia:

Hace mucho tiempo que deseaba escribirle, pero aguardaba que terminara el calvario que los preliminares referentes a la publicación de la Flora nos estaban proporcionando. Por fin, parece que se han vencido, encargándose la

49 AIBB/CPE. LI_11_037_JCD.

50 AIBB/CPE. LI_11_026_JCD.

51 AIBB/JCD. 4-32690.

52 AIBB/CPE. LI_12_049_JCD.

53 AIBB/CPE. LI_12_056_JCD.

54 AIBB/CPE. LI_12_107_JCD.

casa Thomas de los grabados de color o láminas; de manera que ayer recibí del Institut d'Estudis Catalans el primer fascículo de la obra, cuya publicación se anunciará a fines del corriente, a fin de no coincidir con la de otro trabajo del propio Institut. Tengo, pues, una especial satisfacción en dedicar a V. el primer ejemplar por la constante y valiosísima cooperación que me ha prestado. Así que se vayan publicando nuevos fascículos, tendré el gusto de remitírselos.

E insiste en la dificultad de la obra, al tiempo que señala la aportación que supone para el resurgimiento o *renaixença* de Cataluña:

Ya le dije a V. en otra ocasión que la obra emprendida era superior a mis fuerzas, y las dificultades se han acrecentado escribiéndola en una lengua que, si bien es la nuestra, no la habíamos cultivado, y cuyo tecnicismo científico se ha de formar en gran parte. Pero sin esta condición, la mayor parte de la labor científica de los catalanes quedaría inédita, como ha ocurrido hasta ahora, amén de que todos tenemos el deber de contribuir al resurgimiento y esplendor de nuestra patria chica, sin olvidar a nuestra querida patria.

Finalmente, refiriéndose a posibles errores o deficiencias que aparezcan en la obra, comenta:

Me consuela, sin embargo, el pensar que esos errores y deficiencias podrán ser corregidos y enmendados por nuestros sucesores, que tal vez tendrán la fortuna de trabajar, si no con mejor voluntad, que eso es imposible, en condiciones más propicias que las nuestras. ¡Dios nos conceda vida y salud para terminar una obra que tan trabajosamente hemos principiado!⁵⁵

A vuelta de correo, Carlos Pau escribe a su entusiasmado amigo, el 20 de julio de 1913: «Recibí su *Flora* y le envidio: hizo V. bien de consentir, porque con ese lujo no la hubiera V. publicado jamás: se conoce que ese Instituto varea la plata. Ahora, a darse prisa, no levantar la mano y a terminarla cuanto antes» y concluye: «Con decirle que le envidio no se puede decir más»⁵⁶.

En los meses siguientes, el Dr. Cadevall continúa trabajando, como lo indica en la carta del 30 de noviembre de 1913: «Yo sigo trabajando y venciendo dificultades»⁵⁷. El 10 de junio de 1914, Pau comunica que ha recibido el fascículo segundo de la *Flora de Catalunya*:

Recibido el segundo cuaderno de su *Flora*, que me gusta más que el primero. Les haría alguna observación sobre la nomenclatura específica, pero cuando nos veamos, lugar tendremos de hablar de ello. Las estampas también me gustan más que las primeras. Encuentro las etimologías más cuidadosas y precavidas.

Y le conmina: «A trabajar ligeros y terminar cuanto antes. No se descuide»⁵⁸.

55 AIBB/CPE. LI_2_248_JCD.

56 AIBB/JCD. 4-32694.

57 AIBB/CPE. LI_12_135_JCD.

58 AIBB/JCD. 4-32689.

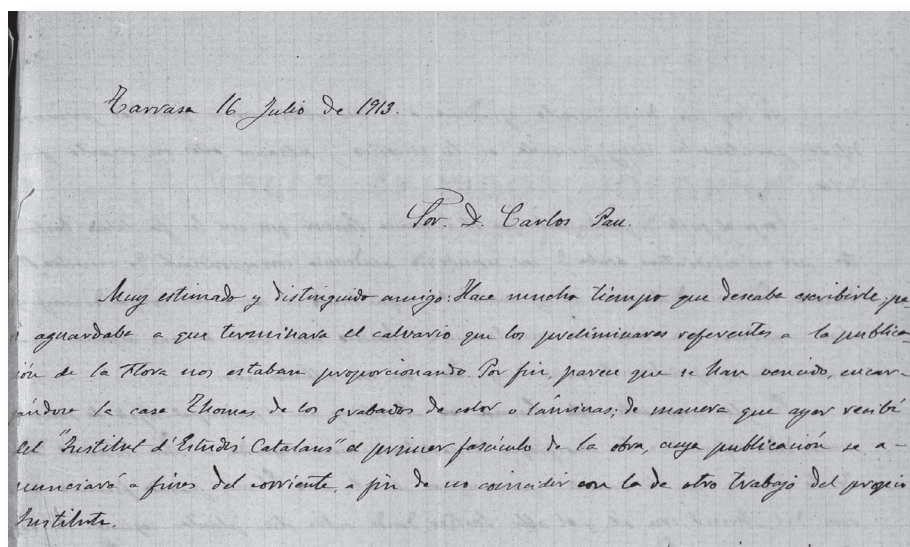


Figura 4. Encabezamiento de la carta de Cadevall a Pau del 16 de julio de 1913, en la cual se indicaba la aparición del primer fascículo de la *Flora de Catalunya*.

Fuente: AIBB/CPE. LI_2_248_JCD.

El 15 de julio de 1914, Cadevall escribe: «Nuestra flora, aunque a paso de tortuga, sigue adelante. Yo poseo ya el 3^{er} fascículo, pero aún no se ha publicado. Está imprimiéndose el 4^o. Las láminas en lo sucesivo se harán en París, porque aquí se eternizan y resultan dos o tres veces más caras». Y le comenta:

He llegado en mi trabajo de revisión y descripción hasta las compuestas, que reservo para el curso venidero. Ya tiemblo pensando con los Hieracium; pero me parece que me desentenderé de algunas especies recientemente formadas. La verdad es que no solo en este género, sino en otros se han formado especies fundadas en caracteres tan deleznales que a duras penas sirven para fundamentar una simple variedad⁵⁹.

En la carta del 11 de agosto de 1914, pocos días después de haber estallado la Primera Guerra Mundial, Cadevall escribe:

La impresión de la Flora va siguiendo, aunque con cierta lentitud, pues ya hemos remitido al impresor las últimas cuartillas referentes a las Talamifloras, con lo que quedará terminado el primer tomo. Lo que probablemente entreteñdrá la publicación serán las láminas, que estaban tirándose en París, según acuerdo del Institut d'Estudis, y con los pavorosos acontecimientos actuales, se me figura que habrá para rato⁶⁰.

En la carta del 15 de noviembre de 1914, Cadevall comunica a Pau:

59 AIBB/CPE. JCD_2.

60 AIBB/CPE. JCD_3.

Tengo el gusto de participarle que está impreso ya el primer tomo de la Flora, que comprende las Talamifloras; pero el Institut no lleva gran prisa en publicar los fascículos para que no parezcan más rezagadas otras obras que está publicando. Por otra parte, faltan aún algunas láminas de color que se habían encargado a París, donde me parece que tienen otros quebraderos de cabeza. Sin embargo confío que proseguirá la impresión de la obra, a fin de adelantar su publicación cuando mejoren las actuales circunstancias. Por este mismo correo me permito remitirle una prueba, sin corregir, de un breve y mal hilvanado prólogo que escribí para el primer volumen de la obra⁶¹.

A vuelta de correo, Pau le dice: «Los prólogos cuanto más breves, más excelentes: me gusta el suyo»⁶².

Tras recibir otro fascículo de la *Flora de Catalunya*, Carlos Pau dice a Joan Cadevall, el 25 de enero de 1915: «En conjunto su fascículo superior a los anteriores: si V. logra verlo terminado todo su trabajo, créame que pasarán muchos años, antes de que otro botánico español produzca algo parecido»⁶³. Opinión que reitera en su carta del 14 de febrero de 1915: «Yo creo francamente, que el día que Vds. vean terminada su flora, no les quepa duda de que dejan Vds. un buen monumento regional. Cataluña procede europeamente»⁶⁴.

En la carta del 14 de marzo de 1915, Cadevall escribe: «Por correo remito a V. el fascículo 4º de la Flora, esperando que si el demonio de la política u otras miserias humanas no lo enredan, en breve se publicará y podré mandarle el 5º y último del 1º volumen, Talamifloras»⁶⁵. El 21 de marzo de 1915, a la vista del fascículo cuarto, Pau exclama:

¡Amigo! ¡Este fascículo 4º qué fácil!: si todos fueran como él, sería cosa de coser y cantar. Ya ven Vds. como poquito a poco se levanta un monumento regional. Difícil les va a ser a los catalanes publicar en ciencias naturales cosa parecida ni mejor. Salud, solamente les deseo y años para verla concluida⁶⁶.

En la carta del 25 de junio de 1915, Cadevall comenta: «Como nuestro impresor, Sr. Oliva, se ha definitivamente trasladado de Villanueva a Barcelona, abrigamos la esperanza de que nuestra Flora sin marchar con la velocidad del tren, tampoco seguirá como hasta aquí a paso de tortuga»⁶⁷. Un mes después, en la carta del 27 de julio de 1915, Cadevall se duele de nuevo de la lentitud en la publicación de la *Flora de Catalunya*:

Estamos aburridos con la lentitud con que se publica nuestra Flora, pues hace meses que está impreso el último fascículo del 1º tomo, o sea las últimas Talamifloras, y no se publica por culpa del Secretario encargado, que tiene el

61 AIBB/CPE. JCD_5.

62 AIBB/JCD. 4-32689.

63 AIBB/JCD. 4-32691.

64 AIBB/JCD. 4-32691.

65 AIBB/CPE. JCD_6.

66 AIBB/JCD. 4-32691.

67 AIBB/CPE. JCD_9.

prurito de apechugar con mil cargos y quehaceres. Veremos si pasados los calores caniculares, se pone coto a ese abuso⁶⁸.

Desde el balneario Broquetas, de Caldes de Montbui, donde estaba «tomando baños y duchas, por prescripción facultativa», Cadevall escribe a Pau, el 28 de septiembre de 1915, diciéndole: «Antes de partir de Tarrasa remití a V. el último fascículo del tomo 1º de la Flora»⁶⁹. Recibida esta carta, Pau le responde, el 30 de septiembre de 1915: «Celebraré la prueba de aguas de ese balneario y le dé fuerzas para terminar su obra. Recibí la terminación del primer tomo: muy agradecido y mi enhorabuena»⁷⁰.

En la carta del 6 de noviembre de 1915, entre otras cosas, Cadevall dice a Pau: «Estoy estudiando las Corolifloras, que es el trabajo que me he impuesto este año»⁷¹. Un par de meses más tarde, el 3 de enero de 1916, Cadevall le comunica que ha comenzado la edición del tomo segundo de la *Flora de Catalunya*:

Parece que ahora proseguirá la publicación de nuestra flora principiando el 2º tomo, Calicifloras. El paréntesis ha sido algo largo, pero es que el Instituto tiene que luchar con dificultades que se complacen en crearle los enemigos de nuestra cultura; pero poquito a poco se va imponiendo en su obra redentora⁷².

En la carta del 2 de agosto de 1917, Cadevall informa a su amigo Pau de la aparición de un nuevo fascículo, ya correspondiente al segundo tomo: «El día 24 del mes anterior, antes de salir de Tarrasa, recibí un fascículo (el 1º del tomo 2º)». En esa misma carta, le comunica la muerte de Enric Prat de la Riba⁷³, el gran valedor de la *Flora de Catalunya*, óbito ocurrido el día anterior:

Acabo de escribir la presente bajo una dolorosísima impresión, pues acabo de saber el fallecimiento de mi queridísimo amigo, el insigne patricio D. Enrique Prat de la Riba, Presidente de la Mancomunidad y de la Diputación de Barcelona. Hombre de gran corazón, inteligencia clarísima e intachable conducta, era el gran protector de nuestra cultura⁷⁴.

A partir del año 1918, la salud de Joan Cadevall se deteriora a marchas forzadas y, aunque las firma, sus cartas las han de escribir su colaborador Àngel Sallent o su esposa Josefa Comajuncosas. En la carta del 28 de diciembre de 1918, Joan Cadevall y Àngel Sallent señalan que la publicación del tomo segundo va muy lenta:

68 AIBB/CPE. JCD_11.

69 AIBB/CPE. JCD_12.

70 AIBB/JCD. 4-32691.

71 AIBB/CPE. JCD_13.

72 AIBB/CPE. JCD_14.

73 Enric Prat de la Riba i Sarrà (Castellterçol, 1870-1917), desde 1907 fue presidente de la Diputación de Barcelona y desde 1914 hasta su muerte presidió también la Mancomunitat de Catalunya. Promovió la fundación del IEC, la creación de una red de bibliotecas populares y otras muchas iniciativas culturales.

74 AIBB/CPE. JCD_15.

El tercero y cuarto fascículos de la Flora se le remiten por el mismo correo que estas líneas; falta publicar el 5º, que está acabándose de imprimir, o debe de estar, para terminar el volumen segundo. Hay material u original dispuesto para dos volúmenes más. Y téngase en cuenta que ipor lo menos constará la obra de estos cuatro volúmenes!⁷⁵

Finalmente la obra constó de seis volúmenes (para la portada del primero, figura 5). Cabe decir, sin embargo, que habría ocupado solamente cuatro tomos si no se hubieran hecho unos márgenes tan anchos ni se hubieran dejado tantos espacios en blanco.

En una tarjeta postal del 16 de octubre de 1919, firmada por Àngel Sallent y por Joan Cadevall, comunican a su amigo Carlos Pau: «Publicado ya el fascículo 1º del vol. 3º de la Flora, creemos que no se retardará mucho el podérselo mandar»⁷⁶.

La publicación de la *Flora de Catalunya* iba lentísima y Joan Cadevall i Diars ya no vería concluido el volumen tercero, acaecida su muerte el 19 de noviembre de 1921.

La *Flora de Catalunya*, una gran obra de síntesis

La *Flora de Catalunya*, de Joan Cadevall, es una obra en seis volúmenes editada por el IEC entre los años 1913 y 1937. Reúne todos los conocimientos que sobre la flora catalana había a principios del siglo xx. En este sentido, cabe destacar la probidad del Dr. Cadevall de hacer constar para cada especie incluida en la obra las aportaciones de otros botánicos, indicando claramente cuáles eran las observaciones propias y cuáles las citas ajenas.

Desafortunadamente, el cuarto de siglo que duró su publicación y el hecho de haberse publicado intermitentemente en fascículos mermó su interés y su validez. Sin embargo, representó un hito importante como superación de la excelente pero antigua *Introducción a la flora de Cataluña* (1864 y 1877), del Dr. Antoni C. Costa, la única flora catalana (y no simple catálogo) entonces existente. Mientras que la flora de Costa contemplaba 2.411 especies (y algunas más añadidas en un suplemento en la segunda edición), la de Cadevall trataba 3.177, con incorporaciones muy importantes. Hay que aclarar, sin embargo, que en la *Flora de Catalunya* se incluyen plantas cultivadas e incluso algunas de fuera de Cataluña.

La obra del Dr. Cadevall contiene claves de determinación a diversos niveles, las características de las familias y los géneros, la etimología de los nombres científicos, los nombres populares de las plantas y la descripción y dibujo de cada una de las especies, con indicación de hábitat, distribución

75 AIBB/CPE. ASG_12.

76 AIBB/CPE. ASG_15.

geográfica y época de floración. Colaboraron los Dres. Àngel Sallent⁷⁷ en los tres primeros volúmenes, Pius Font Quer⁷⁸ en el último fascículo del volumen tercero y en los tres últimos volúmenes, y Werner Rothmaler⁷⁹ en la parte de los pteridófitos (colaboración innecesaria porque el Dr. Cadevall ya dejó

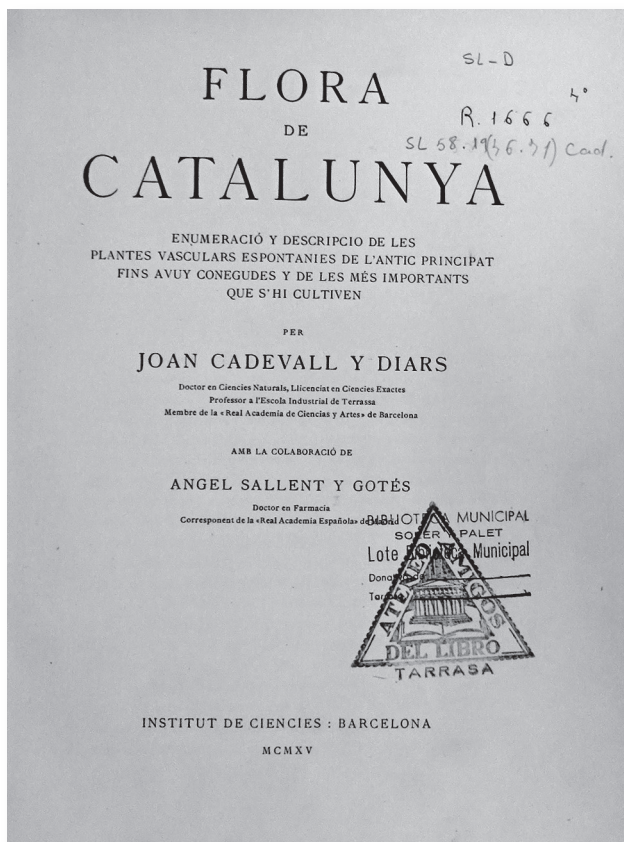


Figura 5. Portada del tomo primero de la *Flora de Catalunya*. Ejemplar de la Biblioteca Central de Terrassa.

- 77 Àngel Sallent i Gotés (Castellar del Vallès, 1857-Terrassa, 1934), doctor en farmacia, profesión que ejerció en Sallent y en Terrassa. Fue un fiel colaborador de Joan Cadevall, principalmente en la elaboración de la *Flora de Catalunya*. Como botánico escribió una *Flora del Pla de Bages* (1904) y trabajos referentes a la nomenclatura popular de las plantas, de los hongos y de los pájaros. Fue profesor de idiomas de la Escuela Industrial de Terrassa y académico correspondiente de la Academia Española.
- 78 Sobre Font, véase el capítulo en este volumen de Ibáñez y Gavioli.
- 79 Werner Rothmaler (Sangerhausen, Alemania, 1908-Leipzig, 1962) en su juventud hizo estudios de jardinería y colaboró con algunos importantes botánicos alemanes. En 1933 obtuvo una pensión de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas y al año siguiente fue contratado por la Facultad de Farmacia de Barcelona como recolector de plantas. Al estallar la guerra civil española se encontraba en Portugal, donde permaneció hasta 1940, año en que regresó a Alemania. Acabada la segunda guerra mundial, se graduó en Berlín con un estudio sobre la vegetación portuguesa y más tarde se doctoró en la Universidad de Halle con una tesis sobre el género americano *Lachemilla*. Entre otras muchas obras, fue el autor de la conocida *Exkursionsflora von Deutschland* (1966).

escrita y publicada esta parte); y en el tema de las figuras, aunque casi todas eran extraídas de la *Flore descriptive et illustrée de la France*, de Hippolyte Coste⁸⁰, participaron el pintor Pere Viver⁸¹, el escolapio Carles Esquirol⁸² y Eugeni Sierra⁸³, autor de las ilustraciones del glosario final.

La elaboración de la *Flora de Catalunya* fue larga y dificultosa. A continuación se refieren las principales vicisitudes acaecidas en la publicación de la obra, muchas de las cuales, referentes a los tres primeros volúmenes, quedan también explicitadas en las cartas de Joan Cadevall a Carlos Pau. Los datos cronológicos consignados a continuación provienen en su mayoría de las actas de la Secció de Ciències del IEC, datos amablemente comunicados por el Dr. Josep Maria Camarasa, uno de los autores del presente libro, en parte recogidos en un artículo suyo (Camarasa, 2014).

El 15 de mayo de 1911 el IEC acuerda publicar el trabajo que sobre la flora catalana está haciendo el Dr. Joan Cadevall. Ese mismo año, se acepta que el Dr. Àngel Sallent prepare la traducción al catalán, ya que los manuscritos de Cadevall están escritos en lengua castellana. También se gestiona la cesión de los dibujos de la *Flore descriptive et illustrée de France*, de Hippolyte Coste. En 1912 se afrontan algunas cuestiones relativas a las planchas de las figuras, el pintor Pere Viver hace sus primeros dibujos y comienza la impresión del fascículo primero, la cual no finalizará hasta el mes de julio de 1913. Este mismo mes ya se trabaja en la impresión de los fascículos segundo y tercero, pero existen problemas por el encarecimiento de los grabados. El fascículo segundo aparece durante la primavera de 1914. Como consecuencia del inicio, ese verano, de la primera guerra mundial, de las dificultades económicas del IEC y el alto coste de la obra, se decidió acabar solamente el fascículo tercero y que fueran apareciendo escalonadamente los tres restantes del volumen primero. En el año 1915 se publican todos estos fascículos y queda terminado el volumen primero. La publicación del volumen segundo, también por fascículos, va lentísima y no queda acabado hasta 1919. La muerte de Joan Cadevall, en noviembre de 1921, y las circunstancias políticas del momento ralentizan más aun la publicación de la obra. Hasta noviembre de 1922 no aparece el fascículo cuarto del volumen tercero. El fascículo quinto es presentado el 13 de junio de 1923. A partir de ese momento la publicación de la *Flora de Catalunya* queda interrumpida. No será hasta 1931 cuando Pius Font Quer le dará

80 Hippolyte Coste (Balaguier-sur-Rance, Francia, 1858-Sant-Paul-des-Fonts, Francia, 1924) era sacerdote y fue miembro de la Société Botanique de France. Su obra principal fue la *Flore descriptive et illustrée de la France, de la Corse et des régions limitrophes* (1900-1906).

81 Pere Viver i Aymerich (Terrassa, 1873-1917), conocido pintor de paisajes, retratos y murales, fue profesor del Real Colegio Tarrasense y de la Escuela Industrial de Terrassa. Colaboró con el Dr. Cadevall en la ilustración con láminas en color de la *Flora de Catalunya*, colaboración interrumpida a causa de su muerte prematura.

82 Carles Esquirol i Galceran (Barcelona, 1879-1931), pintor, escultor, fotógrafo, escenógrafo y pesebrista. Fue profesor de dibujo de las Escuelas Pías de Terrassa.

83 Eugeni Sierra i Ràfols (Barcelona, 1919-1999), dibujante. En 1950 emigró a Chile, donde fue profesor de la Facultad de Agronomía de Santiago de Chile. En 1973 regresó a España y trabajó en el IBB. Ilustró numerosas obras de botánica, referentes tanto a la flora chilena como a la flora ibérica.

el empuje final. En abril se acaba el fascículo quinto y tres meses después un fascículo adicional que completa el volumen tercero. El volumen cuarto pudo salir, en mayo de 1932, gracias al mecenazgo de la Institució Patxot, benemérita entidad creada por Rafael Patxot⁸⁴. El mes de abril de 1935 se completó el volumen quinto y el 7 de agosto de 1937 quedó terminado el volumen sexto y último de la *Flora de Catalunya*.

Finalmente, cabe destacar que en el prólogo de la *Flora de Catalunya*, Joan Cadevall escribió (en catalán prenормativo) lo siguiente: «Al estimat amic y eminent mestre En Carles Pau, de Segorbe, qui tan afectuosament ha solventat nostres dubtes amb la seva reconeguda competencia, facilitantnos medis de comprovació y estudi, mitjansant l'arsenal immens de la seva biblioteca y herbaris» (Cadevall, 1913-1937, vol. 1, p. xii). Quedaba así patente la gratitud de Joan Cadevall hacia su amigo y mentor Carlos Pau.

84 Rafael Patxot i Jubert (Sant Feliu de Guixols, 1872-Ginebra, 1964), industrial, meteorólogo y bibliófilo. Fue un gran mecenas de la cultura catalana.

Bibliografia

- Baulies, Jordi (1969), *El Dr. Cadevall botànic i geògraf del Vallès*, Terrassa, Obra Cultural de la Caixa d'Estalvis de Terrassa.
- Bellot, Francisco (1942), "Biografía del insigne farmacéutico y botánico don Carlos Pau", *Anales de la Real Academia de Farmacia*, 8, pp. 1-33.
- Bofill, Josep M. (1922), "Notes biogràfiques del Dr. Cadevall", *Arxiu del Centre Excursionista de Terrassa* (2ª època), 16, pp. 17-24.
- Cadevall, Juan (1897), "Flora del Vallès", *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona* (3ª época), 2 (1), pp. 1-138.
- Cadevall, Juan (1900), "Inflorescencias", *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona* (3ª época), 2 (33), pp. 643-659.
- Cadevall, Juan (1902), "Colores y aromas florales", *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona* (3ª época), 4 (27), pp. 355-372.
- Cadevall, Juan (1906), *Notas fitogeográficas críticas [Memoria 2.ª]*, Barcelona: A. López Robert.
- Cadevall, Joan (1907a), *Elements de botànica popular*, Terrassa, Tipografia de M. Utset y Juncosa.
- Cadevall, Juan (1907b), "Notas fitogeográficas críticas (1907)", *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona* (3ª época), 6 (5), pp. 33-56.
- Cadevall, Joan (1909), "Notas fitogeográficas críticas [Memoria 5.ª]", *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona* (3.ª época), 7 (14), pp. 543-577.
- Cadevall, Joan (1913-1937), *Flora de Catalunya* (seis volúmenes), Barcelona, Institut d'Estudis Catalans.
- Cadevall, Joan (2017), *Elements de botànica popular. Edició i actualització a cura d'Àngel Manuel Hernández Cardona*, Terrassa, Fundació Torre del Palau.
- Camarasa, Josep Maria (1989), *Botànica i botànics dels Països Catalans*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana.
- Camarasa, Josep Maria (2014), "Publicació de la *Flora de Catalunya* de Cadevall", *Treballs de la Societat Catalana de Biologia*, 65, p. 74.
- Camarasa, Josep Maria; Català, Jesús I. (2007-2008), *Els nostres naturalistes* (2 vols), València, Publicacions de la Universitat de València.
- Font, Pius (1921). *El Dr. Cadevall i la seva obra*, Barcelona, Junta de Ciències Naturals.

Hernández, Àngel M. (2014-2015), "Joan Cadevall, soci d'honor del Centre Excursionista de Terrassa", *Arxiu del Centre Excursionista de Terrassa* (5^a època), 2, pp. 128-136.

Hernández, Àngel M. (2019), *Joan Cadevall. Professor, botànic i geògraf*, Terrassa, Fundació Torre del Palau.

Jaime, José María de (1987), *Carlos Pau Español. Ocios y trabajos de un naturalista*, Segorbe, Publicaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe.

Mateo, Gonzalo (1996), *La correspondencia de Carlos Pau. Medio siglo de historia de la botánica española*, Valencia, Imprenta Llorens.

Pau, Carlos (1922), "En recuerdo del sabio y del amigo", *Arxiu del Centre Excursionista de Terrassa* (2^a època), 16, pp. 24-27.

Capítulo 5

«Mi estimado maestro...»: Notas sobre el epistolario entre José Cuatrecasas (1903-1996) y Carlos Pau (1857-1937) conservado en el Institut Botànic de Barcelona

Fernando Fernández Gómez
Universidad Complutense de Madrid
fernfern@ucm.es
ORCID iD 0000-0003-1686-9125

Antonio González Bueno
Universidad Complutense de Madrid
agbueno@ucm.es
ORCID iD 0000-0002-1933-4620

«Usted es maestro mío y pienso ser siempre su discípulo y hacer que la cátedra sea ocasión para multiplicarme en el estudio en vez de camino del anquilosamiento»

Carta de Cuatrecasas a Pau. Madrid, 16/02/1932.
AIBB/CPE. JCA_38.

Introducción

El Archivo del Institut Botànic de Barcelona (AIBB) conserva en el fondo Carlos Pau Español (CPE) sesenta y seis documentos pertenecientes a la correspondencia cruzada entre José Cuatrecasas (1903-1996) y Carlos Pau (1857-1937), fechados entre los inicios de 1924 y mayo de 1936; la correspondencia entre ambos botánicos nos describe los cimientos de la formación botánica de José Cuatrecasas y su desarrollo profesional hasta su partida al forzado exilio.

Entre Alcaraz y Mágina (1924-1927)

El contacto epistolar entre José Cuatrecasas y Carlos Pau debió de comenzar en los inicios de 1924; para entonces, José Cuatrecasas era un joven de apenas una veintena de años que acaba de comenzar su andadura en el proceloso mundo de la Botánica; hacía unos meses (01/02/1923) que había sido aceptado como miembro de la Institució Catalana d'Història Natural [*sub*

Josep Quatre Casas i Arumí], presentado por el triunvirato formado por Pius Font Quer (1888-1964), Joaquim Codina i Vinyes (1867-1934) y Timoteu Botey i Mateu¹; había finalizado sus estudios de la Licenciatura en Farmacia, con la calificación de sobresaliente² y, en el mes de octubre de 1923 (02/10), había obtenido, junto a Miguel Molinas Viñas, el premio extraordinario de Licenciatura³ y el «Premio Carracido», otorgado por la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona⁴.

Durante el verano de 1923 inicia su trabajo como recolector del Museu de Ciències Naturals de Barcelona (figura 1); viajará por Alcaraz y Riópar (Albacete) con objeto de recolectar pliegos con destino a la *Exsiccata de España* editada por el Museu y semillas para el Jardín Botánico de Barcelona (Cuatrecasas, 1926)⁵.

El trabajo de José Cuatrecasas era ya conocido por Carlos Pau; en la primavera de 1923 (01/05), Pius Font Quer comenta al segorbino, desde Barcelona: «... otra adquisición para este departamento es la del recolector José Cuatrecasas, nombrado en virtud de haber pasado Gros [Enric Gros i Miquel (1864-1949)] a la plantilla municipal; le asegura que se trata del mejor alumno de la Facultad de Farmacia que termina la carrera ese curso y espero pueda ser el futuro conservador del Departamento de Botánica» (Mateo, 1996a).

José Cuatrecasas regresará a Barcelona para emprender un nuevo viaje en este verano de 1927; esta vez se dirigirá a Sierra Nevada, viajará invitado por P. Font Quer y su familia; Font Quer y Cuatrecasas herborizan juntos y su maestro le «presentará», desde la cumbre del Veleta, el objeto de su tesis doctoral: la Sierra de Mágina (Casado, 2000, p. 341; Montserrat, 1997).

La consulta de algunas determinaciones conflictivas de las plantas recolectadas en Alcaraz será la razón que lleva a José Cuatrecasas a escribir a Carlos Pau en el mes de febrero de 1924:

... algunas de ellas, todas quizá, equivocadas o disparatadas tal vez, pero en cuyo estudio he puesto yo, todo el interés y afición que es dable poseer a un principiante. Y por su exquisita bondad y amabilidad a ello me atrevo por vez primera, considerando que se hará Vd. cargo de mi situación de principiante y falta de experiencia...⁶

En esta, su primera carta, le informa también de los resultados de algunas herborizaciones pirenaicas a las que Cuatrecasas había dedicado los días

1 *Butlletí de la Institució Catalana d'Història Natural*, 23 (1/2), p. 25. 1923.

2 *La Vanguardia*, 23/06/1923, p. 7; González Bueno (1997).

3 *La Vanguardia*, 02/10/1923, p. 5.

4 *El Restaurador Farmacéutico*, 78 (20), p. 545. 30/10/1923.

5 El IBB conserva una *Libreta de excursión botánica por Sierras de Alcaraz y Sierra Nevada en verano de 1923. Relación de actividades, anotaciones sobre plantas, lugares de recolección, resultados de la exploración botánica*. Alcaraz (Albacete). [Manuscrito]. 23 p. AIBB/JCA_13.

6 La carta carece de fecha, pero le fue remitida a Carlos Pau desde Barcelona con anterioridad a marzo de 1923; «Quería esperar a que tuviera terminado el estudio de todo lo de Alcaraz, pero como quiera que ahora tendré que interrumpirlo para irme a Madrid a primeros de Marzo...». AIBB/CPE. JCU_2.

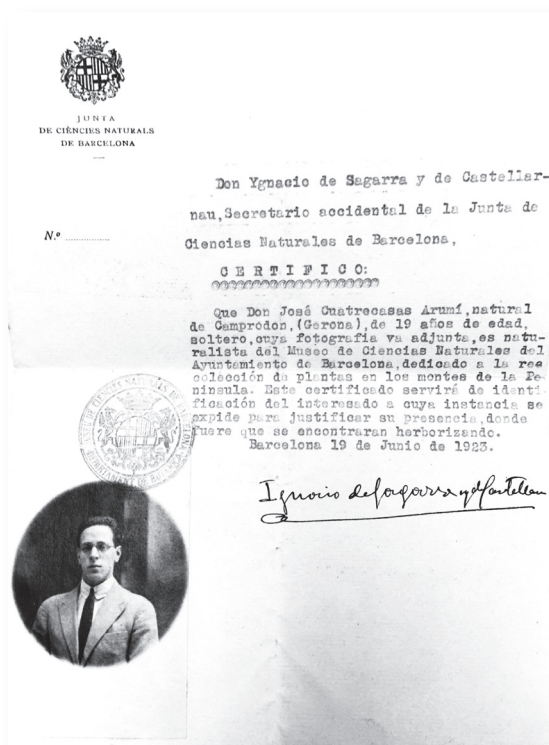


Figura 1. Escrito de Ignacio de Sagarra y de Castellarnau certificando que José Cuatrecasas Arumí es naturalista del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona. Barcelona, 19/06/1923. Fuente: CeDocBiV_UB (Fotografía: F. Fernández).

de la Navidad de 1923. Carlos Pau contestará con su presteza habitual, el correo le llega aún en Barcelona, pero Cuatrecasas le escribirá ya desde Madrid, el 06/03/1924, donde se encuentra realizando los estudios de doctorado⁷.

A finales de mayo de este 1924, su padre, Josep Cuatrecasas i Genís, le incita a regresar a Cataluña tras finalizar sus estudios de doctorado⁸; pero el pensamiento de José Cuatrecasas está en la Sierra de Mágina. En la corres-

7 AIBB/CPE. JCU_1.

8 «Veig que encara penses examinar-te de bacteriologia, que supuso que t'anira bé. Pero de seguida que estiguis marxa cap a Barcelona i a Campodron. Aquí te refaràs, faràs salut, ens faràs companya, podràs estudiar amb tot repòs. Perquè, tal com van les coses, de cap manera volem que vagis a Alcaraz. Ara te convé molt més aquí; podras preparar-te per la oposicions de conservador [del Museu de Ciències Naturals de Barcelona] i també per a les de la Mancomunitat». Carta de Josep Cuatrecasas i Genís a José Cuatrecasas Arumí. 24/05/1924 (Cuatrecasas *et al.*, 2006, p. 154); un mes después le escribirá recomendándole que contacte con Manuel Cazorro Ruiz (1865-1935) para que le apoye en cuestiones laborales: «El Sr. Cazorro, que et coneix i t'aprecia podria fet molt. I tant a la mare com a mi ens sembla que seria molt convenient que tu mateix el trobessis a casa seva. Podries donar-li compte de tot el que has treballat al museu i en les excursions...». Carta de Josep Cuatrecasas i Genís a José Cuatrecasas Arumí. 29/06/1924 (Cuatrecasas *et al.*, 2006, p. 152).

pondencia con Carlos Pau le anuncia sus deseos de viajar a Jaén hacia finales de mayo o principios de junio de 1924, a la par que le solicita alguna bibliografía de la que no dispone en Barcelona⁹.

El contrato de José Cuatrecasas como colector del Museu se vería pronto truncado; la reducción de plantilla impuesta durante la dictadura de Primo de Rivera le obligará a dejar esta ocupación apenas un año después de comenzada (Montserrat, 1997); algo de lo que ya se lamentaba Font Quer en su correspondencia con Pau, en el verano de 1924 (03/07), temiendo el cese de Cuatrecasas (Mateo, 1996a) que, indefectiblemente, llegó. La alternativa laboral vino en forma de una plaza como «auxiliar temporal» en la Cátedra de Botánica, en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona, concedida en el otoño de 1924 y que se transformará en una plaza de profesor titular permanente en el verano de 1925¹⁰.

La correspondencia inicial con Carlos Pau supone un aprendizaje continuo con un maestro que se mantiene en la distancia; así le escribe a fines de mayo de 1925 (21/05):

Mucho le agradezco las lecciones que me da en su primera carta y respecto a la forma de determinar las plantas es verdad que en bastante de ellas no consulte el Herbario principalmente al principio, siendo esto quizás debido, también al mayor desconocimiento que de las especies tenía, lo cual hacía que tuviese mucha necesidad de las claves para llegar a la especie o aproximación. Ya ahora consulto todas las plantas en el Herbario [...] y que me he encontrado con un invierno muy ocupado con el Servicio Militar que me ha fastidiado grandemente y otras cosas, y tenía ganas de terminar lo de Alcaraz porque se me eternizaba [...] prefiero que antes de publicar nada me las revise Vd., si no es molestarle excesivamente, porque no me gustaría nada que saliera algún gazapo, cosa no muy difícil, por mi apresuramiento en meses, y por lo que me ha hecho ver Vd. en su carta anterior...¹¹

No obstante, el centro de sus intereses botánicos se encuentra ya en la Sierra de Mágina; a fines de mayo de 1925 (21/05) comenta con Carlos Pau su próximo viaje a estas tierras¹²; unas semanas después le escribirá camino a Bélmez de la Moraleda, «desde donde me será fácil subir a los picos más elevados y visitar parte de las otras vertientes»¹³; viaja en compañía de su hermano, Manuel Cuatrecasas (Amezcu, 2008) y, a comienzos de junio (09/06), lo hará desde Cabra del Santo Cristo, con la alegría de haber herborizado el endemismo *Viola cazorlensis* Gand.¹⁴

9 «... un opúsculo que creo tiene Vd. sobre la S. de Alcaraz por Porta y Rigo que me gustaría de leerlo...»; probablemente el que escribiera el propio Carlos Pau (1892). AIBB/CPE. JCU_3.

10 *Diario de Barcelona*, 18/06/1925.

11 AIBB/CPE. JCU_5.

12 AIBB/CPE. JCU_5.

13 AIBB/CPE. JCU_4.

14 «Entre otras cosas al parecer interesantes, tengo en mi poder la *Viola cazorlana* que Reverchon descubrió en la Sagra. Claro que muchas especies las desconozco y no tengo tiempo de clasificar...». AIBB/CPE. JCU_6.

Desde el agosto de 1925 José Cuatrecasas está en Barcelona¹⁵; su regreso desde Mágina se debe a su inmediata incorporación al Servicio Militar; un asunto que lleva aplazando desde tiempo atrás y en el que nos consta la intervención paterna¹⁶.

La dedicación al Ejército sume en el mutismo su correspondencia con Carlos Pau; saldrá de él en el octubre de 1925 (11/10) para agradecerle la revisión de los pliegos de Alcaraz y anunciarle una rápida visita a la Sierra de Mágina para estudiar su flora otoñal:

... al llegar de Jaén me tuve que incorporar inmediatamente al Ejército prestando servicio en la Farmacia del Hospital Militar, en donde me han tenido cautivo e inutilizado hasta el día de hoy en que se me han abierto las puertas de tan rígida Institución, habiéndome permitido recuperar y desplegar mis anchas alas sedientas de libertad [...] pues que hasta ahora si un momento me quedaba libre, era no para pensar en ciencia y trabajo, sino para maldecir la despótica situación, ya que yo no sé avenirme a una obligación tan impuesta como inútil y esto que yo sería el primero de hacerme esclavo de una noble causa del trabajo y de la ciencia...¹⁷.

Una situación de la que el segorbino ya era conocedor a través de su correspondencia con Pius Font Quer¹⁸. Para el 18 de octubre el de Camprodón se encuentra en Torres (Jaén), desde donde escribe una postal a Carlos Pau comunicándole algunas de sus herborizaciones: *Crocus*, *Ornithogalum*, *Inula* y alguna colchicácea¹⁹. Esta segunda visita a la Sierra de Mágina, de apenas cinco días, le llevó a recorrer, de nuevo junto a Manuel Cuatrecasas, los territorios de Jódar, Cuadros, Torres, Albánchez, La Mata, Caño del Aguadero y los torcales de Mágina (Amezcuza, 2008).

A finales de noviembre de 1925 (22/11) herboriza, junto a sus estudiantes de Farmacia de Barcelona, en Castelldefels. Pocos días después (25/11) remite a Carlos Pau, desde la Ciudad Condal, una primera versión de su manuscrito sobre su *Excursión Botánica a Alcaraz y Riópar* (Cuatrecasas, 1926); la hace acompañar de un pliego de *Helianthemum* de dudosa identificación y de la buena noticia de que ya posee unos 2.500 pliegos procedentes de Mágina²⁰.

15 Pius Font se lo comunica, en carta a Carlos Pau fechada el 13/08/1925, a la par que le informa del buen trabajo realizado en aquellas tierras (Mateo, 1996a).

16 El 31/03/1924 escribirá Josep Cuatrecasas i Genis a su hijo José, referente al servicio militar: «Vaig anar a la farmacia militar del comandant Casassa [Joaquín Casasa Subirachs], amic meu. I ens varem posar d'acord referent al teu servei. Ja procurarem que tinguis una plaça amb ell. Allí vaig parlar amb en Zenon Puig [Zenon Puig Sala (1901-1976)], que hi fa el servei. Me digué que t'havia escrit per algun assumpte, que es refereix a un capità de la Farmàcia, que cal fer el doctorat [...] En Casassa es va portar molt bé amb mi i ens servirà com un ver amic...» (Cuatrecasas et al., 2006, p. 152). Con fecha de 17/08/1924 su padre le escribe desde Campodró: «Ens alegrem moltíssim que hagis pogut arranjar la qüestió del servei militar. Desitgem que ho puguis continuar sense més entrebancs i acabis d'una vegada una obligació tan feixuga...» (Cuatrecasas et al., 2006, p. 163).

17 AIBB/CPE. JCU_7.

18 Carta de Pius Font Quer a Carlos Pau, 20/09/1925 (Mateo, 1996a).

19 AIBB/CPE. JCU_8.

20 AIBB/CPE. JCU_9.

Los comienzos del año 1926 traen la buena nueva de la maquetación de su estudio sobre la flórula de Alcaraz y Riópar; así se lo comunica al segorbino en carta, desde Barcelona, el 24 de enero, a la par que le envía una *Potentilla* dudosa, recolectada en Mágina, sobre la que requiere su opinión²¹.

Aun cuando la fecha efectiva de publicación del volumen quinto de los *Trabajos del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona*, en la que verá la luz su flórula de Alcaraz y Riópar, es el 05/05/1926 (Cuatrecasas, 1926), el texto no estuvo disponible hasta unas semanas después; en carta a Carlos Pau, fechada el 18/05/1926 se excusa por la tardanza en remitirle un ejemplar²², y también le informa de su próximo viaje a Mágina; acompaña su escrito con algunas plantas jienenses de los géneros *Hieracium*, *Myosotis*, *Lithospermum*, *Echium* y *Sisymbrium*²³.

José Cuatrecasas no remitió el texto impreso de su *Excursión Botánica a Alcaraz y Riópar* (Cuatrecasas, 1926) a Carlos Pau hasta finales del mayo de 1926 (31/05); aprovechará el escrito para agradecerle la dedicatoria del *Hieracium* jienense, enviado tiempo atrás [*H. cuatrecasasii* Pau] a la par que le comenta el avance de los trabajos de Enric Gros en el Marruecos español²⁴. Al día siguiente, el primero de junio, volverá a la Sierra de Mágina.

Será esta su cuarta excursión por aquellas tierras; viajará en compañía de su hermano Manuel; llegará a Jódar el 03/06 (Amezcu, 2008) y herborizará hasta avanzado el verano. No trabaja solo, la nómina de quienes le acompañaron en sus excursiones es extensa (Jerez, 2005). Pius Font Quer escribirá a Carlos Pau, con fecha de 20/07/1926, mostrándose orgulloso de la buena campaña botánica realizada esa primavera por el camprodonés en tierras jienenses (Mateo, 1996a).

José Cuatrecasas pasará esas vacaciones estivales en Camprodón (Girona), junto a su familia; herborizará en Pirineos, en alguna ocasión junto a Pius Font Quer y, a la vuelta a Barcelona, en septiembre (18/09), volverá a escribir a Carlos Pau comentándole su satisfacción personal por el trabajo realizado durante los meses de primavera y verano:

Estoy sumamente satisfecho de la campaña de este año, en que pretendo haber aprovechado mucho el tiempo con notas, colecciones y fotografías. Ahora estoy reanudando el estudio serio de todo el material recogido, con objeto de terminar el trabajo cuanto antes...²⁵.

21 AIBB/CPE. JCU_10.

22 «Hace tiempo quería escribirle, pero iba aplazándolo para cuando hubiese salido mi trabajo de Alcaraz, que se ha ido retrasando y no tardará mucho en salir; el primer ejemplar ha de ser para Vd...». AIBB/CPE. JCU_11.

23 En el escrito también alude a la lectura de la tesis doctoral de Taurino Mariano Losa España (1893-1966): «Tuve carta de Laza quien me manifestó su éxito en la presentación de la tesis. / Yo la tengo bastante atrasada y siento infinitamente no haber podido terminar el estudio de todo el material del año pasado...» AIBB/CPE. JCU_11.

24 AIBB/CPE. JCU_12.

25 AIBB/CPE. JCU_13.

Iniciado el 1927 vuelve a reclamar la colaboración de Pau para la determinación de algunos «huesos» procedentes de la Sierra de Mágina: *Verbascum*, *As-tragalus*, *Teucrium* y *Thymus* entre ellos²⁶. Las novedades de sus herborizaciones comienzan a salir de prensas: en esta carta, de 28/01/1927, anuncia la próxima publicación de *Rosa maginae* Cuatrec., *Saxifraga* × *cuatrecasasii* Font Quer y *Jurinea fontqueri* Cuatrec. y le hace conocedor de sus proyectos de futuro: estudiar Sociología Vegetal en Montpellier, con Josias Braun-Blanquet (1884-1980); aumentar sus conocimientos de flora alpina, en Suiza; y obtener una misión para estudiar la flora de Fernando Poo, aun cuando su futuro como botánico le sigue pareciendo incierto²⁷. En marzo de 1927 (15/03) presentará una solicitud de beca, ante la Junta para Ampliación de Estudios, para estudiar la flora del África ecuatorial, especialmente del Golfo de Guinea. La solicitud no prosperó (López Sánchez, 2019). Finalmente será Suiza la elección que prevalezca.

Su percepción sobre el concepto de especie se muestra más conservadora que la mantenida por Carlos Pau; en carta de 18/02/1927 comenta con el de Segorbe su temor por emplear caracteres diferenciales poco fiables en taxones polimorfos:

Realmente tiene Vd. mucha razon en los consejos que me da; es muy verdad que al que empieza, se nos llena el ojo de planta sin apreciar a ver los caracteres esencialmente diferenciales y que el exceso de ejemplares con especies polimorfas nos acaba de confundir (p. ej. en *Teucrium*). En cuanto se refiere Vd. a nuevas creaciones tendrá Vd. que tener en cuenta, que me resisto mucho a dar nuevas especies, y si no se me presentan muy claras, soy bastante amigo en estos casos, de fundar variedades o considerar formas de no gran valor sistemático, sobre el grupo específico fundamental linneano...²⁸.

En el verano de 1927 (15/06) remite a Carlos Pau las que considera sus últimas dudas sobre pliegos de Mágina: ejemplares de *Sisymbrium*, *Verbascum*, *Silene*, *Cerastium*, *Hieracium*, *Delphinium* y *Sinapis* conflictivos. Su trabajo sobre Mágina se encuentra prácticamente ultimado y José Cuatrecasas comenta con su corresponsal su decisión de asistir al curso de verano organizado por Robert Chodat (1865-1934) en «La Linnaea» (Bourg Saint Pierre, Suiza)²⁹. Ha sido un período de fuerte actividad académica; el destino militar de Pius Font Quer a Targuist (Marruecos) obligó a José Cuatrecasas a responsabilizarse de su actividad docente³⁰, del herbario del Museu y del pequeño jardín de la Ciudadela (Montserrat, 1997). En su correspondencia con Pau, además

26 «Entre las plantas que le mando va algún “hueso” para mí de lo de Sierra Mágina...». AIBB/CPE. JCU_14.

27 «Si esto no consigo a partir del próximo curso me tendré que aletargar en cuanto a la vida científica, por la necesidad de atender a las más elementales necesidades de la vida, pues me tengo que ganar el sustento, y la botánica por ahora es económicamente improductiva (casi)». AIBB/CPE. JCU_14.

28 AIBB/CPE. JCU_15.

29 AIBB/CPE. JCU_16.

30 «Yo aquí, en cuanto a naturalista, he perdido la temporada pues desde el día 2 de mayo no he vuelto a salir. Los exámenes y lo apremiante de terminar el trabajo de Mágina me lo han impedido. Sin embargo, pienso aprovechar julio y agosto, en los Alpes con Chodat, donde no se todavía sobre qué tema trabajaré...». AIBB/CPE. JCU_16.

de remitirle un *separatum* de la publicación de *Jurinea fontqueri* Cuatr. (Cuatrecasas, 1927) y comentar las opiniones de Pius Font Quer sobre las riquezas florísticas del Marruecos español³¹, se cuestiona los objetivos del trabajo botánico de Marcelo Rivas Mateos (1875-1931)³².

En verdad, no serán estos sus últimos pliegos conflictivos; en los inicios de julio de 1927 (01/07) volverá a remitirle un nuevo paquete: *Helianthemum*, *Carex* y *Tamarix* conforman el contingente principal (AIBB, JCU_17); entre ellos un *Helianthemum frigidulum* Cuatrec. que verá la luz meses después (Cuatrecasas, 1929).

Para estas fechas, sus miras están ya puestas en el curso de verano organizado por Robert Chodat en «La Linnaea»; en él participará también Cayetano Cortés Latorre (1896-1966). Es su primera estancia en el extranjero, viajará pensionado por la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona, permanecerá en Suiza hasta los inicios de septiembre (CRAI Barcelona, 2019)³³. Retomará su correspondencia con Carlos Pau desde Barcelona en los comienzos de diciembre (01/12), entonces le informará de sus trabajos en «La Linnaea»³⁴, de los avances de Font Quer sobre la flora norteafricana y de los adelantos de su memoria doctoral³⁵.

Un capítulo está a punto de cerrarse, pero otro entreabre sus puertas. A fines de noviembre de 1927 (26/11) Pius Font Quer, desde Barcelona, escribe a Carlos Pau para comentarle, entre otras consideraciones, el haber solicitado a una editorial un presupuesto para la impresión de una revista botánica, a la par que le propone al segorbino que sea su director, asumiendo él las tareas de redactor jefe y José Cuatrecasas las de secretario de redacción: es la partida de nacimiento de *Cavanillesia* (González Bueno, 2022).

Entre Barcelona y Berlín (1928-1931)

A fines de febrero de 1928 sale de prensas el primer número de *Cavanillesia. Rerum botanicarum acta*. Una empresa dirigida por Carlos Pau, en la que

31 «De Font tuve carta ayer, sigue bien, trabajando mucho, aunque dice no ver lo que creía de rico en endemismos desconocidos. Piensa no volver hasta fines de julio...». AIBB/CPE. JCU_16.

32 «Y del trabajo último de Rivas Mateos en La Española, ¿qué le parece? Se ha fijado Vd. en sus propósitos? / ¿Cómo tiene Vd. lo de Madrid? Lo digo porque si se retrasa algo, este emprendedor señor, le tomará la delantera. Claro está que con una pequeñísima salvedad, pues escribe “si mis entusiasmos no decayesen y algunos discípulos me apoyasen” Lo cual indica que depende de muchas circunstancias el que se publique ese remedo de la obra de Cutanda, pues habla en tiempo condicional y en primera y terceras personas». AIBB/CPE. JCU_16 (las cursivas son del original).

33 Véase la *Libreta de excursiones botánicas y borradores de notas de J. Cuatrecasas que realizó durante un curso de verano de 1927, en Laboratoire Linnaeae (Suiza). Anotaciones de las lecciones de botánica que recibió de R. Chodat y Mr. Jaccard, entre otros profesores. Relación de especies de plantas de estas excursiones*. [Manuscrito]. 53 p. AIBB/JCA_13.

34 «Allí pasé muy buena temporada, haciendo salud, viendo cosas siempre nuevas y herborizando regular. Me ha sido una excursión provechosa bajo distintos puntos de vista y estoy muy satisfecho de haberla realizado...» AIBB/CPE. JCU_18.

35 AIBB/CPE. JCU_18.

Pius Font Quer ejerce como «Primarius redactor» y José Cuatrecasas como «secretis redactor» (González Bueno, 2022).

Será, este de 1928, un año de mucha actividad botánica para José Cuatrecasas: en marzo estudiará la vegetación de las Costas de Garraf, en abril defenderá, en la Universidad Central (Madrid) su tesis doctoral: *Estudios sobre la Flora y Vegetación del Macizo de Mágina*, dirigida por Pius Font Quer; fue calificada con sobresaliente. Ese mismo mes herborizará en La Conreria (Barcelona) y estudiará la vegetación de las dunas de Castelldefels (CRAI Barcelona, 2019). En mayo inicia una expedición, en compañía de Charles-Carmichael Lacaita (1853-1933), juntos recorrerán la Sierra de Guadarrama, Portugal, Galicia, Asturias y las sierras zamoranas; regresa a Cataluña a comienzos de agosto³⁶. Los últimos días del verano los pasará en Camprodón, junto a su familia, aunque no dejará de herborizar por el Pirineo próximo (CRAI Barcelona, 2019).

Escribirá a Carlos Pau desde Barcelona a fines de octubre de 1928 (24/10), excusándose de su tardanza; ha pasado ya casi un año desde su última carta:

Ya no sé qué es lo [que] Vd. pensará de mí; es un muchacho mal educado y desagradecido, dirá Vd., muy puesto en su razón. Pero, Dn. Carlos, los días van pasando, se va aguardando el mañana, y cuando hay mucho trabajo de ordenación y de correspondencia, con mas, justo es confesarlo, un poquitín de pereza por la escritura, aquella se va retrasando en semanas e incluso meses...

En ella comenta su fructífero viaje con Lacaita³⁷, la estancia de Pius Font Quer en Marruecos, la próxima impresión de su memoria sobre la flora de Mágina (Cuatrecasas, 1929) y el reparto de sus colecciones resultado de su memoria doctoral³⁸; alude a sus excursiones catalanas y se felicita por el éxito de *Cavanillesia*³⁹.

36 De este viaje queda testimonio en un par de documentos conservados en el IBB: *Diarios del viaje botánico que J. Cuatrecasas y Charles Lacaita realizaron por España y Portugal durante el período: mayo a agosto de 1928*. [Las primeras páginas de los diarios botánicos contienen las siguientes notas manuscritas: «José Cuatrecasas. Viaje por España, realizado durante los meses de mayo, junio y julio de 1928 en compañía de Dn. Carlos Lacaita» y «Diario de viaje por España (y Portugal) acompañando a Carlos Lacaita. 31 de abril-3 agosto 1928»]. 2 t.; 101 p.; 84 p. AIBB/JCA_13; *Libreta de excursión botánica del viaje botánico que J. Cuatrecasas y Charles Lacaita realizaron por España y Portugal durante el período: mayo a agosto de 1928*. [Manuscrito]. 52 p. AIBB/JCA_13.

37 «Lo pasamos muy bien, trabajé bastante, recogimos mucho y aprendí más tanto por el punto natural de la propia observación, cuanto, con creces, por la ilustración proporcionada por el constante trato con persona de los conocimientos así florísticos como generales, del señor Lacaita». AIBB/CPE. JCU_19.

38 «Las plantas de dicha sierra [Mágina] las he tenido que repartir en grupos, una colección, la más completa de repetidos queda para mí en casa, otra conteniendo la mayor parte de los ejemplares de cada especie y la totalidad de los polimorfos más todos los ejemplares únicos forma la base de consulta del trabajo mío y quedará en el Museo. Una tercera colección de repetidos, Rivas Mateos me la hizo prometer cuando fui allá para aprobar la tesis; pienso mandársela un día de éstos. Hasta Caballero me pidió a mí un triplicado o cuadruplicado o lo que fuese pero mas no puedo desmembrar la colección y un cuadruplicado que poseo en el que faltan ya bastantes habré de mandárselo con más justicia a Vd. pues creo no posee todas las especies que le mandé en consulta. Si no le mando la colección completa comprenderá Vd. que es debido a otras circunstancias especiales de tratarse de una tesis por lo que yo quiero también para mí una colección...» AIBB/CPE. JCU_19.

39 «Realmente "Cavanillesia" ha tenido y tiene éxito que merece celebremos. Con la ayuda de todos y firmeza de ustedes confío en que se abrirá camino y vivirá años». AIBB/CPE. JCU_19.

Apenas una semana después, el 06/12, volverá a escribir a Pau: le supone receptor de su colección de pliegos de Mágina y le plantea nuevas dudas sobre sus determinaciones, en particular sobre plantas de *Tamarix* y *Acer*; también le comenta los éxitos de las campañas botánicas emprendidas, en el Marruecos hispano, por Pius Font Quer (González Bueno *et al.*, 1988) y por Joaquín Mas-Guindal (1876-1945), ambas impulsadas por el segorbino⁴⁰. Una leve alusión al final de esta carta nos pone sobre aviso de una actividad profesional de José Cuatrecasas hasta ahora desconocida:

Ahora estoy estudiando unos específicos para ver si con ello me puedo ganar siquiera sea el *pan*, que sin él no se vive y sin vivir no se estudia. Si con ello lo logro estaré satisfecho pues de nadie habré de necesitar autorización ni permiso ni créditos para nada; cosa que me reclamo pues soy muy independiente en todos los órdenes...⁴¹

En efecto; meses después, con fecha 13/03/1929, solicitará, junto al farmacéutico y químico Jesús Paluzié Borrell (1903-1983), una patente de invención para «Un nuevo depósito cuentagotas para líquidos en general»; la patente fue concedida en 24/05/1929, por un período de veinte años; no fue puesta en práctica, por lo que caducó en 01/01/1932⁴².

Mucho más extenso es el epistolario mantenido a lo largo de 1929; de él nos han llegado siete cartas, aunque debió de ser aún más abundante. En los inicios de abril de 1929 (06/04) da cuenta de algunas rectificaciones sobre sus determinaciones sobre *Ranunculus* jienenses ya impresas en su monografía sobre Mágina⁴³. Apenas unos meses después, en los inicios de junio (01/06), vuelve a escribir a Carlos Pau reintegrado en el Museu⁴⁴, le comenta el escaso interés que en él despiertan los trabajos sobre la vegetación costera⁴⁵ y le informa de su próximo viaje a Berlín para estudiar junto a Friedrich Ludwig Diels (1874-1945)⁴⁶. Este mismo mes, desde Barcelona, en carta del 26/06, escribe para informarle de su intención de viajar por Mágina en el mes de agosto «para hacer unas adiciones, aclaraciones y rectificar lo más gordo que se hubiera colado», en el escrito comenta algunas consideraciones sobre

40 «... (actúa V. de catalizador, de impulsor, además del papel activo en el estudio del material recogido) merece felicitación efusiva por quienes nos interesamos por estas cosas». AIBB/CPE. JCU_20.

41 AIBB/CPE. JCU_20.

42 Archivo de la Oficina Española de Patentes y Marcas, patente 112.081.

43 «... siento que un trabajo (lo de Mágina), que hace tanto tiempo llevo entre manos, aparezca incompleto, deficiente y equivoco (pues no hay excusa por mi parte)...» AIBB/CPE. JCU_21.

44 El papel de la carta lleva membrete del «Comité Provincial de Plantas Medicinales de Barcelona. Lauria, 48, pral.». AIBB/CPE. JCU_22.

45 «En cuanto a la costa catalana no hago por ella ningún viaje; lo único que me propuse fue hacer una cosa monográfica del macizo calizo de Garraf, que creo con convencimiento no ha de proporcionarme ningún descubrimiento, pero es una cosa para ratos o días perdidos, y a hacer desde aquí. Hasta ahora he ido 9 o 10 veces y falta mucho por hacer todavía antes de poder llegar a conclusiones». AIBB/CPE. JCU_22.

46 «¡Ah! Es casi seguro que durante este verano pasaré un par de meses en Berlín para estudiar su Museo y Jardín Botánico, pues en la Universidad me han concedido dinero para ello. He escrito al Prof. Diels y me ha contestado muy amable que será recibido con gusto. Por lo tanto si algo se le ofrece disponga y prepárelo que aún tardaré unas tres semanas o un mes en marcharme». AIBB/CPE. JCU_22.

*Cavanillesia*⁴⁷ y le comunica su intención de volver a Mágina, visitar el alto Pallars (Pirineo central) y acompañar a Huguet del Villar [Emili Huguet i Serretacó, 1871-1951] por el Pirineo oriental⁴⁸.

A comienzos de julio de este 1929 (02/07), comenta, en carta a Pau, una serie de consideraciones sobre el uso de las lenguas española y catalana en las publicaciones científicas, mostrándose acorde con la opinión del de Segorbe y destacando la singularidad de su posición entre sus colegas catalanes⁴⁹. La necesidad de corregir algunos errores detectados en el texto de su memoria doctoral sigue latente, así como sus deseos de volver a viajar a Mágina en un tiempo próximo⁵⁰.

Apenas una excursión pirenaica, desarrollada por el valle de Ordesa entre el 15 y el 22 de junio (CRAI Barcelona, 2019), separa en el tiempo una nueva carta a Carlos Pau, esta lleva fecha de 28/07 y en ella volverá a manifestar sus deseos de realizar una última excursión por Mágina para perfilar algunos conceptos como *Ligusticum cuatrecasasii* Pau in Cuatrec., *Delphinium sordidum* Cuatrec., *Sideritis ochroleuca* De Noe var. *hispanica* Font Quer ex Cuatrec.⁵¹ Estos y algunos taxones más formarán parte de la nota

47 «Respecto a lo de Cavanillesia, habrá podido observar que en ciertas ocasiones se ha hablado muy claro, y si no fíjese Vd. en la nota bibliográfica que sobre la obra de Henrad, *Les Aristida*, escribí yo en uno de sus primeros números [Cuatrecasas, 1928]...» AIBB/CPE. JCU_23. Alude a su reseña sobre la monografía de Johannes (Jan) Theodoor Henrad sobre el género *Aristida*, bien valorada en su conjunto, en la que aprovecha para deslizar una soterrada crítica a la falta de cooperación por parte del Jardín Botánico de Madrid: «Las fuentes del trabajo son realmente completísimas, la bibliografía agotada, y en cuanto a material los museos más importantes le han prestado los tipos. Es sensible que [...] no pueda incluir entre ellos a los de España. "Desgraciadamente -escribe [Henrad]- los tipos de Cavanilles no pudieron estudiarse, pues nunca recibí contestación a mis demandas"» (Cuatrecasas, 1928, p. 114).

48 «Yo este año he trabajado poco me he limitado a excursiones dominicales; para el mes de julio tengo una proyectada al alto Pallars (Pirineo Central) y para mediados de agosto una a Mágina. También vendrá aquí H. del Villar a quien acompañaré por el Pirineo Oriental». AIBB/CPE. JCU_23. De ello también conserva un testimonio documental el IBB. AIBB/JCA_14.

49 «Y ahora, y a pesar de que celebro muchísimo el párrafo que me dirige sobre idiomática, tengo la satisfacción de comunicarle que en este sentido no necesito lección ni consejo. Debo decirle que ese párrafo lo suscribo en absoluto y yo no hubiera hallado forma ni términos más indicados para expresar lo que se pretende. Y lo suscribo no ahora sino ya desde hace mucho tiempo. Piense que desde que tengo uso de razón he creído que el uso del catalán a todo pasto y más en Ciencia es altamente suicida. Así es que, ya yo y mi hermano, desde estudiantes fuimos convertidos en verdaderos paladines del *castellanismo* como el mejor instrumento científico en nuestro país. Y esto en aquella época de absolutismo e intransigencia catalanista, que nos valió a él y a mí el estar incluidos en sus listas negras y por lo tanto fuera de su favor propagandista. Y le advierto que esto fuera de toda política porque la mía es circunstancial y apersonal, en cada momento juzgando los actos de acuerdo con las ideas propias, siempre, en términos generales, las mismas, rectas e inspiradas en el bien común. Yo no soy de aquellos que hacen o dicen según el Sol que más calienta. Yo, anticatalanista, obtuve un cargo en el Museo con los catalanistas (y le advierto que no hubiera escrito en catalán). Subieron los del actual régimen [Directorio civil de Primo de Rivera], sistema castellanista y me echaron. Pero yo sigo pensando de la misma manera puesto que las ideas son independientes de la actuación de los hombres. Cataluña sería independiente y seguiría razonando de igual modo. Hay quien con el régimen antiguo era furibundo catalanista y escribía en catalán y ahora es acerbo castellanista y pelotillero de Primo. De estos hay muchos pero yo me encuentro en el extremo contrario. De modo que pierda Vd. cuidado conmigo sobre este punto pues tengo un criterio ya muy formado y muy rígido y energía para defenderlo dondequiera. Quizás sea yo el único que se haya tenido fuertes discusiones con Font sobre este asunto y Vd. sabe cuánto respeto le tengo...» AIBB/CPE. JCU_24.

50 «Y estoy decidido a volver a Mágina en agosto para aclarar algunas dudas y esto me dará ocasión a rectificar y a ampliar algún punto flojo de mi Tesis. Claro que si el factor económico que está muy crítico no se arregla no podré ir. He pedido quinientas pesetas a la Universidad para ello; si no me las dan tendré que roerme los puños como decimos aquí». AIBB/CPE. JCU_24.

51 AIBB/CPE. JCU_25.

sobre «Adiciones y correcciones a mis estudios sobre Mágina» (Cuatrecasas, 1930) destinada a *Cavanillesia*, una publicación que, día a día, cobra valor entre la comunidad científica, especialmente la francesa, que ha quedado sorprendida por los trabajos sobre la flora norteafricana cuya responsabilidad atribuye a Pau y Font Quer⁵². Con todo, su inseguridad profesional hace mella en el joven botánico:

En cuanto a seguir en la labor botánica con ímpetu, entusiasmo no faltaría si no faltasen los medios y veo muy difícil por ahora poder seguir dedicado a estos estudios como no sea a ratos perdidos de otros que habrá que emplear en menesteres de baja monta, pero fundamentales para la vida...⁵³

Finalmente, la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona financió los gastos de la campaña botánica por la Sierra de Mágina realizada durante la primera quincena de agosto de 1929 (Cuatrecasas, 1930); una parte destacada de esta última incursión será comentada con Carlos Pau en un escrito remitido el 24/10/1929, desde Barcelona⁵⁴: *Delphinium sordidum* Cuatrec., *Statice glauca* (Boiss.) Cuatrec., *Biarum carratricense* (Haens. ex Willk.) Font Quer, *Xanthium intermedium* Cuatrec., *Ligusticum cuatrecasasii* Pau in Cuatrec. [*nomen nudum*] y *Campanula mollis* L. var. *giennensis* (Deg. & Herv.) Cuatrec. compondrán el grueso de la nota publicada en *Cavanillesia* meses después (Cuatrecasas, 1930).

En 30/11 girará una nueva carta a Carlos Pau, en respuesta a las remitidas por este en 05/11 y 20/11; sus nuevas ocupaciones como «especifiquista» le impiden dedicar el tiempo que el trabajo botánico requiere⁵⁵. En esta carta, el alumno, ya seguro de su trabajo, se atreve a disentir con el maestro sobre la determinación de un pliego, el polémico *Ligusticum cuatrecasasii* Pau in Cuatrec.⁵⁶; por otra parte, la lectura del breve texto publicado por Carlos Pau en el *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales* (Pau, 1928), le llevan

52 «El último nº de "Cavanillesia" resulta muy bien, muy completo e internacional. Incluso con las opiniones de Maire [René Charles Maire (1878-1949)] sobre sus creaciones de ustedes. No se podrá tachar a la revista de falta de liberalidad. / En conjunto, la labor realizada por Dn. Pío en Africa, junto con Vd. es formidable; se comprende que esto llame a los botánicos franceses». AIBB/CPE. JCU_25.

53 AIBB/CPE. JCU_25.

54 AIBB/CPE. JCU_26.

55 «No le he escrito antes, pues estoy muy agobiado con mis específicos y diversas ocupaciones que me traen mayores, aún, preocupaciones las cuales me impiden, más que nada, cumplir con todo como debiera y quisiera. Pero llega un momento en que la voluntad, por más que uno se peque de tenerla, no alcanza a tener suficiente fuerza para imponerse sobre "las preocupaciones"». AIBB/CPE. JCU_27.

56 «Pero, y Vd. perdone, donde no puedo coincidir y lo siento, es con el *Ligusticum*. Es realmente para hacerse cruces, que el *Ligusticum Cuatrecasasii* con hojas de *Ferula hispanica* según dice Vd. y el *Ligusticum* que le he mandado ahora son la misma especie. Pero, yo puedo asegurárselo con mis cinco sentidos, y aún más, no son solo la misma especie porque sí, sino porque son ejemplares de la misma planta. Piense, Don Carlos, que éste es el principal problema que me ha llevado a Mágina este año; no es esta una planta abundante, y un rodal en un lugar muy típico, donde en julio (primeros días) de 1925 (año lluvioso), recogía unos ejemplares muy atrasados, recogía en pleno agosto de ogaño más de treinta muestras en estado casi perfecto de fructificación, después de examinar una a una las pocas matas y ver que eran todas, las mismas, iguales entre sí con ligeras diferencias, e iguales a las mismas matas del 1925 con ciertas diferencias que, *in situ* atribuí a variaciones estacionales, de tiempo solo y no de lugar, pues se recogieron en dos años de condiciones climáticas diversas y en dos épocas distintas (julio y agosto) [...] Por esto yo la referí al *L. pyrenaicum* como forma *angustifolia* refiriéndome a las divisiones foliares numerosas, alargadas tenues etc.» AIBB/CPE. JCU_27.



Figura 2. Tarjeta postal remitida por José Cuatrecasas a Carlos Pau. Berlín, 10/07/1930. Fuente: AIBB/CPE. JCU_31.

a proponer una nueva forma: *Trifolium obscurum* f. *angustifolia* Cuatrec. (Cuatrecasas, 1930). La ausencia de Pius Font Quer, su maestro y compañero, se le hace larga: «Creo que pronto viene Font y me alegro, pues el ambiente de aquí es ya muy ingrato y sin amigos en botánica»⁵⁷.

En los finales de marzo de 1930 (28/03) José Cuatrecasas remite a Carlos Pau el segundo de los tomos de *Botánica Farmacéutica*, este dedicado a la «Botánica Fanerogámica», publicado por Marcelo Rivas Mateos (1875-1931) (Rivas Mateos, 1929; González Bueno, 2004); su interés es redactar una nota bibliográfica

... que pretendo sea muy picante, pues me he propuesto abrir batalla con esa gente, y creo conveniente o necesario empezar por aquí [...]. Además con mi firma, pues quiero ser yo quien dé la cara y afronte la discusión y sus consecuencias, aunque me gane la enemistad y el veto de unos caciques viles e indocumentados. De esto trato, de abrir la luz al público respecto de la pseudociencia de este cacicato...⁵⁸.

Un ímpetu juvenil, que Pius Font Quer y Carlos Pau sabrán frenar; quizás producido por el propio comportamiento de Marcelo Rivas durante la defensa

⁵⁷ AIBB/CPE. JCU_27.

⁵⁸ «Pienso publicarla en "Cavanillesia" pero mucho mejor en el "Monitor de la Farmacia" si su director no lo impide...» AIBB/CPE. JCU_28.

de su memoria doctoral⁵⁹. Cuatrecasas señala su situación económica como «desesperada» y comenta con el segorbino sus esfuerzos por formar parte de la Junta del Museo⁶⁰, en caso contrario no cree poder dedicarse al mundo de la Botánica⁶¹.

En contestación a una carta de Carlos Pau, fechada el 01/04/1930, José Cuatrecasas responde el 10/04; acepta sus comentarios sobre frenar sus opiniones críticas sobre la obra de Marcelo Rivas⁶², se interesa por la salud del segorbino, algo mermada aunque ya recuperada, y le informa de su interés por estudiar la sierra del Garraf desde una óptica fitogeográfica⁶³. Al día siguiente (11/04) volverá a redactar unas líneas para Carlos Pau, tan solo para manifestar su alegría por el restablecimiento de su salud y agradecerle las correcciones y advertencias sobre algunas plantas de Mágina, asumidas en un trabajo que ya se encontraba en prensas⁶⁴ (Cuatrecasas, 1930).

A las costas del Garraf dedicará su atención en los meses de marzo y abril de 1930 (CRAI Barcelona, 2019); en enero de 1931 (10/01), bajo el lema «Cadevall», presentará a la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, un estudio sobre *La fitosociología en las costas de Garraf*, merecedor del premio «Agelí», que permanece inédito⁶⁵.

Su siguiente escrito será una tarjeta postal firmada en Berlín, lleva fecha de 10/07/1930 (figura 2), su mensaje principal es hacerle saber al de Segorbe que entregó los pliegos que este le envió para Ludwig Diels⁶⁶. Se encuentra pensionado por la Universidad de Barcelona, en el Instituto y Jardín Botánico de Berlín-Dahlem; es su toma contacto con la escuela botánica alemana, dirigida por Adolf Engler (1844-1930), a la que pertenecían Ignaz Urban (1848-

59 Conviene recordar el comentario que Pius Font Quer, desde Xauen, remite a Carlos Pau, con fecha 17/05/1928, en el que le informa de que José Cuatrecasas ya es doctor, con sobresaliente, pese a los reparos que a su memoria ha puesto determinado miembro del tribunal (Mateo, 1996a).

60 «Ahora estoy trabajando por entrar en la *Junta* otra vez. Si lo consigo reanudaré mi exclusivismo científico de lo contrario abandonaré brusca y violenta y definitivamente el Museo con el que no querré guardar el más pequeño contacto en mi vida, pues es éste el único momento en que me es indispensable su apoyo para seguir trabajando». AIBB/CPE. JCU_28.

61 Una preocupación bien conocida por Pius Font Quer quien, en carta al propio José Cuatrecasas, fechada en marzo de 1930, escribirá: «em sembla molt natural la urgència de resoldre la seva situació econòmica [...] el que no puc aprovar és que digui que per darrera vegada s'adreça a la Junta [Junta Municipal de Museus de Ciències Naturals] [...] si ha sabut esperar sis anys, bé pot esperar sis mesos més [...]. Celebraré que tot li surti bé i no hagi d'allargar el termini que es va fixar prèviament per penjar els hàbits botànics a la figuera» (Montserrat, 1997).

62 «Acepto todos los consejos y opiniones respecto a la crítica de la obra de un ser tan despreciable como del autor del libro que le mandé en consulta [Marcelo Rivas Mateos]. Y he decidido callarme, que muchas veces el silencio es demostrativo, y además, aunque no me importe hacer el Quijote, en ciertas ocasiones es prudente abstenerse de representarlo y más si con ello no se perjudica a nadie. A pesar de todo lo siento pues me complacería el representar aquel papel, pero por el momento me abstengo y más, aún, por razones nuevas que solo de palabra se la expresaría a usted...» AIBB/CPE. JCU_29.

63 «No sé si le dije que ahora quiero estudiar la sierra de Garraf que parece ser muy interesante bajo el punto de vista fitogeográfico...» AIBB/CPE. JCU_29.

64 AIBB/CPE. JCU_30.

65 El autor pensaba que la obra había que considerarla «desaparecida»; él no conservó copia alguna de este texto (González Bueno, 1983); afortunadamente hemos localizado una copia en el archivo de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, signatura 184.6.

66 AIBB/CPE. JCU_31.

1931), el ya mencionado Ludwig Diels, Paul Graebner (1871-1933), Robert Pilger (1876-1953), Hermann Harms (1870-1942) y Hans Melchior (1894-1984), referentes en sus lecturas a partir de entonces; permanecerá en Alemania hasta septiembre de 1930 (Castroviejo, 1997; Casado, 2000, p. 343; González Bueno, 2009). Su objetivo es el estudio de las plantas de la Guinea española.

Volverá a escribir al segorbino el 23/07, de nuevo una tarjeta postal; se interesa por el trabajo de Carlos Pau, la salud de Ch. Lacaita y los nuevos sistemas de oposiciones a cátedra⁶⁷: «Aquí trabajo en alemán que empiezo a chafar como Vd. dice, mal y poco y en plantas africanas [...]. Si después de esto puedo ir al África muy bien, si nó habré perdido el tiempo botánicamente»⁶⁸. Aún remitirá una tercera postal a Carlos Pau desde Alemania, esta vez desde Tegernsee, fechada el 31/08; viaja invitado por Carl Faust (1874-1952) por tierras de Baviera, la «Andalucía germana bajo muchos puntos de vista», con formaciones vegetales y plantas que le son familiares⁶⁹.

Su alemán se vio sensiblemente mejorado gracias a Martha Nowak, una joven checa, inicialmente su profesora de esta lengua y, con el tiempo, su mujer y la madre de sus tres hijos. En el agosto de 1928 (03/08), desde Berlín, escribirá al secretario de la Junta para Ampliación de Estudios, solicitando un cambio en el destino de la pensión que le había sido concedida. Inicialmente (06/02/1930) había solicitado una beca «para el estudio de Sistemática Botánica en Kew Garden's, bajo la dirección del profesor Rendle [Alfred Barton Rendle (1865-1938)], durante un año, por lo menos a partir de uno de los próximos meses o del mes de julio o cuando la Junta determine» (López Sánchez, 2019). Ahora encuentra las condiciones de Berlín-Dahlem mejores para su trabajo que las ofrecidas por el British Museum. La beca le sería concedida, por doce meses, para estudios de Sistemática botánica en Inglaterra, con la asignación de 425 pesetas mensuales y 500 para viajes de ida y de vuelta⁷⁰; con fecha de 04/11/1930, la JAE, a través de su secretario, le autoriza a compartir la beca concedida entre Inglaterra y Alemania (López Sánchez, 2019).

En diciembre de 1930 (17/12), ya desde Barcelona, volverá a escribir a Carlos Pau; le comunica sus deseos de herborizar las sierras de Albarracín, Valdemeca, Cuenca, Gredos y Gata, siguiendo los pasos de Henrich-Moritz

67 «He visto que se ha cambiado el régimen de oposiciones a cátedras; ahora dicen que se concede una importancia capital a la labor de investigación; me parece una ventaja, aunque creo que los tribunales seguirán nombrando a quienes les parezca; a pesar de ello yo lo tendré en cuenta aunque nunca he investigado, mejor dicho trabajado, o escrito para sacarle provecho, pero como que no tengo todavía nada seguro para subvenir a lo necesario todo me interesa. Tengo interés en que echen de Madrid a Rivas [Marcelo Rivas Mateos], entonces se producirían dos vacantes, Madrid y Santiago, a mí me interesaría la primera o la vacante que Cortés [Cayetano Cortés Latorre] produjera en Barcelona al irse a Madrid. Claro que esto es solo hablar, pues carezco en absoluto de influencia para lograr estas desacumulaciones. Por otra parte lo de Barcelona (Museo) parece que va bien, pero lo temo muy sujeto a las veleidades de la política». Berlín-Dahlem, 23/07/1931. AIBB/CPE. JCU_32.

68 AIBB/CPE. JCU_32.

69 AIBB/CPE. JCU_33. Sobre la relación de Pau y Cuatrecasas con Carl Faust, véase el capítulo de Camarasa en este mismo libro.

70 Real orden de 17/10/1930. *Gaceta de Madrid*, 24/10/1930.

Willkomm (1821-1895); le comunica la concesión de la beca JAE y le transmite sus inquietudes sobre su futuro profesional⁷¹.

No tardará en viajar a Berlín, el 10/01/1931 escribirá a Carlos Pau desde esta ciudad alemana, había llegado el miércoles 7 de enero y aún no había establecido contacto con Friedrich Diels; el Jardín Botánico de Berlín-Dahlem se encontraba consternado tras el fallecimiento de su director, Ignaz Urban, acaecido el mismo día de la llegada de Cuatrecasas a Berlín. Cuatrecasas aprovecha para informar al segorbino de sus proyectos tras su regreso a España: exploraciones en la Península, esperar a la reorganización del Museo de Ciencias de Barcelona, su trabajo geobotánico sobre Garraf, el estudio sobre la distribución de los hayedos peninsulares que le había solicitado Eduard Rübel (1876-1960) (Cuatrecasas, 1932), etc. En Berlín aprovechará para estudiar algunos de los líquenes y musgos de su herbario y continuar el estudio de las plantas de la Guinea española⁷².

Para finales de ese mes de enero (31/01/1931), volverá a escribir a Carlos Pau, desea hacerle conocedor de sus indecisiones profesionales:

Conforme, en que hay que tomar un tema de estudio y no salirse de ahí. Esto pienso hacer cuando esté sentado definitivamente donde sea; pero mientras no hallo asiento (que todos han resultado inestables y quebradizos para mi) he de pulular como un aventurero. Ahora sale otro proyecto: una cátedra vacante, que, de conseguirla, u otra vacante de consecuencia (la de Barcelona) representaría ya algo sólido y definitivo...

El escrito incluye comentarios al trabajo de Enric Gros y los habituales recuerdos de Ludwig Diels hacia C. Pau, en respuesta a los transmitidos por este hacia el germano⁷³. En el verano de 1931 realiza una breve escapada a la casa familiar de Camprodón, nos queda el testimonio de una fotografía realizada en el pueblo de Espinavell, durante una excursión familiar (Blanché, 2021).

Tras finalizar su estancia berlinesa de 1931 regresa a Barcelona para, de inmediato, trasladarse a Madrid: ha tomado la decisión de optar a la cátedra de Botánica vacante en la Universidad Central. En carta a Gonzalo Mateo, fechada en el verano de 1993, José Cuatrecasas le comenta: «Salí de Berlín para Madrid. De paso, en Barcelona, en la Facultad de Farmacia me encuentro con C. Cortés Latorre (de quien yo era el auxiliar), opositor también a la cátedra. Al decirle que regresaba yo para opositar me contesta: pues así yo no voy»

71 «Sí, ciertamente, y Dios mediante y si el dinero alcanza, volveré a Berlín. Claro que ello supone la pérdida del tiempo en parte y a mi vuelta podré reanudar con gran actividad las correrías de herborización. ¿Y si me quedara este año herborizando y luego cambiara de orientaciones? Sería peor porque "una flor no fa estiu" que decimos los que saboreamos el verbo de Maragall [Joan Maragall Gorina (1860-1911)]. Mejor será que después de un año de relación internacional inicie una activa campaña de herborización bien orientada, y con un plan que permita verificar en varios y en muchos años una labor seria y eficaz». AIBB/CPE. JCU_34.

72 «Ya me tiene Vd. otra vez en Berlín adonde me decía que iba a perder el tiempo. Sin embargo pienso aprovecharlo en gran parte en el conocimiento de numerosas cosas que habrán de serme muy útiles para el ulterior estudio de la botánica en España. Entretanto haré proyectos de exploraciones en la Península para las primeras expediciones que haga a mi vuelta...» AIBB/CPE. JCU_35.

73 AIBB/CPE. JCU_36.

(Mateo, 1996b). En el octubre de 1931 (23/10) escribe a Pau, desde Barcelona, agradeciéndole su apoyo para la presentación de su candidatura a la Cátedra de Botánica de la Facultad de Farmacia de Madrid:

Mi estimado maestro y ahora también padre! [...] sé también que usted me aprecia más de lo que merezco [...]. Y veo [...] que usted ha *presentado* mi candidatura. Esto solo me satisface y enorgullece [...] Ahora [...] he de procurar quedar bien en los ejercicios⁷⁴.

No se equivocó J. Cuatrecasas en sus comentarios a C. Pau; quedó francamente bien en los ejercicios de sus oposiciones; el mismo día de Reyes, el diario *El Sol* [Madrid] se hace eco del triunfo de José Cuatrecasas; pocos días después se promulgará la orden de 13/01/1932 con su nombramiento; se le asigna un haber anual de 7.000 pesetas y 1.000 más de aumento, con efectos y antigüedad del día 10/01/1932⁷⁵. Antes de tomar posesión volverá a Barcelona, para celebrar el triunfo con sus amigos y compañeros. El periódico *El Restaurador Farmacéutico*, impreso en Barcelona, ofrece un pormenor de la celebración⁷⁶.

Madrid... Berlín, Bogotá (1932-1936)

En los comienzos de 1932 (16/02), apenas instalado en Madrid, escribe a Carlos Pau, en papel membretado de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Madrid; acaba de tomar posesión de la plaza de catedrático y desea que su primer recuerdo sea para él: «Usted es maestro mío y pienso ser siempre su discípulo y hacer que la cátedra sea ocasión para multiplicarme en el estudio en vez de camino del anquilosamiento»⁷⁷. Sus primeros trabajos serán la reestructuración del Laboratorio de Botánica y de su herbario personal⁷⁸.

74 AIBB/CPE. JCU_37.

75 *Gaceta de Madrid*, 16/01/1932.

76 «Después de brillantes oposiciones ha sido nombrado catedrático de Botánica de la Facultad de Farmacia de Madrid, nuestro distinguido amigo, el Dr. D. José Cuatrecasas y Arumi, discípulo del sabio botánico doctor Font y Quer y auxiliar de la misma asignatura en esta Facultad. / El Claustro de esta Facultad, amigos y condiscípulos obsequiaron al novel catedrático con una íntima cena en el *Oro del Rhin*, que presidió el homenajeado teniendo a su lado al Dr. Deulofeu, Decano de esta Facultad y al Dr. Font y Quer, de nuestra Facultad asistieron los catedráticos Dres. Soler y Torres, los auxiliares y ayudantes, Tayá, Isamat, Lorenzo, Molinas, Rifé, Farré, Padró, Vallés y Ribo; de la Facultad de Ciencias, los Dres. Riofrio y Seró, y los Sres Rubio, Insamat y Vallés y Ventura. / Los Dres. Goizueta, Casamada y Palomas se adhirieron al acto. / El Dr. Deulofeu, ofreció el banquete en nombre de esta Facultad, felicitando al Dr. Cuatrecasas y a esta Facultad por contar como a exdiscípulo de la misma al novel catedrático y deseándole muchos éxitos en su labor que será fructífera. / El Dr. Cuatrecasas agradeció el homenaje así como las manifestaciones del Dr. Deulofeu y dice que su satisfacción mayor es debida a que su triunfo es el de la escuela del Dr. Font y Quer del que ha sido discípulo ferviente, y después de ofrecerse a todos los asistentes, terminó el acto que transcurrió en medio de la mayor camaradería...» *El Restaurador Farmacéutico*, 87 (1): 25-26. 15/01/1932. También se hicieron eco de su nombramiento otras revistas profesionales, entre ellas *La Farmacia Moderna*, 43 (2), p. xvi. 25/01/1932.

77 AIBB/CPE. JCU_38.

78 «De todos modos estos primeros días los dedico a descansar así es que todavía no he empezado a reorganizar el laboratorio ni los herbarios...». AIBB/CPE. JCU_38.

No tendrá mucho tiempo para organizarse. A fines de febrero (21/02) le comunica a Pau que, el día siguiente (22/02), sale hacia Barcelona para, posteriormente, embarcar rumbo a Colombia donde asistirá, representando a España, en las celebraciones del II centenario del nacimiento de José Celestino Mutis (1732-1808). Aprovechará unos meses para herborizar aquel territorio⁷⁹; no se olvida de la salud del segorbino, nuevamente delicada, ni de sus *Iris*, prestos a florecer⁸⁰. Navega en el *Juan Sebastián Elcano*, acompañado del naturalista Francisco de las Barras y de Aragón (1869-1955). En el viaje tratará con los responsables de las Universidades de Puerto Rico y Caracas. Y, sobre todo, tomará contacto con la naturaleza colombiana: el río Magdalena, Puerto Wilches, Bocas del Rosario, Canaletal y las selvas de Jabonero centraron su atención (CRAI Barcelona, 2019) antes de su participación en los actos conmemorativos organizados por el Gobierno colombiano.

Tras los actos protocolarios volverá a su campaña de herborización, en ocasiones junto a destacados botánicos locales: el influyente sacerdote Enrique Pérez Arbeláez (1886-1972) entre ellos. En pleno éxtasis botánico, en los inicios de mayo de 1932 (07/05) remite una tarjeta postal a Carlos Pau desde Barranquilla:

No extrañará que no le haya escrito pues estoy muy agobiado pues además de las excursiones que me esfuerzo por hacer tengo los compromisos oficiales que absorben mucho tiempo [...] La flora de aquí es estupenda. Mañana marcho para el Tolima que quiero subir y a fines de mes regresaré para Europa seguramente por Alemania...⁸¹ (figura 3).

En su diario de 1932, durante el ascenso en tren entre Puerto Liévano hasta Villeta, escribirá:

La vegetación a ambos lados de la vía, especialmente a lo largo del río Negro que seguimos, y de todo su valle, es exhuberantísima, atrayéndole tanto a uno la belleza y la riqueza del paisaje que dan ganas de saltar por la ventanilla para disfrutar de esta naturaleza y sus secretos (Díazgranados, 2018, p. 108).

Tal como le sugería a Carlos Pau, regresará a Europa en el *Tacoma*; el 20/06/1932 desembarca en Hamburgo (Montserrat, 1997); desde allí, a fines de este junio de 1932 (30/06), escribirá una postal a Carlos Pau: le comentará las peripecias de su viaje americano de cuatro meses, dos de ellos en el mar; trae entre 1.500-2.000 ejemplares de flora colombiana, sobre todo de la región andina⁸². Seguirá viaje por La Haya hasta alcanzar Berlín para realizar una corta estancia en el Instituto y Jardín Botánico de Berlín-Dahlem, esta vez sostenido por sus propios recursos (González Bueno, 2009).

79 «Le voy a dar una noticia que le dejará muy sorprendido. Pasado mañana, digo el jueves, embarco para Colombia (mañana salgo para Barcelona) para asistir al Centenario de Mutis en representación de España. Me quedará un mes o dos allí (según el dinero) para herborizar todo lo que pueda...» AIBB/CPE. JCU_39.

80 AIBB/CPE. JCU_39.

81 AIBB/CPE. JCU_40.

82 AIBB/CPE. JCU_41.



Figura 3. Nevado de Tolima, campamento a 4.400 m.
Fotografía de J. Cuatrecasas, 1932. Fuente: Cuatrecasas, 1936, lám. VIII.

A mediados de agosto de este 1932 (18/08) escribiré a Carlos Pau, desde Berlín: ha determinado ya algunas plantas colombianas: «Resulta una flora atractiva en alto grado, cuyo conocimiento causa placer (mejor dicho, su estudio) y además ofrece todavía novedades a la ciencia. Tengo ya varias especies nuevas que serán dedicadas a Mutis...»⁸³; parece que –por fin– ha encontrado un tema que atrae todo su interés; las inestabilidades de tiempos pasados han desaparecido: es momento de diseñar un plan español para el estudio de la flora hispanoamericana⁸⁴.

En septiembre de 1932 las ocupaciones universitarias le obligan a volver a Madrid. (González Bueno, 2009). El 25/09/1932 comenta, en carta a Pau, lo ocupado que le tienen los exámenes y le incluye algunas anotaciones sobre el complejo de *Lavandula pedunculata* Cav., suscitadas en torno a unos materiales de José María Pérez Lara (1841-1918) sobre los que el segorbino tenía interés y cuyos pliegos le envía⁸⁵. Apenas unos días después, el 02/10/1932, vuelve a escribirle para compartir opinión sobre el valor taxonómico de *Lavandula stoechas* L. var. *elongata* Perez Lara, agradecerle sus comentarios sobre la flora de Madrid y felicitarle por el homenaje que se le

83 AIBB/CPE. JCU_42.

84 «Estoy viendo la conveniencia de que España haga algo por la flora de América, aunque van los Yanquis, estamos bien situados todavía y podríamos alcanzar buen galardón para nuestras armas “científicas” si desarrolláramos un *plan completo* de investigación botánica por los países andinos. Además esto sería una reivindicación de aquellos nuestros maestros». AIBB/CPE. JCU_42.

85 AIBB/CPE. JCU_43.

ha tributado en San Sebastián⁸⁶. Un mes después (06/11/1932), ya en plena actividad docente⁸⁷, solicitará a Pau la serie completa de sus notas «De flora matritense» y le comenta que, desde que se trasladó a Madrid, sale todos los domingos al campo, por lo que piensa conocer en pocos años, con detalle, la flora de la zona⁸⁸. Pasará las fiestas del cambio de año en Berlín-Dahlen; desde allí viajará a Zúrich, camino de Ginebra, desde donde el 03/02/1933 escribirá una tarjeta postal a Carlos Pau:

Ya terminado mi trabajo en Berlín me encuentro aquí [Ginebra] de paso donde me he parado para ver a Chodat [Robert Chodat] y hacer una consulta en el Herb[ario]. Están determinadas casi todas las especies del viaje a Colombia y estoy satisfecho de mi viaje⁸⁹.

Los primeros meses de 1933 son tiempos de nuevos trabajos y responsabilidades: en marzo de 1933 Ellsworth P. Killip (1890-1968) le escribe interesándose por la colección Mutis depositada en el Jardín Botánico de Madrid (JBM)⁹⁰; de manera simultánea, el 09/03/1933, una orden ministerial establece, en el seno del JBM, la sección de Flora Tropical, dirigida por Cuatrecasas (Casado, 2000, p. 344); el hecho de su creación está vinculado a su propio viaje a Colombia (López Sánchez, 2019).

Una nueva comisión ministerial le lleva, en marzo de 1933, a Elche (CRAI Barcelona, 2019). El viaje, realizado junto a Eduardo Hernández-Pacheco (1872-1965), tenía como misión informar al Ministerio de Agricultura sobre la conservación del Palmeral de Elche⁹¹. Durante esta primavera herborizará en Madrid, en Sierra Morena y en tierras de Ourense. Pero su pensamiento viajará pronto hacia Hamburgo; en carta de 14/07/1933, desde Madrid, le comunica a Carlos Pau su próximo matrimonio con Martha Nowak⁹²; el enlace tuvo lugar el 23/07, a él asistieron un reducido grupo de familiares. Tras una corta estancia en París, la familia Cuatrecasas pasará unos días de descanso en la Costa Brava y Barcelona.

En los comienzos de septiembre de 1933, Martha y Cuatrecasas se encuentran instalados en Madrid, el botánico reintegrado en sus tareas docentes; a fines de octubre (22/10) retoma su correspondencia con el segorbino;

86 «Ah!! Me dijeron que le han hecho un homenaje en San Sebastián no sé detalles, pero basta saber que ha sido para que le notifique la satisfacción que ello me ha producido y le mande la enhorabuena más cordial por ese acto público de reconocimiento a su valiosa labor realizada». AIBB/CPE. JUC_44.

87 «Ya estoy en pleno curso académico y dando las clases con toda normalidad. Todavía dura el trabajo de ordenar el laboratorio labor que precede a la del herbario. Este dará muchísimo que hacer; está lleno de polvo y lo que es mas grave es que en cada pliego hay varias plantas y a veces cuatro o cinco etiquetas ¿Qué le parece? [...] En mi laboratorio hay buena biblioteca pero faltan muchas cosas buenas...» Madrid, 06/11/1932. AIBB/CPE. JCU_45.

88 AIBB/CPE. JCU_45.

89 AIBB/CPE. JCU_46.

90 Archivo del Real Jardín Botánico (RJB), 1/102/12.

91 AIBB/JCA_13.

92 «... tengo el gusto de comunicarle que dentro de pocos días, y en Hamburgo, voy a cambiar de estado contrayendo matrimonio [...]. El próximo año tendrá usted además en Madrid una casa, con todas las de la Ley, donde podrá pasar Vd. una temporada en familia...» AIBB/CPE. JCU_47.

discurre con comentarios sobre amigos comunes, Aurelio Gámir Sanz (1878-1964) entre ellos, el trabajo con los herbarios americanos del JBM, en particular con el fondo Mutis⁹³ y las relaciones profesionales con los botánicos alemanes, entre ellos Robert-Knud Pilger (1876-1953).

Nada nos queda de su contacto epistolar durante 1934; algo sabemos de la correspondencia cruzada en el año 1935, aunque probablemente no de toda⁹⁴. El verano de este 1935 lo pasa en Madrid, preparando un proyecto bastante ilusionante y en el que el Gobierno de la República invirtió cuantiosos fondos: la expedición Iglesias al Amazonas, finalmente frustrada (López Gómez, 2022), en la que habría de desempeñar la dirección de los trabajos botánicos. Así se lo comunica a Carlos Pau, el 25/08/1935, en carta en la que le solicita el estudio de algunos materiales recolectados en la Sierra de Málaga y Guadarrama⁹⁵; mientras tanto, él continúa con sus trabajos sobre los herbarios madrileños⁹⁶: «Todo esto me ha dado y me sigue dando mucho trabajo que, claro está, no *luce* en las conferencias ni en las revistas, pero que yo estimo previo de una labor más seria». Aprovecha la epístola para anunciarle el nacimiento, el 10/08/1935, de su hijo Gil; el segundo habido en su matrimonio⁹⁷; la contratación de un nuevo profesor, Manuel López Figueiras (1915-2012), y de un mozo de laboratorio.

La correspondencia entre ambos botánicos fluirá con facilidad durante el mes de septiembre de 1935. El 06/09 Cuatrecasas le remite a Pau un pliego del herbario Pourret sobre el que este había mostrado interés⁹⁸; el 15/09 le agradece el rápido estudio que el segorbino ha realizado sobre sus plantas malagueñas *inquirenda* y le anuncia el próximo envío de los pliegos de *Originum* conservados en el Herbario Pourret⁹⁹; el 30/09 escribe a Pau para referirle su rápida visita, en avión, hasta el puerto de Valencia, realizada el día anterior [29/09/1935] con el objeto de conocer el barco que habría de llevarle por el Amazonas¹⁰⁰.

93 «Ahora estoy todavía ocupado en ordenar los herbarios de Ruiz y Pavón y Mutis que dan mucho que-hacer, después ya le molestaré seguramente con frecuencia consultándole plantas de Madrid cuya flora quiero hacer (según consejo de Vd.)». AIBB/CPE. JCU_48.

94 Con fecha 18/03/1935, Cuatrecasas firma la dedicatoria del ejemplar de sus *Observaciones geobotánicas en Colombia* remitido a Carlos Pau. RJB, P. 0074(c). Sin duda debió de acompañarlo de alguna misiva.

95 «Tengo de las Sierras de Málaga y del Guadarrama unos paquetes de plantas del año pasado que quisiera tener pronto determinados, y además con su firma. ¿Podría Vd. hacerme ahora este trabajo? De muchas hay duplicados que se los podría ceder». AIBB/CPE. JCU_49.

96 «Una de las principales tareas de mi laboratorio en esta Facultad es, ahora, el adecentamiento y envenenado del Herbario. Hay algunos miles de ejemplares que van siendo envenenados y después son colocados en un nuevo papel y en nuevo orden (orden alfabético). Hace ya más de un año que empecé con el Herb. de Pourret que tiene unos 8000 pliegos: Con éste (el de Lázaro...) hemos empezado por la primavera y llevamos ya la mitad hecho; se trabaja intensivamente para que esté terminada la labor cuando yo me vaya y cuando nos traslademos a la Ciudad Universitaria...» AIBB/CPE. JCU_49.

97 «... hace quince días [09/08/1935] que nació mi segundo hijo, varón, se llama Gil; tal vez sea botánico...» AIBB/CPE. JCU_49. La primogénita es Teresa; vino al mundo hacia las 12:00 del 20 de abril de 1934. Gil Cuatrecasas Novak (1935-2004) fue un reconocido pintor interesado en el uso del color.

98 AIBB/CPE. JCU_50.

99 AIBB/CPE. JCU_51.

100 AIBB/CPE. JCU_52.

En el mes de octubre de este 1935 (09/10) solicitará de Carlos Pau información sobre fondas en Segorbe con capacidad para albergar a 28 personas, con motivo de un viaje que quiere organizar¹⁰¹, junto al químico Antonio Madinaveitia Tabuyo (1890-1974), los botánicos Carlos Vicioso Martínez (1886-1968), James Francis Macbride (1892-1976) y un grupo de estudiantes; un número que, en carta de 22/10 ha aumentado ya a 34¹⁰². La anunciada visita tuvo lugar los primeros días de noviembre de este 1935, tras recorrer con sus alumnos las sierras de Albarracín (Cuatrecasas, 1935). A su vuelta a Madrid, en el mes de diciembre de 1935 (12/12), remitirá a Pau algunos nuevos paquetes de plantas para su determinación:

Van también dos números de una revista con una noticia de aquella excursión feliz [(Cuatrecasas, 1935)] y un sobre con varias fotografías para su uso [...] El próximo martes [17/12] voy a Barcelona a pasar las Navidades; allí estaremos hasta el día 2 de enero. Si puedo le enviaré antes todavía otro paquete de plantas...¹⁰³.

Unas líneas desde la Ciudad Condal, el mismo día de Navidad, servirán para felicitar las fiestas y hacerle conocedor de un nuevo envío de materiales¹⁰⁴.

En enero de 1936 (14/01) comentará con el segorbino diversos asuntos sobre intercambios de paquetes de plantas¹⁰⁵; pocos días después (29/01), volverá a escribirle para informarle de su trabajo con los pliegos del herbario de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Madrid, que ha terminado de envenenar¹⁰⁶. A mediados de febrero (14/02) alude al amplio reparto de las fotografías de Carlos Pau, tomadas por Cuatrecasas durante su visita de los comienzos del noviembre de 1935¹⁰⁷, que han llegado a convertirse

101 «... los días 1, 2 y 3 de noviembre iremos a verle y a recogerle si quiere Vd. venir a Madrid. Si en Segorbe hubiese fonda para 28 personas nos quedaríamos ahí sino pernoctaríamos en Valencia e iríamos todos al día siguiente a visitar la Albufera y alguna otra localidad si a Vd. le parece. También se ha alistado Vicioso [Carlos Vicioso Martínez (1886-1968)]...» AIBB/CPE. JCU_53.

102 AIBB/CPE. JCU_54.

103 AIBB/CPE. JCU_55. Realmente pasó en Cataluña más tiempo del estimado; el 05/01/1936 realizó algunas instantáneas familiares en el Turó-Park (Barcelona) de la que dejó constancia en su cuaderno de anotaciones fotográficas (Leica, serie L [rollo f], p. 71), del que el propio José Cuatrecasas cedió una copia a uno de los autores [AGB].

104 AIBB/CPE. JCU_56.

105 «Le agradezco sobre todo la diligencia que Vd. demuestra por clasificar mis plantas, cosa que me facilita mucho la ordenación de todo el herbario. El paquete grande de plantas del Moncayo es de un alumno mío del año pasado que parece tiene afición y seguramente volverá allí este año para continuar las recolecciones...» AIBB/CPE. JCU_57.

106 «Todavía no he terminado de ordenar todo el Herbario de la Facultad (el de Lázaro [Blas Lázaro Ibiza] que ya está envenenado pero espero no tardar mucho tiempo en despacharlo; esto hace que pueda estudiar todavía poco, porque en el Jardín Botánico me ocurre lo mismo con las colecciones americanas. El Herbario moderno de la Facultad, aumenta mucho y con las determinaciones hechas por usted consigue un valor científico y práctico que no tendría de lejos. Mucho le agradezco el trabajo que se toma en determinar estas plantas; supongo que publicará Vd. alguna nota...» AIBB/CPE. JCU_58.

107 «Aquí le incluyo las fotografías que usted me pedía; espero le gusten. Yo también he repartido muchas; Font mandó sacar ampliación de una y le envié también una colección completa; a Font también le mandé pruebas y ampliaciones que ha remitido en parte al extranjero. Aquí también muchos me han pedido. Estoy satisfecho no solo por el éxito científico sino por ver que a tantos ha interesado poseer un retrato de usted» AIBB/CPE. JCU_59.

en canónicas y le solicita pliegos de *Geum* de su herbario, con ánimo de preparar un estudio monográfico de la representación del género en la flora española¹⁰⁸. En el texto de la carta se incluye una interesante reflexión sobre la forma de concebir el trabajo científico por parte de Carlos Pau, que corrobora José Cuatrecasas:

Muy conforme con cuanto me dice en su amistosa carta [...], el que estudia y se dedica lo hace por amor a la ciencia y no por lucro, y ni siquiera afán de fama, a pesar de agrada el que se reconozca el trabajo propio y es indudable que molesta la atribución excesiva de mérito...¹⁰⁹.

De principios de marzo (03/03) data una nueva carta a Carlos Pau, con noticias sobre la estancia de James Francis Macbride en Madrid, su trabajo sobre los materiales tipo en el herbario del JBM, los estudios llevados a cabo por José González-Albo Campillo (1913-1990)¹¹⁰, algunas notas sobre material de interés del género *Iris* y, cómo no, la salud de Pius Font Quer y del propio Carlos Pau, la cual, a sus casi 80 años, comienza a resentirse¹¹¹.

Semanas después (17/04), entre el ajetreo que le supone asumir un cargo político, el de vocal del Consejo Técnico Nacional de la Restricción de Estupefacientes (Ministerio de Trabajo, Sanidad y Previsión), a solicitud de Cándido Bolívar Pieltain¹¹², remite a Carlos Pau un envío de plantas de la Sierra de Guadarrama, herborizadas en 1934¹¹³. Un mes más tarde, a finales de mayo (20/05) escribe al de Segorbe para agradecerle el envío de los ansiados *Geum*¹¹⁴ e informarle de sus trabajos sobre el herbario tropical del JBM¹¹⁵, junto al anuncio de las acostumbradas remesas de plantas. A fines de mayo (30/05) vuelve a remitirle un nuevo paquete de plantas de la sierra madrileña de dudosa determinación, junto a algunos pliegos del herbario de Huguet del Villar, adquirido para la Facultad de Farmacia madrileña¹¹⁶.

108 «Le agradecería me enviara todos los *Geum* de su herbario para una recopilación del género en España que pienso hacer para Cavanillesia...» AIBB/CPE. JCU_59. Tal revisión no llegó a ver la luz, se conserva, manuscrita, en el Institut Botànic de Barcelona: *Descripciones de diversas especies de plantas del género Geum, variedades de España* [Manuscrito]. 9 p. 28 × 22 cm. Esquemas de dichas descripciones. 3 p. 14,5 × 10 cm. AIBB/JCA_14.

109 AIBB/CPE. JCU_59.

110 «González Albo trabaja en el Jardín Botánico y yo creo que puede usted enviarle los *Lythrum*, de Barcelona y otros sitios se los han enviado y es de confianza; tal vez le conozca porque ha publicado ya algún trabajo en la Soc. Hist. Nat. y en CAVANILLESIA...» AIBB/CPE. JCU_60.

111 «Leo en su carta que padece un dolorcillo en el pie izquierdo, espero que ya se le haya reducido o por lo menos que no vaya en aumento... puesto que lleva usted tan bien los 79!!» AIBB/CPE. JCU_60.

112 Orden de 05/03/1936. *Gaceta de Madrid*, 06/03/1936.

113 «Hay algunos ejemplares malos, pero se los envío porque me interesan como datos fitogeográficos...» AIBB/CPE. JCU_61.

114 «Las plantas que me envié a principios de mes ya están en mi poder agradeciéndole el envío de los *Geum*, que estudiaré pronto [...]. Veo que son muchos los pliegos que hay y muy buenas plantas, me harán un gran servicio y yo se lo agradezco; se las devolveré enseguida haya terminado...» AIBB/CPE. JCU_62.

115 «No contesté a sus cartas porque he estado una quincena completamente absorbido por un señor norteamericano que ha venido a estudiar plantas del Perú y en sus últimos días me he tenido que dedicar casi completamente a él, facilitándole el estudio de las colecciones y la formación de duplicados...» AIBB/CPE. JCU_62.

116 AIBB/CPE. JCU_63.

No parece que dispongamos de cartas posteriores cruzadas con el segorbino¹¹⁷; en noviembre de 1936 (25/11) es Aurelio Gámir quien le comunica a Carlos Pau, desde Valencia, que Cuatrecasas está en la ciudad del Turia ocupado en asuntos de sanidad¹¹⁸; así fue: un decreto firmado en Barcelona, el 18/12/1936, por Manuel Azaña, le nombra consejero del departamento de personal y organizaciones profesionales del Consejo Nacional de Sanidad (Ministerio de Sanidad y Asistencia Social)¹¹⁹; un puesto al que, un semestre después, presentará su dimisión¹²⁰.

Para entonces su «estimado maestro» había fallecido; el segorbino dejó este mundo el 09/05/1937; pocos días después José Cuatrecasas, desde las páginas de la revista *Madrid. Cuadernos de la Casa de la Cultura*, impresa en Valencia, publicará una nota necrológica sobre «Don Carlos Pau» (Cuatrecasas, 1937).

Corolario

La relación entre José Cuatrecasas y Carlos Pau no finaliza con la muerte del de Segorbe; tras el fallecimiento de este mediará para que sus colecciones botánicas fueran trasladadas a Madrid, pese al compromiso previo que Pau había adquirido con la Universidad de Valencia (Catalá, 2008). En carta a Gonzalo Mateo, José Cuatrecasas señala:

Respecto al destino del herbario de Pau puedo decirle que yo me considero responsable de gestionar la inmediata incautación del herbario y museo de C. Pau. La incautación se efectuó con objeto de preservar la integridad y la conservación del museo botánico de Carlos Pau, pues la situación era peligrosa durante la Guerra Civil. De modo que estaba muy justificada. Pero es indudable que detrás de ese motivo se albergaba la intención de asegurarnos de su adquisición para el Jardín Botánico de Madrid [...]. Se encargó directamente de hacer el traslado el valenciano José Royo Gómez, director

117 El IBB conserva tres documentos más, sin fechar, redactados en Madrid (1932-1936): el primero de ellos es una tarjeta postal, con franqueo de la República Española, en la que alude a un posible viaje de C. Pau a Madrid, con probabilidad redactada al poco de obtener J. Cuatrecasas la cátedra de la Universidad Central: «Sobre todo me alegra ver que continúa decidido a venirse a Madrid en octubre. Espero que sea Vd. huésped mío, que tendré este honor. Podrá Vd. ver como estamos aquí ordenando las cosas y podremos hacer alguna excursión a donde más le guste»; AIBB/CPE. JCU_64. El segundo es una carta [c. 06/09/1935], con membrete de la «Facultad de Farmacia / Universidad de Madrid» con información relativa a algunos pliegos de herbario: «En uno de ellos van los *Origanum* de Pourret. Las restantes plantas son las que recogí en 1928 cuando hice el viaje con Lacaita [Charles Lacaita] y tal vez alguna de otras procedencias...» y a un posible viaje a Sagunto: «Espero me dirá algo sobre si le conviene el plan de hacer a primeros de noviembre una excursión a Sagunto y de venir después (o antes) aquí [Madrid]»; AIBB/CPE. JCU_65. El tercero es una carta, con membrete de la «Facultad de Farmacia / Secretaría», en la que se interesa por la salud del segorbino: «Recibo una carta donde leo que ha pasado usted unos días malos; crea que lo siento en el alma y que ahora celebro que se haya recuperado y hago votos porque la recuperación de la salud se complete [...] cuanto antes»; y le informa de un próximo viaje a Sevilla: «Esta noche salgo para Sevilla con objeto de pasar el Carnaval en compañía de mi hermano y descansar unos días para lo que apenas he tenido tiempo». AIBB/CPE. JCU_66.

118 AIBB/CPE. AGS_75.

119 Decreto de 18/12/1936. *Gaceta de la República*, 20/12/1936.

120 Decreto 03/06/1937. *Gaceta de la República*, 04/06/1937.

en ese momento del Museo Nacional, siempre en relación conmigo. Él hizo el traslado [a Valencia] con extremo cuidado y pulcritud (Mateo, 1996b).

En la primavera de 1938 (11/04), Ignacio Bolívar escribirá a José Cuatrecasas:

Vd. lo mismo que el amigo Royo [José Royo Gómez (1895-1961)] en Valencia secundan admirablemente mis deseos y mis propósitos, realizan Vds. sus respectivas gestiones de modo que me llena de satisfacción y me hace presentir días de esplendor para nuestros museos [...] ¿Por qué se resistiría éste [C. Pau] a regalarlo [su herbario] a nuestro botánico [Jardín Botánico de Madrid] en el que hubiera encontrado mayor ostentación para su labor y más facilidades de pago? [...] Celebraré realice Vd. su propósito de escribir un artículo sobre jardines botánicos para la revista Madrid, a la que suponía muerta... (Montserrat, 1997, p. 180).

El artículo quedó inédito, el manuscrito se conserva en el archivo del IBB (Montserrat, 1997).

Aún aquel verano de 1938 (03/07) José Cuatrecasas escribirá a José Royo: «Me alegra que esté embalando ya para mandar a Madrid el Herbario de Pau [...] Debe usted saber por Cándido [Bolívar] que me marcho a Colombia por el centenario de la fundación de Bogotá [...] por cuatro meses» (Montserrat, 1997). José Cuatrecasas volvería a Europa; en febrero de 1939 se reencontraría, en París, con su familia, para iniciar un largo exilio (García Kirkbride, 1997).

El traslado efectivo y la acomodación del herbario y la biblioteca de Carlos Pau, en Madrid, serán realizados por Emilio Guinea López (1907-1985) y Arturo Caballero (1877-1950) (Montserrat, 1997). José Cuatrecasas no regresó a España hasta la muerte del dictador.

Bibliografía

- Amezcuca Lanzas, Juan Victorio (2008), "Mágina y su flora. Homenaje a José Cuatrecasas", *Sumuntán. Anuario de Estudios sobre Sierra Mágina*, 26, pp. 187-201.
- Blanché i Vergés, César (2021), "Una excursió botànica de 1921. Fotografies de Josep Cuatrecasas cedides per Manuel Subirà a la Universitat de Barcelona", *Revista de la Societat Catalana d'Història de la Farmàcia*, 15 (37), pp. 43-52.
- Casado de Otaola, Santos (2000), "José Cuatrecasas y la ecología como parte de la modernización de la botánica". En: Casado de Otaola, Santos, *Los primeros pasos de la ecología en España*, Madrid, Organismo Autónomo de Parques Nacionales, pp. 339-352.
- Castroviejo Bolívar, Santiago (1997), "In memoriam. José Cuatrecasas Arumí (19-III-1903 / 23-V-1996)", *Anales del Jardín Botánico de Madrid*, 55 (1), pp. 3-7.
- Catalá Gorgues, Jesús I. (2008), "La relación de Carlos Pau con los naturalistas valencianos". En: José María de Jaime (coord.), *Carlos Pau Español: en el 150 aniversario del nacimiento y 70 de la muerte del gran botánico y farmacéutico de Segorbe (1857-1937)*, Segorbe, Ayuntamiento de Segorbe / Instituto de Cultura del Alto Palancia, pp. 127-151.
- CRAI Barcelona [Centre de Documentació de Biodiversitat Vegetal. Universitat de Barcelona] (2019), *Registre de fotografies de Josep Cuatrecasas sobre paisatges, espècies de plantes, persones i familiars realitzades en diferents viatges i excursions botàniques per Espanya, Europa i Amèrica durant els anys 1927 a 1937: transcripció de la còpia mecanografiada*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- Cuatrecasas Arumí, José (1926), "Una nueva especie de *Rosa*", *Butlletí de la Institució Catalana d'Historia Natural*, 26 (9), pp. 164-166.
- Cuatrecasas Arumí, José (1927), "Hallazgo de una especie desconocida de *Jurinea*". *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 27, pp. 221-224.
- Cuatrecasas Arumí, José (1928), "Henrard. J. Th. A Critical revision of the genus *Aristida*, being a preliminary study and an introduction to the monograph. Mendedeelingen Van's Rijks Herbarium, Leinden, n.º 54; I, 1926; II, 1927; III, 1928", *Cavanillesia*, 1 (7-8), pp. 113-115.
- Cuatrecasas Arumí, José (1929), *Estudios sobre la flora y vegetación del macizo de Mágina* [Trabajos del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona, 12], Barcelona, Museo de Ciencias Naturales [Imp. Elzeviriana].
- Cuatrecasas Arumí, José (1930), "Adiciones y correcciones a mis estudios sobre Mágina". *Cavanillesia*, 3, pp. 8-19.

- Cuatrecasas Arumí, José (1932), "Die Verbreitung von *Fagus sylvatica* auf der Iberischen Halbinsel". *Veröffentlinchungen der Geobotanischen Institut ETH Stiftung Rtibel*, 8, pp. 1-21.
- Cuatrecasas Arumí, José (1935), "Homenaje a Carlos Pau", *La Farmacia Moderna*, 46, pp. 308-309.
- Cuatrecasas Arumí, José (1937), "Don Carlos Pau", *Madrid, Cuadernos de la Casa de la Cultura*, 3, p. 1.
- Cuatrecasas i Genís, Josep; Subirà i Rocamora, Joan; Cuatrecasas i Arumí, Maria (2006), *L'apotecari de Camprodon: la nissaga dels Cuatrecasas*, Barcelona, Mediterrània.
- Diazgranados, Mauricio (2018), "José Cuatrecasas Arumí, su legado y contribuciones a la flora del Valle del Cauca", *Revista Científica Sabia*, 4 (1), pp. 106-116.
- García Kirkbride, María Cristina (1997), "José Cuatrecasas (1903-1996)", *Taxon*, 46, pp. 132-134.
- González Bueno, Antonio (1983), "Datos biográficos y bibliográficos del Profesor José Cuatrecasas Arumí". *Lazaroa*, 5, pp. 11-24.
- González Bueno, Antonio (1997). "Josep Cuatrecasas Arumí". *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural (Actas)*, 94, pp. 65-73.
- González Bueno, Antonio (2004), "Marcelo Rivas Mateos (1875-1931): apuntes para una biografía". En: Antonio González Bueno (coord.) *Marcelo Rivas Mateos, Salvador Rivas Goday, Salvador Rivas Martínez. Tres catedráticos en la Universidad de Madrid*, Madrid, Universidad Complutense / Comunidad de Madrid, pp. 19-58.
- González Bueno, Antonio (2009), "Nos asedian con el silencio. Reflexiones y actuaciones de José Cuatrecasas Arumí (1903-1996) en torno a la República Española desde su exilio norteamericano", *Arbor*, 185 (735), pp. 139-153.
- González Bueno, Antonio (2022), "Josep Cuatrecasas. A secretis redactor [Cavanillesia 1928-1938]", *Mediterranean Botany*, 43, e75315 [doi.org/10.5209/mbot.75315].
- González Bueno, Antonio *et al.* (1988), *Les campanyes botàniques de Pius Font i Quer al Nord d'Àfrica* [Treballs de l'Institut Botànic de Barcelona, 12], Barcelona, Ajuntament de Barcelona.
- Jerez Justicia, Diego (2005), "José Cuatrecasas y Arumí, un sabio olvidado", *Contraluz: Revista de la Asociación Cultural Arturo Cerdá y Rico*, 2, pp. 49-56.
- López Gómez, Pedro (2002), *Expedición Iglesias al Amazonas*, Madrid, Organismo Autónomo Parques Nacionales.

- López Sánchez, José María (2019), "Científicos e intelectuales, una nueva cultura política: José Cuatrecasas y las colecciones de flora tropical", *Asclepio*, 71 (2), p277.
- Mateo Sanz, Gonzalo (1996a), *La correspondencia de Carlos Pau: medio siglo de historia de la Botánica española*, Valencia, Lloréns.
- Mateo Sanz, Gonzalo (1996b), "Algunos rasgos de la figura de José Cuatrecasas y su correspondencia con Carlos Pau", *Flora Montiberica*, 4, pp. 54-60.
- Montserrat Martí, Josep M. (1997), "Josep Cuatrecasas i Arumí: notes per a una biografia", *Collectanea Botanica*, 23, pp. 171-180.
- Pau Español, Carlos (1892), "Ligeras indicaciones sobre las plantas colectadas en España (1890 y 1891) por los señores Porta y Rigo", *Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural (Actas)*, 21, pp. 111-115.
- Pau Español, Carlos (1929), "Sobre dos plantas nuevas en la flora española", *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*, 28 (3/4), pp. 59-61.
- Rivas Mateos, Marcelo (1929), *Botánica farmacéutica*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez. 2 vol.

Capítulo 6

El hermano Sennen y Carlos Pau: una larga, intensa y fructífera relación

Gonzalo Mateo Sanz
Jardín Botánico, Universitat de València
Gonzalo.mateo@uv.es

Introducción

Con motivo de la digitalización del amplio epistolario que fue propiedad de Carlos Pau, donado en vida al Institut Botànic de Barcelona (IBB), se plantea la publicación de una obra colectiva sobre este epistolario, para la que se me pide un trabajo que reúna las referencias al propio Pau, a su relación con uno de sus numerosos corresponsales —concretado en el hermano Sennen— y que ponga el énfasis en lo que esta relación supuso para la promoción de la elaboración y distribución de colecciones de plantas desecadas para estudios científicos.

Así las cosas, para no hacer un texto continuo, donde salgan los contenidos de forma caprichosa, es necesario establecer apartados claros. Por otro lado, los que hemos estudiado esta correspondencia nos hemos acostumbrado a trabajar en este paradójico contexto en el que Pau es el *alma mater* y eje central sobre el que giran los demás personajes, pero a quien no se le escucha una palabra, por carecer su epistolario de copia de las contestaciones que él haría a los demás. Todo en las cartas son ecos y resonancias sobre él, sobre su obra, sobre su vida, pero ningún testimonio directo o personal suyo. Él siempre está en la sombra, pero nunca se hace presente.

Ese fue también su sino en sus relaciones con los colegas, a los que asesoró de un modo muy discreto. Tan discreto que puede pasar desapercibido a los lectores de su bibliografía y también de los artículos publicados por sus corresponsales, que muchas veces no dan a entender el haber contado con tal asesoramiento, aunque se hace más manifiesto en algunos de los que le fueron más fieles y más agradecidos.

Así, tras mucho meditarlo, la conclusión es la de proponer en este artículo tres apartados: uno primero de presentación del hermano Sennen, que va a ser el personaje central del mismo; uno segundo sobre su relación con Carlos

Pau y su influencia en la obra del hermano de La Salle, quedando el tercero para el gran proyecto de la vida de éste: los *exsiccata* que denominó *Plantes d'Espagne*, su génesis y su impacto. Los *exsiccata* se definirían como aquellos envíos periódicos de plantas prensadas y etiquetadas que representan novedades para el conocimiento botánico.

La división en apartados, en todo caso, no es cómoda porque los contenidos de los tres que propuestos se solapan necesariamente, y es difícil evitar reiteraciones, pero este es un trabajo que atañe a la Historia de la Botánica, en el que destacan dos personajes (Pau y Sennen) y una obra concreta (*Plantes d'Espagne*), y queremos atribuir un apartado a cada uno de los tres temas concretos indicados.

El Hermano Sennen

El que todos llamamos ahora —y llamaban en su tiempo— frère (o hermano) Sennen, se llamaba en realidad Étienne-Marcellin Granier-Blanc (1861-1937), pero cambió muy joven su nombre al entrar en religión siendo adolescente y el escueto Frère Sennen le acompañará el resto de su vida como única apelación pública (figura 1).

Nació en Moussac (Aveyron, Francia) en 1861, en el seno de una familia religiosa, y a los 14 años entró en el noviciado de las Escuelas Cristianas de La Salle en Fontseranes (junto a Béziers), donde estudia Magisterio. A los 20 años ya obtiene este título y pasa a ejercerlo, dentro de las escuelas de su orden, primero en Sète y posteriormente en Fontseranes, durante los años ochenta del siglo xix.

Desde esa época ya mostraba un particular interés por el mundo de las plantas, como relata su biógrafo (Llensa de Gelcen, 1937). Se empezó a formar como botánico de modo autodidacta, pero ya en 1890 —con 29 años— conoce al también religioso H. Coste, uno de los más prestigiosos botánicos franceses del momento, autor de una obra de gran calado —en tres volúmenes cuidadosamente ilustrados—, que fue la obra básica para el estudio de la flora francesa en su tiempo y a lo largo de casi todo el siglo xx (Coste, 1903). Junto a él, Sennen va a dar un gran avance, completado bajo la influencia de Ch. Flahault en Montpellier (años 1892-1895), llegando al siglo xx como un botánico conocido y respetado en su país. De hecho, sus dos primeras publicaciones botánicas van firmadas junto al *abbé* Coste (Coste & Sennen, 1894; Sennen & Coste, 1894), siendo a destacar que lo hace en la revista más prestigiosa de la botánica francesa.

También es interesante señalar que, tras estos dos primeros trabajos, todos los que sacará posteriormente aparecen bajo su exclusiva firma, excepto los trabajos póstumos sobre flora marroquí, donde comparte autoría con el Hermano Mauricio (Sennen y Mauricio, 1933, 1936) y los resultados de las



Figura 1. Retrato del hermano Sennen en ademán de consultar unos pliegos de herbario. La fotografía se reprodujo en unas tarjetas postales que usaba para sus comunicaciones científicas, como esta que envió a Joan Cadevall el 3 de enero de 1918. Fuente: AIBB/JCD. 4-33108.

herborizaciones en Vallée de Llo (Alta Cerdaña, Francia), junto a P. Fournier (Sennen y Fournier, 1933).

Su valía humana queda reflejada en el hecho de que en 1896 (con sólo 35 años) recibe el nombramiento de director del colegio de La Salle ubicado en Prades (Cataluña francesa), cerca de los límites con la vertiente pirenaica española. Allí tuvo oportunidad de estudiar con detalle la rica flora pirenaica y contactar (Jaime & Jaime, 2015: 103) con un gran aficionado a la botánica de su época, como fue Gaston Gautier, autor de una flora pirenaica (Gautier, 1898) y posteriormente de otra afectando a la región de Corbières (Gautier & Marty, 1913).

No dispuso de muchos años allí para desarrollar su actividad docente y sus campañas botánicas. Ante las dificultades que puso la República francesa a las enseñanzas que llevaba a cabo su orden religiosa —dificultades que no existían en España—, en 1904 (contando con 43 años) tiene que ser traslada-

do a nuestro país, concretamente a Hostalets de Llers, cerca de Figueres, en una zona fronteriza con su país. Tiene que dejar la mayor parte de su herbario en Prades, que suponemos que ya sería cuantioso —dejándolo bajo la supervisión de Gautier—, y partir hacia España.

No tardará en ser destinado a Barcelona, dedicando su actividad docente durante casi tres décadas en el colegio La Salle-Bonanova, activo todavía en la actualidad, uno de los mejores de la época, como se deduce de las imágenes de las postales con que Sennen escribe a Pau. En estas postales aparecen fotografías de las instalaciones, muy avanzadas para la época; donde se hace hincapié no sólo en los valores arquitectónicos del edificio (figura 2) y de sus amplios jardines (figura 3), sino también en las variadas actividades de formación de los alumnos (figura 4), a los que se ve claramente que se les daba una formación muy completa y cuidada, de cara a su posterior ubicación en puestos relevantes de la sociedad.

Desde allí pudo hacer excursiones y estancias breves en diferentes otros lugares, sobre todo por la misma Cataluña; aunque procuraba acudir en sus vacaciones estivales a la Cerdaña francesa, lo que subraya el amor a su país —que nunca perdió—, pese a vivir fuera tanto tiempo. Algunas salidas más largas le llevarán a la Comunidad Valenciana, Andalucía y en sus últimos años a Melilla y Marruecos; pero básicamente en Barcelona permanecerá hasta el advenimiento de la Guerra Civil, regresando a Francia en 1936, tras el incendio provocado en su colegio, en que al menos tuvo suerte de salvar su vida y sus



Figura 2. Fachada principal del Colegio de Nuestra Señora de la Bonanova (Barcelona), en una postal enviada a Pau el 10 de junio de 1917. Fuente: AIBB/CPE. GES_21.



Figura 3. Vista de una sección del gran parque del Colegio de Nuestra Señora de la Bonanova (Barcelona), en una postal enviada a Pau el 18 de enero de 1923. Fuente: AIBB/CPE. GES_50.



Figura 4. El hermano Sennen en una excursión de herborización con sus alumnos de cursos superiores, en una postal enviada a Pau el 8 de julio de 1921. Fuente: AIBB/CPE. GES_45.

colecciones. Desembarca en Marsella, donde sólo llega a vivir unos meses, para morir poco después, a los 75 años.

Durante su largo periodo de dedicación a la botánica deja su herbario, del que nos ocuparemos posteriormente, y también una abundante bibliografía, de la que pasamos a presentar un resumen, con referencia sólo al año en algunas obras y remitiendo a la bibliografía de este trabajo en las de mayor peso. Nos referimos concretamente a los trabajos siguientes:

- Sus dos primeros artículos de 1894, con H. Coste —ya señalados—, aparecidos en el *Bulletin de la Société Botanique de France*.
- Diversos trabajos sobre sus herborizaciones en los Pirineos Orientales franceses y otras zonas del sur de Francia, antes de su traslado a España (1895, 1899, 1900, 1902, 1904), en la misma revista.
- El trabajo sobre plantas observadas en el Ampurdán, primer trabajo publicado en España y revisado por C. Pau, como se deduce por la correspondencia y por la bibliografía (Sennen, 1905).
- La primera nota sobre *Plantes d'Espagne* (entregas de los años 1906 y 1907, Sennen, 1908).
- Novedades de flora para el entorno de Tortosa (1909) y de Tarragona (1909).
- La segunda nota sobre flora del Ampurdán (1909).
- Notas sobre flora de la provincia de Teruel (1910).
- La segunda referencia a sus *Plantes d'Espagne* (Sennen, 1911).
- Notas sobre la flora del litoral norte de la provincia de Castellón (1911).
- Novedades para la flora de Cataluña, Aragón y Valencia (1912).
- Tercera nota sobre flora del Ampurdán (1912).
- Plantes d'Espagne*: tercera nota (Sennen, 1913).
- Plantes d'Espagne*: notas y diagnosis de los años 1912 y 1913 (Sennen, 1914a).
- Novedades para la futura *Flora hispanica* (Sennen, 1914b).
- Plantes d'Espagne*: recolecciones de 1915 (Sennen, 1916).
- Plantas de la Cerdaña francesa (1916).
- Plantas de Cataluña (1916, 1917, 1921, 1922).
- Catálogo del Herbario Barcelonés (1918).
- Herborizaciones en el litoral de Tarragona (1922, 1923, 1924, 1925).
- La garriga litoral de Montpellier a Sagunto (1925).
- Kosteletzkyia pentacarpus* en el litoral de Barcelona (1925).
- Novedades para la flora de la Cerdaña francesa (1926).
- Plantes d'Espagne*: diagnosis y comentarios (Sennen, 1926).
- Plantes d'Espagne*: diagnosis y comentarios (Sennen, 1927).
- El género *Centaurea* en Barcelona y su entorno (1927).
- Novedades para la Cerdaña francesa (1927, 1928).
- Plantes d'Espagne*: diagnosis y comentarios (Sennen, 1928).
- Flora de las dunas del entorno de Barcelona (1928).
- Plantes d'Espagne*: diagnosis y comentarios (Sennen, 1929).
- Novedades de flora del sureste ibérico (1929).
- Plantas del Mediterráneo español (1929).

- Plantas de los alrededores de Barcelona (1929).
- Plantes d'Espagne*: diagnosis y comentarios (Sennen, 1930).
- Plantes d'Espagne*: diagnosis y comentarios (Sennen, 1931a).
- Flora del Tibidabo (Sennen, 1931b).
- Campaña botánica en Marruecos (Sennen, 1931c).
- Plantes d'Espagne*: diagnosis y comentarios (Sennen, 1932a).
- Breves diagnosis de formas nuevas aparecidas en nuestros *exsiccata Plantes d'Espagne* (Sennen, 1932b).
- Veinte años de publicación de *Plantes d'Espagne* (Sennen, 1932c).
- Segunda campaña botánica en Marruecos (1932).
- Plantes d'Espagne*: diagnosis y comentarios (Sennen, 1933).
- Herborizaciones en el Rif y entorno de Melilla (Sennen y Mauricio, 1933).
- Herborizaciones en Vallée de Llo (Sennen y Fournier, 1933).
- Plantes d'Espagne*: diagnosis y comentarios (Sennen, 1934).
- Plantes d'Espagne*: diagnosis y comentarios (Sennen, 1936).
- Campañas botánicas en Marruecos (1936).

Su segundo trabajo de 1914 (Sennen, 1914b) lo titula «Nouveautés pour le futur *Flora hispanica*», de donde se podría sospechar su interés en publicar una flora española impresa, lo que queda descartado viendo que se refiere a la iniciativa en curso de M. Gandoger «*Flora hispanica exsiccata*», algunos de cuyos hallazgos publicaba en notas aparecidas en el *Bulletin de la Société Botanique de France* contemporáneos a Sennen (cf. Gandoger, 1901).

De entre las publicaciones periódicas en que sacó sus trabajos, destacan (con más de un artículo): *Boletín de la Sociedad Aragonesa/Ibérica de Ciencias Naturales* (24), *Bulletin de la Société Botanique de France* (21), *Butlletí de la Institució Catalana d'Història Natural* (10), *Annales de la Société Linnéenne de Lyon* (6), *Bulletin de Géographie Botanique* (5), *Cavanillesia* (3), *Bulletin de la Société Dendrologique de France* (3) y *Brotéria* (2).

Todos los trabajos publicados en revistas van en francés y se observa que siempre mantuvo su conexión con su país, ya que suman 39 trabajos en revistas de España y Portugal, mientras que salen 35 aparecidos en revistas francesas.

De los trabajos que no aparecen en revistas todos son igualmente en francés, menos el que publica con el Hermano Mauricio en Melilla sobre la flora del Rif, aunque ello afecta poco más que al título y la breve introducción, ya que se trata de un listado de nombres científicos y localidades de Melilla y su entorno.

Los numerosos trabajos —y grupos de trabajos— que se han señalado anteriormente de modo sintético, son difíciles de contabilizar, ya que muchos salen en fragmentos que se continúan por entregas (sin siquiera tener un título ni una alusión a tal continuidad), pero sin duda se concretan a varios cientos, la mayoría en revistas periódicas de la especialidad, de cierta exten-

sión (son frecuentes los de 20-30 páginas, lo que supera lo habitual en tales revistas). Mucho más escasos son los trabajos monográficos (flora del Rif o del Tibidabo), y en este caso de extensión moderada. Podemos decir que nuestro personaje nunca escribió un «libro», en el sentido que entendemos de obra extensa de referencia o divulgación sobre sus temas de investigación.

Podemos calificar de analítico su trabajo en general, y más en particular su obra base sobre las plantas de España, aparecida en infinitos fascículos en la revista de la Sociedad Aragonesa/Ibérica de Ciencias Naturales (SACN/SICN).

Se puede resumir y valorar su aportación en la medida en que supuso un gran paso adelante en el conocimiento florístico de Cataluña y los Pirineos franceses; en segundo lugar, de la flora de Melilla y la zona marroquí cercana; en medida aún importante de otras áreas españolas (como las provincias de Burgos y Castellón), y en medida más escasa, de Murcia, Teruel, Almería, etc. Esto en lo que respecta a la florística, es decir a plantas ya descritas pero no bien conocidas en estas zonas.

En paralelo aporta una ingente información taxonómico-nomenclatural sobre las plantas de las zonas señaladas, con una gran cantidad de propuestas nomenclaturales, en su mayoría en el rango de especie, aunque muchas veces en el rango de variedad o de subespecie. Sería demasiado prolijo contarlas todas, pero una estimación sobre su obra nos dice que en los 10.000 números de sus *Plantes d'Espagne* cerca de un tercio, quizás de la mitad (varios miles), sean propuestas propias nuevas. En una flora como la española, donde se estima una flora de plantas vasculares cercana a las 8.000-10.000 especies, se entiende que su criterio para la aplicación del rango específico tuvo que ser demasiado laxo.

Es por eso que las variedades pueden haber sobrevivido el paso del tiempo (cada especie puede tener muchas), pero las especies han sido sometidas a una dura crítica por parte de la botánica profesional, desde su propuesta hasta la actualidad, siendo criterio unánime que estaban basadas —en su mayoría— en caracteres demasiado poco consistentes, de facto se debieron haber propuesto mejor en el rango de variedades.

La acusación de jordanismo (es decir, del criterio muy analítico a la hora de proponer y defender especies sobre lo que podrían ser meras variedades) le va a acompañar siempre, y de hecho la mayor parte de sus propuestas no han tenido eco posterior, habiendo quedado en el olvido, ante el convencimiento de sus estudiosos de que no merecían el rango aplicado, pudiendo ubicarse el grueso de sus nombres como meros sinónimos de especies ya conocidas anteriormente.

Dicho esto, también es necesario constatar que en muchos casos aplicó adecuadamente el criterio taxonómico empleado para sus especies y que los estudios posteriores las han acabado revalorizando. A esto no es ajeno el pro-

pio Pau, a quien también se ha aplicado el sambenito del jordanismo (sin duda en sus primeros años de modo bastante merecido) y ambos fueron bastante relegados en la botánica nacional e internacional durante décadas.

Si durante gran parte del siglo xx sus propuestas pasaron por un período de olvido o marginación bastante general (puede verse las pocas especies admitidas para uno u otro en proyectos internacionales de renombre, como *Flora Europaea*, Tutin *et al.*, 1964-1980), a finales del pasado siglo comenzó su reivindicación parcial con la aparición del proyecto *Flora ibérica* (Castroviejo, 1986-2021), donde la revisión detallada de sus propuestas, una a una, por los especialistas de los distintos géneros, ha supuesto el que se tengan que reconocer como válidas muchas docenas de especies cuyas tenidas hasta entonces por inválidas o sinónimos.

Es difícil hacer una búsqueda de tales datos en los 21 gruesos volúmenes de dicha *Flora ibérica* recién concluida, pero podemos señalar, a modo de ejemplos, la reivindicación de especies cuyas tratadas erróneamente con nombres posteriores en las obras internacionales, como:

Galium estebani Sennen (1936) [= *G. pinetorum* Ehrend., 1960].

Myosotis martinii Sennen (1926) [= *M. lamottiana* (Br.-Bl. ex Chass) Grau, 1970].

Saxifraga fragosoi Sennen (1928) [= *S. continentalis* (Engler & Irmscher) D.A. Webb, 1950].

Por otro lado, revisando en nuestros propios ficheros sobre la flora del Sistema Ibérico, detectamos 247 nombres propuestos por Sennen, de los que 79 los tratamos como válidos y prioritarios, frente a 168 que resultan sinónimos de otros anteriores.

Efectivamente, ello habla de un autor analítico y algo jordaniano, pero en modo alguno de un autor irrelevante al que no convenga hacer caso, ya que estamos hablando de un 32% de táxones actualmente aceptables frente a un 68% de rechazables. Es verdad que no todos los táxones comentados se aceptan en el rango que los propuso, pues a veces han pasado de especies a subespecies o al revés, pero su propuesta sigue teniendo interés, ya que descubre y describe una serie de táxones que reconocemos como válidos en las floras actuales. Si nos fijáramos en la flora catalana o pirenaica, de la que no disponemos de datos de primera mano, sin duda el número de nombres aceptables sería claramente mayor.

Por otro lado, muchas de las propuestas que han pasado a sinonimia no lo han hecho porque sean irrelevantes, sino porque el autor no conocía que había una propuesta anterior. Con ello queremos señalar que ejerce su jordanismo al proponer *Myosotis eliae* o *M. pau* sobre ejemplares de la extendida *M. ramosissima* —que conocía bien y de la que intenta diferenciarlas—, pero no al proponer *Centaurea × reyesii* Sennen & Elías, que resulta sinónimo de *C. × decipiens* Thuill. (1799), planta que seguramente desconocía.

Relación epistolar con Carlos Pau

El hermano Sennen y Carlos Pau tienen muchas facetas en común. Fueron contemporáneos, aunque era algo mayor Pau, que nació cuatro años antes; pero acabaron sus días en el mismo —y desdichado— año de 1937.

Su principal afición será la botánica. Ninguno de los dos va a vivir de ella. Más bien esa afición les va a reportar muchos gastos y ningún beneficio económico. Sin embargo, van a estar situados en lo más alto de la botánica española de su tiempo, contando con el reconocimiento de sus coetáneos y dejando una aportación tangible (extensos y bien cuidados herbarios) e intangible, concretada sobre todo en las enseñanzas para sus contemporáneos y las numerosas publicaciones de las que nos hemos podido beneficiar las generaciones posteriores. Ambos fueron personas sencillas, criadas en el medio rural, más campechanos que complicados, poco dados a la ostentación y a la vanidad.

Es obligada la cita extensa y literal, que hace Llena de Gelcen (1937, p. 164) sobre estos dos infatigables botánicos, con motivo de la muerte de Sennen:

Le professeur émérite¹ Carlos Pau, qui est alors considéré comme le meilleur spécialiste en phytographie et systématique de la péninsule ibérique, se sent attiré -d'ailleurs comme la plupart de ses confrères- par la physionomie sympathique et pleine de franchise du Frère Sennen et par la renommée qui le précède. A l'inévitable réserve et à la rigidité des premières entrevues, succède, bientôt, l'entente cordiale, et, peu après, le noble sentiment de l'amitié vient unir ces deux êtres si merveilleusement doués. Une collaboration scientifique efficace, que seule la mort arrêtera, s'établit entre les deux savants et, pendant de longues années, ils travaillent assidûment, s'efforçant à mettre un peu d'ordre et à jeter un peu de lumière sur ce mélange complexe, quelque peu mystérieux, presque inexploré, qu'était jadis la flore espagnole. Leur entreprise doit se voir bientôt couronnée par d'éclatants succès.

La correspondencia entre ambos ocupa un largo periodo (desde 1905 a 1936). Gran parte de las misivas (al menos las de Sennen) se concretan a dos cuartillas escritas por ambas caras, sobre todo en los primeros años, lo que deja lugar para comentar bastantes cosas. En la segunda mitad de su relación ya predominan las postales con texto breve.

Si algo distingue la extensa correspondencia de Sennen, frente a la de otros corresponsales asiduos de Pau (Navás, Jiménez, B. Vicioso, Caballero, Beltrán, etc.), es lo áridas que pueden resultar para el lector no botánico —«aburridas» sería la palabra que emplearía cualquier lector—, al no contar

¹ A ojos del lector actual, acostumbrado a la formalidad del concepto de profesor emérito en la carrera académica, puede resultar curioso que aplique a Pau esta distinción, ya que es verdad que pudo ser profesor, pues se presentó a oposiciones a cátedra de Botánica, pero no las ganó y nunca tuvo cargo docente alguno; por lo que menos aún se hablaría de él como emérito en tal docencia según nuestras categorías presentes.

opiniones propias, detalles de intrigas, de confidencias personales, alusiones a la política o a la vida social, etc. Se muestra siempre educado y correcto, alaba a muchos pero nunca critica a los colegas, no frivoliza, no se va por las ramas, se centra en preguntar sobre las cosas que duda y necesita resolver, en comentar aspectos que pudieran ayudar a pulir las hipótesis que Pau le sugiere, de lo que sólo se sale para los cumplidos formalistas de la introducción y epílogo.

El Hermano Sennen es quien rompe el hielo y se dirige por primera vez a Carlos Pau (septiembre de 1905), poco después de su llegada a España, para que le revise y corrija sus recolecciones del año, sin especificar de dónde proceden éstas, aunque remite la carta desde Figueres y es de suponer que serían de esa zona, lo que corrobora la bibliografía² (Pau, 1905).

En sus primeras cartas se dirige a Pau de modo muy formalista: «très honoré et cher confrère», pero pronto (marzo de 1906) pasa a fórmula cercana «mon cher ami et collègue», que mantiene posteriormente³.

El mes siguiente está en Bujedo (comarca de Miranda de Ebro, Burgos), instalado en el colegio Nuestra Señora del Buen Consejo, de su orden, donde se mantiene unos meses y contacta con el hermano Elías, también aficionado a la botánica (Figura 5). Pronto vuelve a escribir con remite de Hostalets, desde marzo de 1906 hasta octubre de 1910 (es decir, durante unos cuatro años, excepto estancias breves intermedias), en que ya escribe desde Barcelona y con membrete del colegio Bonanova.

En octubre de 1906 le manda una lista de 216 números de sus recolecciones para incluir en la primera entrega de *Plantes d'Espagne*, para que la revise y corrija. La mayoría de las especies figuran con un binomen específico y autoría, aunque algunas especies van sólo con el género, por lo que se deduce que la aportación de Pau va a ser decisiva, sobre todo en estos primeros años⁴.

En noviembre le escribe de nuevo, esta vez agradeciendo con humildad el gran favor que le hace de dedicar tanto tiempo al estudio de sus plantas y a sugerirle las determinaciones. Le comenta que le pondrá como suscriptor honorario sin que le pida nada a cambio. Le agradece que se comprometa a revisar las sinonimias de las plantas de la primera entrega y las descripciones latinas⁵.

En diciembre escribe un par de cartas. Comenta que tuvo que dejar el grueso de su herbario en Francia pero se trajo las suficientes muestras para tener elementos de comparación. Añade que en la zona están en plena flo-

2 AIBB/Fondo Carlos Pau Español (CPE). LI_5_056_GES.

3 AIBB/CPE. LI_6_057_GES.

4 AIBB/CPE. LI_6_026_GES.

5 AIBB/CPE. LI_6_084_GES.

do resulta curioso es porque los religiosos siempre han sido buscados como traductores por los botánicos seculares y no al revés⁸.

Continúa en su línea habitual en las siguientes cartas, de abril, mayo y junio; añadiendo datos sobre sus consultas en paralelo (lo que el propio Pau le sugiere en aspectos en que duda) a sus colegas franceses Coste, Soulié y Malinvaud. En junio le comenta que Soulié va a venir a Cataluña, con encargo de Gautier para preparar el terreno a los autores de la *Hieraciotheca*, que desean acudir ese verano a los Pirineos españoles (lo que confirma algo que la bibliografía nos hacía suponer sobre la relación con los hieraciólogos, como se comenta en el apartado siguiente)⁹.

En noviembre ya le anuncia la próxima salida del segundo fascículo de plantas, que incluye seis números enviados por el propio Pau. Siguen nuevas cartas con el tema base de cómo completar las colecciones de sus fascículos, de las plantas litigiosas allí presentes, de la participación en ellos del propio Pau y de sus corresponsales (cita varias veces a Jiménez de Munuera entre ellos), etc.¹⁰

El caso de Jiménez es bastante significativo de una opinión que pudo circular entre los corresponsales de Pau, que hubieran preferido que él hubiera sido quien liderara un proyecto como el de *Plantes d'Espagne*, frente a quien parecen ver como un forastero que se hace famoso sobre trabajos ajenos. Esto aparece varias veces reflejado en las cartas del Jiménez a Pau. De todos sus corresponsales sin duda el que trataba a Pau con más confianza —excesiva para la época— y con un lenguaje más directo, que vemos más cercano al que empleamos ahora entre los colegas, que el que se practicaba entonces. Sin embargo, Jiménez enviará plantas a Sennen los próximos años, ya que Pau le pide que lo haga. Eso mismo hacen en ese momento Vicioso o Moróder, sin que conste que hayan tenido las mismas quejas al respecto.

En todo caso Jiménez descalifica en sus cartas —entendemos que injustamente— a Sennen, por aprovecharse del trabajo de Pau, siendo así que Pau no hubiera tenido ninguna obligación de ayudarlo tanto en sus trabajos; y si lo hizo, no cabe duda de que fue porque le gustó su proyecto, le gustó el talante de su promotor y —desde luego— porque de ese modo había *exsiccata* ahorrándose él una gran parte del trabajo de coordinación, distribución, etiquetación, etc., con el que se cargó Sennen. En cualquier caso, en carta de Jiménez a Pau (3 de abril de 1909) le comenta que Sennen le ha escrito agradeciéndole el envío de muestras para engrosar sus *Plantes d'Espagne*, y también que ve que en la última remesa hay muchas plantas de Pau, por lo que concluye que «de esa manera, cualquiera que tuviera cara para ello podría publicar otra parecida»¹¹.

8 AIBB/CPE. LI_7_066_GES.

9 AIBB/CPE. LI_7_074_GES, LI_7_079_GES, LI_7_015_GES.

10 AIBB/CPE. LI_7_004_GES, LI_7_092_GES, LI_8_004_GES, LI_8_002_GES, LI_8_059_GES, LI_8_042_GES.

11 AIBB/CPE. LI_9_009_FJM.

En mayo de 1908 se hace eco de una generosa propuesta de Pau para implicarse más en el proyecto de Sennen, y se muestra «enchanté de tout ce que vous me dites touchant vos herborisations, vos précieuses récoltes et l'interêt que vous prenez à ma modeste publication, qui est aussi la vôtre hors les imperfections que j'y apporte...»¹².

En junio le dice que cumplió ya 48 años, aunque se encuentra tan bien como a sus 30. Asunto original, que aluda a algo de su vida personal, siendo siempre tan discreto ante Pau para los temas no botánicos¹³.

En agosto de 1908 cambia el membrete de sus cartas, de Hostalets a Benicarló (colegio de San Luis Gonzaga), lo que mantendrá en abundantes misivas hasta septiembre del año siguiente¹⁴ (Figura 6). Este año va a ser el período en que van a encontrarse viviendo más cerca (en la misma provincia), aunque no tenemos constancia de que llegaran a contactar aprovechando las circunstancias.

De hecho, una de las primeras cosas que le dice al aterrizar en Benicarló es que le gustaría conocerle personalmente. Dice que él no va a poder ir a verle por el momento, pero si Pau lo desea puede acudir a Benicarló «ou je serais tout heureux de vous recevoir dans la franche simplicité d'une sincère affection et d'une profonde reconnaissance pour l'obligance avec laquelle vous avez répondu à tous les services que j'ai pu vous demander»¹⁵.

En octubre acusa recibo de dos cajas con plantas, como apoyo para su iniciativa, que agradece profundamente como siempre y comenta las plantas implicadas¹⁶. En junio de 1909 contesta a una carta de Pau en que le comentaba una serie de contrariedades (que no se concretan) que afectaban a éste, a lo que le contesta que le tendrá en cuenta en sus oraciones. Aprovecha para referir algunos asuntos suyos, cosa bastante poco común en él:

Il va y avoir cinq ans je quitais le sol natal pour exercer librement ma profession sous mon costume religieux. J'étais le directeur d'une de nos maisons de formation. Je fus offensé d'une façon de procédés pour mon supérieur provincial que je reconnassait à tout titre...

Y se queja de que fue alejado de su provincia, rebajado de categoría, pero que está dispuesto a permanecer así o descender más si cabe¹⁷.

En agosto y septiembre de 1909 escribe desde el colegio de San José en Teruel, estancia que aprovecha para conocer la flora aragonesa y hacer algunas herborizaciones para sus envíos¹⁸ (Figura 7). En octubre de ese año

12 AIBB/CPE. LI_8_036_GES.

13 AIBB/CPE. LI_8_062_GES.

14 AIBB/CPE. LI_8_075_GES.

15 AIBB/CPE. LI_8_075_GES.

16 AIBB/CPE. LI_8_091_GES.

17 AIBB/CPE. LI_9_034_GES.

18 AIBB/CPE. LI_9_045_GES, LI_9_007_GES, LI_9_059_GES, LI_9_054_GES, LI_9_060_GES.

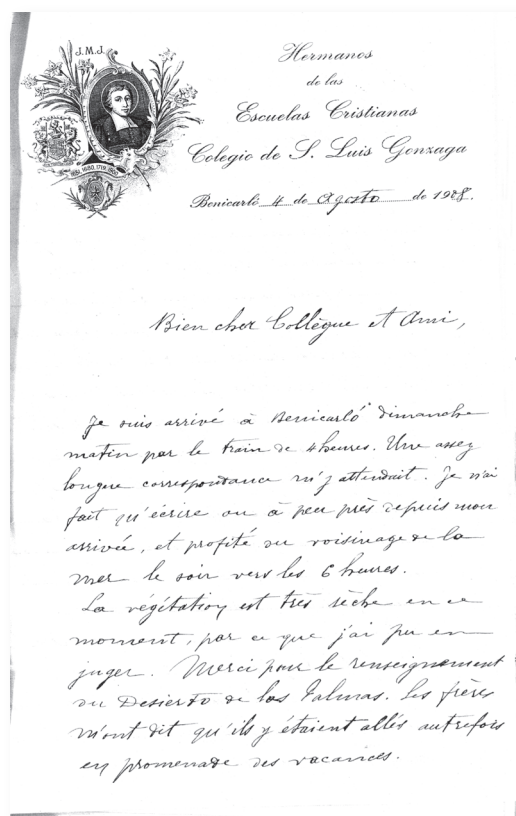


Figura 6. Carta de Sennen a Pau remitida desde el colegio de San Luis Gonzaga de Benicarló (Castellón). Fuente: AIBB/CPE. LI_8_075_GES.

ya escribe desde Barcelona, con el membrete del colegio Bonanova, pese a lo cual —máxime tras lo recientemente comentado— sorprende no encontrar ninguna alusión a su traslado en el texto de esta primera carta o las siguientes¹⁹ (Figura 8).

En diciembre de 1910 le comenta que el *Asplenium valentinum* que ha publicado Pau cree que podría ser simplemente una variedad de *A. petrar-chae*²⁰. Ello nos da pie a dos reflexiones: una es que a estas alturas de la relación se permite corregir a Pau cada vez de modo más abierto, la otra es que muchas veces no hace honor a su pretendido jordanismo y se muestra decididamente sintético en su visión taxonómica.

¹⁹ AIBB/CPE. LI_9_047_GES, LI_9_053_GES, GES_2.

²⁰ AIBB/CPE. LI_10_016_GES.

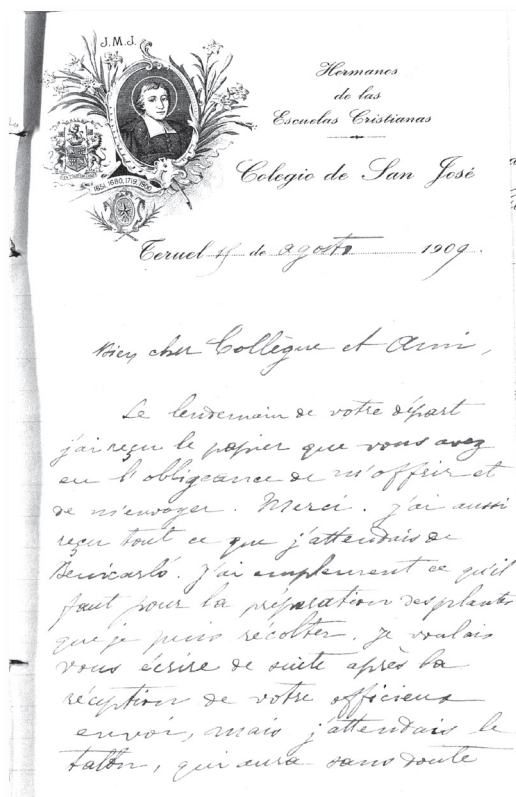


Figura 7. Carta de Sennen a Pau remitida desde el colegio de San José de Teruel. El membrete incluye el mismo retrato de San Juan Bautista de la Salle que el papel del colegio de Benicarló. Fuente: AIBB/CPE. LI_9_007_GES.

Desde 1911 la fluidez de su correspondencia decrece de modo discreto, pero ya en agosto de 1913 Sennen habla de retraso en las contestaciones de Pau. Dice alegrarse de que ello no se deba a enfermedad, pero continúa: «je ne vois pas avec satisfaction que depuis quelques temps vous vous désintéressez de ma publication. Je ne sais quelle en peut être la cause...». Le dice que en sus cartas antiguas estaba lleno de proyectos, de ánimos y de promesas, pero ahora todo se desvanece como agua que cae sobre la arena. Un Sennen decidido, humilde pero valiente, le dice que él siempre ha creído y cree que el pensamiento y la palabra son una misma cosa en las personas honradas como ellos. Le pregunta sobre si puede aún contar con él y sus amigos para sus proyectos y qué puede haber causado esta desafección. Se ofrece para dar todas las explicaciones que se le pidan y a reconocer los errores que haya cometido²¹.

21 AIBB/CPE. LI_12_013_GES.

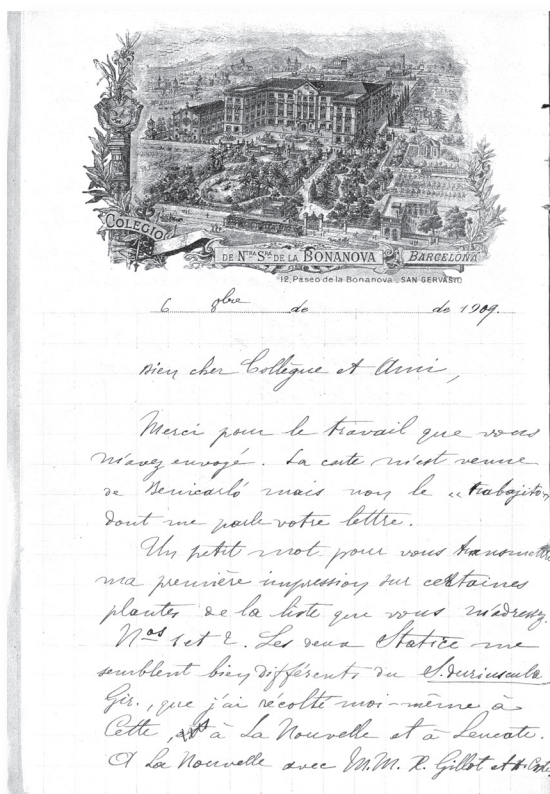


Figura 8. Primera carta de Sennen a Pau remitida desde el colegio de Nuestra Señora de la Bonanova (Barcelona), en la que se aprecia el impactante membrete con una vista aérea del centro. Fuente: AIBB/CPE. LI_9_047_GES.

No sabemos en qué términos contestó Pau a esta importante carta, pero el tema parece que quedó pronto zanjado, ya que en las siguientes no hay alusión al mismo y ya en noviembre acusa recibo de nuevas plantas que le manda, cosa que va a seguir ocurriendo en adelante con regularidad²².

En los años 30 pasa a comentar sobre todo las recolecciones en el norte de África. Su letra firme y regular pasa en esta década a ser ya algo trémula, lo que denota que le van pesando los años, tras cumplir los setenta. En mayo de 1933 le comenta que Pau tiene 4 años más que él (76 ya) y que si Dios le permite llegar a esa edad espera poder seguir subiendo las laderas (comenta que como la del Gurugú, en Melilla) con la misma facilidad que en el presente²³.

22 AIBB/CPE. LI_12_027_GES.

23 AIBB/CPE. GES_112.

Hasta 1917 las misivas son cartas cerradas conteniendo una o varias cuartillas, pero desde esta fecha alternan con postales abiertas, que llegan a ser dominantes a los pocos años. Estas postales, con texto mucho más corto que las largas cartas del principio, las vemos primero con sello de 10 céntimos, la efigie del rey Alfonso XIII y con la indicación: España. A los pocos años cambia el precio del sello (a 15 céntimos) y más tarde el sello pasa a ser sustituido por otro de igual precio con la efigie de Nicolás Salmerón y la indicación de República Española (postal de 1 de abril de 1932), que sólo cambia posteriormente (año 1936) en la sustitución de la efigie de Salmerón por la de Concepción Arenal²⁴. El espacio para escribir equivale a la cuarta parte de una cara de una cuartilla, además de ir sin sobre con lo que cualquiera lo puede leer. Esto induce a que se acaben diciendo muchas menos cosas y más vagas, como es el caso.

Como resumen de toda esta correspondencia hay que señalar que se detectan 229 cartas de Sennen a Pau, enviadas entre 1905 y 1936, lo que supone una situación en segundo lugar entre sus corresponsales. Según la última actualización de la correspondencia de Carlos Pau conservada en el IBB (ver capítulos 1 y 2 de este libro), y en coherencia con lo estimado en nuestra obra sobre dicha correspondencia (Mateo, 1996), Sennen se sitúa en segundo lugar como corresposnal de Pau, con 229 cartas, solamente tras Pius Font Quer (con 311 cartas), y a cierta distancia por delante de otros asiduos, como Emilio Moróder, Francisco de P. Jiménez Munuera o Benito Vicioso, que están entre los diez corresponsales de primera fila (100 o más cartas); hay otros siete que podemos calificar de bastante asiduos (como Vidal, Beltrán o Huguet del Villar, con 50 a 99 cartas), quince algo menos asiduos (Elías, Benedicto o Marcet, con 25 a 49 cartas) y treinta ya más distantes (Sallent, Cámara o Faust, con 10 a 24 cartas), amén de una pléyade de corresponsales anecdóticos con menos de 10 cartas.

Así, queremos subrayar que Pau tuvo unas relaciones científicas epistolares de primer orden, con expertos españoles y extranjeros de todo tipo, prácticamente todo el que tenía algo que decir en el ámbito de la botánica (exceptuando algunos personajes con quienes estaba enemistado). Siendo Pau persona campechana, pero mucho más mordaz e intrigante —si se lo proponía—, no parece que un perfil como el de Sennen se ajuste bien a lo que imaginamos como un amigo o confidente suyo, por lo que la posición entre sus corresponsales que comentamos resulta bastante sorprendente.

A ello habría —además— que añadir que, en la correspondencia concreta con el hermano Sennen, se detecta un primer período de comunicación bastante frecuente (una carta al mes o más), que va desde la primera carta (1905) hasta 1914, siendo 1908 el año de mayor comunicación (con 23 cartas en total). Luego, hay una bajada significativa durante los tres años posteriores (1915 a 1917, 0-3 por año). Vuelve a haber más frecuencia en los cuatro años

24 AIBB/CPE. GES_95, GES_133.

siguientes (1918 a 1921, 6-8 por año). Posteriormente, viene el período más largo de escasa comunicación (1922-1929, una media de 2 por año). Vuelve a haber un período de auge con los años treinta (1930 a 1934, una al mes de promedio) y cae relativamente en los últimos años de vida de ambos.

Esta situación aparentemente irregular y fluctuante en realidad esconde lo que entendemos que se podría simplificar más, diciendo que hay un corto periodo que cubre los primeros ocho años de su relación (hasta 1913), en que se cruzan 95 misivas, superando una mensual, y en el que florece la confianza y el mutuo afecto por encima de todo. Si hubieran mantenido este ritmo hasta el año de 1935, último de actividad normal en ellos con seis misivas, las cartas serían 276, acercándose mucho a Font Quer.

Sin embargo, algo pasó ese año de 1913 o en los previos, para que finalmente Sennen se decidiera a quejarse amargamente del cambio de Pau. Por nuestra parte no podemos dejar de pensar en la posible relación de este hecho con otro tan increíble como es el que su fiel admirador Jiménez de Munuera (que había polemizado con Pau con motivo del trabajo de Sennen) dejara bruscamente de escribir a Pau (18 de febrero de 1911)²⁵, tras un período de algo más de 10 años en que le escribió 156 cartas; lo que podría haber dejado a éste —de seguir tal racha— como primer corresponsal de Pau con gran diferencia.

En el grueso de sus cartas —sobre todo las de primera época, más largas y exhaustivas— se pueden leer numerosos nombres científicos de plantas ocupando cada cara de las cuartillas y pocos detalles referidos a la vida ordinaria al margen de la botánica. Esto contrasta con la correspondencia con sus numerosos otros corresponsales, donde se comentan a menudo asuntos profesionales y concretamente botánicos, pero de un modo más general, no tan monótonamente ceñido a listas de plantas y comentarios sobre ellas.

La temática más habitual es que le agradezca por las determinaciones sobre las plantas que van a ser objeto de sus envíos del año y los comentarios sobre tales plantas, las que recolecta el uno, las del otro y las de terceros, pues en los casos complicados les daban muchas vueltas hasta estar seguros de poder aplicar un nombre (nuevo o ya existente) adecuado para cada planta.

Es de destacar que, pese a los graves acontecimientos político-sociales ocurridos durante el periodo de su correspondencia (I Guerra Mundial, advenimiento de la Dictadura de Primo de Rivera, llegada de la II República y preparativos de la Guerra Civil), ninguno de tales acontecimientos aparece explícitamente —ni apenas implícitamente— aludidos en la correspondencia del prudente hermano Sennen.

25 AIBB/CPE. LJ_11_071_FJM.

Génesis de sus *Exsiccata Plantae d'Espagne*

Habíamos hablado de cómo Sennen, al llegar a Prades, contacta con Gautier, que estaba en esa época en el apogeo de su obra como colaborador esencial de un proyecto singular, junto con otro botánico francés, C. Arvet-Touvet, en este caso del ámbito alpino. Este otro fue durante años uno de los principales exponentes de la Société Dauphinoise pour l'Échange de Plantes —con sede en Grenoble—, que durante un par de décadas (1874-1892) tuvo una gran actividad en la recolección e intercambio de muestras de herbario a cargo de los botánicos alpinos franceses; primero como botánico generalista, pero pronto se convirtió en especialista de un género de gran raigambre alpina y pirenaica, como es *Hieracium* L. (Compuestas), en el que llegó a publicar centenares de especies en numerosos trabajos monográficos (por señalar algunos de los más significativos, véase Arvet-Touvet, 1873, 1880, 1886, 1888).

Tras años de distribuir numerosos ejemplares alpinos del género *Hieracium*, y como reacción al fin de la actividad de la Société Dauphinoise, decide dar un paso arriesgado. Apoyado por un botánico generalista como Gautier, pero buen conocedor de los Pirineos y con buenos contactos en el entorno, inicia la puesta en marcha de lo que llamarán *Hieraciotheca Gallica et Hispanica*, serie de *exsiccata* monográfica sobre este género, que acabará distribuyendo muestras pirenaicas, aunque también alpinas y —más escasamente— de la España extrapirenaica.

Distribuyeron uno o dos fascículos al año, comenzando la serie con un primer fascículo en 1897 y acabando en 1908, con el fascículo 20º. En total distribuyeron 1.643 números recolectados en Francia y 427 en España, lo que supone 2.070 números (más de cien números por fascículo), aunque a veces iban varios números seguidos con variedades correspondientes a una misma especie.

Comentamos todo esto porque Sennen conoció pronto esta iniciativa, y en ella colaboró desde el principio, como prueba la dedicación de una especie en el primer fascículo de la *Hieraciotheca* (*H. sennenianum*, Arv.-Touv. & Gaut., Hieracioth. Gall. 1, n.º 36, 1897) correspondiente al período en que estaba recién llegado a Prades; algo que tendría una posterior continuidad, a través de *H. stenopicris* Arv.-Touv. & Sennen (aparecida en el fascículo 5º de la *Hieraciotheca Gallica*, 1898), de *H. prionocerinthe* Arv.-Touv. & Sennen (cf. Sennen, 1912, p. 205) o de especies como *H. citharocerinthe* Arv.-Touv. & Sennen, *H. leptocaulon* Arv.-Touv. & Sennen, *H. lobelianum* Arv.-Touv. & Sennen, *H. protocerinthe* Arv.-Touv. & Sennen o *H. terianum* Arv.-Touv. & Sennen, aparecidas en la obra póstuma del especialista (cf. Arvet-Touvet, 1913).

Esto prueba dos cosas. Una es el conocimiento de primera mano de las actividades de los grupos botánicos más activos y prestigiosos de su tiempo, con los que colaboró, y otra es el respeto hacia su figura por parte de los especialistas de renombre, que no le dedican una especie sin más, sino que

le ponen como coautor de las que entienden como buenas especies, que les hace llegar ya preseleccionadas como originales o interesantes.

En el tema referido a este género *Hieracium*, Sennen se va a atrever a seguir publicando novedades por su cuenta, tras la muerte de Arvet-Touvet, cosa que evitaban la mayor parte de sus colegas —por la especial dificultad del mismo—, aunque con resultados poco boyantes, ya que de las trece propuestas que hemos podido detectar en la bibliografía bajo su autoría en solitario (entre 1926 y 1936, caso de *H. blanquetianum*, *H. jovinianum*, *H. fontqueri*, etc.) solamente dos nombres los tenemos por válidos y prioritarios para sus especies (*H. barcinonense* y *H. grandipetalum*), los números 5768 y 4768 respectivamente de sus *Plantes d'Espagne* (cf. Mateo & Egido, 2017).

Es obvio que el conocimiento de la *Hieraciothea* y de otras iniciativas similares (como la ya aludida de la Société Dauphinoise), junto con su participación activa en ella, le llevaría a pensar en la posibilidad de promover alguna otra iniciativa similar, primero en su estancia en Prades, pero sobre todo al poner el pie en España y comprobar la gran asimetría en el conocimiento de la flora de este país frente a la francesa.

Debió de intuir que su misión en la botánica sería la de revitalizar el estudio de la flora española, a lo que alude en su trabajo sobre la *Flora hispanica* (Sennen, 1914b), y para ello promover primero unos *exsiccata* sobre dicha flora española, de donde salió el tema central de su vida, que resume su principal proyecto científico: *Plantes d'Espagne*.

Hombre medurado y no aventurero, consultará primero a expertos consagrados en el tema (Jaime y Jaime, 2015, p. 104), como Malinvaud en París (miembro de la Société Botanique de France), Pau en Segorbe (como el botánico taxónomo de mayor renombre en España) y el P. Navás en Zaragoza (como promotor de la SACN y el correspondiente *Boletín*, que será su principal vehículo de expresión en adelante). Encuentra apoyos y parabienes en todos, por lo que decide lanzarse adelante, contando en el primer fascículo con un novicio de su orden que firmaba como Hermano Elías, y que vivía en el establecimiento de La Salle en Bujedo (Burgos) al que acudió poco después de aterrizar en Hostalets.

En su trabajo de presentación de la iniciativa (Sennen, 1908) comenta que la idea le surgió en realidad en la estancia en Bujedo de 1906, contando de entrada con el único apoyo del hermano Elías. Pero antes de salir a la luz esta publicación ya contaba con el apoyo moral de su compatriota Coste y del propio Pau, como también indica en la presentación señalada.

En el segundo trabajo comentando sus muestras (Sennen, 1911a) señala que muchas cosas vienen directamente de Pau, pero al no figurar éste en la autoría, decide aludir con la abreviatura «Dr. C.P.» los aspectos a él debidos, empezando por las traducciones latinas de sus diagnósticos (que hemos visto

por las cartas que le pedía con regularidad), lo que hace esta entrega *de facto* una obra de doble autoría, muy enriquecida por éste y sus colaboradores en muestras de procedencia variada.

En la pag. 137 se alude a *Linaria tenella* Cav., planta descubierta por Cavanilles (1793) en la Sierra de Ayora (Valencia), que se creía todavía que sólo existía en la Cueva Horadada, de donde Pau pudo obtener unos ejemplares que se distribuyeron con el n.º 526 (como planta de *locus unicus*), dándola como una de las especies más raras del mundo. Afortunadamente hoy día conocemos bastantes más localidades en esa misma sierra y su entorno (Enguera, Navarrés, etc.).

La tercera nota (Sennen, 1913) cambia mucho sobre la anterior. Ya no aparece ninguna de las ubicuas alusiones a Pau de la anterior, y se centra sólo en plantas catalanas y baleares recolectadas por el propio Sennen y su entorno cercano. No podemos por menos que relacionar este hecho con el único desencuentro serio habido entre ellos, ya señalado en el apartado anterior.

Lo mismo dicho para la tercera nota se puede decir respecto a su cuarta entrega (Sennen, 1914a), que será la última en aparecer en el *Bulletin de Géographie Botanique* (Le Mans, Francia), pasando a publicar los siguientes en el *Boletín de la Sociedad Aragonesa/Ibérica de Ciencias Naturales*.

Esta primera nota en la revista de la SACN (Sennen, 1916a) viene precedida de una introducción en que concreta por primera vez la lista de colaboradores, en donde aparecen (en este orden) el portugués G. Sampaio, los hermanos Elías y Jerónimo, los Vicioso (Benito y Carlos), Font Quer, González Fragoso y Pau; a ello añade los nombres de sus acompañantes en el campo (no conocidos en el ámbito científico). También añade una lista de expertos de renombre —sobre todo franceses—, que han revisado los grupos más críticos (Coste, Sudre, Léveillé, Luizet, Litardière, Wilczek, Thellung, Pau y Davaeu). Termina esta introducción con una proclama muy explícita sobre sus creencias, poco habitual en este tipo de literatura (aunque se entiende que asumible por el P. Navás, fundador y cabeza visible de la SACN):

Nous nous permettons d'ajouter ici que nous faisons les vœux les plus ardents, accompagnés d'humbles et persévérantes prières, afin que bientôt se lève le jour où la science pourra poursuivre paisiblement ses patientes investigations, qui doivent tourner tôt ou tard à l'accroissement du bien-être de l'humanité, et à l'élévation de l'âme humaine vers le Créateur et le Conservateur de tant de merveilles (Sennen, 1916a, p. 218).

En la lista de plantas incluye referencia a 16 especies del género *Hieracium*, determinadas por H. Sudre (Toulouse), el mejor experto regional del género tras el fallecimiento reciente de Arvet-Touvet, que aportó valiosa información al conocimiento del género en ambas vertientes de los Pirineos (Sudre, 1912, 1913, 1914).

Pasa una década sin que veamos publicadas más diagnósis y comentarios de sus *exsiccata* y regresa su continuidad con una larga entrega (Sennen, 1926b) separada en cuatro fascículos. Este modo de publicación va a seguir los años siguientes (Sennen, 1927a, 1928b), donde el título y autoría se sobreentiende que es el de la nota de 1926, entrando cada artículo cortado a media frase a partir del anterior, con la idea evidente de reunirlos posteriormente en una obra unificada.

El material de estas entregas es básicamente catalán, con añadidos burgaleses de Elías, pero en los comentarios hay alusiones a Pau, como revisor del material, e incluso la dedicación de alguna planta como *Rosa carolina* (n.º 4684). Algunas buenas especies, reconocidas en la actualidad salen de aquí, como *Hippocrepis frutescens* (s/n), recogida en Tortosa por el propio Sennen o *Saxifraga fragosoi* (n.º 1534), aportada por Vicioso y Beltrán de Navacerrada.

Siguen las dedicatorias a los botánicos o recolectores más cercanos a él: *Epilobium costeanum* (n.º 2636), *Epilobium barnolae* (n.º 2643), *E. eliasii* (n.º 3260), *Rubia fontqueri* (n.º 3394), *Galium gonzaloi* (3952), *Galium pau* (n.º 3399), e incluso a personajes históricos, como en el caso de *Rosa suarezii* (n.º 3370), «dedié au gran théologien espagnol Suarez et en souvenir de mon élève de même nom, qui contribuait à la récolte de ce beau rosier», o a instituciones, como *Rosa scholapiorum* (n.º 3371), recolectada junto al colegio de los Escolapios de Barcelona «à qui nous dédions respectueusement cette curieuse forme de rosier».

Continúa en los años siguientes el mismo sistema de artículos por entregas (Sennen, 1929a, 1930, 1931a, 1932a, 1933, 1934, 1935 y 1936) y descripción de especies, algunas consideradas válidas en la actualidad, como *Cirsium valdespinulosum* (n.º 4811), *Teucrium ronnigeri* (n.º 2465, aportada por C. Vicioso de los montes de Bicorp y dedicada al alemán Ronniger), *Hieracium barcinonense* (n.º 3976); muchas de ellas con referencia a sus contactos, como *Santolina pau* (n.º 3269), *Leucanthemum vulgare* subsp. *pujiulae* (n.º 3967), *Serratula eliasii* (n.º 4644), *Centaurea sudrei* (n.º 2443), *Euphrasia navasi* (n.º 2015), *Gentiana reyesii* (n.º 2473), *Erythraea bianoris* (n.º 3734), *Calamintha caballeroi* (n.º 3166), *Pinguicula merinoana* (n.º 2050), *Thymus cadevallii* (n.º 2336) o *Veronica gundisalvi* (n.º 3998, referencia latinizada al hno. Gonzalo); a veces a botánicos ilustres, contemporáneos o antiguos, que no son de sus contactos, como *Galeopsis blanqueti* (n.º 4011, dedicado al fitosociólogo J. Braun-Blanquet), *Calamintha dufourii* (n.º 1297, dedicada al botánico decimonónico francés Léon-Dufour), *Anagallis willkommii* (n.º 3462, dedicada al botánico decimonónico alemán M. Willkomm) o *Galeopsis rechingeri* (n.º 3547, dedicado al botánico austríaco contemporáneo suyo K. Rechinger); otras veces a personajes ilustres ajenos a la botánica, como *Lactuca balmesii* (n.º 3442, dedicada «a l'immortel philosophe Balmes de Vich»), *Veronica verdagueri* (n.º 3491, dedicada al poeta Jacint Verdaguer), *Myosotis teresiana* (n.º 2008, que dedica «à la vèndrée soeur Sainte

Thérèse de l'Enfant Jésus, en témoignage de tendre dévotion»), *Myosotis joanae* (n.º 4453, «dédicace patriotique et religieuse à la liberatrice de la France, Ste. Jeanne d'Arc») o *Phyteuma sallei* (n.º 5003, «dédicace de famille et de vénération à St. J.-B. de la Salle, fondateur des frères des Écoles chrétiennes»); también a instituciones, como la *Calamintha bonanovae* (n.º 2164, dedicada a su propio colegio); incluso aparece alguna especie dedicada a sí mismo, aunque bajo autoría ajena, como *Centaurea sennenii* Pau (n.º 213), *Thymus sennenii* Pau (n.º 106) o *Calamintha sennenii* Cadevall (n.º 4578).

Dedicó lo mejor de su vida a la elaboración de los *exsiccata Plantes d'Espagne* aparecidos entre 1907 y 1937. Un total de 30 series con 10.309 números, lo que supone más de 340 números por año. Se calcula en 400.000 especímenes los que distribuyó por toda Europa. Aunque sus suscriptores fueron pocos al principio, tuvieron que aumentar mucho después, a unos 40, para que salgan los números que comentan sus contemporáneos y biógrafos (10.000 × 40). Sin duda los *exsiccata* de plantas vasculares más extensos, en números y en especímenes enviados, que se hayan hecho nunca en España.

Recolectó miles de plantas, que iba distribuyendo y de los que iba depositando duplicados en su herbario, del que la parte principal se encuentra bien conservada en el IBB, con unos 85.000 pliegos, quedando muchos duplicados todavía (cerca de 40.000 pliegos) en el colegio La Salle-Bonanova, donde trabajó.

Para ello contó con muchos colaboradores, sobre todo miembros de su orden (además del hermano Elías, los hermanos Mauricio, Crisógono, Gonzalo, Bianor, etc.), pero también botánicos profesionales o aficionados seglares (como Pau, Font Quer, Losa, Vicioso, Beltrán, Moróder, Jiménez, Ibáñez, etc.), en su mayoría por intermedio de Pau.

Él mismo lo señala en el 25.º aniversario de la iniciativa (Sennen, 1932c), añadiendo los nombres de los suscriptores de la iniciativa, sobre todo franceses (empezando por Gautier) y algún español (como el micólogo González Frago).

Tras tantos años y tantos trabajos, ya septuagenario, no deja de ver venir la muerte cercana y termina la citada publicación de recapitulación de su obra diciendo:

La reconnaissance envers Dieu, qui nous a visiblement protégé, nous la gardons profonde dans notre cœur. Nous ne pouvons dissimuler que le travail exigé par notre publication n'a pas été petit, et que les frais occasionnés ne manquent pas d'être importants. Aussi l'aurore, à l'horizon, d'un secourable Mécène, apporterait-elle de la joie et un juste soulagement (Sennen, 1932c, p. 230).

Escrito que le honra y que nos produce nostalgia de un tiempo perdido y una sociedad que tenía unos principios y unos valores claros en que sustentarse.

Bibliografía

- Arvet-Touvet, Casimir (1873), *Monographie des Pilosella et des Hieracium du Dauphiné*, Grenoble, Imprimerie de Prudhomme.
- Arvet-Touvet, Casimir (1880), "Essai de classification sur les genres *Pilosella* & *Hieracium*, principalement pour les espèces et les formes de la région Sud-Ouest de l'Europe", *Bulletin de la société dauphinoise pour l'échange des plantes*, 1880, pp. 278-292.
- Arvet-Touvet, Casimir (1886), *Spicilegium rariorum vel novorum Hieraciorum*, suppl. 1, 2, Grenoble, Rigaudin / Paris, Jacques Lechevalier.
- Arvet-Touvet, Casimir (1888), *Les Hieracium des Alpes françaises ou occidentales de l'Europe*, Lyon, H. Georg.
- Arvet-Touvet, Casimir (1913), *Hieraciorum praesertim Galliae et Hispaniae catalogus systematicus*, Paris, Paul Klincksiek.
- Arvet-Touvet, Casimir; Gautier, Gaston (1894), "*Hieracium* nouveaux pour la France ou pour l'Espagne", *Bulletin de la Société botanique de France*, 41, pp. 328-371.
- Arvet-Touvet, Casimir; Gautier, Gaston (1904), "*Hieracium* nouveaux pour la France ou pour l'Espagne. Deuxième part", *Bulletin de la Société botanique de France*, 51, pp. xxiii-xci.
- Castroviejo, Santiago (coord.) (1986-2021), *Flora iberica*, vols. 1-21, Madrid, Real Jardín Botánico-CSIC.
- Cavanilles, Antonio José (1793), *Icones et descriptiones plantarum quae aut sponte in Hispania crescunt aut in hortis hospitantur*, vol. 3, Madrid, Imprenta Real.
- Coste, Hippolyte J. (1903), *Flore descriptive de la France, de la Corse et des contrées limitrophes*, 3 vols., Paris, Paul Klincksiek.
- Coste, Hippolyte; Sennen, Frère (1894), "Diagnoses de quelques nouveaux *Centaurea* et *Teucrium* hybrides découvertes dans l'Hérault et dans l'Aveyron", *Bulletin de la Société botanique de France*, 41, pp. 573-587.
- Gandoger, Michel (1901), "Notes sur la flore espagnole", *Bulletin de la Société botanique de France*, 48, pp. 405-418.
- Gautier, Gaston (1898), *Catalogue raisonné de la flore des Pyrénées Orientales*, Perpignan, Ch. Latrobe.
- Gautier, Gaston; Marty, Léonce (1913), *Catalogue de la flore des Corbières*, Carcassonne, V. Bonnafous-Thomas.
- Jaime Lorén, José María de (1993), "Una apresurada visita pauana al Instituto Botánico de Barcelona", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 69, pp. 19-64.

- Jaime Lorén, José María de; Jaime Ruiz, José María de (2015), *El Boletín de las sociedades aragonesa e ibérica de Ciencias Naturales (Zaragoza, 1902-1936)*, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca.
- Llensa de Gelcen, Santiago (1937), "Un grand botaniste qui vient de disparaître: le frère Sennen (1861-1937)", *Bulletin de la Société botanique de France*, 84, pp. 161-176.
- Mateo, Gonzalo (1995), "Carlos Pau Español (Segorbe, 1857-1937). La Botánica extraacadémica". En: Camarasa, Josep Maria; Roca Rossell, Antoni (eds.), *Ciència i tècnica als Països Catalans: una aproximació biogràfica*, vol. 2, Barcelona, Fundació Catalana per a la Recerca, pp. 731-760.
- Mateo, Gonzalo (1996), *La correspondencia de Carlos Pau: medio siglo de historia de la Botánica española*, Valencia, edición del autor.
- Mateo, Gonzalo; Egido, Fermín del (2017), *Estudio monográfico sobre los géneros Hieracium y Pilosella en España, con referencias a Portugal y los Pirineos franceses*, Jaca, Jolube.
- Sennen, Frère (1905), "Plantes observées dans l'Ampourdan (surtout aux environs de Figueras, pendant l'année 1905", *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales*, 4, pp. 303-333.
- Sennen, Frère (1908), "Plantes d'Espagne. Années 1906 & 1907", *Bulletin de l'Académie Internationale de Géographie Botanique*, 18, pp. 449-480.
- Sennen, Frère (1911), "Plantes d'Espagne: notes et diagnoses", *Bulletin de Géographie Botanique*, 20, pp. 101-138.
- Sennen, Frère (1912), "Quelques formes nouvelles ou peu connues de la flore de Catalogne, Aragon, Valence", *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales*, 11, pp. 177-215.
- Sennen, Frère (1913), "Plantes d'Espagne: troisième note", *Bulletin de Géographie Botanique*, 23, pp. 33-51.
- Sennen, Frère (1914a), "Plantes d'Espagne: notes et diagnoses des années 1912 et 1913 — quatrième note", *Bulletin de Géographie Botanique*, 24, pp. 220-252.
- Sennen, Frère (1914b), "Nouveautés pour le futur *Flora hispanica*", *Bulletin de la Société botanique de France*, 61, pp. 172-178.
- Sennen, Frère (1916), "Plantes d'Espagne. Récoltes de 1915", *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales*, 15, pp. 217-272.
- Sennen, Frère (1926), "Plantes d'Espagne. Diagnoses et commentaires", *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*, 25, pp. 52-65, 107-122, 134-149, 206-221.

- Sennen, Frère (1927), "Plantes d'Espagne. Diagnoses et commentaires", *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*, 26, pp. 76-91, 114-129, 183-198.
- Sennen, Frère (1928), "Plantes d'Espagne. Diagnoses et commentaires", *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*, 27, pp. 30-45, 61-76, 133-148, 173-188, 205-220.
- Sennen, Frère (1929), "Plantes d'Espagne. Diagnoses et commentaires", *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*, 28, pp. 29-44, 62-77, 105-120, 168-183.
- Sennen, Frère (1930), "Plantes d'Espagne. Diagnoses et commentaires", *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*, 29, pp. 36-51, 74-89, 110-125, 148-163.
- Sennen, Frère (1931a), "Plantes d'Espagne. Diagnoses et commentaires", *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*, 30, pp. 35-50.
- Sennen, Frère (1931b), "La flore du Tibidabo", *Treballs del Museu de Ciències Naturals de Barcelona*, 15, ser. Bot., 1, pp. 1-53.
- Sennen, Frère (1932a), "Plantes d'Espagne. Diagnoses et commentaires", *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*, 31, pp. 6-21, 45-60.
- Sennen, Frère (1932b), "Brèves diagnoses des formes nouvelles parues dans nos exsiccata 'Plantes d'Espagne — F. Sennen'", *Butlletí de la Institució Catalana d'Història Natural*, 32 (4), pp. 88-119.
- Sennen, Frère (1932c), "Exsiccata 'Plantes d'Espagne'. Vingt-cinq ans de publication", *Bulletin de la Société botanique de France*, 79, pp. 227-230.
- Sennen, Frère (1933), "Plantes d'Espagne. Diagnoses et commentaires", *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*, 32, pp. 17-32, 49-64, 75-90.
- Sennen, Frère (1934), "Plantes d'Espagne. Diagnoses et commentaires", *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*, 33, pp. 17-32, 59-74, 103-118.
- Sennen, Frère (1936), "Plantes d'Espagne. Diagnoses et commentaires", *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*, 35, pp. 17-32, 57-72.
- Sennen, Frère; Coste, Hippolyte (1894), "Plantes adventices observées dans la Vallée de l'Orb à Bédarieux et à Hérépian", *Bulletin de la Société botanique de France*, 41, pp. 573-581.
- Sennen, Frère; Fournier, Paul (1933), "Compte rendu de l'herborization á la vallée de Llo faite par la Societé Botanique de France le 23 juillet 1931", *Bulletin de la Société botanique de France*, 80, pp. 522-527.
- Sennen, Frère; Mauricio, Hermano (1933), *Catálogo de la flora del Rif Oriental y principalmente de las cabilas limítrofes con Melilla*, Melilla, Gráficas La Ibérica.

Sennen, Frère; Mauricio, Hermano (1936), *Campagnes botaniques au Maroc oriental de 1930 à 1935*, Madrid, Juan Bravo.

Sudre, Henri L. (1912-1914), "Matériaux pour l'étude du genre *Hieracium*. Fragments I, II, III", *Bulletin de Géographie Botanique*, 22, pp. 51-61; 23, pp. 74-87; 24, pp. 172-185.

Tutin, Thomas Gaskell; Heywood, Vernon Hilton; Burges, Norman Alan; Valentine, David Henriques; Walters, Stuart Max; Webb, David Allardice (eds.) (1964-1980), *Flora Europaea*, Cambridge, Cambridge University Press.

Capítulo 7

Las cartas de Carl Faust a Carlos Pau. Generosidad y respeto de un botanófilo alemán establecido en España

Josep M. Camarasa

Seminari d'Història de la Ciència «Joan Francesc Bahí», Fundació Carl Faust (Blanes)

josepm.camarasa@marimurtra.cat

Introducción

Carl Faust, el fundador del jardín botánico Marimurtra, de Blanes (Costa Brava), no ha atraído la atención de los historiadores de la ciencia hasta fechas recientes, cuando la acción diligente del Patronato de la fundación que lleva su nombre ha cristalizado en varias publicaciones que han venido a enmendar ese olvido y reivindicar la figura de su fundador (Camarasa & Casado, 2005; Camarasa, 2006; Camarasa, 2012; Camarasa & Elvira, 2013; Puigventós, 2020, 2022; Elvira & Camarasa, 2022). Y sin embargo, la presencia y la acción de Faust ha tenido mucha más influencia en la botánica y las ciencias naturales en España, y singularmente en Cataluña, de lo que tal olvido dejaría suponer. Su relación epistolar con Carlos Pau que aquí transcribimos y comentamos es una muestra significativa de su acción generosa para favorecer el trabajo de diferentes botánicos y naturalistas españoles e internacionales y la difusión de éste.

Carl Faust

Carl Faust (1874-1951) fue un hombre de negocios alemán establecido en Barcelona desde 1897. Llegado con apenas 23 años como contable de la sucursal barcelonesa de la empresa Gebrüder Körting, dedicada a la ingeniería de la construcción, en pocos años ascendió al puesto de gerente y en 1909, asociado con otro compatriota, Wilhelm Kammann, puso en marcha una empresa propia, Faust y Kammann (todavía activa en la actualidad). La empresa prosperó y abrió delegaciones en Valencia, Madrid y Sevilla; durante los años de la Primera Guerra Mundial e inmediatamente posteriores, el crecimiento y la expansión de la empresa fue espectacular y los socios pudieron amasar una discreta fortuna.

Pero la pasión de Faust, a pesar de su éxito en los negocios, era en realidad la contemplación y el estudio de la naturaleza, sobre todo del mundo vegetal. Así, a partir de 1918, empezó a modelar el que sería su proyecto vital más querido y que ha perdurado hasta nuestros días: el jardín botánico Marimurtra, de Blanes (Costa Brava). Comenzó, entre 1918 y 1919, adquiriendo terrenos en las proximidades de Blanes y encargando en 1919 al arquitecto novecentista Josep Goday¹ el proyecto del jardín y las edificaciones anejas.

En 1924, al cumplir los cincuenta años, tomaba la decisión de abandonar los negocios y retirarse a vivir a Blanes y cumplir su sueño: crear un jardín botánico mediterráneo a disposición de todos los estudiosos que desearan profundizar en el conocimiento de la vida vegetal en un ambiente armónico y placentero. Es alrededor de este período que empieza a relacionarse con los botánicos, naturalistas y jardineros más notables tanto del país como internacionales, entre ellos Carlos Pau, relaciones que se consolidarían y ampliarían en los años sucesivos.

Asimismo, empieza a implicarse como mecenas en la actividad botánica en Cataluña. Así, en 1934, trae a Cataluña, de la mano de Josias Braun-Blanquet, la Excursión Internacional Fitosociológica de la SIGMA (Station Internationale de Géobotanique Méditerranéenne et Alpine), que supuso el inicio formal de la fitosociología en Cataluña y en España (Braun-Blanquet, 1935, 1936; Camarasa, 2004; Díaz González, 2004).

La Guerra Civil Española torció los planes de Faust, que se encontraba de vacaciones por Alemania y Suiza desde pocos días antes del alzamiento militar de julio de 1936. Por suerte, a pesar de la violencia de los primeros días revolucionarios, el jardín botánico de Faust, Marimurtra, fue respetado, gracias tanto a la iniciativa del entonces jardinero sueco Erik Svenson que plantificó la bandera de su país a la entrada del jardín (Camarasa, 2013), como del hecho de que el Comité Local de Blanes, que había substituido al Ayuntamiento, era presidido por otro de los jardineros, militante anarquista (Camarasa, 2006; 2013; Puigventós, 2020, p. 296-298).

Faust no regresó a Blanes hasta septiembre de 1939. Entretanto estableció en Suiza una fundación internacional (que no llegó a tener existencia legal bajo el franquismo a pesar de las múltiples gestiones y las buenas palabras recibidas de distintas personalidades). El país que Faust encontró a su regreso era muy diferente del que había dejado atrás hacía poco más de tres años. Algunos de sus amigos ya no estaban: o habían muerto (caso de Pau, en 1937), o habían tenido que emprender el camino del exilio (caso, por ejemplo, de José Cuatrecasas y Cándido Bolívar, citados en algunas de sus cartas a Pau). Otros, que se habían quedado, se encontraban en prisión (caso de Pius Font

1 Josep Goday i Casals (1882-1936). Arquitecto catalán, discípulo de Josep Puig i Cadafalch, uno de los principales exponentes del movimiento novecentista en su corriente neobrunelleschiana. Fue arquitecto municipal de Barcelona, cargo desde el cual diseñó y edificó varios edificios escolares que figuran entre las obras más representativas del novecentismo arquitectónico catalán.

Quer) o, por lo menos, habían sido separados de sus cargos o simplemente marginados. Para Faust, que no había llegado en ningún momento a hacerse cargo, desde su privilegiada situación en el exterior, de las dimensiones de la guerra y del abismo que se había abierto entre vencedores y vencidos, fue un golpe terrible (Camarasa, 2006; Camarasa & Casado, 2005; Puigventós, p. 406-408).

Pero a partir de ahí su papel como mecenas se acrecentó, a pesar de que su patrimonio no cesaba de menguar. De él se beneficiaron tanto algunos científicos ya consagrados, víctimas de las consecuencias de la Guerra Civil y el exilio —casos de José Cuatrecasas, exiliado (Camarasa & Casado, 2005), o de Pius Font Quer, desposeído de todos sus cargos y encarcelado (Bolòs, 2000; Puigventós, 2019)— como de algunas jóvenes promesas faltas de recursos —casos de Ramon Margalef (Guerra & Prego, 2003, pp. 75-87; Elvira & Camarasa, 2022, pp. 742-786) o de Eugeni Sierra (Puche & Puche, 2009)—. En 1949 hizo posible en Marimurtra el desarrollo de la parte práctica del cursillo de introducción a las investigaciones pesqueras, precedente inmediato de la creación del Instituto de Investigaciones Pesqueras por el CSIC (Bas, 1999; Guerra & Prego, 2003; Elvira & Camarasa, 2022).

En sus últimos años llegó a pasar dificultades económicas a pesar de sus propiedades en Alemania y sus inversiones, a causa de la intervención de sus bienes por parte del Instituto Español de Moneda Extranjera y, a partir de 1945, por parte de las autoridades económicas de los países aliados vencedores de la Segunda Guerra Mundial. Aun así logro mantener y aun mejorar Marimurtra (White & Sloane, 1940; Margalef, 1945; Mir, 1945). Finalmente, ante la imposibilidad de legalizar su fundación internacional y para proteger su legado, se vio forzado a crear una fundación conforme a la legislación franquista, sucesora de la cual, con las necesarias adaptaciones a las sucesivas legislaciones vigentes, es la actual Fundació Carl Faust, que conserva y gestiona el Jardín Botánico Marimurtra y el resto del legado de Carl Faust.

Primeros contactos de Carl Faust con Carlos Pau

Se conservan catorce cartas, cinco postales y dos tarjetas de visita enviadas por Faust a Pau en el fondo Carlos Pau Español (CPE) del Archivo del Institut Botànic de Barcelona (AIBB). No hemos podido hallar carta alguna de Pau a Faust en el Archivo de la Fundació Carl Faust a pesar de que éste era muy cuidadoso con la correspondencia recibida, pero faltan muchas de las cartas recibidas por Faust anteriores a 1936, entre ellas las remitidas por Carlos Pau.

En 1929, cuando empieza la correspondencia entre Carl Faust y Carlos Pau, a iniciativa del primero, el jardín botánico Marimurtra estaba ya en marcha gracias a la buena labor llevada a cabo a partir de 1927 por el joven jardinero suizo Zenon Schreiber, pero solo lo estaba parcialmente, aunque

consta que en 1930 contaba ya con más de diez mil ejemplares de más de dos millares de especies, principalmente cactáceas y otras plantas suculentas (Puigventós, 2019, p. 255).

Sin duda Faust sabía del prestigio de Pau entre los botánicos españoles e internacionales. Probablemente Font Quer le había hablado de él, pero Faust obtuvo la dirección de Pau de otra persona, el militar y naturalista Manuel Vidal López², personaje singular quien, después de interesarse por la entomología, se ofreció a Pau como recolector botánico al ser destinado a Marruecos en 1920 (Català, 1999, pp. 351-355; González Bueno, 2020, p. 136); desconocemos las circunstancias en que Vidal y Faust trabaron relación, pero en todo caso la primera carta de Faust a Pau deja bien claro que ha obtenido

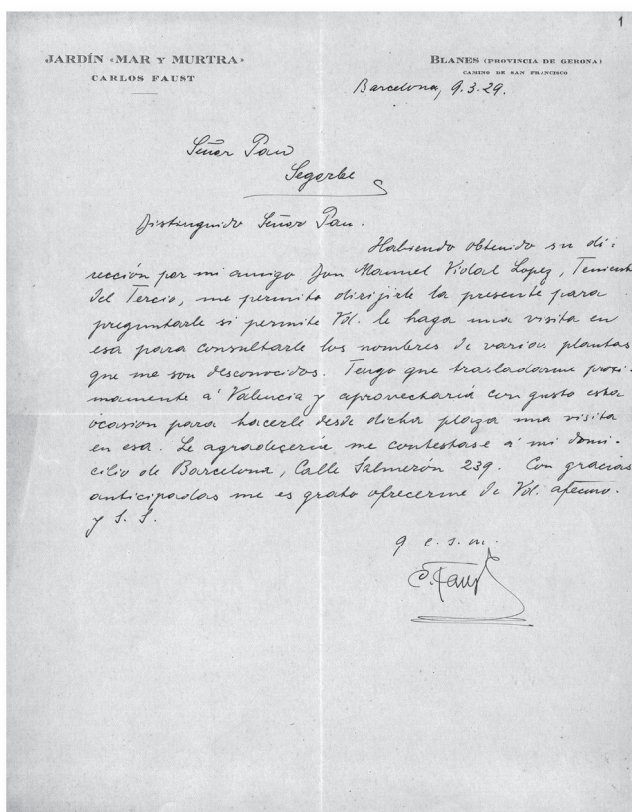


Figura 1. Primera carta de Faust a Pau, con el membrete de Jardín «Mar y Murtra». Por esas fechas Faust todavía no calificaba su jardín de «jardín botánico». AIBB/CPE. KAF_1.

2 Manuel Vidal López (Valencia 1885-1959). Militar y naturalista valenciano. En las fechas de esta correspondencia se encontraba destinado en Marruecos, donde había coincidido con Pius Font Quer, pero poco después (julio de 1929) pasaba al Cuerpo de Seguridad de la ciudad de Valencia y a finales de 1931 se le concedía el retiro del ejército.

la dirección de este gracias a «mi amigo Don Manuel Vidal Lopez, Teniente del Tercio».

Se trata de una nota breve, fechada en Barcelona el nueve de marzo de 1929, pidiendo a Pau que accediera a recibirle para consultarle los nombres de algunas plantas que Faust desconocía (figura 1). Se daba la circunstancia de que, en 1920, Faust y Kammann, la empresa de Faust, había abierto sucursal en Valencia. Faust planeaba una próxima visita a esa sucursal y proponía a Pau un encuentro en ocasión de su viaje valenciano³. Faust, grafómano empedernido, ampliaba su petición tres días más tarde con otra nota a la que adjuntaba una muestra de una de las plantas que deseaba que Pau le determinara⁴.

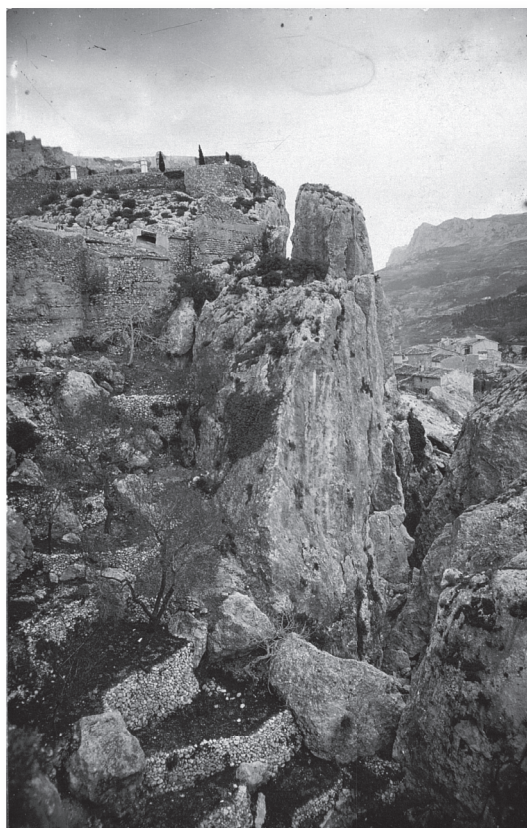


Figura 2. Anverso de la postal remitida por Faust a Pau el 5 de mayo 1929 desde Castell de Guadalest (Marina Baixa). Fotografía de Sánchez — Fotógrafo (Alicante). AIBB/CPE. KAF_3.

3 AIBB/CPE. KAF_1.

4 AIBB/CPE. KAF_2.

La visita debió de tener lugar efectivamente el domingo cinco de mayo de 1929, según el testimonio de una postal enviada por Faust desde Castell de Guadalest (Marina Baixa) (figura 2), dos días antes, lo que queda confirmado por la carta remitida desde Barcelona el seis de junio siguiente⁵ (figura 3). Participó también en el encuentro, según da a conocer esta carta, el naturalista valenciano Emilio Moróder⁶, buen amigo de Pau y, en lo sucesivo, también de Faust.

A partir de este encuentro personal, la correspondencia entre Faust i Pau se hizo por un tiempo muy fluida y cordial. Ya en esa carta del seis de junio de 1929, Faust ofrecía a Pau pedir a uno de sus viveristas, Antonio Navarro Serrano, residente en Elche, que le enviara muestras de álamo ilicitano (*Populus euphratica*)⁷, especie de origen asiático, posiblemente introducida en la Edad Media

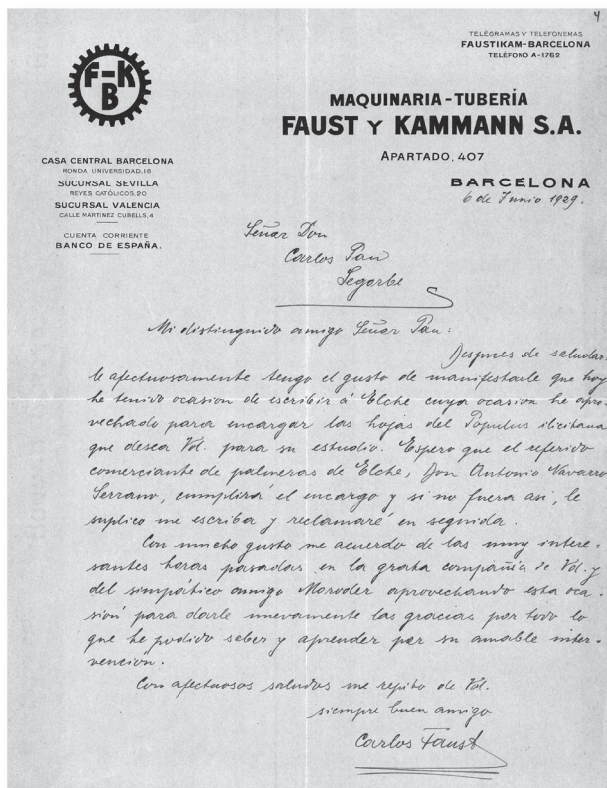


Figura 3. Carta de Faust a Pau de 6 de junio de 1929, encabezada con el membrete de la empresa Faust y Kammann. AIBB/CPE. KAF_4.

5 AIBB/CPE. KAF_3, KAF_4.

6 Emilio Moróder Sala (Valencia, 1882-1939). Naturalista valenciano, dedicado preferentemente a la entomología. Desde 1921 era conservador del gabinete de historia natural de la Universidad de Valencia.

7 *Pollancre d'Elx* en valenciano. AIBB/CPE. KAF_4.

por los andalusíes, pero tenida por autóctona en aquellos años, hasta el punto de ser descrita erróneamente por Dode⁸, monografista del género *Populus*, como una especie distinta: *Populus ilicitanus*. La remisión de la muestra debió de ser inmediata, porque pocas semanas después, el 28 de junio, Pau disertaba sobre el tema del carácter no autóctono del álamo ilicitano en una sesión, presidida por él, de la Sección de Valencia de la Real Sociedad Española de Historia Natural (Catalá, 1997). Asimismo, el día antes Faust respondía a una carta de Pau y le agradecía «sus informaciones sobre el *Populus* de Elche»⁹.

En la misma carta, fechada en Barcelona el 27 de junio, Faust pedía consejo a Pau sobre la posible adquisición de dos libros antiguos que le ofrecía un librero: la *Flora fanerogámica de la Península Ibérica* de Amo y Mora y el *Stirpium icones et sciagraphia Cum Omnibus, quae de plantarum Natura, Natalibus, Synonymis, Usu & Virtutibus Scitu necessaria* (1577) del ginebrino Dominique Chabrey (Dominico Chabraeo)¹⁰. De paso le comentaba que esperaba para el sábado y domingo siguientes (29 y 30 de junio) la visita de Emilio Moróder y le anunciaba que «tendría mucho gusto en invitarle a venir a Blanes en otoño» después de su regreso de Alemania, a donde pensaba viajar a primeros de julio para pasar allí sus vacaciones.

Desconocemos la respuesta de Pau, pero es fácil deducir de la carta siguiente de Faust (fechada en Barcelona el 11 de julio) que Pau le había aconsejado adquirir los dos libros y de paso le decía que había estado a punto de acompañar a Moróder en su visita a Blanes. También debió de pedirle que, puesto que iba a Alemania, tratase de obtener información acerca de un tomillo ibérico (*Thymus hirtus*) descrito por Willdenow¹¹ a principios del siglo XIX. Faust, por su parte, le ofreció buscarla en sus visitas a botánicos alemanes durante las vacaciones que se disponía a emprender, empezando por la que pensaba hacer a su amigo Alwin Berger en Stuttgart y continuando con otros botánicos en Berlín u otras partes. Aprovechaba para remitirle una muestra de un tomillo que había aparecido en Marimurtra para su determinación. En esta carta, Faust menciona por primera vez a José Cuatrecasas¹² (para decir que no ha dado con él en ninguna de sus tentativas de visita)¹³.

8 Louis-Albert Dode (Moulins, Auvernia, 1875-1943). Botánico y dendrólogo francés, estudioso principalmente de diversos géneros de fagáceas, juglandáceas y salicáceas, en particular el género *Populus*.

9 AIBB/CPE. KAF_5.

10 Dominique Chabrey (Ginebra, 1610-1669). Médico y botánico ginebrino a quien se debe la publicación, en 1650, de la *Historia Plantarum Universalis* de Jean Bauhin.

11 Carl Ludwig Willdenow (Berlín, 1765-1812). Médico y botánico alemán, maestro de Alexander von Humboldt y uno de los fundadores de la fitogeografía. Desde 1801 hasta su muerte fue director del Jardín Botánico de Berlín, donde se conserva su herbario.

12 José Cuatrecasas Arumí (Camprodón, Ripollés, 1903-Washington, 1996). Botánico catalán. Reconocido sobre todo por sus trabajos sobre flora neotropical tras su exilio después de la Guerra Civil Española, primero en Colombia y más tarde en Estados Unidos. En la fecha de esa carta era profesor auxiliar en la cátedra de botánica de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona y secretario de redacción de la revista *Cavanillesia*. Mantenía correspondencia con Pau desde 1923, siendo todavía estudiante, y también con Faust, de quien llegaría a ser uno de los amigos más fieles (Camarasa & Casado, 2005), desde finales de 1929 o principios de 1930.

13 AIBB/CPE. KAF_6.

El proyecto no nato de una flora ibérica

La siguiente carta de Faust está fechada en Berlín el primero de agosto de 1929. En el curso de sus vacaciones centroeuropeas, Faust permanecía unos días en la capital alemana en el Hotel am Zoo, en la Kunfürstendamm, en el centro de la ciudad. La carta va escrita precisamente en un folio con membrete del hotel (figura 4). Empiezan, con esta carta, los esfuerzos de Faust para convencer a Pau de la posibilidad de contar con la ayuda de algún botánico alemán para preparar la edición de una flora ibérica a cargo de Carlos Pau. En efecto, aquel mismo primero de agosto Faust había visitado el jardín botánico de Berlin-Dahlem y se había entrevistado con el director Ludwig Diels¹⁴. Este primer contacto de Faust con Diels fue fructífero en más de un aspecto. Por una parte, de ahí arrancaría una amistad duradera entre los dos alemanes que se mantendría hasta la muerte de Diels en noviembre de 1945, pocos meses después del final de la Segunda Guerra Mundial y de la ocupación de Berlín por las fuerzas aliadas (Camarasa & Elvira, 2022; p. 405-409). Por otra, en su transcurso surgió la idea antes citada de proponerle a Pau la edición de una Flora Ibérica puesta al día.

Diels conocía las publicaciones de Pau y en seguida había dicho a Faust que quedaría sumamente agradecido si Pau le honrara con algún envío de plantas o publicaciones. Advertía, por otra parte, que la correspondencia po-

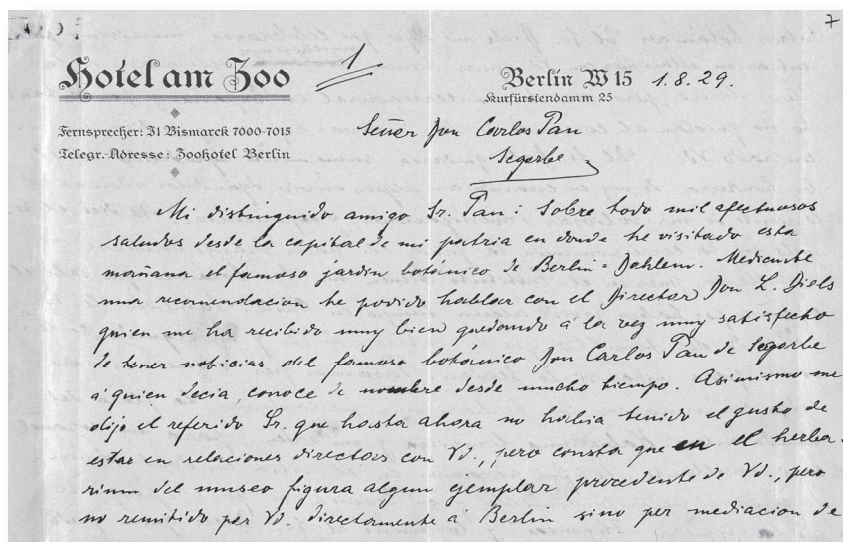


Figura 4. Primera página, con el membrete del Hotel am Zoo de Berlín, de la carta de Faust a Pau de primero de agosto de 1929. AIBB/CPE. KAF_7.

14 Ludwig Diels (Hamburgo, 1874-Berlín, 1945). Botánico alemán, discípulo de Adolf Engler. Era director del jardín botánico de Berlin-Dahlem desde 1921.

día mantenerla Pau en castellano, puesto que en el jardín de Berlín-Dahlem trabajaba un botánico que conocía la lengua por haber vivido un tiempo en Chile¹⁵. Al hablarle Faust de cierto tomillo que interesaba a Pau, Diels llevó a Faust a visitar el herbario, donde encontraron efectivamente el ejemplar que había servido a Willdenow, hacia 1810, para describir su *Thymus hirtus* del cual Diels separó unos fragmentos para remitírselos a Pau¹⁶.

Pau agradeció a Faust el envío con una carta fechada en Segorbe el 16 de agosto, según aclara la carta siguiente de Faust (en realidad una postal), fechada en el balneario de Bad-Kissingen (Baviera) el 19 de agosto (figura 5). En ella encargaba a Faust transmitir igualmente su agradecimiento a Diels, encargo que sabemos que Faust cumplimentó según confirma una nota de su mano, fechada igualmente en Bad-Kissingen el 21 de agosto¹⁷. En aquella carta Pau le comunicaba que en septiembre pensaba enviar a Berlín algunas novedades. La carta de respuesta de Faust por la que conocemos estos detalles insistía en su interés por recibir la visita de Pau (y de Font Quer y de Cuatrecasas, a quien tenía interés en conocer) en su jardín de Blanes, aunque el verano fuera, en España, mala época para visitar cualquier jardín. Ya le habría explicado Moróder en qué estado se encontraba Marimurtra y hasta qué punto valía la pena viajar a Blanes para visitarlo.

El 30 de agosto, todavía desde Bad-Kissingen, Faust escribía nuevamente a Pau para comunicarle el contenido de una carta que acababa de recibir de Diels en la que ofrecía abiertamente la posibilidad de ayudar a Pau en la redacción y edición de una Flora Ibérica e, incluso, poner a su disposición un joven ayudante discípulo suyo. Por lo visto, Faust le había comentado a Diels que diferentes editores habían invitado a Pau a escribir tal obra¹⁸ pero que éste se había mostrado reticente porque «le pesaba mucho hacer personalmente todo este trabajo manual» y necesitaría para ejecutarlo «un botánico joven como ayudante». Ante este inconveniente, Diels aseguraba que no sería difícil encontrar ayudante entre los botánicos jóvenes alemanes siempre que hubiera quien se hiciese cargo de sus gastos de viaje y manutención. El optimismo y el entusiasmo de Faust le llevaba a afirmar que no sería difícil encontrar quien se hiciese cargo de tales gastos y proponía abrir una suscripción «entre personas e instituciones que tengan interés en la realización de tal obra», a la que él, ya de entrada, ofrecía aportar mil pesetas (cantidad nada desdeñable en 1929).

15 Se podría tratar de Erich Werdermann (Berlín, 1892-Bremen, 1959) que viajó por Chile y regiones vecinas entre 1923 y 1927.

16 AIBB/CPE. KAF_7.

17 AIBB/CPE. KAF_8, KAF_9.

18 No se ha encontrado rastro de tales invitaciones. Solo un besamanos y una carta de Ignacio Bolívar fechados respectivamente el 28 de septiembre de 1918 y el 27 de abril de 1920 en los que lo que le propone es colaborar con la monografía de alguna familia a un proyecto mucho más vasto, que podría ser la pretendida *Flora Ibérica*. Es muy posible que Faust tuviera un conocimiento indirecto de tal petición y exagerara un poco ante Diels; no parece muy viable que Pau emprendiera en solitario una obra de semejante magnitud.

Ahora bien, aunque Faust dudaba de que el gobierno español de aquel momento¹⁹ pudiera tener gran interés en una obra semejante, antes de avanzar en el proyecto con intervención de «elementos extranjeros» opinaba que Pau debía ponerse en contacto con el gobierno y las instituciones científicas españoles; tal vez «los institutos catalanes»²⁰ podrían decidirse a intervenir activamente en el asunto. En todo caso aseguraba que, «a pesar de la ayuda del Museo de Berlín», la edición de la obra podría hacerse en España, quizá con la excepción de las ilustraciones, tarea que, en opinión de Faust, las imprentas alemanas estaban en mejores condiciones de hacer. Diels incluso le había comentado que no sería la primera vez que desde el Jardín botánico de Berlin-Dahlem se suministraban ilustraciones para obras editadas fuera de Alemania, incluso en lugares tan remotos como África del Sur o Java, entre otros.

Faust quería saber si Pau había realizado ya algún trabajo preliminar y una estimación del tiempo que el hipotético ayudante tendría que permanecer junto a él. También le preguntaba si la obra iba a ser redactada en latín o en castellano, puesto que esto podía condicionar la elección del ayudante. Terminaba Faust esta carta excusándose de «la enorme lata» que con todas



Figura 5. Anverso de la postal remitida por Faust a Pau el 19 de agosto de 1929 desde Bad Kissingen con una imagen de esta localidad balnearia de la Baja Franconia. AIBB/CPE. KAF_9.

19 Se trataba de los últimos meses de la Dictadura del general Miguel Primo de Rivera, que el 28 de enero de 1930 presentaría su dimisión al rey por la progresiva pérdida de apoyos.

20 Sin duda Faust, que residía en Barcelona y era amigo de Pius Font Quer, tenía presente que el Institut d'Estudis Catalans había confiado a este la tarea de completar la *Flora de Catalunya* de Joan Cadevall, interrumpida en 1921 a raíz de la muerte del botánico y pedagogo de Terrassa. V. capítulo de Hernández Cardona en este volumen.

sus preguntas y proposiciones le estaba dando a Pau, y diciéndose candidato a que este le dijera lacónicamente que no se metiera en semejantes libros de caballería²¹.

Apenas quince días más tarde, sin haber recibido contestación de Pau, Faust le remitía una nueva carta, esta vez desde su casa de Tegernsee, fechada el 13 de septiembre de 1929, para contarle los resultados de su última visita a Diels en Berlín, donde había tenido que volver por asuntos de sus negocios. Según Faust, Diels le había insistido en que la obra debía redactarse en castellano y publicarse en España, y que el hipotético ayudante seguiría percibiendo su sueldo a cargo del Museo de Berlín y solo habría que solucionar el pago de su viaje y manutención. En este aspecto Faust seguía siendo optimista, puesto que había escrito a varios aficionados, entre ellos uno suizo y otro alemán, que habían añadido a su oferta de mil pesetas la de cien francos suizos y cincuenta marcos alemanes respectivamente. Diels había presentado a Faust al joven botánico alemán en quien había pensado como ayudante de Pau, aunque no había hablado todavía con él de la cuestión, en espera de la respuesta positiva de Pau²². A Faust le parecía la persona indicada; tenía parientes en Barcelona, donde había pasado alguna temporada, y hablaba «bastante bien» el castellano. Por otra parte, durante sus trabajos de campo por Cataluña había tenido ya contacto «con la gente del pueblo en España», lo que a su juicio era «una ventaja grande» puesto que «un chico que solo ha vivido en capitales, tal vez no se encontraría bien en Segorbe». Finalmente urgía a Pau a que manifestara su opinión sobre la cuestión²³.

Esta carta de Faust se cruzó con una de Pau, no sabemos si fechada en Segorbe o en Barcelona el 8 de septiembre. Al parecer debía de manifestarle que no podía aceptar la propuesta de Diels por el exceso de trabajo que tenía y, por otra parte, porque había encontrado en Barcelona «los medios para realizar su obra o parte de ella».

En todo caso Faust manifestaba en su respuesta (fechada todavía en Tegernsee el 17 de septiembre) la satisfacción que sentía por «haber puesto en comunicación el botánico más eminente de la España contemporánea con un museo de mi tierra», aunque lamentando el exceso de trabajo que tenía Pau que le impedía acogerse a la generosa oferta de Diels²⁴. El contacto futuro de Pau con Diels se limitaría, por parte de éste, a tres cartas, fechadas el 26 de octubre de 1929, el 2 de julio de 1930 y el 3 de diciembre de 1934²⁵. Pau, por otra parte, consta que remitió a Diels, en distintas fechas que desconocemos, pliegos de herbario y publicaciones. Solo conocemos con seguridad un en-

21 AIBB/CPE. KAF_10.

22 Muy probablemente se trataría de Gerhard Kretschmer (1905-?) quien precisamente en 1929 publicaría su tesis doctoral *Vegetationsstudien in katalanischen Vorpyrenäen am Monsech und am der Sierra de Baumort* (Kretschmer, 1929).

23 AIBB/CPE. KAF_11.

24 AIBB/CPE. KAF_12.

25 AIBB/CPE. ROP_4, ROP_2, LUD_1.

vío, vehiculado por José Cuatrecasas, en julio de 1930. En cambio, sí tendría continuidad la relación de Pau con el joven botánico catalán José Cuatrecasas que, según esta carta de Faust, se iniciaba por esos días con la cesión a este, por parte de Pau, de un ejemplar de la obra «recién publicada del Sr. Cuatrecasas»²⁶.

Las cartas de Faust de los años 30

Parece que el contacto epistolar entre Faust i Pau no se reanudó hasta el mes de enero de 1930²⁷, con una carta de Pau a Faust, fechada en Segorbe el 16 de enero, de la cual desconocemos el contenido, aunque la respuesta de Faust, fechada en Barcelona el 29 de aquel mes, permite adivinar que Pau ofrecía a su corresponsal algunos ejemplares de aristoloquiáceas²⁸ del género *Stapelia* con la intermediación de José Cuatrecasas. Faust agradecía a Pau, en su respuesta, el interés que éste le demostraba por su colección de plantas crasas y le confesaba que las cultivaba, no tanto porque estuvieran de moda en Alemania e Inglaterra, como porque el terreno de Marimurtra se prestaba «de un modo extraordinario para esta clase de plantas». De paso, se ponía nuevamente a las órdenes de Pau por si el envío a Berlín de algunas plantas de su parte presentaba alguna dificultad.

Entretanto Faust había conseguido por fin conocer personalmente a Cuatrecasas y se había puesto en contacto con el botánico alemán Alwin Berger, especialista justamente en cactáceas y otras plantas crasas, así como director de la Sección de botánica del Museo de Historia Natural de Stuttgart, que sería en lo sucesivo uno de sus principales asesores botánicos. Esperaba su posible visita a Blanes el mes de mayo siguiente y, si fuese posible, deseaba llevarle también a Segorbe, puesto que Berger «celebraría muchísimo pudiera conocer y saludar» a Pau²⁹.

Pocos días después (el 11 de febrero), Faust dirigía a Pau otra carta sin otro objeto que preguntar a cuánto debía ascender el importe de su aportación a los gastos del reciente viaje del recolector Enric Gros por cuenta de Pau, en la cual Faust se había comprometido a participar, en ocasión de una visita a Pau en Segorbe el verano de 1929, con el objeto de que Gros le trajera algunas semillas de plantas de las montañas de Almería³⁰. Desconocemos

26 Sin duda debía tratarse de la tesis de Cuatrecasas, *Estudios sobre la flora y la vegetación del macizo de Mágina*, que acababa de publicar el Museo de Ciencias Naturales de Barcelona. V. capítulo de Fernández Gómez y González Bueno en este volumen.

27 Seguramente, entre otras cosas, porque Faust visitó personalmente a Pau en Segorbe poco después de su regreso de Alemania, tal como le anunciaba en su carta precedente. Una tarjeta de visita sin fecha (figura 6), pero probablemente enviada en diciembre de 1929, podría completar el panorama de estos meses finales de 1929. AIBB/CPE. KAF_21.

28 Las aristoloquiáceas se consideran actualmente una subfamilia de las apocináceas, pero en los años de esta correspondencia se consideraba una familia independiente.

29 AIBB/CPE. KAF_13.

30 AIBB/CPE. KAF_14.

una vez más la respuesta de Pau (que debió de ser inmediata, puesto que la siguiente réplica de Faust lleva la fecha del 14 de febrero), pero resulta fácil deducir que en ella agradecía la oferta de Faust al tiempo que le decía que no era necesaria. En su réplica del día 14, Faust insistía en recordar a Pau su ofrecimiento, pero inclinándose ante los deseos de este, que tomaba como órdenes, se abstenía de insistir. Le manifestaba igualmente que en breve se disponía a viajar a Valencia para atender a sus negocios y desde allí pensaba ir un día a Segorbe en compañía de Emilio Moróder. También le agradecía la separata del artículo que había publicado Pau (1929) sobre los tomillos españoles que acababa de aparecer en las *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. Finalmente le comunicaba que aquella misma tarde se disponía a ir a Blanes acompañado de su ya buen amigo José Cuatrecasas y del conservador de zoología del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona, «el Sr. [Ignasi de] Sagarra³¹ a quien creo también conoce Vd.» Pau debió de comunicar a Faust igualmente su intención de enviar a Diels un paquete de plantas, envió que Faust agradecía de antemano en nombre del director del jardín botánico de Berlín-Dahlem³².

Faust reiteraba este agradecimiento en una breve nota enviada desde Tegernsee el 31 de julio de 1930 (figura 7). Esta nota nos da a conocer que el envío a Berlín se hizo con Cuatrecasas como intermediario, aprovechando

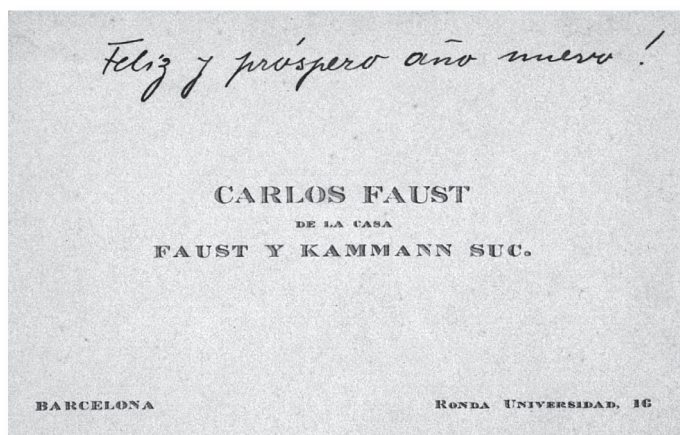


Figura. 6. Tarjeta de visita de Carl Faust con una felicitación de Año Nuevo. Probablemente se refiere a 1930 ya que la empresa Faust y Kammann Sucesores había pasado a denominarse Faust y Kammann S.A. en 1927 y no parece que Faust utilizara tarjetas de visita anteriores por mucho tiempo (Puigventós 2020, pp. 87-88).

AIBB/CPE. KAF_21.

31 Ignasi de Sagarra i de Castellarnau (Barcelona, 1889-1940). Entomólogo y ornitólogo catalán. Desde 1919 era conservador de zoología (secciones de lepidópteros y neurópteros) del Museo de Historia Natural de Barcelona y regente de la sección de ornitología.

32 AIBB/CPE. KAF_15.

la estancia de este en la capital alemana ese mes de julio con una beca de la Junta para Ampliación de Estudios³³.

Casi seis meses más tarde, en vísperas de Navidad, el 18 de diciembre de 1930, Faust agradecía a Pau haberse acordado de él «a pesar de sus muchas ocupaciones y trabajos» y por haberle hecho llegar nuevamente un saludo «por medio de nuestro buen amigo Cuatrecasas». El breve mensaje va escrito en una postal con una vista parcial de Marimurtra (que por primera vez Faust menciona como «jardín botánico»)³⁴ (figura 8).

Sigue un vacío epistolar de algo más de tres años que no parece corresponderse con un vacío de comunicación sino más bien a que esta se canalizaba verbalmente por intermedio de Cuatrecasas o Font Quer. Pau remitió a Faust una carta fechada en Segorbe el 3 de febrero de 1934. Por la réplica de Faust hay que deducir que Pau se encontraba desanimado ese invierno, probablemente por la pérdida de facultades a sus cerca de ochenta años y el exceso de trabajo en su farmacia. La réplica de Faust lleva la fecha del 22 de febrero de 1934 y va escrita en papel con el membrete del Círculo Ecuéstre de Barcelona, una sociedad muy exclusiva de la burguesía barcelonesa más pudiente, con un espacio confortable y lujoso, situado en aquel momento en pleno Passeig de Gràcia.

Empieza agradeciendo el envío de un folleto de Pau sobre el género *Ononis*³⁵. La alusión a «la excursión colectiva de la semana santa» no hay duda de que se refiere a la excursión internacional de la SIGMA³⁶ por Cataluña, que debía tener lugar del 30 de marzo al 10 de abril de aquel año y a cuya organización había contribuido activamente Faust (Braun-Blanquet, 1935; Braun Blanquet, 1936 [1935]; Camarasa, 1984; Díaz González, 2004). Pau debía de haber declinado participar en ella por las razones expuestas y, aunque Faust ya se figuraba con anterioridad que Pau no podría tomar parte en ella, trataba de animarle reiterándole su invitación a visitarle en su casa de Blanes el siguiente verano³⁷.

La correspondencia se cierra con una postal de Faust con otra imagen del jardín (figura 9) y fechada en Blanes el 8 de enero de 1936. A pesar de la fecha, la postal iba destinada básicamente a desear a Pau un feliz y próspero

33 AIBB/CPE. KAF_16. V. capítulo de Fernández Gómez & González Bueno en este volumen. En realidad, a causa de un retraso burocrático Cuatrecasas no pudo percibir su beca hasta unos meses más tarde y el viaje a Berlín en esas fechas tuvo que hacerlo con recursos propios (López Sánchez, 2019). Es muy posible que al menos parte de esos recursos los hubieran facilitado a Cuatrecasas, bien Pau o bien Faust.

34 AIBB/CPE. KAF_17. En el membrete de las primeras cartas de Faust consta «Jardín "Mar y Murtra"» o se refiere a él como «mi jardín de Blanes», por lo menos hasta la carta de 19 de agosto de 1929. AIBB/CPE. KAF_8.

35 En realidad, se trataría del artículo «Sobre la *Ononis baetica* Clemente» (Pau, 1934), recién publicado en la revista lisboeta *Brotéria*.

36 Station Internationale de Géobotanique Méditerranéenne et Alpine, la entidad creada por Braun-Blanquet en Montpellier para promocionar la fitosociología, que serviría años más tarde de modelo a Faust para la creación de su propia fundación.

37 AIBB/CPE. KAF_18.

Año Nuevo, pero también Faust agradecía a Pau el envío «de su interesante trabajo sobre “Sinonimias de algunas Plantas”» que acababa de publicar en la revista lisboeta *Brotéria* (Pau, 1935). Asimismo, informaba a Pau de la visita que había recibido durante las fiestas navideñas de Cuatrecasas y la que ha-



Figura 7. Anverso de la postal remitida por Faust a Pau el 31 de julio de 1930 desde Tegernsee con la imagen del chalet de Faust en esta localidad bávara. Fotografía de Otto Rufflin (Tegernsee). AIBB/CPE. KAF_16.

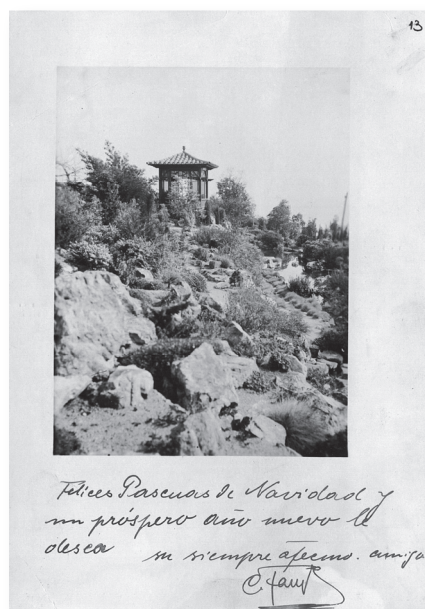


Figura 8. Vista parcial de Marimurtra en 1930 en el anverso de la nota de Faust a Pau fechada el 18 de diciembre de ese año. AIBB/CPE. KAF_17.

bía esperado de Cándido Bolívar³⁸ para poder ir a Blanes junto a ambos, pero que no había sido posible hacer porque Bolívar había tenido que aplazar su viaje a Barcelona³⁹.

Epílogo

No se ha conservado más correspondencia entre Faust y Pau. Seguramente, si hubo todavía alguna comunicación entre ambos, sería vehiculada verbalmente por Cuatrecasas, por lo menos hasta mediados de julio de 1936, cuando Faust emprendió sus «largas vacaciones de 1936» pocos días antes del golpe militar⁴⁰. Por otra parte, pocos meses más tarde (9 de mayo de 1937) fallecía Pau en Segorbe.



Figura 9. Vista parcial de Marimurtra a principios de los años 30 en el anverso de la nota de Faust a Pau fechada el 8 de enero de 1936. AIBB/CPE. KAF_19.

38 Cándido Bolívar Pieltain (Madrid, 1897-Ciudad de México, 1976). Entomólogo, espeleólogo y político. En enero de 1936 era Conservador de Entomología del Museo Nacional de Ciencias Naturales y catedrático de Zoografía de Articulados en la Universidad de Madrid y acababa de ser organizador y secretario del VI Congreso Entomológico Internacional (Madrid, septiembre de 1935). Masón y militante destacado de Izquierda Republicana, partido al que también pertenecía José Cuatrecasas, unos meses más tarde, en mayo de 1936, al acceder Manuel Azaña a la Presidencia de la República, sería nombrado Secretario General de esta presidencia. Aunque Faust no lo mencionaba, probablemente la razón de no poder Bolívar viajar a Barcelona como deseaba Faust pudo ser la inminencia de la convocatoria de las elecciones generales de febrero de 1936 (convocadas por el presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, el siete de enero, la víspera de la fecha de la postal de Faust).

39 AIBB/CPE. KAF_19.

40 Camarasa, 2006; Puigventós, 2020, p. 289-295. Casi con toda seguridad Faust marchó de vacaciones entre el 15 y el 17 de julio; hay constancia de que el día 14 ordenaba a su banco la compra de unas acciones de la Sociedad Anónima Cros.

Bibliografia

- Bas, Carles (1999), "Aproximació històrica a les activitats del Laboratori d'Investigacions Pesqueres de Blanes", *Blanda*, 2, pp. 33-36.
- Bolòs, Oriol de (2000), *Pius Font i Quer. Semblança biogràfica*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans.
- Braun-Blanquet, Josias (1935), "L'Excursion de la Sigma en Catalogne (Pâques 1934) (Communication de la Station Internationale de Géobotanique Méditerranéenne et Alpine N°. 38) [avec la collaboration de P. Font Quer, G. Braun-Blanquet, Ed. Frey, P. Jansen, M. Moor]", *Cavanillesia*, 7 (6/9), pp. 89-110.
- Braun-Blanquet, Josias (1936) [1935], "L'Excursion de la Sigma en Catalogne (Pâques 1934)", *Cavanillesia*, 7 (10/12), pp. 153-167. (lám. V-VII).
- Camarasa, Josep M. (1984), "Història del coneixement de la vegetació". En: Folch i Guillèn, Ramon (dir.), *Història Natural dels Països Catalans*, 7, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, pp. 28-40.
- Camarasa, Josep M. (2006), "Les llargues vacances del 36 de Carl Faust", *Blanda*, 9, pp. 58-73.
- Camarasa, Josep M. (2012), "Carl Faust i el jove Margalef", *Omniscellula*, 29, pp. 36-37.
- Camarasa, Josep M. (2013), "Sventenius en Cataluña (1934-1943)", *Botanica Macaronésica*, 28, pp. 9-20.
- Camarasa, Josep M.; Casado, Santos (2005), "Ya no volveremos a España. Testimonios del inicio del exilio de Josep Cuatrecasas", *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 58, pp. 81-102.
- Camarasa, Josep M.; Elvira, Maria (2013), "El llegat de Carl Faust. Un discret mecenatge de les ciències de la natura a casa nostra", *Mètode*, 76, pp. 26-30.
- Catalá Gorgues, Jesús Ignacio (1997), "Carlos Pau y la Sección de Valencia de la Real Sociedad Española de Historia Natural", *Boletín del Instituto de Cultura del Alto Palancia*, 5, pp. 71-74.
- Catalá Gorgues, Jesús Ignacio (1999), "La botánica valenciana en el primer tercio del siglo xx: algunos aspectos de la organización de la práctica naturalista", *Cronos*, 2 (2), pp. 309-372.
- Díaz González, Tomás Emilio (2004) "Pasado, presente y futuro de la Fitosociología Española", *Lazaroa*, 25, pp. 3-13.
- Elvira, Maria; Camarasa, Josep M. (2022), *De la mar de Blanes a l'oceà planetari. Els anys d'aprenentatge de Ramon Margalef a través de la seva correspondència amb Carl Faust (1943-1951)*, Blanes, Edicions de Marimurtra.

- González Bueno, Antonio (2020), *Plantas, espacios y públicos. El desarrollo de la Botánica en la España peninsular entre 1833 y 1936*, Madrid, Instituto de España-Real Academia de Farmacia.
- Guerra Sierra, Ángel; Prego Reboredo, Ricardo (2003), *El Instituto de Investigaciones Pesqueras. Tres décadas de historia de la investigación marina española*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Kretschmer, Gerhard (1929), *Vegetationsstudien in katalanischen Vorpyrenäen am Monsech und am der Sierra de Beaumort*, Dresden, C. Heinrich.
- López Sánchez, José María (2019), "Científicos e intelectuales, una nueva cultura política: José Cuatrecasas y las colecciones de flora tropical", *Asclepio*, 71 (2), p277.
- Margalef, Ramon (1945), "'Mar i Murtra': el jardín botánico de Blanes", *Ibérica*, 2 (41), pp. 369-371.
- Mir, Raul (1945), "Marimurtra: jardín botánico", *El cultivador moderno*, 28 (2, febrero 1945).
- Pau, Carlos (1929), "Introducción al estudio de los tomillos españoles", *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 15, pp. 65-71.
- Pau, Carlos (1934), "Sobre la *Ononis baetica* Clemente", *Brotéria* (série ciências naturais), 3, pp. 25-27.
- Pau, Carlos (1935), "Sinonimias de algunas plantas", *Brotéria* (série ciências naturais), 4, pp. 95-96.
- Puche, Carles; Puche, Carme (2009), *Descobrir Eugeni Sierra: les passes d'un il·lustrador internacional* (Catàleg de l'exposició celebrada a l'Institut Botànic de Barcelona del 9 de febrer de 2010 al 20 de febrer de 2011), Barcelona, Institut Botànic de Barcelona.
- Puigventós, Eduard (2020), *Marimurtra, la república dels biòlegs. Biografia de Carl Faust*, Girona, Documenta Universitaria.
- White, Alain C.; Sloane, Boyd L. (1940), "A garden which has survived the Spanish Civil War", *American Cactus and Succulent Journal*, 12 (11, November 1940), pp. 171-173.

Capítulo 8

Una red con un nodo rural: circulación de saberes, prácticas, identidades, objetos y sentimientos en la correspondencia de Carlos Pau

Jesús I. Catalá-Gorgues
Universidad de Alcalá
jesus.catala@uah.es
ORCID iD 0000-0001-5713-725X

Introducción

Los jugadores de naipes desean que les liguén las cartas para tener una buena mano; los historiadores de la ciencia deseamos ligar las cartas de los practicantes del saber para intentar reconstruir sus relaciones, que gustamos de imaginar formando una red. El juego de palabras no es mío: lo usaron en 2005 Josep Maria Camarasa y el recordado Josep Miquel Vidal, cuando organizaron en Barcelona, bajo el amparo de la Societat Catalana d'Història de la Ciència i de la Tècnica y el Institut Menorquí d'Estudis, una jornada precisamente con el título «Cartes que lliguen. Les correspondències científiques com a font de la història de la ciència». De aquella jornada, surgió un monográfico de referencia en la revista *Afers*, con ocho contribuciones a cargo de autores asociados a instituciones catalanas, valencianas, baleares y madrileñas (Vidal & Camarasa, 2006).

Como destacaban los mencionados historiadores, la conservación de las cartas de científicos tiene mucho de azaroso; la asociación con los naipes, desde luego, iba más allá del juego de palabras. No es habitual que se preserven las cartas; especialmente en los siglos recientes, el género epistolar pasó a ser, también, vehículo de los sentimientos y las intimidades; en ese sentido, la muerte de la persona que ha guardado celosamente las misivas que ha ido recibiendo a lo largo de su vida pone a sus deudos en la incómoda posición de qué hacer con ese legado, que compromete la memoria de la persona finada y la de cuantas con ella trabaron relación. A diferencia de las cartas concebidas para transmitir opiniones, reflexiones y puntos de vista a un público amplio, pese a la formalidad de ser dirigidas a un destinatario, y que jalonan la historia intelectual desde la Antigüedad clásica hasta la primera Edad Moderna

(Salavert, 2006), las cartas en la contemporaneidad son concebidas mayoritariamente para la lectura privada por parte del que las recibe. Por eso, no es de extrañar que los descendientes opten, en la mayor parte de las ocasiones, por guardar bajo siete llaves las cartas que recibió y atesoró el progenitor o antecesor, alejándolo así del escrutinio de quien no es parte del círculo íntimo; o incluso, en tiempos de economía de espacio, por destruirlo, pues la memoria de aquel hombre o aquella mujer, a fin de cuentas, queda mucho más vivamente conservada en las fotografías o en las conversaciones que ocasionan las reuniones familiares, mientras que los papeles que amarillean acogen artrópodos, ocupan cajones y hablan de personas y situaciones crecientemente extrañas conforme pasa el tiempo.

Como han descrito Laura Gavioli y Neus Ibáñez en el primer capítulo de este libro, las cartas recibidas por Carlos Pau se conservaron por expresa voluntad de él mismo, y porque esta pudo ser debidamente cumplida por Pius Font Quer (1888-1964), que fue algo así como el albacea de su testamento intelectual. No obstante, hubo que sortear azares tan graves como la situación bélica que atravesaba España durante los últimos meses de vida del botánico segorbino. Tampoco la posguerra, con un Font reducido al ostracismo, ofreció el contexto más favorable. Después, la localización física del legado sufrió traslados, que suelen ser momentos críticos para la preservación de los fondos archivísticos y bibliográficos. A todo ello, hay que añadir las decisiones de las personas que, sucesivamente, fueron quedando a cargo del fondo que ahora llamamos Carlos Pau Español (CPE) del Archivo del Institut Botànic de Barcelona (AIBB), y de los vaivenes presupuestarios en lo que se aplica a la gestión del patrimonio científico. En resumen, nada garantiza a priori la preservación de un fondo epistolar, por muy explícita que sea la voluntad de quien lo reunió. Un buen ejemplo nos lo ofrece el de un botánico aragonés con el que Pau mantuvo relación y a quien, de alguna manera, tenía como uno de sus referentes científicos: José Pardo Sastrón (1822-1909). La correspondencia que guardó fue depositada por sus descendientes, junto a su herbario y biblioteca, en el Jardín Botánico de Valencia. Como indica José María de Jaime (1996, p. 16), se trata en todo caso de «una mínima parte de la que recibió en su vida», incluso si se hubieran depositado solo las cartas de contenido botánico y profesional. Una posible causa de las evidentes y numerosas ausencias sería la destrucción de muchas de las colecciones y fondos del Jardín como consecuencia de la riada del Turia de 1957. En todo caso, siempre queda la esperanza de que las cartas depositadas en Valencia fueran solo una fracción del total, y haya más en otras localizaciones hasta ahora desconocidas. Sea como sea, un caso así ejemplifica que la conservación de las cartas suele obedecer a azares, contingencias y decisiones complejas.

En definitiva, si es relativamente inusual que la correspondencia de un científico llegue a manos de los historiadores de la ciencia, aún lo es más que sea tan amplia como la conservada en el fondo CPE del AIBB; y en este caso,

es amplia en tres dimensiones: cronológicamente, por número de correspondientes y por número de registros. Los datos, de nuevo, han sido cumplidamente expuestos por Gavioli e Ibáñez. Pero el recuento por millares de las cartas de este fondo no nos debe hacer olvidar que, avatares posteriores aparte, Pau, como cualquier otra persona, decidió conservar solo una parte de la correspondencia que recibió. Las cartas conservadas lo han sido selectivamente, es decir, retirando o expurgando —muchas veces por parte del destinatario, pero también en no pocas ocasiones por los depositarios del legado— aquellos documentos que, por razones muy variadas, se ha considerado que no era adecuado que fueran leídos por terceros. Es seguro que esto también sucedió con las cartas recibidas por Pau, quien no legaría todos los papeles que en momentos anteriores de su vida decidió conservar, entre los cuales habría documentos que descartaría para su entrega a Font; que este hiciera un expurgo añadido, es otra posibilidad que no se debe desdeñar. El fondo CPE, pues, contiene un conjunto epistolar formidable, pero que está lejos de haberse conservado completo.

Hay pruebas de cartas ausentes por doquier, lo cual no necesariamente demuestra, en todo caso, la comisión de una eliminación *ex profeso*. Tomemos como ejemplo la primera carta conservada de las escritas por Modesto Laza Palacios (1901-1981), farmacéutico y botánico de Málaga, y a quien podemos considerar el último de los discípulos (así se consideraba él mismo) que tuvo Pau. La escribió el 5 de julio de 1935, pero es evidente que no fue el inicio de su relación epistolar¹. Tras un saludo que combina lo formal y lo genuinamente sentido («Muy señor mío y maestro»), empieza así: «Nuevamente le molesto con otra consulta. Ahora se trata de una planta que mi ignorancia no sabe encajar en ningún género»². Está claro que no era la primera vez que le escribía. Surge inmediatamente una pregunta: ¿cómo llegó Laza a contactar con Pau? ¿Fue por propia iniciativa (Pau había estudiado la flora de las sierras béticas andaluzas, donde Laza centraba sus estudios, así que era conocido como especialista), o alguien le animó a hacerlo (tal vez ese otro correspondiente frecuente de Pau, José Cuatrecasas (1903-1996), de quien se ocupan en este mismo volumen Fernández Gómez y González Bueno, y que fue su director de tesis doctoral)? La relación entre el malagueño y el segorbino fue exclusivamente epistolar, si damos crédito a lo que el propio Laza (1942, p. 28) señala en la necrológica que dedicó a Pau, donde declara que no tuvo «la suerte de tratarlo personalmente». En esa misma nota, sin embargo, aludía también a la «dilatada correspondencia» que habían mantenido. Laza fue un correspondiente asiduo de Pau entre 1935 y 1936, con un total de 32 cartas. ¿Cuántas pudo escribirle antes, y desde cuándo? Si algún

1 Se conserva otra carta de Laza a Pau que lleva fecha de 24 de enero de 1935 (AIBB/CPE. MLP_1). Su lectura en relación con el resto de las cartas conservadas, sin embargo, no deja dudas respecto a que fue en realidad escrita en 1936. Es un caso del error, nada inusual, por el que, a comienzos del año, seguimos inadvertidamente fechando nuestros propios documentos con el año recién terminado,

2 AIBB/CPE. MLP_3.

día se localizaran las cartas que envió Pau a Laza (eso estamos tratando de conseguir en el momento de escribir estas líneas), tal vez darían datos más concretos para responder a esta cuestión. En todo caso, Laza era parte de una red de naturalistas ligados, entre otras cosas, por la correspondencia, y bien pudiera ser que el estudio de las cartas de Laza a otras personas nos den pistas sobre el inicio de su relación con Pau.

Es cierto, como sostiene Mateo Sanz en su capítulo, que la correspondencia de Pau gravita en torno al personaje, pero lo que realmente nos llega de él son los ecos sobre sus acciones, no sus testimonios propios. Pau no tenía la costumbre de sacar copia de las cartas que escribía, a diferencia de lo que otros naturalistas ya hacían por entonces³; de ahí, el enorme interés que tiene la localización de algunas misivas de Pau a sus corresponsales, como las que envió a Francisco Beltrán Bigorra (1886-1962), catedrático en Valencia (Mateo, 1997); algunas de las que dirigió a Ignacio (1850-1944) y Cándido Bolívar (1897-1976), entomólogos del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN) (Laínz, 2001); o una parte de las remitidas al jesuita Baltasar Merino (1845-1917), afincado por entonces en Galicia (Laínz, 1991). El tener las dos vertientes de un intercambio epistolar, lógicamente, permite un acercamiento mucho más preciso y rico a los modos de relación personal y científica de los implicados. En todo caso, aunque sea mucho menor el número de cartas escritas por Pau localizadas hasta la fecha, en comparación con las recibidas por él y custodiadas en el AIBB, estas últimas, por sí mismas, nos dicen mucho sobre el personaje, y no solo por el reflejo que de él queda en las respuestas de sus corresponsales; también, por haber sido preservadas como resultado de un ejercicio de voluntad. Y es que, si seguimos a Philippe Artières (1998), deberíamos asumir que Pau decidió conservar y legar una parte muy importante de las cartas que recibió por el deseo, más o menos consciente, de «archivar su propia vida», en una suerte de intención autobiográfica que demuestra una preocupación por su propio yo. Ni que decir tiene que, si es así, debemos ser extremadamente cuidadosos en nuestros intentos de construir con rigor y con pretensiones de objetividad un relato sobre el personaje. Las cartas de Pau son fuentes primarias de enorme valor, en las que, sin embargo, la objetividad de los datos está condicionada, desde un principio, por la selección subjetiva de aquellas que merecieron ser legadas. Unas cartas, por otro lado, tan numerosas y diversas, que permiten que nos aproximemos muy cumplidamente a esa red científica en la que se integró Pau, la cual tuvo un nodo principal en la farmacia que regentaba en Segorbe.

La afluencia de miles de cartas hacia una población pequeña, de base agraria, en un entorno típicamente rural, es un hecho destacable en sí mismo. La historia cruzada de las relaciones científicas entre grandes centros urbanos

3 Un ejemplo es el entomólogo José María Dusmet (1869-1960), quien desde que empezara a mecanografiar sus cartas, allá por los años veinte, guardaba copia de calco de las mismas (Catalá-Gorgues, 2018).

—estimulada por el giro geográfico que experimentó la historia de la ciencia y de la técnica hace unos veinte años—, con su énfasis en la circulación de saberes y objetos entre las ciudades, constituye una línea de estudios muy consolidada, que permite, entre otras cosas, reflexionar sobre los vínculos entre modernidad, vida urbana y conocimiento (Hochadel, 2017). La correspondencia de Pau nos lleva a poder reflexionar sobre esos mismos problemas, con técnicas y orientaciones similares, pero con una jerarquía geográfica diferente, subvertida respecto a la que solemos asociar a la práctica científica: la de una concentración de conocimientos, acciones y decisiones en las grandes ciudades, y un papel marginal para los pueblos y aldeas, apenas reseñables como localidades desde donde organizar las prospecciones y recolecciones en el caso de la historia natural, y a lo sumo con una representación marginal en la figura del aficionado local. La correspondencia de Pau muestra cómo el mundo rural puede ser bastante más que eso; y no solo por Pau, sino por el crecido número de naturalistas no urbanos que le escribían cartas. La heterogeneidad de procedencias, adscripciones e identidades de los miembros de la red en que se localiza a Pau —algo usual en estas colectividades difusas, como ha demostrado González Bueno (2012)— también ayuda a subvertir otra jerarquía, de orden más social, pero estrechamente asociada a la localización geográfica: aquella que coloca necesariamente en la cúspide a los practicantes de la ciencia que operan en los centros académicos y de investigación —casi necesariamente urbanos—, los cuales liderarían y controlarían los flujos de conocimiento. En la correspondencia de Pau, por el contrario, es posible detectar a una serie de personajes, además del propio Pau, cuya acción de liderazgo y control no se asocia a esos centros. Las relaciones que muestran sus cartas trascienden los marcos estrechos que crean y ofrecen las instituciones. Estas son espacios donde se articulan normativamente las relaciones entre científicos, desde luego; pero en esta red de naturalistas, no pueden de ningún modo identificarse como sus marcos característicos.

Las cartas como fuentes para el estudio de las redes científicas

En el artículo de Camarasa (2006) incluido en el monográfico citado al comienzo de este capítulo, que se centra en la correspondencia mantenida entre el naturalista catalán Joan Salvador i Riera (1683-1726) y su colega inglés James Petiver (ca. 1663-1718) a lo largo de trece años —buena parte de ellos coincidentes con la Guerra de Sucesión—, enfatiza el autor, ya desde el título, el valor que tiene dicho intercambio (preservado en ambos sentidos) para el conocimiento de las redes de relación científica en que se integraban ambos personajes. Las cartas entre cultivadores de la ciencia, efectivamente, no solo documentan la relación entre ambos corresponsales, sino que ofrecen noticias sobre muchas otras personas que comparten el interés por el conocimiento que une a aquellos, de modo que es posible usarlas para reconstruir tales redes, en no pocas ocasiones extensas y complejas.

El intento de entender por parte de los historiadores de la ciencia la estructura y funcionamiento de las comunidades del saber es un empeño ya clásico, que ha hecho de la metáfora de la red un recurso retórico y conceptual muy eficaz. En un libro de finales de los años ochenta del siglo xx, que era casi de obligada lectura para los historiadores de la ciencia de mi generación, y que ofrecía una iniciación historiográfica y metodológica a la disciplina, se dedicaba un capítulo entero a la técnica denominada prosopografía, por entonces en auge. La prosopografía se basa en las biografías colectivas y es un método, como decía el autor, «que emplea los datos relativos a muchas personas y acontecimientos como fuente» (Kragh, 1989, p. 227). El enfoque prosopográfico tendía a prescindir de las fuentes más típicas de la historia de la ciencia, como las publicaciones y manuscritos científicos —tampoco solía preocuparse gran cosa de las cartas, por cierto—, mientras que priorizaba el empleo de las fuentes de génesis institucional, como las memorias y anuarios de las universidades y centros de investigación, los registros académicos, los diccionarios y nóminas biográficas, etc. La prosopografía, según Kragh, impregnó de forma evidente los estudios sobre la génesis, desarrollo y, en su caso, desaparición de las comunidades y disciplinas científicas, con intentos de entender su estructura y jerarquía social, las relaciones entre sus miembros o la transmisión de los valores y características que definen dichas comunidades y disciplinas. Uno de los estudios clásicos que utilizaba Kragh (pp. 229-230) para ilustrar este enfoque, y al que aludía bajo la etiqueta de «redes de investigación», era el de Nicholas C. Mullins (1972) sobre el desarrollo de una nueva disciplina, la biología molecular, a partir de la comunidad de investigadores sobre los virus bacteriófagos que estuvo activa desde los años treinta del siglo xx, y a lo largo de unas cuatro décadas.

Mullins, frente a otros modelos anteriores para el surgimiento de disciplinas que priorizaban la competitividad como el factor fundamental, remarcaba por el contrario la importancia de los comportamientos colaborativos que definen el día a día del trabajo científico, como la comunicación mutua entre los practicantes en torno a la marcha de sus investigaciones; la apertura a la coautoría, incluso entre personajes distantes geográfica e institucionalmente; el aprendizaje del oficio por los noveles tutelados por los veteranos; y, finalmente, ese cultivo del sentimiento de ser colegas, que implica relaciones sociales y personales que, aunque se hayan forjado en el lugar de trabajo, pueden prolongarse fuera de él. El autor, a partir de aquí, y con estos cuatro tipos de comportamientos relacionales, definía a su vez cuatro estructuras sociales que marcaban otros tantos estadios en el desarrollo de las disciplinas, y a las que denominaba, de la primera a la última, *paradigm group*, *network*, *cluster* y *specialty* (Mullins, 1972, pp. 52-53). El segundo estadio alude claramente, como se ve, al sentido de red; un estadio en el que unos autores, todavía pocos, establecen relaciones mutuas y habituales entre sí, que llegan en algunos casos a la coautoría, incluso sin necesidad de que se haya desarrollado el vínculo que definiría el ser colegas. Un segundo estadio que, de este modo, supone un cambio cualitativo sobre la estructura previa, donde hay unas in-

dividualidades laxamente comunicadas, pero que empiezan a mostrar cierta identidad cognitiva respecto a cómo resolver algunos problemas o cuestiones concretos. Mullins representó mediante esquemas sencillos estas estructuras, de modo que la metáfora de la red se veía así visualmente reforzada. Una red que no se quedaba, desde luego, solo en el estadio de *network*, sino que también se ponía de manifiesto, de manera aún más conspicua, en las estructuras subsiguientes, con un número creciente de miembros, con una pluralidad de relaciones entre ellos y, cuando la especialidad ya estaba más o menos consolidada, con una organización formal.

Además del esperable (por el contexto historiográfico dominante en aquella época) aroma kuhniano que desprenden expresiones como *paradigm group*, y que confirma el hecho de que la primera fuente citada por Mullins (y no por única vez) sea *The Structure of Scientific Revolutions*, las fuentes fundamentales que utilizó el autor habían sido generadas por algunos de los protagonistas con la intención deliberada de contar su propia visión de los hechos sucedidos, cuando el final feliz y triunfal de la historia (una historia, casi siempre, marcada por su propio liderazgo) ya era conocido. El autor, de hecho, no empleaba otros documentos (como las cartas) que materializaban las comunicaciones mutuas en el proceso de creación de las redes y de la propia disciplina. Esta opción, desde luego, era coherente con la intención de Mullins de ofrecernos una aproximación, más o menos prosopográfica, dirigida a dilucidar cómo se transita de lo informal a lo formal en las relaciones entre científicos profesionales con intereses intelectuales muy próximos⁴.

En épocas posteriores, se han enfatizado otros aspectos al estudiar la conformación de determinadas comunidades científicas, en un esfuerzo por descentrar el foco en los liderazgos y los procesos de institucionalización. En un notable artículo donde la correspondencia sí que es ampliamente utilizada como fuente, Daniel Goldstein (1994) criticaba la visión dominante que la historiografía había forjado sobre la ciencia en los Estados Unidos del siglo xix, la cual ponía el énfasis en el liderazgo de hombres blancos, pertenecientes a familias de funcionarios, comerciantes y graduados, y mayoritariamente radicados en Nueva Inglaterra y otros estados de la fachada atlántica, generalmente alentados por el desarrollo de carreras científicas profesionales. Goldstein se fijó en la red de corresponsales que tejó el secretario adjunto de la Smithsonian Institution, el naturalista Spencer F. Baird (1823-1887), con el objetivo de recabar su colaboración para los propios fines de la institución en lo que concernía a las ciencias de la vida y de la tierra. Recíprocamente, la Smithsonian ofrecía a aquellos que lo precisaran su asesoría a la hora de desarrollar sus intereses científicos particulares. La red así formada no era especialmente di-

4 Aun así, la propuesta de Mullins, canalizada por la síntesis de la misma que hizo Kragh, inspiró vagamente la propuesta de un «núcleo de práctica naturalista», concebido precisamente desde la informalidad de las relaciones entre sus integrantes, que presenté en un artículo ya antiguo sobre la botánica valenciana a comienzos del siglo xx; un núcleo que se organizaba, desde luego, en torno a Carlos Pau, y en el que operaban cuatros tipos de relación: maestro-discípulo, amistad, colaboración científica, y familiares o de convivencia doméstica (Catalá-Gorgues, 1999).

ferente a otras que ya existían o habían operado tanto en Norteamérica como en Europa, aunque destacaba por ser mucho más generalista, sin el carácter más o menos especializado que mostraban la mayoría de las redes. La red tejida por Baird, que alcanzó su cenit hacia 1875, era mucho menos elitista, mucho más distribuida geográficamente y bastante menos urbanocéntrica de lo que la concepción tradicional, tan centrada en los graduados del Este, había detectado. Y, pese a la diversidad de empleos, clases sociales, niveles educativos y localidades, es una red que refleja que los naturalistas estadounidenses de la época formaban una verdadera comunidad de intereses, pese a no estar definida por la condición profesional (o la aspiración a alcanzarla) de sus miembros. En este sentido, el estudio de Goldstein resulta especialmente pertinente en la exploración de esa otra red que se refleja en la correspondencia de Pau, donde, a la diversidad geográfica, en una escala básicamente ibérica, se añade una variedad en la condición de los naturalistas, con presencia de figuras consolidadas en el mundo académico, profesionales de la farmacia con ejercicio botánico, aficionados con diferentes grados de pericia, etc.

La correspondencia también es la base del estudio de Jim Endersby (2008) sobre el botánico británico Joseph Dalton Hooker (1817-1911), quien, además de ser uno de los naturalistas que más tempranamente incorporó las ideas de su amigo Charles Darwin sobre la evolución por selección natural, fue el artífice de una red de relaciones por la que afluían desde las colonias y territorios del Imperio las plantas que nutrían las colecciones de la metrópoli. Aquella red no era menos heterogénea, en cuanto a identidades y ocupaciones, que la de Pau; de ahí, que su sentido de existencia descansa, según Endersby, en las prácticas que compartían y hacían circular sus integrantes: la excursión y el viaje, la recolección, la observación, la identificación y clasificación, la publicación, el asociacionismo, etc. En la red de Hooker, estas prácticas estaban marcadas por la estandarización requerida por las colecciones metropolitanas; el proceder era bastante más laxo en la de Pau, pero, en lo fundamental, aparecen las mismas acciones compartidas. Por su parte, Mesquita *et al.* (2021) aportan una reflexión sobre la funcionalidad de las redes en su estudio sobre la red de correspondencia en torno al clérigo y botánico Richard Thomas Lowe (1807-1874). Según estos autores, las redes ponen en contacto y hacen visibles a los practicantes de la historia natural en toda su variedad, incluidos los recolectores; logran cubrir extensiones geográficas inabarcables para los individuos; ayudan a superar las carencias de recursos bibliográficos o del acceso a las colecciones; establecen códigos de etiqueta para generar confianza y reconocer, pese a todo, los estatus respectivos; y refuerzan el papel de los naturalistas geográfica y socialmente periféricos, algo tan importante en el caso de Lowe, que residía en Madeira, como en el de Pau, en su Segorbe natal.

Hay que advertir, antes de seguir, que la correspondencia de Pau nos permite reconstruir parcialmente la red de relaciones científicas en la que él se

situaba, pero que no es la red como tal. La relación entre cada corresponsal y Pau marca un curso lineal de doble sentido, y la suma de esos cursos lineales individualizados no forma una red. La red, desde luego, requiere de las relaciones de Pau con sus corresponsales, pero también de las relaciones *entre* los corresponsales de Pau. Por supuesto, de la mayor parte de los corresponsales no se conservan las cartas que recibieron. Las cartas a Pau, sin embargo, nos hablan de terceros que a su vez eran corresponsales del segorbino. A partir de ahí, podemos empezar a columbrar, ni que sea pálidamente, la complejidad de la red. Si asociamos al epistolario de Pau otros fondos de cartas también conservados, pertenecientes a algunos de sus corresponsales (existen al menos tres especialmente importantes: los de Joan Cadevall (JCD) y Pius Font Quer (PFQ) en el AIBB, y el de José Cuatrecasas, compartido por el AIBB (JCA) y el Archivo del Real Jardín Botánico de Madrid), enriqueceremos mucho la imagen de la red de relaciones de Pau. No es, en todo caso, este último el propósito de este capítulo, que seguirá centrado en el fondo CPE; pero se imponía la aclaración para evitar equívocos en nuestra reflexión sobre lo que se refleja en la correspondencia de Carlos Pau. Lo cierto es que, como señalan Mesquita *et al.* (2021), las propias fuentes epistolares suelen imponer en los historiadores una aproximación «egocéntrica» a las redes, al quedar enfocadas en un personaje central hacia el cual parecen converger todas las relaciones; mientras se tenga en consideración el aspecto artefactual de tal enfoque y se acepten las limitaciones inherentes, puede seguir siendo una aproximación asumible.

Identidades para una vocación: los aficionados entre los corresponsales de Pau

Uno de los temas fundamentales que aparecen en los estudios sobre las redes de naturalistas en los siglos *xix* y *xx* es la de la relación entre profesionales y aficionados, como ya se ha adelantado al citar la contribución de Goldstein (1994). Lo cierto es que los contextos nacionales son muy relevantes a la hora de dar luz a esta cuestión, muy problemática. El mundo imperial británico, a lo largo de la prolongada vida de Hooker, fue modificando una percepción despectiva generalizada del hecho de recibir un salario por hacer ciencia, a favor de una aceptación de la necesidad de poder articular profesionalmente una vocación naturalista, pero sin desprestigiar los aportes de los que seguían cultivando su afición con la necesaria dosis de autoexigencia (Endersby, 2008). El ámbito estadounidense, por el contrario, fue más proclive a la subordinación de los aficionados, precisamente porque la construcción de una nueva nación exigió del concurso de los profesionales del saber natural. Aunque en el caso concreto de la botánica el tránsito fue quizás más suave que en otras disciplinas, hacia comienzos del siglo *xx* se pasó de la subordinación, que ya existía desde hacía tiempo, a la exclusión de la comunidad científica (Keeney, 1992). Francia, por su parte, asistió en el siglo *xix* a una proliferación extraordinaria de sociedades naturalistas, firmemente asentadas

en los contextos locales, apoyadas socialmente y reivindicadoras de un modo de hacer ciencia distinto al parisino, que gracias a su descentralización y libertad de acción impulsaron innovaciones fundamentales en unos saberes y prácticas, incluidos muchos de los que requerían el acceso a los laboratorios, que solo tardíamente empezaron a profesionalizarse (Matagne, 1999). Y si atendemos al contexto sudamericano, el reciente trabajo de Susana V. García (2021) sobre el hacendado uruguayo Mariano Balbino Berro (1838-1919) —otro caso de aficionado afincado en el medio rural, que se interesó por la botánica tanto como disciplina en sí misma como por su utilidad en la administración de su estancia— muestra la existencia de redes que conectaban a los naturalistas aficionados del Cono Sur con el contexto europeo, lo cual rompe el tópico del aislamiento en que el mundo rural americano se desenvolvía respecto a los desarrollos científicos de vanguardia. Todos estos autores, y varios más que encaran la cuestión transversalmente, como Allen (2009), advierten de la ilicitud de proyectar nuestras categorías presentes de profesionales y aficionados hacia el pasado, pues ni los conceptos en sí ni el modo en que se negocian social y culturalmente son aplicables entre contextos temporales y geográficos distintos. Es un aviso que debemos tener muy en cuenta, pues el caso español es tan peculiar como cualquiera de los comentados, y, sin embargo, no cuenta todavía con un marco conceptual más o menos negociado para afrontar el problema.

En su breve pero esclarecedora biografía sobre Pau, Mateo Sanz (1995) emplea la expresión «botànica extraacadèmica» para situar al personaje en un contexto social particular: pese a ser un autor de referencia obligada en su época, reconocido como uno de los mejores (si no el mejor) conocedor de la flora ibérica, nunca ocupó un puesto académico o de investigación. En la correspondencia de Pau, ciertamente, aparecen sujetos que, como él, hicieron del ejercicio de la botánica una práctica esencialmente privada. Un ejemplo sería el catalán Conrad Pujol Grau (1851-1925), a quien Font Quer (1954) definió como un «ocell de bosc» [ave del bosque], para describir que, por carecer de un empleo estable, se trasladaba con frecuencia de localidad, y que vivía tan modestamente que llegaba a presentar el aspecto de un «trinxeraire» [vagabundo]⁵. Hijo, nieto y hermano de farmacéuticos, Pujol, que no se formó para la profesión, sí que desarrolló, sin embargo, un gran interés por la botánica y la paleografía. El 9 de febrero de 1897 escribió por primera vez a Pau; fue Joan Cadevall, de quien Pujol era colaborador (así como de su mano derecha, Àngel Sallent) el facilitador de esta relación. De esta forma tan personal se presentaba: «El Sr. Cadevall de Tarrasa me ha hablado de V. repetidas veces conversando de botànica, a la que desde niño he sentido mucha inclinación»⁶. Ya con esa primera carta le enviaba, *motu proprio*, algunos ejemplares que estimaba de potencial interés para Pau, lo que es a la vez una práctica de

5 Para una biografía de Pujol, que combate con buenas razones esta imagen ofrecida por Font, v. Villuendas i Calvés (1985).

6 AIBB/CPE. LI_2_251_CPG.

cortesía además de una prueba material de su genuino interés por la ciencia de las plantas. Pau contestó con presteza, pues Pujol cita en su siguiente carta, de 6 de abril, que había recibido la del segorbino de fecha 13 de febrero; en ella, Pau le habría ofrecido un paquete de plantas, lo que Pujol agradecía, aunque «le estimaría de preferencia aquellas que no sean de la flora catalana, pues de estas tengo un buen número». Pau, de hecho, le había solicitado que le enviara «todas las [plantas] catalanas que V. pueda recoger». Pujol le preguntaba a qué se refería concretamente con esto, aunque «presumo se habrá querido referir V. a las que propiamente son catalanas, o cuanto menos que no existen en esa región [valenciana]». En relación con esto, si había entendido correctamente la petición de Pau, necesitaría que este le indicara, a partir de la flora de Cataluña de Costa, las plantas que le interesaban, pues él no poseía ninguna flora valenciana para saber qué plantas catalanas no estaban representadas. En realidad, no existía ninguna flora valenciana por entonces, de modo que Pujol no parece que estuviera demasiado al corriente de la bibliografía. Es interesante que declarara a Pau expresamente cuáles eran las obras de consulta que poseía: las floras francesas de Gillet y Magne (1873), de Grénier y Godron (de mediados de siglo), y de Mutel («que aun cuando antigua, no ha dejado de servirme algo»), además de la catalana de Costa. A este respecto, también consultaba a Pau sobre el modo de adquirir la *Flora fanerogámica de la Península Ibérica*, obra en seis tomos de Mariano del Amo, catedrático de la Universidad de Granada, «que no he podido adquirir por no saber cómo hacerlo»⁷. Pau, con seguridad, le recomendaría a Pujol que se ahorrara la inversión: a fin de cuentas, se trataba de una obra realizada a partir de recopilaciones bibliográficas y sin un fundamento en un trabajo extenso de campo (Puerto Sarmiento, 1992), es decir, contraria completamente al modo en que él concebía la práctica botánica⁸. De hecho, en la siguiente carta de Pujol, de 19 de abril, se lee: «Veo lo que me dice V. de la obra de Del Amo, pero yo tam[bién] le diré que solo poseo» las floras francesas que enumeraba en la carta anterior, más alguna adquisición reciente sobre plantas ornamentales, de modo que

si tropiezo con alguna planta española que no sea propia también de la Flora francesa, me quedo a oscuras y me devano inútilmente los sesos; desearía que tuviese la bondad de indicarme a dónde podría acudir para ilustrarme en casos semejantes⁹.

Pujol, al parecer muy capaz como recolector, confesaba sus dificultades en las determinaciones específicas, y buscaba en Pau un guía, a quien agradecía «la lección de botánica» que le había impartido en «su grata del 9 del corriente». La escasez de floras españolas con garantías y las dificultades ma-

7 AIBB/CPE. LI_2_347_CPG.

8 Muchos años después, como señala Camarasa en su capítulo en el presente volumen, sí que recomendaría a Carl Faust que adquiriese dicha obra; aparte de una evolución de carácter hacia una mayor indulgencia, pudo ser determinante la posición económica más que desahogada de un empresario como Faust, frente a la precariedad en que subsistía Pujol.

9 AIBB/CPE. LI_2_264_CPG.

teriales para adquirir la bibliografía necesaria eran, sin duda, obstáculos muy serios a la buena voluntad de personajes como Pujol, que vivían en el medio rural y alejados de las ciudades donde podrían haber tenido un acceso más franco a las fuentes de información.

Pese a un arranque intenso, el intercambio epistolar entre Pujol y Pau se hizo pronto esporádico. La inestabilidad laboral de Pujol y sus penurias materiales afloraban como causa en una carta de 26 de diciembre de 1897:

[...] en vista de mi prolongado silencio, ya supongo que habrá pensado V. que yo me había muerto o bien que había muerto en mí la afición a la ciencia de Linneo; lo primero ya ve que no y en cuanto a lo segundo no lo creo posible siquiera; la causa o causas han sido mis continuas ausencias de esta población [Puig-reig], las malas o mejor dicho pésimas condiciones de la habitación que actualmente ocupo, que no me permiten hacer muchas cosas, no solo como yo desearía, sino ni siquiera como convendría¹⁰.

En otra carta, sin fechar, pero sin duda posterior a 1900 por hacer mención del fallecimiento del padre de Pau y a las recolecciones de 1899 y «del año pasado», declaraba haber «andado de una a otra punta, errante sin centro fijo, no desperdiciando ocasión de herborizar»¹¹. Entre unas cartas y otras transcurrían dos o tres años, aunque el contacto no llegaba a extinguirse y los envíos de plantas y las consultas sobre las determinaciones siguieron, al menos, hasta octubre de 1909, cuando, tras haberse «tenido que mudar precipitadamente de Puigreig» y no poder acceder durante un tiempo a sus documentos y ejemplares, le escribió una misiva fechada el día 20 a la que adjuntaba, además de una lista de las plantas pedidas a Pau, folio y medio de «Desiderata de varias plantas (por el aficionado Conrad Pujol)»¹² (figura 1). Meses antes de esa carta al segorbino, había escrito a Cadevall para anunciarle que había quemado su herbario, y su hastío por haber dedicado tanto tiempo a la botánica «por los gravísimos perjuicios, no compensados en manera alguna, que me ha irrogado [...]. Que se dedique a la botánica en hora buena el que tenga un regular *modus vivendi*, o que ella misma se lo proporcione»¹³. Sin embargo, es evidente, no solo por la carta referida a Pau (con su «lista de deseos»), sino por otras conservadas en los fondos de Font Quer y Cadevall (Hernández Cardona, 2018, p. 308), que Pujol no abandonó el estudio de las plantas tras un acto y unas manifestaciones tan radicales. En contra del tópico que asocia la práctica *amateur* de la ciencia, y en particular de las diferentes ramas de la historia natural, a una posición económicamente desahogada (y que tiene, entre los corresponsales de Pau, un ejemplo tan llamativo como el de Carl Faust, estudiado en este volumen por Josep Maria Camarasa), encontramos en Conrad Pujol un ejemplo de persona que, pese a vivir en condicio-

10 AIBB/CPE. LI_2_346_CPG.

11 AIBB/CPE. LI_2_293_CPG.

12 AIBB/CPE. LI_2_155_CPG.

13 AIBB/JCD-4. Reproducida en Hernández Cardona (2018, pp. 309-310).

La escasa asiduidad corresponsal de Pujol contrasta con el intenso intercambio de cartas, concentrado en doce años, que produjo otro de esos aficionados, aunque en este caso, y a diferencia del anterior, se tratara del autor de algunas publicaciones especializadas (en buena medida, tras ser animado por Pau), además de ser alguien a quien su trabajo en una empresa para el abastecimiento de los buques de la Armada dotaba de un pasar más que digno. El murciano Francisco de Paula Jiménez Munuera (1858-1935), afincado en Cartagena a comienzos del siglo xx, es un personaje cuya biografía solo ha empezado a ser conocida recientemente gracias a López Azorín

[illegible]

AIBB/CPE. LI 2 155 CPG.

(2012, pp. 233-250), pese a sus trabajos impresos y a sus intensos contactos con otros naturalistas españoles. Su relación con Pau ya interesó hace años a Laínz (1994, 2003, 2011), quien recurrió precisamente al fondo epistolar del segorbino para tratar de documentarla, incluidas algunas especulaciones nada descabelladas sobre el final, abrupto, de la misma.

Jiménez era un hombre decidido, que escribió a Pau por iniciativa propia, tras haber leído una nota suya en las *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural* que le dejó muy impresionado¹⁵. En esa primera carta, de 20 de noviembre de 1900, le decía que la botánica

ocupa los ratos que me dejan libre mis ocupaciones y hace poco más de dos años que estudio la flora de esta comarca, como simple aficionado. Tengo clasificadas unas 500 especies, pero me ocurre con alguna frecuencia encontrarme perplejo en la clasificación de una planta sin tener medios que clasificarla concienzudamente.

Hasta entonces, había consultado estas dudas con el catedrático madrileño Blas Lázaro Ibiza, que solía demorarse mucho en sus repuestas. Por ello, sondeaba ahora a Pau para que

si esto no le ocasionara mucha molestia, hiciera el favor de autorizarme para enviarle algunas plantas que yo no puedo clasificar, con objeto de que lo hiciera V. y me dijera la especie de que se trataba, prometiendo yo de antemano mantenerme en los límites de la prudencia y no recurrir a V. sino en último extremo¹⁶.

Lo cierto es que sí que recurrió mucho a Pau, sin duda porque las plantas del sudeste de la Península Ibérica le resultaban muy interesantes al segorbino, pero también porque alcanzaron un tono de franqueza y confianza mutua que les llevó a compartir muchos puntos de vista sobre el estado de la historia natural española de la época. De hecho, las cartas de Jiménez Munuera, además de conformar un cuerpo muy amplio en el conjunto del fondo CPE (un total de 155 misivas en esos aproximadamente doce años), son muy interesantes para profundizar en un asunto que siempre ha sido destacado por los diferentes autores, incluidos López Azorín y Laínz, que se han ocupado directa o indirectamente de Pau: sus enfrentamientos con los círculos botánicos madrileños organizados en torno al Jardín Botánico de Madrid. Pau, de alguna manera, arrastraría a no pocos personajes de su entorno a compartir esta animadversión, y Jiménez sería uno de los más desacomplejados en sus opiniones al respecto, haciéndose eco de las posiciones de su mentor. Más allá de esta cuestión, que a mi parecer sigue exigiendo una aproximación más matizada, atenta a los cambios de juicio y a las negociaciones que también mantuvo Pau con esos círculos, y que analice las causas de la postura de nuestro personaje —pues el recurso a la simple frustración por no haber conquistado en su día una cátedra de Botánica en la Universidad Central no pare-

15 Se trata de Pau (1900).

16 AIBB/CPE. LI_3_100_FJM.

ce suficientemente explicativa—, el estudio de las cartas de personajes como Jiménez Munuera da luz sobre otras cuestiones bastante menos atendidas hasta ahora por la historiografía. Una de ellas es la de la propia identidad de esos practicantes de la historia natural que se encontraban fuera de las instituciones, pero que interactuaban asiduamente con ellas; de cómo y hasta qué punto se generó una suerte de comunión de intereses entre dichos naturalistas; y de cómo planteaban sus reivindicaciones ante las entidades oficiales o próximas a la oficialidad. Así, en la ya citada primera carta de Jiménez a Pau, el de Cartagena le comentaba:

Días pasados indiqué al Sr. Bolívar la conveniencia de que se nombrara una comisión de la Sociedad [Española de Historia Natural] para resolver las dudas de los socios sobre asuntos científicos, como existe en otras sociedades del extranjero, y me ha ofrecido ocuparse del asunto¹⁷.

No parece, desde luego, que esta petición llegara a sustanciar ningún programa de esa índole, pero muestra que hubo personajes situados fuera de las instituciones capaces de reivindicar y sugerir iniciativas, incluso ante el respetadísimo catedrático de Zoología de Articulados [Artrópodos] de la Universidad Central y hombre fuerte de la Sociedad Española de Historia Natural, que al año siguiente alcanzaría todo el poder científico al ser nombrado director del Museo de Ciencias Naturales de Madrid. Un corresponsal asiduo de Pau, el entomólogo jesuita Longinos Navás Ferrer (1858-1938), ha sido presentado, además de como antagonista de Bolívar (algo que habría que discutir bastante), como el gran dinamizador en la España de la época de aquellos naturalistas aficionados que, unidos por redes informales de colaboración desde sus localidades distantes, pugnaban por hacer oír su voz en un ambiente cada vez más dominado por los profesionales de las instituciones madrileñas (Casado de Otaola, 2010, p. 201). Navás, con el apoyo de Pau, promovió revistas y organizó asociaciones; iniciativas, en definitiva, que pugnaban, como en otros países había sucedido algún tiempo antes, por articular una identidad común, siempre muy difícil de conseguir, para esos practicantes de la historia natural usualmente radicados fuera de las grandes ciudades y dedicados al ejercicio privado de su ciencia predilecta (Matagne, 2007).

La comprensión de cómo las redes de relación entre los naturalistas canalizan sus aspiraciones en busca de una identidad compartida, exige unos análisis de gran complejidad. Está muy en lo cierto López Azorín (2012, p. 223) cuando, al ocuparse de otro corresponsal de Pau residente en Cartagena, el gaditano Francisco Antonio Ibáñez Díaz (1840-1927), reivindica un estudio conjunto de la correspondencia de este y Jiménez Munuera «para tener una información más compleja y rigurosa de ambos naturalistas». No solo de ambos naturalistas, en realidad; al analizar la triple relación Pau-Jiménez-Ibáñez nos podemos dar cuenta, en unas condiciones reducidas, de cómo había actitudes y formas de concebir y desarrollar el trabajo científico por parte de unos individuos que se

17 AIBB/CPE. LI_3_100_FJM.

asociaban, se agrupaban, se separaban y se enfrentaban en torno a unos intereses compartidos, al tiempo que no eran homogéneos plenamente en sus identidades. Es un expediente muy cómodo, sin duda, englobar a un recolector sin publicaciones como Ibáñez (o como Pujol); a un devoto corresponsal y modesto pero digno autor, dotado de cierta capacidad de agitación, como Jiménez; y a un formidable productor, internacionalmente reconocido como autoridad en la flora fanerogámica ibérica (e, incluso, de la norteafricana), con capacidad reconocida de magisterio y liderazgo, como Pau, bajo la categoría de «botánicos aficionados» —aunque a Pau se le aplique la puntualización de serlo de «alta categoría» (Camarasa, 1989, p. 164)— simplemente por el hecho de no ganarse la vida con la ciencia de las plantas, frente a los típicos «profesionales». No es necesario discutir aquí las connotaciones que tiene el término «aficionado» en lengua castellana, que lo hacen de uso muy matizable, en especial porque la inmensa mayoría de los considerados «profesionales» a finales del siglo xix y comienzos del siglo xx, lo eran por acceder a puestos en la función pública una vez superadas las correspondientes oposiciones; un sistema característico de España, infrecuente en otros contextos nacionales. En todo caso, la polisemia del término en sus equivalentes en otras lenguas ya ha sido seriamente escrutada en trabajos clásicos (Stebbins, 1977). Ahora y aquí, nos interesa reparar en la evidente jerarquía que surge en la relación entre esos tres personajes. Jiménez, desde luego, reivindicaba su condición de aficionado, como se ha visto en una de las cartas que hemos citado —la que abrió su relación mutua—, a la vez que siempre asumió su subordinación a Pau. De cómo consideraba a Ibáñez, es muestra su carta de 3 de mayo de 1902, anterior a que su amigo hubiera entrado en relación epistolar con Pau. Al proyectar verse con Pau con ocasión de una excursión que el segorbino deseaba realizar en Orihuela, le adelantaba que «probablemente nos acompañará nuestro consocio e íntimo amigo mío D. Franco A. Ibáñez, botánico furioso y antiguo»¹⁸. Claro que Ibáñez era tan aficionado en aquel momento como él —aunque lo era desde hacía mucho más tiempo—, pero no buscaba en este caso un término diferente al de botánico, ni más matiz que el de su empeño y veteranía, para expresar la dedicación al conocimiento de las plantas. En cuanto al propio Ibáñez, en esa suerte de *apología pro vita sua* que es la bella carta que envió a Pau el 9 de julio de 1916, en la que hace balance de su vida cumplidos ya los 76 años, hablaba en estos términos de su vocación botánica:

En aquellos 8 años de felicidad [de su infancia y adolescencia en Cádiz], empecé a iniciarme en la ciencia predilecta. Compré un tratado elemental de botánica; [...] pero sin guía, sin que nadie me explicara mis dudas ocurridas a cada instante, seguí sin embargo instintivamente en mi afición que fue y es la de toda mi vida¹⁹.

¹⁸ AIBB/CPE. LI_3_112_FJM.

¹⁹ AIBB/CPE. FID_3. Junto a este relato, Ibáñez envió a Pau un viejo manuscrito de su autoría, datado en 1856, sobre las plantas de la isla de León, en la bahía de Cádiz, en la cual se localiza la ciudad de San Fernando, de donde era natural; esta breve memoria va acompañada de algunos dibujos coloreados de plantas, obra del propio Ibáñez (figura 2).

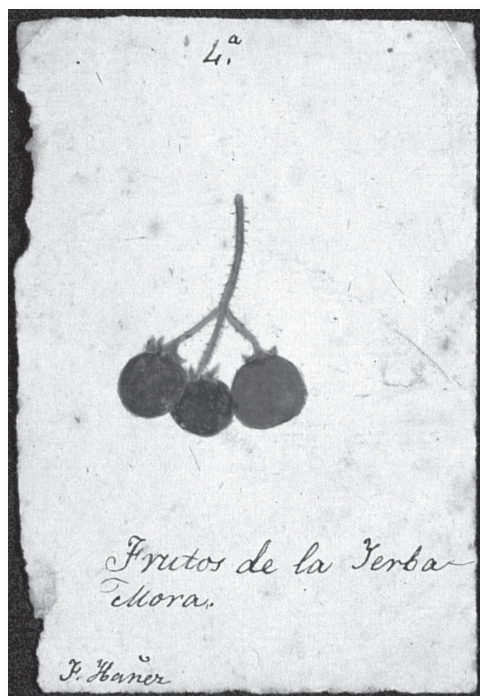


Figura 2. Dibujo coloreado, obra de adolescencia de Francisco Antonio Ibáñez Díaz, remitido junto a una carta a Carlos Pau. AIBB/CPE. FID_3.

El autodidactismo a prueba de todo contratiempo, por la afición a una ciencia, es, pues, la identidad que reclamaba para sí Ibáñez, que no es exactamente la misma del más joven Jiménez Munuera, hijo de unos tiempos más amables, pese a todo, para aquellos que se sentían aficionados a la botánica.

Trayectorias como las de aquellos dos personajes residentes en Cartagena, pero no menos la del propio Pau, muestran cuán idiosincráticos, por emplear la expresión de Gibson (2017), podían ser los cursos vitales que llevaban a alguien a ser naturalista en aquellos tiempos. Pau representa, en realidad, un modelo muy tradicional: alguien con estudios universitarios en una profesión sanitaria, que acaba dedicándose con fervor a una rama de la historia natural, pese a su fracaso aparente de hacer carrera como naturalista al no acceder a un puesto funcional, y ganando su sustento como regente de un establecimiento. Pero tampoco eran raros los casos como los de Jiménez e Ibáñez: autodidactas sin formación específica, trabajando por cuenta ajena en sectores poco o nada relacionados con el conocimiento de la diversidad natural, pero con capacidad social de establecer relaciones mutuas. Estas relaciones podían ser más o menos igualitarias entre Jiménez e Ibáñez, reforzadas además por una amistad más o menos íntima basada en la vecindad. El distante Pau,

por el contrario, y pese al lenguaje desenvuelto que con él empleaban ambos cartageneros de adopción, sobre todo Jiménez, era situado por ellos mismos en un plano superior. En su identidad anhelada y parcialmente compartida, Pau se les representaba como el líder de un modo de hacer y sentir la historia natural, despojado de todo interés que no fuera el cultivo de la botánica. No era uno más, sino el portaestandarte de su condición. Esta, sin embargo, en el caso de Pau era mucho más compleja —por mucho que para Jiménez e Ibáñez fuera «uno de los suyos»—, pues Pau sí que mantenía unas relaciones de ningún modo subordinadas con los representantes de otras identidades: las de aquellos botánicos y naturalistas que ocupaban puestos en las instituciones académicas y de investigación. En este punto, la dicotomía entre aficionados y profesionales se quiebra en su potencial utilidad por reflejar, a la postre, una clasificación reductiva.

Pericia y magisterio en la distancia: catedráticos, doctorandos y recolectores profesionales en la red epistolar de Pau

El epistolario de Pau contiene muchas cartas de botánicos y naturalistas que ocupaban puestos en centros de investigación e instituciones académicas; es decir, de personas que habían logrado que sus respectivas vocaciones se consolidaran en un desempeño profesional, de acuerdo con la idea habitual que se tiene del término. Además de varios corresponsales extranjeros que desarrollaban su trabajo en instituciones de referencia para la botánica y la historia natural, a los que deliberadamente no tendré aquí en consideración, Pau recibía cartas con mayor o menor asiduidad de algunos catedráticos españoles. Uno de ellos era el riojano Arturo Caballero Segares (1877-1950), que ocupó la cátedra de Fitografía y Geografía Botánica sucesivamente en Barcelona (1913-1922) y Madrid (hasta su jubilación). El inicio de la correspondencia entre ambos está datado el 20 de julio de 1916, cuando Caballero escribe, en papel con membrete del Laboratorio de Botánica de la Facultad de Ciencias de Barcelona (figura 3), una carta que así comienza:

Manifestándole la verdad he de decirle que hace ya varios años —desde que puse mi pecadora y pobre inteligencia al servicio de la botánica— que deseaba dirigirme a V., solicitando su amable y sabio consejo. Mi cortedad, cosa tan imperdonable como cierta, me lo ha impedido y hoy, gracias a mi buen amigo Sr. Font (también lo es muy bueno y, con justicia, muy entusiasta de V.), que me ha instado para que lo haga fundándose en lo bueno que es V. para todos los que empezamos, me atrevo a dar este paso, por lo que solicito encarecidamente su perdón²⁰.

La retórica de la modestia obligaba, desde luego, a mostrarse humilde en ocasión de pedir favores. A fin de cuentas, y aunque existan personalidades decantadas hacia un lado u otro de manera sustancial, lo más habitual es que una misma persona pueda mostrarse ora modesta, ora engreída, dependiendo de

20 AIBB/CPE. ARC_1.

LABORATORIO DE BOTÁNICA
FACULTAD DE CIENCIAS
BARCELONA 20 de julio de 1916

Dr. D. Carlos Pau —

Muy respetable Dr. mío: Manifestándole la verdad le debo decirle que hace ya varios años — desde que puse mi poca cosa y pobre inteligencia al servicio de la botánica — que deseaba dirigirme a V. solicitando su amable y sabio consejo. Mi cordialidad cosa tan imperdonable como cierta, me la ha impedido y hoy, gracias a mi buen amigo Dr. Font (también lo es muy bueno y, con justicia, muy entusiasta de V.), que me ha instado para que lo haga, pido a V. en lo bueno que es V. para todos los que empezamos, me atrevo a dar este paso, por lo que solicito encarecidamente un parecer.

Estoy terminando el estudio de las plantas que herbaricé el año pasado en Melilla y entre algunas de ellas tengo dudas. A principios del próximo mes de Agosto voy a Madrid para emplear los dos meses que me

Figura 3. Pese a que se presentaba como casi lego en temas de botánica, Arturo Caballero ya era catedrático de la disciplina en la Universidad de Barcelona cuando inició su relación con Carlos Pau. Esta es su primera carta (20 de julio de 1916), con el membrete de la institución académica. AIBB/CPE. ARC_1.

a quién se dirija y en función de qué objetivo o pretensión (no olvidemos, además, que alguien puede parecer engreído aunque pretenda parecer modesto: la percepción de quien contempla una forma de comportarse no está determinada solo por la intención de quien se comporta, desde luego) (Stebbins, 1972). A Caballero, posiblemente, le convenía usar estas expresiones de modestia al intentar iniciar una relación con Pau. Pero una cosa es el recurso estilístico —incluso cuando frisa la exageración al confesar su poquedad de ánimo—, y otra reconocer, todo un catedrático con antigüedad de tres años y cerca ya de los cuarenta de edad, tras haber trabajado ocho como conservador de herbarios en el Real Jardín Botánico y haber leído su tesis sobre biometría aplicada a la sistemática en 1909 (González Bueno, 2018), que estaba de alguna manera empezando a dedicarse a la botánica. Es cierto que Caballero contaba todavía con pocas publicaciones, y no hay duda de que el contacto con Pau fue decisivo para que empezara a producir con algo más de asiduidad. Y, por otro lado, él sería muy consciente de que, más allá de sus comentarios elogiosos respecto a Font Quer, la comunidad naturalista catalana no lo había recibido precisamente con entusiasmo, como parece indicar una carta de Joan Cadevall a Pau, de 29

de agosto de 1914, en la que, tras haber recibido noticias del propio Pau de la oposición para proveer la cátedra, alude a la pobre opinión que se había formado del «catedrático de marras» (sin mencionarlo), y de cómo estaba pensando darse de baja de la Real Sociedad Española de Historia Natural, pues en Cataluña ya estaba representada convenientemente «con el flamante personal que nos ha mandado». La animadversión hacia los funcionarios venidos de fuera, a los que juzgan como practicantes de una moral científica centrada en el cargo remunerado, distinta a la de los naturalistas nativos, focalizada en el trabajo abnegado y no lucrativo, se manifestaba crudamente en las siguientes líneas, no del todo exentas de intencionalidad política:

Aquí ya hace tiempo que estamos todos al cabo de la calle, considerando el Estado, no como un auxiliar, sino como un obstáculo para hacer algo de provecho. Lo triste es que unos trabajan y no cobran, mientras que otros se llevan las prebendas, sin valer ni hacer nada. Por esto en todo somos neutrales, como las hormigas neutras, que son las que trabajan²¹.

Volvamos, no obstante, a la primera carta de Caballero a Pau. En el segundo párrafo de la misma, Caballero pasaba a concretar lo que solicitaba del «sabio consejo» de Pau:

Estoy terminando el estudio de las plantas que herboricé el año pasado en Melilla y sobre algunas de ellas tengo dudas. A principios del próximo mes de agosto voy a Madrid para emplear los dos meses que me quedan de vacaciones en el estudio de la colección de hongos microscópicos que ha formado el Sr. Fragoso en el Museo de Historia natural, pues ya comprenderá V. que, por mi cargo, tengo la obligación de saber de todo, es decir, no puedo saber de nada y aprovecharé la oportunidad de estar allí para consultar los elementos de aquel Jardín botánico; y si V. me hace el gran favor de permitirme que le envíe en un paquete todas las plantas que, en definitiva, resulten dudosas para mí, lo haré a últimos de este verano y le quedará muy agradecido.

En otras palabras, Caballero reconocía sus limitaciones en la determinación de las especies, en este caso, de la flora melillense (aparte de sus lagunas de formación en micología), y recurría, como tantos otros hacían por entonces, a la pericia y conocimiento de Pau. La carta concluía de este modo:

Y ahora, para terminar, permítame, respetable Sr. Pau, que le diga que, aquí, en esta Universidad de Barcelona, hay un humildísimo catedrático de Botánica que no sabe nada de botánica, pero que tiene muchos deseos de aprenderla para ser útil algún día y que, principalmente por esta causa, acude en demanda de consejos a V., que es, a mi juicio, el único que en esta materia puede darlos en España.

Y nada más sino ofrecerme a V. de un modo absoluto en lo poco que soy y manifestarle que si algún día puedo serle útil en alguna cosa se sentirá orgulloso su af[ectisim]o s[iempre] g[ustoso de] e[strechar] s[u] m[ano]²².

21 AIBB/CPE. JCD_4. Subrayados en el original.

22 AIBB/CPE. ARC_1. Subrayados en el original.

Pau atendió el requerimiento de Caballero, quien le envió la remesa de plantas dudosas —recolectadas en mayo y junio de 1915 en un viaje sufragado por el MNCN— en octubre de 1916. Pau le respondió con mucha presteza, de modo que Caballero pudo publicar una nota en el último fascículo del *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* de aquel mismo año, en la cual, tras los comentarios de Pau, decidió proponer un género nuevo dentro de la familia de las compuestas, que bautizó como *Paua* en homenaje a aquel (Caballero, 1916)²³. Pau (1918), por su parte, no tardó en dedicarle una nueva especie, también norteafricana, a Caballero, *Phlomis caballeroi*²⁴, en ese juego de cortesía que los naturalistas despliegan y que tan importante resulta para la sociabilidad de las comunidades de practicantes de la historia natural; un juego que ha generado gran parte de los innumerables epónimos que han cristalizado en los nombres científicos de géneros y especies (Heard, 2020).

En una nueva carta, de 6 de abril de 1917, Caballero volvía a comentarle algunas dudas sobre diferentes especies; pero fue más allá en el reconocimiento explícito de su autoridad, pues le participaba del proyecto de jardín botánico que se estaba desarrollando en Barcelona, bajo el patrocinio de la Junta de Ciències Naturals (JCN), y le anunciaba que le enviaría la correspondiente memoria, pues «su consejo será siempre muy de agradecer por su indiscutible autoridad en botánica», y «de nadie más que de V. admitiré consejos en este asunto y si en algo cree que no voy bien le suplico me lo manifieste y le quedará agradecido»²⁵. Y el 12 del mismo mes, le redoblaba esta confianza incondicional: «Tendré siempre muy en cuenta sus consejos que bien los necesito y procuraré hacerme acreedor a [lo] que V. me aconseja, pues si V. no lo hace no sé quien pueda hacerlo»²⁶. Aquel año de 1917 fue pródigo en intercambios epistolares entre ambos botánicos, que asentaron firmemente su relación. Hacia mediados de la década siguiente, la asiduidad de la correspondencia parece que descendió, pero la relación continuaba, hasta el punto de que, en 15 de julio de 1929, Caballero, por entonces ya en la cátedra de Madrid y a cargo de los herbarios del Real Jardín Botánico, le pedía a Pau que atendiera las consultas sobre la flora matritense que le haría el estudiante de Farmacia Miguel Martínez Martínez (1907-1936),

buena esperanza de la Botánica [que] lleva aquí revisando estos herbarios ya va para un año, y encontrará V. en él una buena inteligencia y una gran voluntad. Ahí tiene V. acaso el autor de la Flora Fanerogámica de la prov[incia] de Madrid²⁷.

23 La especie tipo, *Paua maroccana* Caball., fue reasignada pocos años después al género *Andryala*, que había sido la primera opción que manejó Caballero, por el botánico francés, afincado en Argel, René Maire (1878-1949); v. Maire (1922).

24 Pasó finalmente a ser considerada subespecie de *Phlomis purpurea* L.; v. Rivas Martínez (1976).

25 AIBB/CPE. ARC_2.

26 AIBB/CPE. ARC_3.

27 AIBB/CPE. ARC_47.

En nombre de su patrocinado, Caballero le remitía a Pau con esa carta una forma de *Vicia lutea* L. para que le diera al joven Martínez su juicio. Pau se apresuró a responder y el 4 de agosto, Martínez le escribía personalmente. Se trata de una carta muy formal, escrita con letra elegante. Tras el agradecimiento debido por atender su consulta, el resto muestra un contenido muy técnico. Pau consideraba que la forma que le había sido enviada correspondía a la variedad *laevigata* Boiss., pero Martínez, con un argumento elaborado, consideraba que ni dicha variedad ni una segunda de esa misma especie tenían valor sistemático. Hacia el final de la carta, reconocía que «mi opinión es demasiado atrevida para un principiante»²⁸. Esta es la única carta que se conserva de Miguel Martínez en el epistolario de Pau. Quizás el viejo farmacéutico halló una excesiva seguridad en sí mismo en el novel aspirante a botánico, que, incluso, al publicar una nota en la que defendía su postura, declaraba haber consultado a Pau, «a quien por ello debo agradecimiento», del cual «recibí su opinión con gran respeto, como una lección que siempre tendré en cuenta, aunque en este caso no pueda seguirla» (Martínez Martínez, 1929, p. 778). El propio Martínez también pudo considerar que Pau poco le podía aportar. Lo cierto es que empezó a destacar muy pronto como científico, pero la tragedia de la guerra segó su trayectoria al ser asesinado en Madrid por su militancia derechista (González Bueno, 2020, p. 42).

El caso de Martínez, si realmente no continuó el intercambio de cartas, es en todo caso una excepción en lo que es habitual en la correspondencia de Pau, llena de muestras de una actitud comprometida con los jóvenes que manifestaban vocación por la botánica, y que era la de ejercer un magisterio sobre ellos. Los «magisterios en la distancia» no eran raros en la época (Catalá-Gorgues, 2018; Arias, 2022), y el epistolario de Pau abunda en ejemplos, pues las cartas eran el medio principal para cultivar la relación entre maestro y discípulo. Un caso bastante estudiado es el magisterio que ejerció sobre Francisco Beltrán Bigorra (1886-1962), a quien guió en su tesis doctoral sobre las plantas de la Sierra de Espadán (Castellón) y en algunas publicaciones sobre la flora española, regalándole prácticamente el trabajo de determinación de las especies y abriéndole así el camino hacia la obtención de una cátedra en la Universidad de Valencia (Catalá-Gorgues 1999; 2020). De todos modos, y en grados distintos, Pau puede ser considerado maestro de personalidades tan variadas y relevantes como Pius Font Quer, Carlos Vicioso (1886-1968), Mariano Losa (1893-1966) (Mateo Sanz, 1995), y, por supuesto, José Cuatrecasas, como ampliamente documentan Fernández Gómez y González Bueno en su ya citado capítulo. Hasta el final de sus días, como muestra el caso comentado de Modesto Laza, Pau ejerció con dedicación su magisterio. Precisamente por la misma época que este último, encontramos a Fernando Cámara Niño (1906-1981), aragonés de nacimiento, riojano de origen y, durante buen parte de sus años de formación, valenciano de residencia. Licenciado en medicina

y en ciencias naturales, hijo del matemático, catedrático en las universidades de Valencia y Madrid, Sixto Cámara, Fernando estaba en los primeros años treinta preparando oposiciones para ser catedrático de instituto, al tiempo que desarrollaba sus investigaciones de campo y gabinete para la redacción de su tesis doctoral sobre la flora de la Rioja. Conseguida la cátedra en 1932 —es decir, sin necesidad ya de doctorarse para acumular méritos para las oposiciones—, prosiguió, desde su destino en Alcoy, sus investigaciones botánicas. La tesis se la dirigía oficialmente Arturo Caballero, quien, según decía Cámara a Pau en una carta de 31 de enero de 1933, le instaba a realizar una investigación de altura:

El señor Caballero está porque yo trabaje mucho personalmente y haga una tesis de mérito y no admitirla hasta que se vea palpablemente, y por otra parte, ahora con cátedra segura, no necesito tampoco ir con camelos y seguiré trabajando de firme porque cada vez me gustan más las plantas²⁹.

Mas esta vocación botánica, ciertamente, se veía tutelada por una suerte de director oficioso: el propio Pau, tanto o más implicado que Caballero en conducir a buen término la tesis del joven profesor. En todos esos años de la primera mitad de los treinta, las consultas de Cámara a Pau son frecuentes. El viejo maestro seguía ofreciendo su pericia en las determinaciones específicas, exactamente como casi veinte años antes procedía con aquel modesto e inseguro catedrático de la Universidad de Barcelona. Esto le decía Cámara a Pau el 17 de octubre de aquel mismo año:

Aunque llevo bastante tiempo sin dar señales de vida, no crea que por eso tenga abandonada la herborización. Al contrario, este verano he trabajado más que nunca, en las mismas localidades de siempre, encontrando bastantes cosas que no tenía y que ya le enviaré para que vea, pues antes con objeto de aprender más estoy revisándolas por mi cuenta, con ayuda de las obras de Gillet y Willkomm. Así me corregirá V. las equivocaciones³⁰.

Pero no todo era herborizar para la tesis, pues Cámara aprovechaba su destino en Alcoy para recolectar plantas por sus alrededores, como comentaba el día 2 del mes siguiente: «La recolección de Alcoy y Mariola va íntegra; me parece preferible no estando seguro de alguna especie, aunque preferiría poder reducir mis envíos para no darle tanto trabajo». Aunque lo más llamativo se lee hacia el final de esta misma carta: «Más adelante con su permiso tendré que ir a Madrid un mes para ordenar la tesis, aunque antes quiero llevarme todo el material de flora revisado por V. como empecé»³¹. Aunque pueda interpretarse como una fórmula retórica, lo de pedir permiso a Pau no es baladí en el contexto de una tesis doctoral, pues señala el reconocimiento magisterial sin condiciones de «su discípulo» —así se despedía casi siempre Cámara en sus cartas— pese a lo que el formalismo de la burocracia académica señalara.

29 AIBB/CPE. FCN_8.

30 AIBB/CPE. FCN_9.

31 AIBB/CPE. FCN_10.

Fernando Cámara defendió con brillantez su tesis doctoral en 1935, con la nota de sobresaliente y premio extraordinario —algo menos común entonces que el *cum laude* de nuestros tiempos—, colmando, pues, los anhelos de Caballero³². Cuando, al año siguiente, salió publicada la primera parte de la misma, Cámara agradecía a Caballero el haber sido, como director, un «consejero cordial», mientras que a Pau le daba las gracias por las numerosas consultas sistemáticas que le había resuelto, siendo como era «el primer especialista de la Flora española» (Cámara, 1936).

Estos magisterios de Pau, desarrollados en paralelo al ejercicio oficial de la dirección de tesis por parte de profesores universitarios, que en su mayor parte también estaban entre sus corresponsales, y que alentaban a sus alumnos a recurrir a los conocimientos del segorbino, obligan una vez más a reconsiderar el estatus y condición de Pau como naturalista. Él nunca fue un botánico «académico», en el sentido de que trabajara en una institución de enseñanza superior o de investigación, aunque —conviene no olvidarlo— exhibiera en su calidad de doctor la máxima credencial requerida para aspirar a un puesto así. Tampoco fue un «profesional», si por ello entendemos, de manera restringida, alguien que se ganaba el sueldo con sus trabajos sobre la ciencia de las plantas y su enseñanza. Sin embargo, los botánicos académicos le consultaban con asiduidad, y aquellos practicantes noveles con aspiraciones al doctorado —en general, con pretensiones de desarrollar una carrera académica y, si llegaba el caso, profesionalizarse— se sometían a su dirección. Podríamos decir que Pau, topográficamente, era un botánico extraacadémico, tal y como lo caracteriza Mateo Sanz (1995). Pero el mundo académico, en general, lo consideraba un «experto»³³. Sus publicaciones eran leídas y citadas como referencias de autoridad, y su opinión científica era consultada asiduamente por numerosos colegas, incluidos muchos que sí que eran profesionales con ejercicio académico. Se le preguntaba incluso, como hemos visto, sobre proyectos de institucionalización de la ciencia que implicaban, finalmente, decisiones políticas y administrativas. Pau consiguió, como se muestra en muchas de sus cartas, una gran capacidad de influencia sobre la botánica académica —extensible, incluso, a otros ámbitos de la historia natural—, pese a no ser parte oficial de la misma. ¿Cómo era esto posible, en un país donde el reconocimiento fundamental de la condición de experto se ligaba a la pertenencia a ciertas elites funcionariales? Recientemente, he propuesto que Pau ocupaba un «ecotono académico». El ecotono, en ecología, designa un área donde están en contacto comunidades o ecosistemas, con un carácter transicional

32 “Libro Registro de Expedientes de grado de Doctor de la Facultad de Ciencias (1901-1954)”, Archivo General de la Universidad Complutense de Madrid, sig. 141/11-009.

33 En las últimas dos décadas, una parte de la historiografía de la ciencia ha enfocado cuestiones tan importantes como las fuentes de autoridad, el problema de la credibilidad, la confianza social en la ciencia y la toma de decisiones basadas en ella, o la relación entre los científicos y los profanos, desde la perspectiva del estudio de los expertos. La propuesta de un nuevo modo de abordar lo que en inglés se denomina *expertise* (un término que en castellano puede traducirse como «pericia» o, incluso, «competencia») fue el tema de un ambicioso y debatido artículo de Collins & Evans (2002). Un buen resumen sobre el estado de la cuestión, en Suay-Matallana & Bertomeu Sánchez (2017).

pero abrupto, en el sentido de que a sus lados se disponen áreas mucho más homogéneas, de cuyas características el ecotono participa en cierta medida simultáneamente. El ecotono académico que ocupaba Pau se localizaba entre la región de los aficionados en sentido clásico y la de los profesionales académicos. Esta localización le permitía ejercer algunas competencias propias de esta segunda región, más allá de las regulaciones legales que la ordenaban, de modo que se le reconocían atribuciones inusitadas para aquellos que se movían en la región de los aficionados³⁴. Los ecotonos, desde luego, son zonas especialmente densas en relaciones ecológicas; así también se fue densificando la red de relaciones epistolares de Pau conforme su estatus de experto se fue consolidando. Un estatus, por cierto, que lejos de cumplir con el estándar habitualmente considerado para la ciencia contemporánea, de expertos intensamente especializados en ámbitos estrechos del conocimiento (Matagne, 2007), se cimentó, por el contrario, en un dominio generalista del conjunto de la flora ibérica y norteafricana.

Hay que apuntar, en todo caso, que no todos los corresponsales de Pau con ejercicio profesional de la botánica eran docentes, ni mucho menos. Hubo, por ejemplo, ingenieros agrónomos, como Rafael Janini (1866-1948), o forestales, como Luis Ceballos (1896-1967). Este último llegó a ser profesor de la Escuela de Montes, pero solo tras el fin del Guerra Civil, y tuvo en el antes mencionado Carlos Vicioso, discípulo de Pau, un colaborador estrecho en algunos momentos de su trayectoria científica (Gomis Blanco, 2018). Para ilustrar la transversalidad de las relaciones de Pau, en todo caso, son especialmente interesantes los intercambios epistolares con algunos recolectores y preparadores de diversas instituciones científicas, así como conservadores de colecciones sin plena consideración profesoral. Sobresale al respecto la correspondencia con los hermanos Moróder, valencianos. Federico Moróder Sala (1875-1951), que trabajó como recolector y en la gestión de las colecciones en el MNCN durante un breve período a comienzos de los años diez, durante la dirección de Ignacio Bolívar, además de proveer a Pau de plantas recogidas en sus excursiones, le informaba de los manejos de los naturalistas académicos, tanto en Madrid como en Valencia, con una perspectiva tan crítica que, en no pocas ocasiones, resulta auténticamente cruda. Así se expresaba, por ejemplo, con relación a la provisión de plazas, en una carta datada el 25 de enero de 1912:

Si hubiese verdaderos profesores que reuniesen a su alrededor a los más distinguidos alumnos para hacerles trabajar de veras e inculcarles el amor a la ciencia, tendrían razón para obrar como Vd. dice. Pero Bolívar, con su carácter absorbente, no reúne más que a los memos a quienes por quince duros al mes les ocupa en el Museo no para que aprendan, sino para que hagan bulto y vean los visitantes que allí se trabaja de firme³⁵.

34 Esta propuesta se presentó como comunicación oral en la XVII Trobada d'Història de la Ciència i de la Tècnica (Palma de Mallorca, 17-19 de noviembre), y está pendiente de un desarrollo más elaborado. Mientras, puede consultarse un resumen en Catalá-Gorgues (2022).

35 AIBB/CPE. LI_2_151_FMS.

La vehemencia que Federico Moróder muestra en muchos de sus juicios —sin duda sesgados— sobre otros naturalistas en su correspondencia con Pau, también la exhibía, según parece, en asuntos más particulares. Durante un tiempo mantuvo, junto con su hermano Emilio, una querrela con unos parientes en relación con una herencia, en la que medió incluso una agresión a cargo de Federico, hacia mayo de 1915, que condujo a que ambos hermanos pasaran 72 horas detenidos³⁶. Pero mucho más grave fue lo sucedido un año después, cuando Federico intentó suicidarse de un tiro en la cabeza en presencia de uno de sus familiares. Le salvaron la vida, pero tuvo una severa pérdida de visión³⁷. Este hecho terrible supuso la interrupción de su correspondencia con Pau, desde luego. Sí la mantuvo, hasta el fin de los días de Pau, Emilio Moróder Sala (1882-1939), más joven y menos impulsivo que su hermano, de cuya mejoría informaba a Pau el 24 de enero de 1917³⁸. Emilio, que llegó a ser un entomólogo relativamente reconocido, con algunas publicaciones sobre coleópteros y hemípteros, ocupó desde 1921 el cargo de conservador del Museo de Historia Natural de la Universidad de Valencia, el cual simultaneaba con su trabajo como dependiente en un bazar médico de Valencia³⁹. Corresponsal de Pau desde al menos 1907, el menor de los dos Moróder fue un compañero frecuente de excursiones, además de suministrador de plantas devoto. Sus cartas traslucen una combinación de afecto, respeto y confianza que las convierten en una fuente fundamental para entender los aspectos emocionales que también atraviesan las relaciones científicas.

Si los Moróder fueron unos aficionados a la historia natural, de buena familia, pero venidos a menos, y que idiosincráticamente lograron profesionalizarse, aunque sin poder vivir exclusivamente de ello —otro ejemplo de la operatividad reducida de la dicotomía aficionados-profesionales—, el recolector Enric Gros Miquel (1864-1949) representa a esos personajes, usualmente de extracción social muy modesta, que integrados en las plantillas de los centros de investigación, o bien como proveedores externos pero al servicio de estos, suministran un caudal de ejemplares para su estudio por los naturalistas que ocupan los puestos científicos. Gros fue contratado por el Museu de Ciències Naturals de Barcelona (MCNB), ya entrado en la cincuentena, hacia finales de 1916 a instancias de Pau, quien lo había conocido poco tiempo antes en Málaga. En la ciudad andaluza, Gros trabajaba en la Estación de Biología Marina, fundada en 1913 y al poco integrada en el Instituto Español de Oceanografía, creado un año

36 Así lo contaba Emilio Moróder, 26 de mayo de 1915. AIBB/CPE. EMS_2.

37 El suceso coincidió con otro intento de suicidio en la ciudad, a cargo de un guardia municipal, que se trató conjuntamente en la prensa. Algunos periódicos de fuera de Valencia, que hacían público el nombre de Moróder, anunciaron precipitadamente su muerte; v. "Las tragedias de la vida. Vivió triunfando y se suicidó. Guardia que se mató", *El Adelanto. Diario de Salamanca*, 10/05/1916, p. 3. Los medios valencianos, por el contrario, desde el primer momento informaron de que no había logrado el propósito de quitarse la vida; además, ocultaron la identidad del suicida frustrado, aunque, en algún caso, dando las iniciales; v. "Los suicidios de ayer", *Diario de Valencia*, 10/05/1916, p. 2, donde se habla de D.F.M.S. como «persona distinguida y conocidísima en Valencia».

38 AIBB/CPE. EMS_3.

39 V. al respecto el capítulo de José María de Jaime en este volumen. De las jornadas de Moróder entre el Museo y el bazar, v. su carta a Pau de 8 de marzo de 1921, AIBB/CPE. EMS_12.

después. A Málaga lo había llevado el flamante director del Instituto, Odón de Buen y del Cos (1863-1945), para quien había trabajado como preparador de sus clases prácticas durante años, cuando el gran oceanógrafo era catedrático en la Universidad de Barcelona, así como en el laboratorio biológico-marino que cerca de Palma de Mallorca había fundado el mismo de Buen (Font Quer, 1954; Pérez de Rubín, 2011, p. 19). Tras su regreso a Barcelona, y debidamente adiestrado en las técnicas de herborización de plantas terrestres, Gros prestó un servicio magnífico a Font Quer, con recolecciones por numerosas regiones de la Península Ibérica, así como en Baleares y el norte de África, hasta su retiro en 1931. Pero también Pau se vio beneficiado por el buen hacer de aquel a quien acabó por recomendar. Antes de su incorporación al museo catalán, Gros estuvo herborizando en los alrededores de Málaga por encargo del segorbindo y Beltrán, quienes se hacían cargo de pagarle. En agosto de 1915, pese a que Pau le había declarado por carta estar muy satisfecho de su labor, Gros, en una respuesta conmovedora, repleta de faltas de ortografía que muestran su escaso recorrido escolar —declaraba haber aprendido a escribir a los veinte años—, pero con una letra clara y un juicio no menos asentado, se disculpa por no haberle podido servir como le hubiera gustado, debido a las fechas del encargo y las peculiaridades del clima de la zona, que provocaban una floración mucho más temprana que en otras regiones⁴⁰. Ya como recolector del MCNB, Gros siguió trabajando para Pau. Fue aquel quien obtuvo en una campaña, desarrollada en 1921, las plantas que le sirvieron a Pau para publicar su importante trabajo sobre la flora de Almería en la serie botánica de las *Memòries* del MCNB (Pau, 1925). Más adelante, en 1929, volvió Pau a contar con los servicios de Gros en la misma provincia, esta vez pagándole de su bolsillo, pero con el recolector debidamente autorizado por la JCN, de la cual dependía el MCNB⁴¹. En las negociaciones para esta expedición, Gros le insistió a Font Quer en la necesidad de volver a Almería, pues, a su juicio, los resultados de la de 1921 se habían quedado muy cortos para las posibilidades reales de aquel territorio, como consecuencia de la lluvia inusitadamente recurrente que le acompañó en aquella ocasión, según le refería a Pau en una carta de 16 de diciembre de 1928⁴². Ya en marzo de 1929, concretamente el día 28, le comunicaba a Pau que la autorización tramitada por Font Quer había sido concedida, y que se aprestaba a partir el 13 de abril, fecha en la que circulaba el tren que cada quince días hacía el recorrido de Barcelona a Almería⁴³. Aunque las herborizaciones de las primeras semanas resultaron, según Gros, bastante decepcionantes, en carta de 6 de junio se mostraba esperanzado en que las plantas recientemente enviadas «le gustarán más que la miseria que le he remitido» previamente⁴⁴. Pau, mientras,

40 AIBB/CPE. EGM_3.

41 Carta de Font Quer a Gros. [1928]. AIBB/PFQ. 3-137953, donde le informa de los trámites para el permiso y del modo en que Pau debería girarle el pago. Carta de Gros a Font Quer. Almería, 2 de mayo de 1929. AIBB/PFQ. 22-140700, en la que le cuenta la recolección de una serie de ejemplares para Pau.

42 AIBB/CPE. EGM_7.

43 AIBB/CPE. EGM_8.

44 AIBB/CPE. EGM_15.

le iba abonando el dinero a su tiempo, de modo que Gros pudo hacer frente a los gastos; de las 1.000 pesetas que le envió Pau, quedaron todavía 132 pesetas sobrantes que Gros le giró justo antes de su partida, según relataba el 30 de junio de 1929:

Creo que con estos datos no se me podrá exigir más economía, si bien comprendo que por el número de plantas recolectadas no responde a las 868 pesetas gastadas ni a los malos ratos que se pasan cruzando cerros y barrancos. El año 21 Almería se me atravesó a la garganta, pero el 29 se me [ha] atravesado al cuerpo, y menos mal que este año no se me han atravesado las piernas ni las ganas de andar, que ha sido la única suerte que he tenido⁴⁵.

Gros todavía envió plantas a Pau con ocasión de su última expedición, por la provincia de Huelva y algunas zonas de Portugal, en 1931, justo antes de su jubilación. Como señala Font Quer (1954), algunas de las contribuciones más importantes de Pau están basadas en las recolecciones de Gros, quien fue honrado con los nombres de varias especies nuevas que aquel acuñó. Este fue el caso de *Lactuca grosii* Pau et Font, avanzada por Pau (1929) en la breve nota que publicó nada más terminar la segunda expedición almeriense de Gros; un adelanto de la ambiciosa memoria que proyectaba, pero que finalmente no llegó a escribir. El que Gros prestara sus servicios a Pau no deja de ser otra prueba de la peculiar y provechosa situación de Pau en las fronteras del mundo académico, pues le permitió sacar partido del buen hacer de una persona que trabajaba para las instituciones, pero que era autorizada a ponerse a su servicio, aunque fuera sufragando parte de los gastos.

¿Qué circulaba por la red de relaciones de Pau?

Las redes nos pueden ofrecer una representación muy detallada de las relaciones entre los cultivadores de la ciencia, si las fuentes son relativamente ricas. Las cartas de Pau, desde luego, lo son, de modo que la red de relaciones a la que perteneció podría ser trazada con cierta precisión. Aun así, el empleo de las redes esconde un peligro: el ofrecer una imagen demasiado fijada en la atemporalidad del conjunto de relaciones. A fin de cuentas, Pau mantuvo correspondencia con diferentes personas a lo largo de cinco decenios, y sus corresponsales de los primeros años no coincidieron en el tiempo con los últimos, evidentemente. La propia condición de Pau fue cambiando. Hasta ahora, hemos insistido mucho en su posición de liderazgo y en el ejercicio de su magisterio y autoridad, según muestran las cartas, sobre todo, desde el cambio de siglo. Pero las primeras conservadas nos muestran, por el contrario, a un aprendiz de botánico, a quien el gran Francisco Loscos Bernal (1823-1886), desde su farmacia en Castelserás (Teruel), con fecha 11 de febrero de 1885, instruye con firmeza en el modo en que debe preparar las plantas para el herbario⁴⁶; o a quien recrimina, el 23 del mismo mes, el enviarle plantas comunes:

45 AIBB/CPE. EGM_17.

46 AIBB/CPE. LI_1_077_FLB.

No deseo plantas conocidas, no las quiero; yo he regalado millones de ejemplares hasta quedarme sin nada: yo solo quiero lo siguiente:

1.º Plantas aragonesas desconocidas [...].

2.º Plantas nuevas para Supl[emento] 7.º [del *Tratado de plantas de Aragón de Loscos*] Campanula.

Por eso, todas las demás, aunque muy bien presentadas, las tiraré al corral, salvo alguna excepción⁴⁷.

Cualquier red, necesariamente, se va reconfigurando al compás de la vida de sus integrantes, y entre el Pau principiante y el Pau autoridad científica se negocian cientos de mudanzas en el conjunto de sus relaciones. Estas terminan con la muerte de una de las partes, o por circunstancias como traslados, cambios de ocupación, cansancio, hastío o conflicto, sea este personal o colectivo. Al mismo tiempo, se van estableciendo nuevos vínculos, con nuevos nodos en la red, de mayor o menor entidad. Hay una reconfiguración constante, en consecuencia, lo que conlleva que el seguimiento prolongado de cualquier red de relaciones por un período largo, como el que comprende la correspondencia de Pau, exija un enfoque dinámico, al que las tradicionales representaciones gráficas suelen traicionar por su estatismo. Ya Mullins (1972) era consciente de esto, y por ello insistía en presentar sus estructuras sociales como sucesivas y a la vez superponibles; es decir, que la aparición de las estructuras más tardías no implicaba necesariamente la desaparición de las anteriores. Así, las estructuras iniciales podían permanecer incluso alcanzada la especialidad, lo que permitía la coexistencia de relaciones muy formales con otras que lo eran mucho menos, propias de los momentos de arranque de la disciplina. En el caso de los corresponsales de Pau, cuando este ya se mostraba como una autoridad asentada, podían coexistir actitudes como la ya comentada de Arturo Caballero, de claro sometimiento al parecer de su nuevo guía científico, con la franqueza del farmacéutico y químico Benito Vicioso Trigo (1850-1929), con quien llevaba más de treinta años de relación colaborativa, y que en una misma carta, como la que le escribió desde Madrid el 31 de julio de 1915, discutía sobre determinaciones botánicas, se explayaba sobre los ambientes naturalistas madrileños, hablaba de la labor científica de su hijo Carlos (uno de los discípulos, como hemos visto, de Pau), deseaba el triunfo alemán en la Gran Guerra y despotricaba de los elementos progresistas en la política española:

[...] mucho himno de Riego y mucha Marsellesa y mucho sufragio universal tan libérrimamente practicado como ahora, muchas casas del Pueblo para contaminar al íd[em] con vino y utopías, y por un lado favorecer al anarquismo y por otro a los requetés para que de cuando en cuando se destrocen los unos a los otros⁴⁸.

47 AIBB/CPE. LI_1_077_FLB.

48 AIBB/CPE. BVT_8.

El dinamismo de las redes se debe, realmente, no solo a los cursos vitales de sus integrantes, sino también a todo aquello que circula por ellas. En el caso que aquí se estudia, no es simplemente, como fácilmente se ve, conocimiento botánico, aunque tal conocimiento sea definidor de las peculiaridades de la red donde se localiza a Carlos Pau.

Ya hace décadas que la consideración «universalizante» de la ciencia, tan cara a las exposiciones estándar del saber racional, ha tenido que convivir con el énfasis en la producción local del conocimiento. Al enfocar la ciencia como un producto necesariamente generado en una particularidad geográfica —algo difícilmente controvertible en el caso de la historia natural en su conjunto, y de la botánica en especial—, lo que permite enriquecer la comprensión del acto creador de un nuevo saber, se corre sin embargo el riesgo de perder el sentido de que la ciencia tiene una vocación expansiva y comunicativa a través de las comunidades que comparten esos saberes localmente generados. El conocimiento local, pues, debe ser entendido como algo que tiende a ponerse en movimiento o circulación; a ser un conocimiento «en tránsito». Y esto solo es posible si entendemos la fabricación o creación de la ciencia como una acción comunicativa. La ciencia no se fabrica simplemente para luego ser comunicada, sino que la producción de conocimiento científico implica una comunicación en sí misma; una comunicación multiforme, que no se reduce al acto de la publicación de los resultados, al que tanta importancia solemos dar (Secord, 2004). El estudio de una red, para el cual nos valemos, como aquí, de las fuentes epistolares, nos muestra cómo las cartas contienen y movilizan datos, hipótesis, tentativas, análisis, debates y discusiones. Las publicaciones de Pau, Cuatrecasas, Jiménez Muñuera o los Vicioso son un producto tan genuino de su trabajo personal, como de la acción comunicativa que se plasma en el ir y venir de las cartas. Algunas de esas publicaciones reflejan dicha acción, pero no siempre es así; y, en todo caso, nunca con la riqueza y vivacidad con que las cartas la documentan. Y en el caso de los botánicos no productores de publicaciones, aún resultaría más pálida y sesgada su actuación si dejáramos fiado su conocimiento histórico a los comentarios escuetos que sobre la misma hacen los autores que utilizaron el conocimiento generado por sus colegas.

La ciencia, en todo caso, no solamente hace circular entidades intelectuales. Estas, y más en una ciencia de muestras y ejemplares como es la botánica, exigen acompañarse de objetos. El capítulo de Mateo Sanz sobre Pau, el Hermano Sennen y los *exsiccata* que este distribuyó es esclarecedor al respecto. Las cartas a Pau nos hablan de los envíos de plantas secas, y a veces vivas, que se adjuntaban en el mismo envoltorio (figura 4) o, más habitualmente, en paquete aparte; de los viajes en sobre de semillas y muestras selectas; y también, y es algo muy interesante, sobre los modos de gestionar los envíos. Volvemos por un momento a la segunda carta de Conrad Pujol a Pau —aquella en la que de alguna manera se formalizaba su relación—:

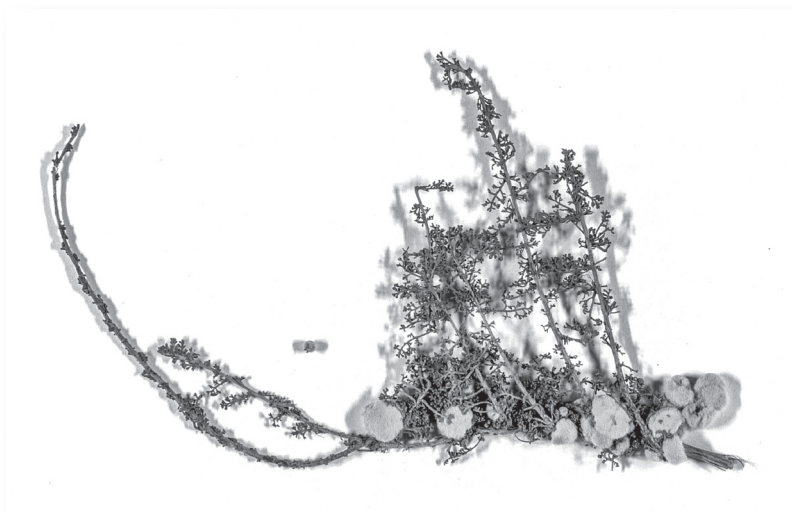


Figura 4. Muestra de una planta seca del género *Artemisia*, sobre cuyos usos populares informaba Francisco Ibáñez Díaz a Carlos Pau, enviada junto a su carta de 9 de julio de 1916. AIBB/CPE. FID_3.

Le estimaría que me indicase V. a qué punto de Sagunto desea que le mande por ferrocarril el paquete que me pide, pues por correo, aparte de ser muy dispendiosos los portes, no se pueden remitir más que paquetes de 30×20 centímetros, y además hay el inconveniente de que no se pueden rotular; por ferrocarril se pueden enviar paquetes del tamaño que convenga, por encargo, que como sabe es 5 kilos o fracción y cuesta 25 céntimos por línea, de modo que de Manresa a Sagunto costaría creo 1 p[eseta] y a gran velocidad⁴⁹.

Gros, por su parte, enviaba en julio de 1915, desde Málaga, las plantas que había recolectado como «ropa de usos y con dos bultos», por la misma razón de economía; además, adjuntaba a su carta una nota detallada de los gastos (figura 5), que comprendían desde la manutención hasta el alquiler de una mula⁵⁰. Estos ejemplos no lo son de conocimiento botánico, pero sí de un conocimiento práctico, no compartido por cualquier persona, que permite que haya creación botánica, pues es imprescindible para que la red de circulación de saberes y objetos no se detenga.

Pero no solo circula el conocimiento y las materialidades que a él se le asocian a través de una red epistolar; las cartas también transportan sentimientos y afectos, de modo que alimentan un microcosmos emocional (Tapety, 2015). ¿Hasta qué punto es esto relevante para la historia de la botánica

49 AIBB/CPE. LI_2_347_CPG.

50 AIBB/CPE. EGM_2.

o, en general, de la ciencia? Es cierto que la ciencia, sobre todo en los últimos dos siglos, ha tendido a ser practicada con estándares metodológicos; por ser escrita de modo despersonalizado en las publicaciones que genera; por ser enseñada de manera neutral y desprejuiciada; por ser organizada, en definitiva, según criterios de eficacia y racionalidad, todo lo cual solo se explica por el ideal de objetividad que proclaman sus propios practicantes, acompañado de un desprendimiento de lo emocional (White, 2009). Muchas de las críticas que hacían los corresponsales de Pau a otros naturalistas —y que, estamos seguros, no solo eran bien recibidas sino hasta promovidas o retroalimentadas por el propio Pau— incidían, precisamente, en la poca credibilidad que merecían esos colegas por faltas que directamente afectaban a ese anhelo de objetividad. Desde no saber cómo diagnosticar bien una especie, hasta quejarse de la politización de su actividad científica, pasando por el incumplimiento de los aspectos básicos de la praxis científica, casi siempre se apuntaba a la línea de flotación que mantenía el buque de la buena ciencia en el rumbo adecuado: la objetividad y la falta de prejuicios. Sin embargo, estas críticas se acompañaban de expresiones emocionales nada objetivas. Longinos Navás, muy

Nota de gastos para la recolección con de plantas en dos expediciones, a Sierra Tejeda - Sierra de Baza		
Papel	por Enrique Gros	P. G.
Viage de Málaga a Baza	11	25
para alquilar un mulo para la conduccion de la prensa y viveros a la sierra.	2	25
Regreso de la sierra		
alquilar de un mulo desde la sierra a Torre del Mar	11	50
ferro carril facturar la prensa y viage	2	50
manutencion y practico	24	
Segunda excursion.		
viage ida y buelta a la sierra de de Málaga	9	10
manutencion.	11	60
Total		62'20
En las dos excursiones se han invertido 8 dias, teniendo en cuenta que sola mente en viages se invierten 4 dias.		

Figura 5. Relación de gastos en su campaña de recolección por la provincia de Málaga, remitida por Enric Gros a Carlos Pau el 16 de julio de 1915. AIBB/CPE. EGM_2.

dado a expresarse acerbamente sobre la vida y obra de terceros en sus cartas a Pau, era blanco a su vez de una crítica por parte de Carlos Vicioso sobre su labor editorial al frente del *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales*: «Verdaderamente lo publicado en la Aragonesa viene hecho una desdicha; sin duda el P. Navás corrige las pruebas (si es que lo hace) mientras catequiza alguna beata de buen ver y... así sale ello»⁵¹. Y eso que Vicioso no era, precisamente, un laicista exaltado. Una lectura marcada por lo que entendemos que deben ser los buenos modales en la ciencia puede movernos a un rechazo instintivo de expresiones así, no tan diferentes, en definitiva, de las que contienen las desabridas letras que Pau lanzaba contra algunos de sus colegas, como sucede en los tantas veces citados *Gazapos botánicos* que pergeñó contra Miguel Colmeiro (1816-1901) (Pau, 1891). En todo caso, no deberíamos dar por supuestas más cosas de las debidas; como muestra Raf de Bont (2013), los modales en la disputa científica cambiaron mucho a lo largo del siglo XIX —con una indisimulada tendencia a la acritud—, del mismo modo que el tópico de aceptación universal de que la ciencia avanza por la crítica mutua no era tan dado por hecho en según qué épocas. La diatriba áspera en ciencia no debería resultar insólita en un país tan convulso y polarizado como es la España en la que vivieron Pau y sus correspondientes.

En todo caso, algunos aspectos emocionales de la ciencia no dejan de ser considerados positivamente, incluso por los abogados más fervorosos de la objetividad distante. Se habla del placer del conocimiento, de la emoción de descubrir algo nuevo o de la pasión por la verdad, sobre todo cuando se escriben las biografías, con fines más o menos edificantes, de los científicos. Estos se ven humanizados cuando se recalcan sus sentimientos, incluidas esas simpatías y antipatías que también circulan por las redes que los relacionan. Más allá de las historias centradas en los individuos, sin embargo, que alguna vez degeneran en relatos psichistóricos, interesa enfocar, ya que estamos hablando de redes, el aspecto emocional colectivo que arraiga a partir de las relaciones sociales (Dror *et al.*, 2016).

En realidad, los sentimientos y emociones que se dan entre los practicantes del saber, individual y colectivamente, aparecen también en la inmensa mayoría de personas y grupos sociales con independencia de sus ocupaciones. No son, en general, propios o característicos de la ciencia. Como dice White (2009), no nos dicen nada de la ciencia en sí, aunque nos impidan olvidar que las personas que hacen la ciencia son tan humanas como el resto. Sin embargo, esas emociones, por comunes o vulgares que sean, son básicas para entender las relaciones que establecen los integrantes de las redes de relación científica. Cuando el hidrobiólogo valenciano, por entonces en Madrid, Luis Pardo García (1897-1958), le pedía a Pau que le firmara la fotografía que acompañaba a su carta de 8 de noviembre de 1934, en la que el segorbino aparece retratado con el Hermano Sennen y un joven Font Quer (una foto-

51 AIBB/CPE. CVM_31.

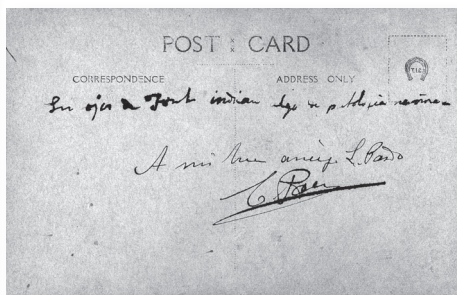


Figura 6. Fotografía de Carlos Pau (centro), flanqueado por el Hermano Sennen y Pius Font Quer, con una dedicatoria en el reverso para Luis Pardo. AIBB/CPE. LPG_27.

grafía cuyas copias hacia circular el propio Pau)⁵², se puede especular sobre la diversidad de modos en que se expresa la admiración, y que entre ellos cabe también ese recurso aparentemente pueril que es atesorar un autógrafo⁵³. Por eso mismo, también, la insistencia de Pardo, meses después (5 de marzo de 1935), en recordarle que le enviara la foto dedicada, pues no lo había hecho todavía —«no la ha incluido en su carta y como tengo gran interés en guardarla, le ruego no olvide mandármela en la próxima, con su firma»⁵⁴—, y su satisfacción (19 de marzo de 1935) al recibirla finalmente —«Recibí su muy grata del 10 con las fotografías que me incluía por las cuales doy a V. las más expresivas y sinceras gracias. Son, para mí, un excelente recuerdo que estimo vivamente»⁵⁵—. Junto a la primera de estas cartas, se conserva la fotografía que le había enviado Pardo, firmada y dedicada al dorso por Pau —«A mi buen amigo L. Pardo»—, pero con un extraño comentario en letra temblorosa: «Los ojos de Font indican algo de patología nerviosa» (figura 6). Tal vez no la devolvió a Pardo porque se arrepentía de este comentario, y por ello usó

52 AIBB/CPE. LPG_27.

53 También podría ser el de «poner cara» a una persona que se conoce solo en la distancia epistolar, como sucedía en muchos casos en aquella época, aunque no sea aplicable a esta situación, pues Pardo y Pau se habían encontrado físicamente con anterioridad.

54 AIBB/CPE. LPG_28.

55 AIBB/CPE. LPG_29.

otra copia para cumplir con el deseo de aquel. En los intercambios de afectos, cualquier desliz puede causar dolor.

Los sentimientos, emociones y afectos son expresiones psíquicas, pero que se manifiestan en la corporalidad de las personas (Bound Alberti, 2009). En esta red en que se situaban Pau y sus corresponsales, había una práctica comunitaria donde la circulación de los afectos se sustentaba en el encuentro físico: la excursión para recolectar ejemplares. Si asumimos que aquello que cada individuo siente lo liga a unos lugares y a unas personas de un modo que trasciende su propia psicología; que los sentimientos y las emociones alinean a los individuos (espacios corporales) con los colectivos (espacios sociales) (Ahmed, 2004), no podemos sino estudiar con atención la práctica excursionista para comprender algunas de las peculiaridades de las redes naturalistas, incluidos los sentimientos colectivos que en ellas se manifiestan.

Muchas de las cartas dan buena cuenta de la pasión por salir al campo y la consiguiente celebración del encuentro con los colegas; así se expresaba Navás el 29 de julio de 1919, recordando su encuentro con Pau en la población castellanense de Fredes, en la Tinença de Benifassà, cerca del límite con Tarragona:

Voy a partir dentro de dos días para la otra excursión y antes quiero pasar un rato con V., que no tuvimos bastante en Fredes y camino de La Cenja [La Sénia].

La excursión fue de las mejores, con sorpresas tan gratas como la presencia de Vds. en Fredes. He estudiado ya lo recogido, que no tuve paciencia para dejarlo para el invierno. Parece que hay dos novedades, poco esperadas, y otras cosas también muy buenas. Escribiré un lindo artículo.

El de V. de Fredes ha salido por fin, acaso ya lo haya recibido⁵⁶.

El artículo aludido, publicado en el *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales* (Pau, 1919), es un bello ejemplo de la capacidad de Pau para la descripción de los recorridos y del paisaje, más allá de las observaciones estrictamente científicas, con atención también a las costumbres y modos de ser de los autóctonos. Pero, además, muestra la intensidad de las emociones que el naturalista experimenta en el campo. El artículo trata sobre la excursión que realizó a comienzos del verano de 1918 por zonas de la Tinença y de las vecinas tierras tarraconenses. En esa excursión, estuvo acompañado por Juan Pertegás, un personaje del que poco más sabemos que era farmacéutico en La Sénia (Tarragona) y compañero de estudios de Pau en la universidad, con el que había retomado recientemente la relación y de la mano del cual visitó la zona, más someramente, un año antes. Con vistas a la excursión de 1918, esto le decía Pertegás a Pau —usando un tuteo poco habitual en el conjunto de la correspondencia, pero propio de la vieja camaradería de los condiscípulos— con fecha de 19 de junio:

56 AIBB/CPE. LON_10.

[...] este año la vegetación va retrasada más de ocho días que el pasado año [...]. Yo entiendo que hasta el 27 o 28 no debéis venir, no obstante, tú, con mayor conocimiento del asunto, fija el día. Recuerda que la excursión del próximo pasado fue el 22 [de junio] y terminó el 28, y el 29 regresasteis a vuestras casas, y me parece que se hizo unos días pronto y como he dicho va la vegetación retrasada⁵⁷.

Tras esa excursión, Pau le escribió para preguntarle por la toponimia del recorrido, pues necesitaba cotejar sus datos con las citas que en su día habían publicado Francisco Loscos y José Pardo. En su respuesta, de 17 de septiembre, Pertegás le ofrecía una serie de aclaraciones que Pau incorporó al artículo. La conveniencia de acompañarse en las excursiones por personas conocedoras del terreno es evidente, así como el mantener correspondencia con ellas. El reencuentro con el antiguo amigo, pues, le fue de gran provecho a Pau, y es una muestra de cómo la economía emocional importa mucho en la práctica científica. Vista desde la otra parte, la de Pertegás, la reanudación de su amistad tuvo otro efecto: «¿Sabes que me has hecho tomar afición a las plantas? He descubierto un plantel de *Hieracium laniferum* y recogeré en primavera»⁵⁸.

En 1919 volvieron a realizar una excursión conjunta por la zona. Fue en esa ocasión cuando se encontraron con Navás. Los días previos (15 de junio), Pertegás le escribió para informarle, como de costumbre, de los preparativos:

Ha llegado el momento de fijar fecha para tu venida, y yo propongo dado el estado de la vegetación, que el día 27 con el mixto a las tres [de la] tarde llegues a Uldecona, en donde te recogeré yo con un vehículo bien acondicionado para que hagas el viaje con comodidad.

El terreno debe estar inmejorable; llovió mucho en no[viem]bre, en febrero muchísimo y gran nevada [...].

Mi esposa y sobrina me han manifestado el deseo de que cuando vengas traigas a una de tus sobrinas, para tener el gusto de conocerla y que les haga compañía durante nuestra ausencia; si no te contraría, celebraría lo hicieras⁵⁹.

La sociabilidad excursionista de aquellos naturalistas, pues, repercutía también en las relaciones entre sus familias, una realidad que difícilmente otras fuentes que no sean las cartas están en disposición de mostrarnos.

Las excursiones de los naturalistas, en definitiva, pueden contemplarse como una práctica científica y una expresión intensificada de sociabilidad, propia de un cierto «estilo de vida» asociado a la identidad de los practicantes, y por el cual, a los afectos psíquicamente desarrollados, se une la acción corporal de salir juntos para compartir un esfuerzo físico. En la red de Pau, salir de excursión, y hacerlo con cierta frecuencia, era un rasgo de pertenencia a un colectivo unido por su pasión por el coleccionismo de las producciones

57 AIBB/CPE. JUP_4.

58 AIBB/CPE. JUP_5.

59 AIBB/CPE. JUP_7.

naturales y por la experiencia física colectiva del aire libre. Así se ve en la carta del joven entomólogo Modesto Quilis Pérez (1904-1938), con fecha de 4 de abril de 1930:

Hace poco supe por D. Emilio [Moróder] que había estado Vd. algo constipado, aunque luego me dice que ya está Vd. bien. Mucho celebro que sea así y podamos tener otra vez el gusto de verle entre nosotros, pues creo que esas excursiones con Vd. son, especialmente para mí, joven e inexperto, más que necesarias, imprescindibles, por cuanto a más de lo muchísimo que uno aprende científicamente, aprende también lo que es la vida en esos «altos mundos de la ciencia»⁶⁰.

Como puede deducirse de esta cita, las excursiones eran un proceso de iniciación para los neófitos, importante tanto desde el punto de vista del aprendizaje como del de la participación, también corporal, en el flujo de emociones, sentimientos y afectos que recorrían esa red a la que estaban accediendo.

Conclusión

Carlos Pau ocupa un lugar central en la botánica española del cambio del siglo xix al xx por su vasta obra sobre la flora fanerogámica de la Península Ibérica y el norte de África. Y ello, pese a su ubicación periférica desde el punto de vista geográfico e institucional. Más allá de la relevancia científica de sus contribuciones, incontestable, esa posición central solo puede ser cabalmente comprendida en su condición de integrante destacado de una red de practicantes de la ciencia de las plantas, los cuales acabaron encontrando en él un referente de autoridad y magisterio.

La preservación de una amplia parte de la correspondencia de Pau nos permite profundizar en las múltiples facetas que configuran las comunidades científicas, más allá de las inserciones institucionales. Los saberes, prácticas, identidades, objetos y sentimientos, que circularon acompañados al tráfico de las cartas, son la clave para comprender la dinámica existencial de una comunidad de naturalistas muy heterogénea, en cuanto a formación, ubicación, perfil socioeconómico, posicionamiento ideológico e, incluso, vocación específica —pues aunque dominan, por supuesto, los botánicos, también están representadas otras ramas de la historia natural—. En un país tensionado por polaridades políticas y religiosas, con graves desigualdades económicas, y escasamente relevante en el contexto internacional, la red de corresponsales de Pau encontró, en torno a un nodo excéntrico como el que representaba la rebotica de Segorbe, un modo identificable de desarrollar una vocación, con contribuciones destacadas de algunos de sus miembros que alcanzaron, incluso, el reconocimiento más allá de las fronteras de España.

60 AIBB/CPE. MQP_1.

La vida y obra de Pau no fue un producto insólito nacido como excepción en un yermo intelectual. Al contrario, la correspondencia de Pau nos los muestra como el continuador de una tradición de estudios botánicos, nacidos primordialmente, como en su caso, del contacto íntimo con el medio natural que ofrecen los contextos rurales, y cruzado por la formación académica en unas universidades tal vez provincianas, pero suficientemente dotadas para confirmar unas vocaciones naturalistas pese a la escasez de medios y estímulos sociales en la España de la segunda mitad del siglo XIX. La red de Pau fue una continuación dinámica, sin solución de continuidad, de otras redes anteriores, que hallaron sus nodos fundamentales en algunos de los que fueron sus maestros. Un enfoque histórico basado en una sucesión de figuras no permite entender de forma eficaz las continuidades, transformaciones y rupturas en las prácticas científicas. Solo un enfoque integrado, como el que persigue el estudio de las redes, podrá aspirar a un relato mínimamente coherente de la historia de la botánica española en su *longue durée*.

Bibliografía

- Ahmed, Sara (2004), "Collective feelings; or, the impressions left by others", *Theory, Culture & Society*, 21 (2), pp. 25-42.
- Allen, David E. (2009), "Amateurs and professionals". En: Bowler, Peter J.; Pickstone, John V. (eds.), *The Cambridge History of Science*. Vol. 6. *The modern biological and earth sciences*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 15-33.
- Arias, Ana-Carolina (2022), "Arqueología y prácticas científicas vocacionales: el caso de Amelia Largaia de Crouzeilles (1875-1952)", *Historia y Sociedad*, 42, pp. 60-84.
- Artières, Phillippe (2006), "Arquivar a própria vida", *Estudos Históricos*, 11 (21), pp. 9-34.
- Bont, Raf de (2013), "'Writing in letters of blood': manners in scientific dispute in nineteenth-century Britain and the German Lands", *History of Science*, 51, pp. 309-335.
- Bound Alberti, Fay (2009), "Bodies, hearts, and minds: why emotions matter to historians of science and medicine", *Isis*, 100, pp. 798-810.
- Caballero, Arturo (1916), "Un género de nuevo de Espermofitas, Compuestas ligulifloras, del Rif", *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 16, pp. 539-541.
- Cámara Niño, Fernando (1936), "Estudios sobre Flora de La Rioja baja [primera parte]", *Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid*, 33, pp. 284-362.
- Camarasa, Josep Maria (1989), *Botànica i botànics dels Països Catalans*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana.
- Camarasa, Josep Maria (2006), "Joan Salvador — James Petiver. Xarxes epistolars", *Afers*, 21 (53-54), pp. 37-49.
- Casado de Otaola, Santos (2010), *Naturaleza patria. Ciencia y sentimiento de la naturaleza en la España del regeneracionismo*, Madrid, Marcial Pons.
- Catalá-Gorgues, Jesús I. (1999), "La botánica valenciana en el primer tercio del siglo xx: algunos aspectos de la organización de la práctica naturalista", *Cronos: Cuadernos valencianos de historia de la medicina y de la ciencia*, 2 (2), pp. 309-372.
- Catalá-Gorgues, Jesús I. (2018), "Un magisterio en la distancia: la relación epistolar entre los entomólogos José María Dusmet y Modesto Quilis", *Asclepio*, 70 (1), p214.
- Catalá-Gorgues, Jesús I. (2020), "La descripción parva: listas y catálogos en historia natural". En: Catalá Gorgues, Jesús I.; Ros Galiana, Fernando (coords.), *Senderos de la descripción. Perspectivas teóricas y prácticas diversas*, Granada, Comares, pp. 159-187.

- Catalá-Gorgues, Jesús I. (2022), "A l'ecotò acadèmic: el mestratge semiocult del botànic Carlos Pau". En: Ceba, Agustín; Pons, Guillem X.; March, Joan; Paz, Berta; Jordi, Marta (eds.), *Llibre de resums de la XVII Trobada d'Història de la Ciència i de la Tècnica*, Barcelona, Societat Catalana d'Història de la Ciència i de la Tècnica, pp. 69-70.
- Collins, H.M.; Evans, Robert (2002), "The third wave of science studies: studies of expertise and experience", *Social Studies of Science*, 32, pp. 235-296.
- Dror, Otniel E.; Hitzen, Bettina; Laukötter, Anja; León-Sanz, Pilar (2016), "An introduction to *History of Science and the Emotions*", *Osiris*, 31, pp. 1-18.
- Endersby, Jim (2008), *Imperial nature: Joseph Hooker and the practices of Victorian science*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Font Quer, Pius (1954), "Història de dos botànics catalans: discurs llegit en la XXIII Festa Anual de l'Institut". En: Aramon i Serra, Ramon (comp.), *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans 1953*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, pp. 21-45.
- García, Susana V. (2021), "La sociabilidad epistolar en las prácticas de naturalistas amateurs: el caso del uruguayo Mariano B. Berro (1838-1919)", *Revista de Indias*, 81 (282), pp. 537-565.
- Gibson, Susannah (2017), "The careering naturalists: creating career paths in natural history, 1790-1830", *Archives of Natural History*, 44, pp. 195-214.
- Goldstein, Daniel (1994), "'Yours for science': the Smithsonian Institution's correspondents and the shape of scientific community in nineteenth-century America", *Isis*, 85, pp. 573-599.
- Gomis Blanco, Alberto (2018), "Luis Ceballos y Fernández de Córdoba". En: Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico Español* <<https://dbe.rah.es/biografias/11907/luis-ceballos-y-fernandez-de-cordoba>> [consulta: 11/09/2023].
- González Bueno, Antonio (2012), "A cooperação entre cientistas: algumas pautas para o estudo das coletividades botânicas", *Circumscribere*, 12, pp. 68-75.
- González Bueno, Antonio (2018), "Arturo Caballero Segares". En: Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico Español* <<https://dbe.rah.es/biografias/9528/arturo-caballero-segares>> [consulta: 27/07/2023].
- González Bueno, Antonio (2020), *Plantas, espacios y públicos. El desarrollo de la Botánica en la España peninsular entre 1833 y 1936. Discurso leído el 8 de octubre de 2020 en el acto de su toma de posesión como académico de número*, Madrid, Real Academia Nacional de Farmacia.
- Heard, Stephen B. (2020), *Charles Darwin's Barnacle and David Bowie's Spider: How Scientific Names Celebrate Adventurers, Heroes, and Even a Few Scoundrels*, New Haven, Yale University Press.

- Hernández Cardona, Àngel Manuel (2018), *Joan Cadevall. Professor, botànic i geògraf*, Terrassa, Fundació Torre del Palau.
- Hochadel, Oliver (2017), "Introducción: circulación de conocimiento, espacios urbanos e historia global. Reflexiones historiográficas sobre las conexiones entre Barcelona y Buenos Aires". En: Girón, Álvaro; Hochadel, Oliver; Vallejo, Gustavo (eds.), *Saberes transatlánticos. Barcelona y Buenos Aires: conexiones, confluencias, comparaciones (1850-1940)*, Aranjuez, Doce Calles, pp. 15-37.
- Jaime Lorén, José María de (1996), "La correspondencia de José Pardo Sastrón en el Jardín Botánico de Valencia, II", *Flora Montiberica*, 53, pp. 5-17.
- Kragh, Helge (1989), *Introducción a la historia de la ciencia*. Trad. Teófilo de Lozoya, Barcelona, Crítica.
- Keeney, Elizabeth (1992), *The botanizers: amateur scientists in nineteenth-century America*, Chapel Hill, University of North Carolina Press.
- Laínz, Manuel (1991), "Algo sobre las relaciones de Pau con con el P. Merino, S.J.", *Anales del Jardín Botánico de Madrid*, 48 (2), pp. 213-220.
- Laínz, Manuel (1994), "Algo sobre las relaciones de Pau con Francisco de Paula Jiménez Munuera", *Anales del Jardín Botánico de Madrid*, 52 (1), pp. 67-79.
- Laínz, Manuel (2001), "Algo sobre las relaciones de Pau con Ignacio —y Cándido— Bolívar", *Anales del Jardín Botánico de Madrid*, 59 (1), pp. 125-134.
- Laínz, Manuel (2003), "Algunos otros documentos e indicaciones de utilidad para la historia de las ciencias naturales en España", *Anales del Jardín Botánico de Madrid*, 60 (1), pp. 163-170.
- Laínz, Manuel (2011), "Algo más acerca de Francisco de Paula Jiménez Munuera y su abandono de la *Scientia amabilis*", *Collectanea Botanica*, 30, pp. 89-95.
- Laza Palacios, Modesto (1942), "Don Carlos Pau Español", *El Monitor de la Farmacia y de la Terapéutica*, 48, pp. 28-30.
- López Azorín, Fernando (2012), *Murcia y sus científicos en la Real Sociedad Española de Historia Natural (1871-1940)*, Murcia, Fundación Séneca-Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia.
- Maire, René (1922), "Contributions à l'étude de la flore de l'Afrique du Nord", *Bulletin de la Société d'Histoire Naturelle de l'Afrique du Nord*, 13, pp. 209-220.
- Martínez Martínez, Miguel (1929), "Acerca de la *Vicia laevigata* Sm.= *V. lutea* L. var. *laevigata* Boiss.", *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 15, pp. 777-780.

- Matagne, Patrick (1999), *Aux origine de l'écologie: les naturalistes en France de 1800 à 1914*, París, Éditions du CTHS.
- Matagne, Patrick (2007), "Les naturalistes amateurs et leurs réseaux (1880-1914), ou comment occuper le 'terrain', construire une identité collective, et produire un savoir universal. En: Charvolin, Florian; Micoud, André; Nyhart, Lynn K. (coords.), *Des sciences citoyennes? La question de l'amateur dans les sciences naturalistes*, La Tour d'Aigues, L'aube, pp. 111-121.
- Mateo Sanz, Gonzalo (1995), "Carlos Pau Español (Sogorb, Alt Palància, 1857-1937). La botànica extraacadèmica". En: Camarasa, Josep Maria; Roca Rosell, Antoni (dirs.), *Ciència i Tècnica als Països Catalans: una aproximació biogràfica*, Barcelona, Fundació Catalana per a la Recerca, pp. 731-760.
- Mateo Sanz, Gonzalo (1997), "La correspondencia cruzada de Carlos Pau y Francisco Beltrán. Encuentros y desencuentros de dos botánicos valencianos, I", *Flora Montiberica*, 5, pp. 64-77.
- Mesquita, Sandra; Menezes de Sequeira, Miguel; Castel-Branco, Cristina (2021), "Richard Thomas Lowe (1802-1874) and his correspondence networks: botanical exchanges from Madeira", *Archives of Natural History*, 48, pp. 377-395.
- Mullins, Nicholas C. (1972), "The Development of a Scientific Specialty: The Phage Group and the Origins of Molecular Biology", *Minerva*, 10, pp. 51-82.
- Pau Español, Carlos (1891), *Gazapos botánicos cazados en las obras del señor Colmeiro que es director del Jardín Botánico de Madrid*, Segorbe, Imprenta y librería de Federico Romani y Suay.
- Pau Español, Carlos (1900), "Plantas nuevas, críticas o raras de la flora española", *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*, 29, pp. 107-112.
- Pau Español, Carlos (1918), "Plantas de Melilla", *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales*, 17, pp. 123-133.
- Pau Español, C. (1919), "Una correría botánica (27 de Junio a 6 de Julio 1918)", *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*, 18, pp. 46-64.
- Pau Español, Carlos (1925), "Contribución a la flora española. Plantas de Almería", *Memòries del Museu de Ciències Naturals de Barcelona (sèrie botànica)*, 1 (3), 34 pp.
- Pau Español, Carlos (1929), "Plantas de Almería", *Cavanillesia*, 2, pp. 162-163.
- Pérez de Rubín Feigl, Juan (2011), *Centenario del Centro Oceanográfico de Málaga. Pioneras investigaciones en el Mar de Alborán, Estrecho y Golfo de Cádiz desde 1911*, Fuengirola, Instituto Español de Oceanografía-Centro Oceanográfico de Málaga.

- Puerto Sarmiento, Francisco Javier (1992), "Ciencia y farmacia en la España decimonónica", *Ayer*, 7, pp. 153-191.
- Rivas Martínez, Salvador (1976), "De plantis hispaniae notulae systematicae, chorologicae et ecologicae, II", *Acta Botanica Malacitana*, 2, pp. 59-64.
- Salavert Fabiani, Vicent L. (2006), "Ciència per correu. La comunicació científica: de la transmissió oral a la revista", *Afers*, 21 (53-54), pp. 11-35.
- Secord, James A. (2004), "Knowledge in transit", *Isis*, 95 (4), pp. 654-672.
- Stebbins, Robert A. (1972), "Modesty, pride, and conceit: variations in the expressions of self-esteem", *The Pacific Sociological Review*, 15, pp. 461-481.
- Stebbins, Robert A. (1977), "The amateur: two sociological definitions", *The Pacific Sociological Review*, 20, pp. 582-606.
- Suay-Matallana, Ignacio; Bertomeu Sánchez, José Ramón (2017), "Introduction: science and expertise in modern societies", *HoST — Journal of History of Science and Technology*, 11, pp. 1-9.
- Tapety, Audrey Maria Mendes de Freitas (2015), "Trajetórias biográficas e modos de subjetivação nas cartas trocadas entre intelectuais da sociedade piauiense/brasileira nas décadas de 1980/1990", *Fênix — Revista de História e Estudos Culturais*, 12 (2). <<https://www.revistafenix.pro.br/revistafenix/article/view/748>>
- Vidal Hernández, Josep M.; Camarasa, Josep M. (2006), "Correspondència entre científics i història de la ciència" [introducció al monogràfic homònim], *Afers*, 21 (53-54), pp. 9-10.
- Villuendas i Calvés, Llorenç (1985), *Un sallentí desconegut: Conrad Pujol i Grau (Anecdolari biogràfic d'un botànic i paleògraf)*, Sallent, Ateneu Català de Sallent.
- White, Paul (2009), "Introduction [Focus: The emotional economy of science]", *Isis*, 100, pp. 792-797.

Notas sobre los autores

Josep M. Camarasa i Castillo

Doctor en Biología por la Universidad de Barcelona. Ha trabajado en cuestiones relacionadas con el estudio y la gestión de los recursos naturales y con la planificación territorial en la Generalitat de Cataluña. Es autor, o coautor, entre otros trabajos, de los libros *Botànica i botànics dels Països Catalans* (1989), *Cent anys de passió per la natura. Una història de la Institució Catalana d'Història Natural* (2000), *Els nostres naturalistes* (2007-2008, con Jesús I. Català, premio de la crítica Serra d'Or 2008) y *Cent anys de la Societat Catalana de Biologia, la primera filial de l'Institut d'Estudis Catalans* (2020, con Oriol Casassas). Ha sido director adjunto de la obra *Biosfera* (Enciclopèdia Catalana, 1993-1998), en once volúmenes, con ediciones en inglés (1999-2000), alemán (2002-2003) y japonés (2009-2011). Ha participado en la coordinación del segundo y el tercer volumen de *La ciència en la història dels Països Catalans*, (IEC/ Universitat de València, 2007, 2010). Ha sido uno de los fundadores y el primer presidente de la Societat Catalana d'Història de la Ciència i de la Tècnica.

Jesús I. Catalá-Gorgues

Doctor en Ciencias Biológicas por la Universitat de València y licenciado en Estudios de Asia Oriental por la Universitat Oberta de Catalunya. Es profesor en el Departamento de Cirugía, Ciencias Médicas y Sociales de la Universidad de Alcalá, donde imparte, entre otras materias, Historia de la Farmacia. Sus investigaciones atañen a la historia de la historia natural española y portuguesa en los siglos *xix* y *xx*, con especial énfasis en la historia del asociacionismo naturalista y la historia de la recepción del evolucionismo y de la ecología. Autor de más de un centenar de publicaciones, es coautor junto a Josep Maria Camarasa del libro *Els nostres naturalistes*, premiado por la revista *Serra d'Or* como mejor libro de ciencia en catalán del año 2008.

Fernando Fernández Gómez

Graduado en Derecho por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y master universitario en Patrimonio Audiovisual, Historia, Recuperación y Gestión por la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Está especializado en fotografía de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Se encuentra realizando el doctorado en Ciencias de la Documentación, analizando autores botánicos a los que dedica su investigación, entre los que figuran los fondos fotográficos de José Cuatrecasas Arumí, Blas Lázaro Ibiza y Salvador Rivas Goday, entre otros. Se ha formado en instituciones como la Biblioteca Nacional de España en Madrid, el Museo San Telmo de San Sebastián, IPCE, etc. Su actividad laboral la desempeña como técnico audiovisual en la UCM, donde además colabora en la catalogación fotográfica de los fondos del Museo de la Farmacia Hispana.

Laura Gavioli

Licenciada en Biología por el Alma Mater Studiorum - Università di Bologna y máster en Historia de la Ciencia: Ciencia, Historia y Sociedad por la Universitat Autònoma de Barcelona, actualmente es estudiante de doctorado en Biodiversidad vegetal en la Universitat de Barcelona. Su tesis doctoral versa sobre historia de la botánica y taxonomía mediante la informatización y la digitalización de los herbarios históricos y sus documentos relacionados. Desde 2012 trabaja como documentalista en el herbario del Institut Botànic de Barcelona donde se ocupa de los herbarios históricos. Autora de diferentes publicaciones científicas, es coautora del libro *Natura picta: Ulisse Aldrovandi*. Sus contribuciones han sido doblemente galardonadas, recibiendo en 2019 el Premi «Societat Catalana d'Història de la Ciència i de la Tècnica» de los premios Sant Jordi de l'Institut d'Estudis Catalans, por su trabajo de Máster, y el premio de investigación «Santiago Castroviejo» de la Asociación de Herbarios Ibero-Macaronésicos por su trabajo sobre la documentación del herbario Trèmols.

Antonio González Bueno

Doctor en Ciencias Biológicas por la Universidad Autónoma de Madrid (1986); catedrático de Historia de la Farmacia y Legislación Farmacéutica en la Universidad Complutense de Madrid (UCM) (2011), director del Museo de la Farmacia Hispana (2020) y del grupo de investigación «Heuresis» de la UCM. Miembro de número de la Académie Internationale d'Histoire de la Pharmacie (2007), Académico de número de la Real Academia Nacional de Farmacia (2021) y correspondiente de la Real Academia de la Historia (2019), de la de Doctores de España (1986) y de la Academia de Farmacia de Castilla y León (2014). Ha sido distinguido con la Schelenz-Plakette otorgada por la Deutsche Gesellschaft für Geschichte der Pharmazie (Warschau, 2017), y la medalla de honor de la Facultad de Farmacia de la UCM (2013). Actualmente ejerce como Académico bibliotecario de la Real Academia Nacional de Farmacia del Instituto de España.

Àngel M. Hernández Cardona

Doctor en Ciencias Biológicas por la Universitat de Barcelona y diplomado en Investigación Histórica en documentación de los archivos locales por la Universitat Autònoma de Barcelona. Fue profesor de Botánica en las universidades de Málaga y de Murcia. Ha ejercido también la docencia como catedrático de Ciencias Naturales de bachillerato en varios institutos de educación secundaria de España, Colombia y Marruecos. Es autor de muchos trabajos de botánica y de historia de la medicina y la farmacia, entre los cuales los libros *Joan Cadevall. Professor, botànic i geògraf* y *Metges, cirurgians i apotecaris d'Olesa de Montserrat*. Es miembro del Ateneu de Natura y de otras entidades naturalistas.

Neus Ibáñez

Doctora en Biología por la Universitat de Barcelona en 2006 con la tesis «Estudis sobre cinc herbaris històrics de l'Institut Botànic de Barcelona» donde ha trabajado en la revisión de 5 herbarios históricos y su documentación archivística relacionada. Conservadora del herbario y del Gabinete Salvador del Instituto Botánico de Barcelona (IBB) desde 2009. Comisaria de la exposición *Salvadoriana* sobre la historia del Gabinete Salvador en 2013. Tiene un total de 49 artículos, 7 de los cuales son Q1 y 5 Q2. Además también ha asistido y presentado 47 comunicaciones en seminarios y congresos. Actualmente participa en el proyecto LIFE sobre plantas invasoras en los acantilados mediterráneos de la Costa Brava, un proyecto nacional sobre cambios estructurales genómicos en dos especies invasoras híbridas y en un proyecto Marie Curie sobre movilidad de investigadores de museos de Historia Natural entre Sudamérica y Europa. Ha ejercido funciones de supervisión de cuatro estudiantes de grado de Biología y tres masters; actualmente está dirigiendo una tesis doctoral sobre los herbarios históricos conservados en el IBB.

José María de Jaime Lorén

Doctor en Farmacia y en Ciencias Biológicas por la Universitat de València, es profesor emérito de la Universidad CEU-Cardenal Herrera de Valencia donde imparte las asignaturas de Historia de la Farmacia e Historia de la Ciencia. Tempranamente orientó sus investigaciones precisamente hacia estas mismas disciplinas, fruto de las cuales son varios cientos de artículos publicados en revistas y cerca de un centenar de libros y opúsculos. Una parte de sus publicaciones van firmadas con su padre, sobre todo las relativas a paremiología, historia de la apicultura o aspectos varios del pasado de las comarcas del Jiloca y del Palancia. La figura del botánico Carlos Pau ha sido objeto preferente de sus investigaciones, al que ha dedicado numerosos textos.

Gonzalo Mateo Sanz

Doctor en Ciencias Biológicas por la Universidad de Valencia. Profesor de botánica en esta universidad desde los años setenta hasta hace poco, encontrándose en la actualidad en una jubilación activa a nivel de investigación. Ha llevado adelante durante décadas el curso de botánica práctica de la Universidad de Verano de Teruel. Ha trabajado principalmente en el estudio y divulgación de la flora de la Cordillera Ibérica y su entorno, terreno en el que han salido a la luz obras de síntesis sobre la flora valenciana, aragonesa, soriana, burgalesa, etc.; y para promover estos estudios también edita la revista *Flora Montiberica*, que ya reúne 88 volúmenes. Como complemento de la labor naturalística ha aportado algunos trabajos sobre aspectos históricos relacionados con botánicos españoles que han trabajado en estos territorios, como el segorbino Carlos Pau.

Índice onomástico

- Abad, Gregorio: 103
Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales de Zaragoza: 47
Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, Real (RACAB): 20-22, 46, 105, 108-110, 112-114, 120, 146
Académie Internationale de Géographie Botanique: 47
Adelantado Andreu, Carlos: 103
Ajuntament de Barcelona: 23
Alcón, Gonzalo: 103
Alleizette, Charles d': 38, 42
Almazán, Francisco: 81
Álvarez Romero, G.: 81, 103
Amo y Mora, Mariano del: 195, 217
Andrés Palendiano, Pedro Antonio: 103
Arechavaleta Balpardo, José: 103
Aristegui Urtaza, Jesús de: 68, 103
Arlandis, V.: 82
Arvet-Touvet, Casimir: 180-182
Ayuntamiento de Castellón de la Plana: 96
Ayuntamiento de Sagunto: 47
Ayuntamiento de Segorbe: 47, 91
Azaña Díaz, Manuel: 156, 204
Azorín Fornet, José: 90, 97, 103
Badal Solsona, Antonio: 39, 78, 84
Baird, Spencer F.: 213-214
Balbino Berro, Mariano: 216
Balmes y Urpiá, Jaime: 183
Barras y de Aragón, Francisco de las: 39, 44, 150
Barrio, José Ramón: 103
Bassagaña i Bonhome, Pere: 5
Bauhin, Jean: 195
Beauverd, Gustave: 38
Becker, Wilhelm: 44
Beltrán Bigorra, Francisco: 38, 41, 92, 170, 178, 183-184, 210, 228, 233
Benedicto Latorre, Juan: 38, 39, 44, 68, 97-98, 103, 178
Berger, Alwin: 195, 200
Blas y Manada, Macario: 39, 68, 76, 83, 93, 103
Bofill i Poch, Artur: 44, 49
Bolívar Pieltain, Cándido: 155, 157, 190, 204, 210
Bolívar Urrutia, Ignacio: 20, 31, 33, 39, 44, 45, 157, 197, 221, 231
Bolòs Saderra, Ramon de: 22, 103
Boscá Casanoves, Eduardo: 38, 40, 73
Botey i Mateu, Timoteu: 134
Boxberger, Leo von: 43
Braun-Blanquet, Josias: 139, 183, 190, 202
British Museum (Natural History): 47, 147
Buen y del Cos, Odón de: 233
Bull, J.: 75
Bulley, Arthur K.: 27
Caballero Segarés, Arturo: 38, 42, 44, 141, 157, 170, 224-230, 235
Caballero Villaldea, Sergio: 103
Cáceres (apellido de un corresponsal): 79
Cadevall i Diars, Joan: 14, 22, 28, 83, 89, 105-130, 146, 163, 198, 215-216, 218-219, 225
Cadevall, Josep: 107
Calduch, José: 94
Cámara de Comercio de Terrassa: 108, 112
Cámara Niño, Fernando: 38, 43, 100, 178, 228-230
Cámara Tecedor, Sixto: 229
Candel Vila, Rafael: 103
Carrasco Ibáñez, Antonio: 97, 103
Carrisso, Luis Wittnich: 39
Casasa Subirachs, José: 137
Catalán de Ocón y Gayolá, Blanca: 32, 45
Cavanilles y Palop, Antonio José: 143, 182

- Ceballos y Fernández de Córdoba, Luis: 231
 Centre Excursionista de Catalunya: 117
 Centre Excursionista de Terrassa: 107-108
 Centro Farmacéutico Valenciano: 97-98, 103
 Centro Farmacéutico Vizcaino ACFE-SA: 47, 103
 Cervera, Julio: 80, 82
 Chabrey, Dominique: 195
 Chodat, Robert Hippolyte: 44, 139-140, 152
 Christ, Konrad Hermann Heinrich: 44
 Círculo Ecuéstre de Barcelona: 202
 Civit Bellfort, Emilia: 28, 53, 54
 Clariana Navarro, Salvador: 77, 89, 103
 Codina i Vinyes, Joaquim: 134
 Codina Länglin, Ramón: 103
 Colegio de Farmacéuticos de Castellón: 86, 95-98, 103
 Colegio de Farmacéuticos de Madrid, Real: 47
 Colegio de Farmacia de San Victoriano (Barcelona), Real: 66
 Colegio de Nuestra Señora de la Bonanova (Barcelona): 26, 164-165, 171, 175, 177, 184
 Colegio Nuestra Señora del Buen Consejo (Bujedo): 171-172, 181
 Colegio San José (Teruel): 174-176
 Colegio San Luis Gonzaga (Benicarló): 174-176
 Colegio Tarrasense, Real: 107, 109, 111, 113-114, 129
 Collado Vicente, Jesús: 103
 Colmeiro Penido, Miguel: 20, 33, 239
 Comajuncosas, Josefa: 107, 126
 Comisaría de España en Marruecos: 47
 Comisión de Defensa Farmacéutica: 98
 Comisión Reguladora de los Intereses Farmacéuticos (CRIF): 97
 Comité Local de Blanes: 190
 Comité Local de Plantas Medicinales de Murcia: 77
 Comité Provincial de Plantas Medicinales de Barcelona: 75, 142
 Compañía de Jesús (jesuitas): 210, 221
 Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC): 6, 19, 24, 55, 191
 Correos: 45
 Cortés Latorre, Cayetano: 140, 147-148
 Costa i Cuxart, Antoni Cebrià: 110, 115, 119, 127, 217
 Coste, Hippolyte: 129, 162, 166, 173, 181-182
 Cruz Roja: 74, 100, 108, 112
 Cuatrecasas Arumí, José: 6, 15, 38, 42, 44, 68, 75-76, 99, 103, 133-157, 190-191, 195, 197, 200-204, 209, 215, 228, 236
 Cuatrecasas Arumí, Manuel: 136-137
 Cuatrecasas i Genís, Josep: 135, 137
 Cuatrecas Nowak, Gil: 153
 Cuatrecas Nowak, Teresa: 153
 Cuerpo de Farmacéuticos Titulares: 46, 91
 Daveau, Jules Alexandre: 182
 Debeaux, Jean Odon: 103
 Deulofeu y Poch, José: 149
 Diars, Rosa: 107
 Diels, Friedrich Ludwig: 142, 147-148, 196-199, 201
 Díez Tortosa, Juan Luis: 103
 Dioscórides: 72, 78
 Diputación de Barcelona: 126
 Diputación Provincial de Castellón: 46
 Dirección General de Sanidad: 77
 Dode, Louis-Albert: 195
 Dosset Monzón, José Antonio: 86-87, 103
 Dufour, Léon: 183
 Dusmet y Alonso, José María: 210
 Engler, Adolf: 146, 196
 Escuela de Montes de Madrid: 231
 Escuela Industrial de Terrassa: 107, 113-114, 128-129
 Esquirol, Carles: 129
 Estación de Biología Marina de Málaga: 232
 Fabregat Martí, Benjamín: 103
 Facultad de Agronomía (Universidad de Santiago, Chile): 129
 Facultad de Ciencias (Universidad de Barcelona): 107, 224
 Facultad de Ciencias (Universidad de Madrid): 149
 Facultad de Farmacia (Universidad de Barcelona): 11, 22, 114, 128, 134, 136, 140, 144, 148, 195
 Facultad de Farmacia (Universidad de Granada): 103
 Facultad de Farmacia (Universidad de Madrid): 12, 149, 154-156

- Facultad de Farmacia (Universidad de París): 77
 Faust, Carl: 15, 38, 94, 147, 178, 189-204, 217-218
 Febrer, Manuel: 103
 Fernández, Fidel: 91, 103
 Fernández, Obdulio: 99
 Ferrando Mas, Pedro: 44
 Flahault, Charles Henri Marie: 162
 Font Cavaller, Manuel: 103
 Font Quer, Pius: 3, 6-7, 13-14, 21-25, 28, 30-31, 38, 41-42, 44-45, 49-63, 68, 78, 91, 101, 103, 128-129, 134, 136-146, 155, 178-179, 182, 184, 191-192, 197-198, 202, 208, 215-216, 218, 225, 228, 233-234, 239-240
 Foucaud, Julien: 38-39
 Fournier, Paul-Victor: 163
 Fritsche, Carmen: 103
 Fundació Carl Faust: 15, 191
 Gámir Sanz, Aurelio: 30, 38, 43-45, 68-69, 75-78, 80-81, 83, 97-101, 103, 153, 156
 Gandoger, Michel: 167
 García Castelló, Cayetano: 38, 68, 92, 103
 Garnier, J.: 103
 Gautier, Gaston: 163-164, 173, 180, 184
 Gavioli, Orazio: 38
 Gelabert Aroca, Enrique: 77, 103
 Generalitat de Catalunya: 22
 Gillet, Claude-Casimir: 217, 229
 Giménez, E.: 103
 Giral y Pereira, José: 99
 Giraudias, Ludovic: 44
 Gobierno Civil de la provincia de Castellón: 46, 99
 Goday i Casals, Josep: 190
 Godron, Dominique-Alexandre: 217
 González Frago, Romualdo: 38, 41-42, 182, 184, 226
 González Nualles, Jesús: 103
 González-Albo Campillo, José: 103, 155
 Górriz Muñoz, Ricardo José: 44, 84, 89-90, 96, 103
 Graebner, Paul: 147
 Grénier, Jean Charles Marie: 217
 Greus Martínez, Domingo: 103
 Gros i Miquel, Enric: 38, 43, 50, 134, 138, 148, 200, 232-234, 237-238
 Guardia Civil: 91
 Guía, Andrés: 86
 Guillén y Marco, Vicente: 38, 40
 Gutiérrez Marín, Daniel: 38, 40, 68, 88-89, 103
 Hamet, Raymond: 68, 103
 Harms, Hermann: 147
 Henrard, Johannes (Jan) Theodoor: 47
 Hergueta Vidal, Fernando: 103
 Hermano Bianor: 184
 Hermano Crisógono: 184
 Hermano Elías (François Jalicon): 38, 40, 44, 51, 72, 171, 178, 181-184
 Hermano Gonzalo: 183-184
 Hermano Jerónimo: 182
 Hermano Mauricio: 162, 167, 184
 Hermano Sennen (Étienne Marcellin Granier-Blanc): 15, 22, 25-27, 30-32, 37, 40-44, 59, 78-79, 118-119, 161-184, 236, 239-240
 Hermanos de las Escuelas Cristiana (La Salle): 161-184
 Hernández Vicente, Tomás: 83
 Hernández-Pacheco y Estevan, Eduardo: 152
 Hernando, Teófilo: 99
 Hierro Rojo, Fibicio: 38-40, 68, 78-79, 104
 Hill, Arthur William: 44
 Hooker, Joseph Dalton: 214-215
 Huguet del Villar, Emilio: 38, 42-43, 45, 143, 155, 178
 Ibáñez Díaz, Francisco Antonio: 44, 221-224, 237
 Institució Catalana d'Història Natural (ICHN): 49, 106, 108, 115, 133
 Institució Patxot: 130
 Institut Botànic de Barcelona (IBB): 6, 13, 22-24, 26, 33, 49-50, 55-56, 58-59, 63, 65-66, 105, 108, 114, 129, 134, 141, 143, 156-157, 161, 178, 184
 Institut d'Estudis Catalans (IEC): 120-121, 123, 126-127, 129, 198
 Institut Menorquí d'Estudis (IME): 207
 Instituto de Investigaciones Pesqueras (CSIC): 191
 Instituto de Segunda Enseñanza de Alcoy: 229
 Instituto Español de Moneda Extranjera: 191
 Instituto Español de Oceanografía (IEO): 232-233
 Instituto Médico Valenciano: 46
 Jahandiez, Émile: 38
 Janini Janini, Rafael: 38, 45, 73, 231
 Jardín Botánico de Barcelona: 91, 134, 227

- Jardín Botánico de Berlín-Dahlem: 142, 146, 148, 150, 195-196, 198, 201
- Jardín Botánico de Madrid, Real (RJB): 5, 12, 20, 30, 33, 50, 52, 105, 143, 152, 154-157, 215, 220, 225-227
- Jardín Botánico de Ness (Cheshire, Inglaterra): 27-28
- Jardín Botánico de Valencia: 208
- Jardín Botánico Marimurtra: 189-192, 202
- Jiménez Munuera, Francisco de Paula: 37, 39-41, 45, 81-82, 86, 88, 170, 173, 178-179, 184, 219-224, 236
- Juan Bautista de la Salle, san: 176
- Juana de Arco, santa: 184
- Juncosa, Teresa: 107
- Junta de Ciències Naturals de Barcelona (JCN): 14, 55, 108, 227
- Junta de Gobierno y Patronato del Cuerpo de Farmacéuticos Titulares: 46, 89
- Junta de Intercambio y Adquisición de Libros para Bibliotecas Públicas: 46
- Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE): 128, 139, 147-148, 202
- Kheil, Napoleon Manuel: 29, 38
- Killip, Elsworth P.: 152
- Knoche, Edward Louis Herman: 41
- Kretschmer, Gerhard: 199
- Kuhn, Thomas S.: 213
- Laboratorio de Biología Marina de Palma de Mallorca: 233
- Laboratorio farmacéutico Glaxo: 103
- Lacaita, Charles Carmichael: 38, 42-43, 141, 147, 156
- Laguna, Andrés: 72, 78
- Laval, Edouard: 44
- Laza Palacios, Modesto: 38, 43-44, 68, 104, 138, 209-210, 228
- Lázaro Ibiza, Blas: 33, 52, 153-154, 220
- Léveillé, Hector: 38, 182
- Litardière, René Verriet de: 182
- Lizandra Marco, Pedro: 86, 104
- Llenas i Fernández, Manuel: 49, 51, 85, 104
- Lomax, Alban Edward: 104
- López Figueiras, Manuel: 153
- Lorente Bernal, Agustín: 77, 100, 104
- Lorente Bernal, José: 99, 104
- Losa España, Taurino Mariano: 38, 42, 68, 94, 104, 138, 184, 228
- Loscos Bernal, Francisco: 12, 38-39, 65, 68, 104, 234-235, 242
- Lowe, Richard Thomas: 214
- Luizet, Marie Dominique: 182
- Macbride, James Francis: 154-155
- Macnaughtan, Jaime: 72
- Madinaveitia Tabuyo, Antonio: 154
- Magne, Jean-Henri: 217
- Maire, René: 50, 144, 227
- Malinvaud, Louis Jules Ernest: 173, 181
- Mancomunitat de Catalunya: 126, 135
- Manzano Jado, Diego: 76, 93
- Marcet, Adeodat: 38, 40, 44, 178
- Margalef López, Ramon: 191
- Martínez Martínez, Miguel María: 104, 227-228
- Mas-Guindal y Meseguer, Joaquín: 32, 38-40, 42-44, 56, 68, 72, 74, 81-82, 91, 101, 104, 142
- Melchior, Hans: 147
- Meoli, Gabriel: 90-91, 104
- Merino, Baltasar: 37, 39-40, 210
- Ministerio de Agricultura: 152
- Ministerio de Sanidad y Asistencia Social: 99, 156
- Ministerio de Trabajo, Sanidad y Previsión: 155
- Molinas Viña, Miguel: 134, 149
- Montaña Dolz, Vicente: 86, 91-92
- Moróder Sala, Emilio: 30-31, 37, 40-41, 43-44, 46, 83-85, 173, 178, 184, 194-195, 197, 201, 231-232, 243
- Moróder Sala, Federico: 30, 38, 41, 231-232
- Morote y Greus, Francisco: 41
- Museo de Historia Natural de Berlín (Museum für Naturkunde): 142, 198-199
- Museo de Historia Natural de la Universidad de Valencia: 232
- Museo de Historia Natural de Stuttgart: 200
- Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN): 20, 30, 33, 157, 204, 210, 221, 226-227, 231
- Museu de Ciències Naturals de Barcelona (MCNB): 31, 49, 55, 135, 141, 143, 146-148, 200-201, 232-233
- Mutel, Pierre Auguste Victor: 217
- Mutis, José Celestino: 150-153
- Navarro Serrano, Antonio: 194

- Navás Ferrer, Longinos: 31, 37, 40, 44, 170, 181-182, 221, 238-239, 241-242
Nowak, Martha: 147, 152
- Orden de las Escuelas Pías (escolapios): 82, 129, 183
Padró Tortajada, Enrique: 22, 149
Paluzié Borrell, Jesús: 142
Pardo Alcaide, Anselmo: 39, 43
Pardo García, Luis: 38, 239-240
Pardo Sastrón, José: 38-39, 68, 71, 104, 208, 242
Patronato de Farmacéuticos Titulares: 46, 87, 89, 91
Patxot, Rafael: 130
Pau Español, Carlos: 5, 7; biografía: 11, 105; cartas de su autoría: 210; formación: 12, 234-235; herbario: 5, 12, 50, 91, 105-106, 114, 156-157; legado epistolar: 6, 12-13, 16, 19-46, 50-63, 208-209; magisterio y asesoramiento botánico: 106-107, 109-130, 133-157, 170-183, 191-203, 209-210, 216-220, 222-232; profesional de la farmacia: 66-67, 72-101; red científica: 210-211, 216-243
Pavón y Jiménez-Villanueva, José Antonio: 153
Pereira Couthino, António Xavier: 44
Pérez Arbeláez, Enrique: 150
Perrot, Émile Constant: 77, 104
Pertegás Pla, Juan: 39, 68, 91, 104, 241-242
Petitmengin, Marcel Georges Charles: 104
Petiver, James: 211
Pilger, Robert-Knud: 147, 153
Pitard-Briau, Charles-Joseph Marie: 104
Pons i Guerau de Arellano, Antoni: 39
Prat de la Riba, Enric: 126
Prats, S.: 104
Primo de Rivera, Miguel: 136, 143, 179, 198
Prunera, Trinitat: 19, 60
Puig i Cadafal, Josep: 190
Puig Sala, Zenon: 137
Pujol Grau, Conrad: 39, 44, 216-219, 222, 236-237
Quilis Pérez, Modesto: 243
Quiroga Rodríguez, Francisco: 104
Real Academia Española: 93
Rechinger, Karl Heinz: 183
Reese, Heinrich: 38, 43
Rendle, Alfred Barton: 147
Reyes Prósper, Eduardo: 38
- Rivas Mateos, Marcelo: 104, 140-141, 145-147
Rivera, Pedro: 77, 104
Rojo González, Bernardino: 104
Rolland, Romain: 45
Romero Landa, Gabriel: 104
Ronninger, Karl: 39
Rosa Palencín, Pedro de la: 45, 76, 104
Rothmaler, Werner: 50, 128
Royal Botanic Gardens Kew: 47, 147
Rufflin, Otto: 203
Ruiz Casaviella, Juan: 39, 68, 86, 104
Ruiz de Asín, Alfonso: 45
Ruiz López, Hipólito: 153
Sagarra i de Castellarnau, Ignasi de: 201
Sáinz Zapatero, Luis: 73, 104
Sallent i Gotés, Àngel: 38, 41-42, 45, 68, 72-73, 89, 104, 107, 126-129, 178, 216
Salvador Celades, Ramón: 104
Salvador i Riera, Joan: 211
Sampaio, Gonçalo: 38, 42, 44, 182
San Miguel de la Cámara, Maximino: 56
Sánchez Gozalbo, Àngel: 45
Sánchez-Comendador Pagniucci, Antonio: 5
Schinz, Hans: 45
Schreiber, Zenon: 191
Secall, José: 38, 41
Segura Ballester, Vicente: 104
Seiquer Pérez, Tomás: 82
Sierra i Ràfols, Eugeni: 129, 191
Silva Tavares, Joaquim da: 38
Sindicato de Policía Rural de Segorbe: 45
Sindicato de Riegos de Segorbe: 45
Sindicato Farmacéutico de Gandía: 92
Smithsonian Institution: 213-214
Sociedad Aragonesa/Ibérica de Ciencias Naturales (SACN/SICN): 89, 168, 181-182, 239
Sociedad Española de Historia Natural, Real (RSEHN): 31, 46, 106, 195, 221, 226
Sociedad Farmacéutica Española (SFE): 96-97, 104
Societat Catalana d'Història de la Ciència i de la Tècnica (SCHCT): 207

- Société Botanique de France: 47, 129, 181
 Société Dauphinoise pour l'Échange de Plantes: 180-181
 Société des Usines Chimiques Rhône-Poulenc: 80
 Soler Brea, Ernesto: 42, 68, 95, 104
 Soulié, Joseph: 173
 Stapf, Otto: 44
 Station Internationale de Géobotanique Méditerranéenne et Alpine (SIGMA): 190, 202
 Sudre, Henri L.: 182
 Svenson, Erik: 190
 Teresa del Niño Jesús, santa: 183-184
 Thellung, Albert: 182
 Tormo Ibáñez, Román: 80
 Trabut, Louis Charles: 104
 Trèmols Borrell, Frederic: 5, 11, 33, 66, 83, 85, 104, 114, 119
 Trigo Mezquita, Agustín: 44, 104
 Trullenque Esteve, Ramón: 104
 Ubach, Bonaventura: 39, 41
 Unión Farmacéutica Levantina (Uflesa): 97, 100
 Unión Farmacéutica Nacional: 94-96
 Universidad Central (Madrid): 5, 30, 33, 141, 148-149, 156, 204, 220-221, 230
 Universidad de Barcelona: 107, 110, 142-144, 146, 195, 225-226, 229, 233, 241
 Universidad de Cambridge: 16
 Universidad de Caracas: 150
 Universidad de Granada: 217
 Universidad de Halle: 128
 Universidad de Puerto Rico: 150
 Universidad de València: 12, 156, 194, 228, 232
 Urban, Ignaz: 146, 148
 Uriach Marsal, Joan: 6, 13, 19, 23, 65
 Vayreda i Vila, Estanislau: 104, 114, 119
 Vega de la Portilla, José de la: 104
 Verdaguer i Santaló, Jacint: 183
 Vicente Gómez, Melchor: 44
 Vicioso Martínez, Carlos: 31, 37, 41-45, 91, 154, 182-184, 228, 231, 236, 239
 Vicioso Trigo, Benito: 31, 37, 39-42, 44, 68, 104, 170, 173, 178, 182, 235-236
 Vidal i Hernández, Josep Miquel: 207
 Vidal López, Manuel: 38, 42-43, 178, 192-193
 Vilar, Juan: 90, 104
 Viver, Pere: 129
 Wilczek, Ernst: 182
 Willdenow, Carl Ludwig: 195, 197
 Willkomm, Heinrich Moritz: 12, 32, 45, 147-148, 183, 229
 Zapater Marconell, Bernardo: 31-32, 38-39, 44-45
 Zúñiga y Sánchez-Cerrudo, Toribio: 104

Índice geográfico y de materias

- A Coruña: 36
A Guarda (Pontevedra): 36
Acer: 142
acónito: 73
aficionados: 92, 97, 100, 110, 112, 114, 117, 119, 154, 170-171, 184, 199, 211, 214-224, 231-232, 242
África del sur: 198
África ecuatorial: 139
Álava: 36
Albanchez de Mágina (Jaén): 137
Albarracín (sierra, Aragón): 147, 154
Albarracín (Teruel): 31, 37, 81, 147, 154
Alcaraz (sierra, Castilla-La Mancha): 133-138
Alcoy (Alicante): 229
alemán (idioma): 29, 75, 147
Alemania: 36, 128, 147, 150, 190-191, 195, 198, 200
algarrobo, v. *Ceratonia*
Algimia de Almonacid (Castellón): 86
Algorta (Vizcaya): 68
Alhama de Aragón: 83
Alicante: 36, 57, 63, 193
almacenes y centros farmacéuticos: 47, 83-84, 86, 95-101, 103
Allopecurus: 52
Alpes (cordillera): 139, 180
Alt Urgell (comarca, Cataluña): 115
Althaea: 69
amapola v. *Papaver*
Anacyclus: 70, 76
Anagallis: 183
anarquismo: 190, 235
Andalucía: 12, 147, 164, 209
Andryala v. *Paua*
anís, v. *Scandix*; para otros usos: 77
Anthemis: 69, 72, 78
apocináceas: 200
Aragón: 166
archivos, gestión de: 6, 13, 19, 23ss, 50ss, 65, 105, 161, 208
Arctium: 69
Argelia: 36, 227
Aristida: 143
aristoloquiáceas: 200
árnica, v. *Arnica*
Arnica: 73
arquitectura: 164, 190
Artemisia: 69, 237
aseguradoras: 45-46, 90, 96
asociacionismo: 26, 31, 76-77, 86-87, 89, 94, 96, 106, 195, 214-216, 221, 226
aspirina: 80, 89
Asplenium: 175
asteráceas: 117, 120, 124, 180, 227
Astragalus: 69, 75, 139
Asturias: 141
Atropa: 69, 75-77, 80
Austria: 36-37, 76
Ávila: 36, 88
Ayora (sierra, Comunidad Valenciana): 182
azafrán, v. *Crocus*
Bad-Kissingen (Alemania): 197
Bagà (Barcelona): 115
Báguena (Teruel): 100
Balaguier-sur-Rance (Francia): 129
Barcelona: 6, 11, 13, 19-23, 28, 30-31, 33, 35-37, 46-47, 49-53, 57, 63, 65-66, 72, 75, 78, 82, 84, 90-91, 94, 96-97, 105-111, 113-116, 125-126, 128-129, 133-144, 146-150, 152, 154-156, 161, 164-167, 171, 175, 177, 183, 189-191, 193-195, 198-202, 204, 207-208, 224-227, 229, 232-233
bardana, v. *Arctium*
Barranquilla: 150
Basilea: 37
Baviera: 147, 197
bazares médicos: 84, 232
beleño, v. *Hyoscyamus*
belladona, v. *Atropa*
Bélmez de la Moraleda (Jaén): 136
beneficencia: 91, 96

- Benicarló (Castellón): 37, 174-176
 Berga (Barcelona): 115
 Berlín: 74, 128, 140, 142, 145-152, 195-202
Beta: 70, 74
Biarum: 144
 bibliofilia: 86, 130, 195
 biografía (género): 11, 14, 65, 108, 212, 216-219, 239
 Bioko: 139
 biometría: 225
 Blanes (Girona): 189-190, 195, 197, 200-202, 204
 Bogotá: 149, 157
 Bosnia y Herzegovina: 30
 botánica: 3, 7, 11, 16, 26, 33, 65, 105-107, 113, 115ss, 138, 141ss, 163, 166-167, 170ss, 189, 196ss, 215ss, 226-227, 233, 236-237, 243-244; enseñanza: 5, 11-12, 49, 66, 107, 134-136, 139-140, 162, 228-231; escuelas: 21, 33, 119, 146-147; 149; 162; 213; farmacéutica: 66, 68-69, 73-78, 80-81, 93, 100, 142; nomenclatura: 72-73, 76, 78, 92, 123, 127-128, 167-169, 171, 179, 193, 203, 227, 228, 234; taxonomía y sistemática: 6-7, 12, 50-52, 68, 71, 75, 77-79, 95, 106, 109-111, 115-116, 120, 127, 134, 136, 139, 142, 144, 147, 151-155, 168-169, 171-173, 175, 179, 181-183, 193, 195, 209, 217-219, 226, 228-229, 235, 238
 Boumort (sierra, Cataluña): 199
 bretónica real, v. *Stachys*
 Buggedo (Burgos): 37, 51, 171-172, 181
 Bujedo de Candepajares, v. Buggedo
 Bulgaria: 30
 Burgos: 36-37, 51, 57, 63, 168, 171-172, 181
 Cabra del Santo Cristo (Jaén): 136
 cactáceas: 192, 200
 Cadí (sierra, Cataluña): 107, 115-116
 Calamintha: 183-184
 Calatayud (Zaragoza): 31-32, 36, 100
 Calderona (sierra, Comunidad Valenciana): 11
 Caldes de Montbui (Barcelona): 83, 126
 Camarena de la Sierra (Teruel): 84
 Campanula: 144, 235
 campo: 74-75, 84, 92, 107, 111-112, 115-116, 119, 138, 140, 143, 150, 152, 156, 164-165, 182, 190, 199, 202, 217, 229, 241-242
 Camprodon (Girona): 15, 137-138, 141, 148, 195
 Canaletal (Colombia): 150
 Capsicum: 77
 Carex: 140
 carlismo: 114, 235
 Carqueiranne (Francia): 37
 Cartagena (Murcia): 36, 56, 81, 86-87, 219, 221, 223
 Castell de Guadalest (Alicante): 193-194
 castellano (idioma), v. español
 Castellar de n'Hug (Barcelona): 115
 Castellar del Vallès (Barcelona): 128
 Castelldefels (Barcelona): 137, 141
 Castellgalí (Barcelona): 28, 107, 219
 Castelló de la Plana: 37, 46, 76, 96
 Castellón (provincia): 11, 35-37, 46, 92, 95-96, 103, 166, 168, 175, 228
 Castelserás (Teruel): 12, 37, 234
 Castilla: 52, 96
 catalán (idioma): 6, 28, 53, 73, 107, 114, 120, 129-130, 143
 catalanismo: 143, 225-226
 Cataluña: 6, 14-15, 22, 33, 105ss, 135, 141, 143, 154, 163-164, 166, 168, 173, 189-190, 198-199, 202, 217, 219, 226
 cátedras universitarias: 5, 12, 133, 136, 148-149, 156, 170, 195, 220, 224, 226-228
 Cella (Teruel): 69
 Centaurea: 166, 169, 183-184
 Cerastium: 139
 Ceratonia: 69
 Cestona-Zestoa (Guipúzcoa): 84
 Ceuta: 30, 74
 Chamaemelum, v. *Anthemis*
 Cheshire (condado, Reino Unido): 27-28
 Chile: 30, 129, 197
 Chiliadenus, v. *Jasonia*
 ciencia local: 211, 236
 ciencia rural: 11-12, 68, 76, 81, 84, 89, 106, 170, 199, 207, 210-211, 216-218
 ciencia urbana: 5, 30, 84, 91, 148, 210-211
 Cinchona: 70
 circulación del conocimiento: 14-15, 29-30, 57-58, 134, 162, 173, 180, 211, 236-237

- Cirsium: 183
Citrus: 77
Claviceps: 70, 76
colaboración científica: 6, 15, 20, 33, 50, 93, 100, 110, 128, 139, 180, 182-184, 213-216, 219, 221, 231
colecciones científicas: 15, 105, 109, 114, 141-142, 152, 154-156, 161, 165-166, 200, 208, 214, 226, 231, 242
colegios de farmacéuticos: 47, 86, 92, 94-98, 101, 103
colegios invisibles: 66
colegios religiosos de enseñanza: 26, 163-165, 171-177, 183-184
Colombia: 30, 150-152, 157, 195
competencia desleal e intrusismo: 86, 95
compuestas, v. asteráceas
comunicación científica: 7, 11, 144, 163, 178-179, 199, 202, 204, 212-213, 236
Comunidad Valenciana: 11, 33, 166
comunidades científicas: 11, 106, 144, 212-213, 215, 225, 227, 243
congresos científicos: 13, 65, 77, 204
Conreria, la (Barcelona): 141
Corbières, les (macizo, Francia): 163
cornezuelo del centeno, v. *Claviceps*
corporalidad: 241-243
correspondencia: 5, 10-13, 16, 19ss, 49ss, 160-161, 193, 208-211, 213-215
cortésia: 107, 116-117, 138, 153, 171, 173, 183-184, 213-214, 217, 227, 239-240
Costa Brava: 152, 189-190
criptogamia: 72-73, 108, 120, 128, 148, 226
críticas: 14, 146, 238
Crocus: 76-77, 137
Cuadros, río: 137
Cuba: 30, 112
Cuenca: 96, 147
cultura material: 15, 84-86, 174, 236-237
Daroca (Zaragoza): 100
Delphinium: 139, 143-144
destilación: 73, 78, 100
diabetes: 76, 82
Dictadura de Primo de Rivera: 136, 143, 179, 198
Dictamnus: 70, 72
digital (planta), v. *Digitalis*
digitalina: 80
Digitalis: 70, 77
Dinamarca: 30, 75
disciplinas científicas: 212-216, 235
divulgación científica: 49, 73, 76, 107-108, 114, 117-118, 168
droguerías: 74-75, 91, 93, 95-96
Dryopteris: 70-71, 76
Dulcamara: 70, 78
Echium: 138
economía moral de la ciencia: 116, 184, 212, 242
ecotono académico: 230-231
Ecuador: 30
El Salvador: 30
El Vallès (comarca, Cataluña): 107-109, 111-112, 116
Elche (Alicante): 152, 194-195
élites: 213-214, 230
Els Hostalets de Llers (Girona): 37, 164, 171, 174, 181
emociones en la ciencia: 6, 31-32, 50-51, 66, 83, 106, 110, 113-114, 116-117, 143, 171, 173-174, 176, 178-180, 189-190, 196, 202, 213, 220, 223, 227-228, 232, 237-243
empresas: 19, 23, 32-33, 46, 76, 84-85, 101, 189, 193-194, 201, 219
enfermedad: 68ss, 80-82, 106
Enguera (Valencia): 182
entidades bancarias: 45-46, 90, 96, 204
entomología: 29, 31, 81, 84, 192, 194, 204, 210, 221, 232, 243
envíos de plantas: 106, 115, 120, 140, 146, 153-155, 162-163, 172-174, 179, 184, 196-197, 200-202, 218, 226-237
Ephedra: 70, 80
epidemias: 81, 87
Epilobium: 183
ergotina: 84
Erythraea: 183
Espadán (sierra, Comunidad Valenciana): 11, 228
España: 6, 10, 15, 29-30, 50, 57, 76-77, 97, 105-106, 110, 112, 129, 134, 141, 143, 148, 150-151, 155, 157, 163-164, 166-168, 171, 178, 180-181, 184, 189-190, 197-199, 208, 221-222, 226, 228, 230, 239, 243-244
español (idioma): 6, 27, 29, 73, 107, 197, 198-199
esparadrapo: 85-86
Espinavell (Girona): 148

- espliego, v. *Lavandula*
 España (sierra, Murcia): 78
 Estados Unidos de América: 30, 195, 213
 estupefacientes: 83, 91, 93, 99, 155
 etimologías: 122-123, 127
Euphrasia: 183
 excursionismo científico: 12, 74-75, 84, 92, 97, 107-108, 111-112, 115-117, 119, 134-135, 138ss, 150, 154, 156, 164-165, 190, 202, 214, 222, 231-234, 241-243
 exilio: 15, 157, 190-191, 195
 expedición Iglesias al Amazonas: 153
 expertos: 50, 178, 181-182, 230-231
exsiccata: 15, 50, 57, 119, 134, 162, 167, 172-173, 180ss, 236
 farmacia: 14, 33, 52, 65, 74; ejercicio profesional: 66-67, 80, 82, 86-96, 99-101, 137, 214; enseñanza: 5, 11, 22, 49, 66, 77, 93, 114, 134, 136-137, 149; legislación: 90-91, 93-94, 96; mancebos: 92, 95; militar: 32, 49, 51-53, 57, 66, 74, 77, 88, 91, 99, 114, 136-137, 139; oficinas: 5, 11-12, 46, 50, 66-67, 72, 74, 83-84, 86-95, 97-99, 101, 202, 210, 223, 234; practicantes: 88-89, 91
 Fernando Poo, v. Bioko
Ferula: 144
 Figueres (Girona): 164, 171
 Filipinas: 112
 fitosociología: 146, 190, 202
 floras: 73, 75, 77, 109ss, 167, 169, 181, 196ss, 217
 Fontseranes (Francia): 162
 francés (idioma): 6, 27, 70, 167
 Francia: 29, 32, 35, 37, 129, 162-164, 166, 171, 180, 182, 215
 franquismo: 6, 190-191, 208
 Fredes (Castellón): 241
Galeopsis: 183
 Galicia: 141, 210
Galium: 169, 183
 Gandia (Valencia): 74, 76, 92, 94
 Garraf (macizo, Cataluña): 141-142, 146, 148
 Gata (sierra, Extremadura/Castilla y León): 147
 Gátova (Valencia): 79
 Gea de Albarracín (Teruel): 11, 69
 genciana, v. *Gentiana*
Gentiana: 70, 73, 77, 82, 183
 geobotánica: 116, 127-128, 146, 148, 155, 195, 224
 geografía: 14, 30, 108-109, 112, 211-214, 236
Geum: 155
 Ginebra: 130, 152, 195
 Girona: 31, 36-37, 63, 138
Glycyrrhiza: 76
 gordolobo, v. *Verbascum*
 Granollers (Barcelona): 108, 112
 Gredos (sierra, Castilla y León/Madrid/Extremadura): 147
 Grenoble (Francia): 180
 gripe: 81, 87
 Guadalaviar (municipio, Teruel): 81
 Guadarrama (sierra, Castilla y León/Madrid): 100, 141, 153, 155
 guerra carlista, tercera: 114
 guerra civil española: 12, 15, 22, 95, 99, 128, 156, 164, 179, 190-191, 195, 208, 231
 guerra de Cuba y Filipinas: 112
 guerra de Marruecos: 192
 guerra de sucesión española: 211
 Guillerics, les (macizo, Cataluña): 120
 Guinea Ecuatorial: 139, 147-148
 Guinea española, v. Guinea Ecuatorial
 Guinea, golfo de: 139
 Gurugú (montaña, Melilla): 177
 Hamburgo: 150, 152, 196
 hayedos: 148
 helecho macho, v. *Dryopteris*
Helianthemum: 137, 140
 hepática: 70, 72-73
 herbarios: 5, 12, 22, 50, 91, 105-106, 108-110, 113-165, 118-119, 121, 136, 139, 148-149, 152-157, 163-164, 166, 170-171, 180, 184, 195, 197, 199, 208, 218-219, 225, 227
 herborizaciones: 5, 32, 49-50, 57, 76, 84, 94, 134, 137-141, 147-148, 150, 152, 154, 163, 165-167, 171, 173-174, 177, 180, 214, 218, 229, 233-234, 238, 242
 hidroterapia: 66, 81, 83, 100, 113, 120, 126, 197
Hieracium: 106, 112, 124, 138-139, 173, 180-183, 242
Hippocrepis: 183
 Huelva: 234
 Hungría: 30
Hyoscyamus: 77

- identidades científicas: 214, 221-224, 242-243
 Ifni: 53
Ilex: 70
 ilustraciones científicas: 26, 121-125, 127, 129, 162, 198, 222-223
 imperialismo: 30, 74, 214-215
 Indonesia: 30, 198
 inglés (idioma): 27, 73-74
 insecticidas e insectífugos: 71, 75, 82
 instituciones científicas: 10-13, 16, 20-22, 26, 30-33, 35, 46, 105, 109-110, 114, 133, 197-198, 207, 211-213, 221, 224-225, 230-231, 234
 intercambios de plantas: 12, 154, 180
Inula: 137
Iris: 150, 155
 Islas Baleares: 36, 57, 63, 182, 207, 233
 Italia: 36, 77
 italiano (idioma): 6, 29
 Jaca (Huesca): 57
 Jaén: 136-137
 jardinería: 128, 190-191
 jardines botánicos: 5, 12, 20, 27-28, 50, 91, 105, 114, 134, 142-143, 146-157, 189-192, 195-196, 198, 201-202, 208, 220, 225-227
Jasonia: 70, 72
 Java: 198
 Javalambre (sierra, Aragón/Comunidad Valenciana): 72
 Jódar (Jaén): 137-138
 jordanismo: 168-169, 175
 juntas de sanidad: 89, 92
Jurinea: 139-140
 Königsberg (actual Kaliningrado, Rusia): 30
Kosteletzkya: 166
 La Baixa Cerdanya (comarca, Cataluña): 112
 La Haya: 150
 La Murta (sierra, Comunidad Valenciana): 117
 La Poblá de Lillet (Barcelona): 115
 La Pola de Gordón (León): 76
 La Rioja: 229
 La Sénia (Tarragona): 91-92, 241
 laboratorios farmacéuticos: 66, 77-78, 80-83, 86, 93-97, 100, 103
Lactuca: 183, 234
 ládano: 70
 L'Alta Cerdanya (comarca, Cataluña francesa): 163-164, 166
 Las Parras de Castellote (Teruel): 78
 Las Parras de Martín (Teruel): 84
 latín: 6, 29, 171-172, 198
Lavandula: 72-73, 77, 151
Lawsonia: 70, 74
 Le Mans (Francia): 182
 L'Empordà (comarca, Cataluña): 114, 119, 166
 León: 63, 76
Lepidium, v. *Senebiera*
Leucanthemum: 183
 librerías: 45-46, 72, 195
 liderazgos científicos: 12, 33, 173, 211, 213, 222, 224, 234
Ligusticum: 143-144
 líquenes: 73, 148
Lithospermum: 138
 Lladó (Lledó d'Empordà, Girona): 114
 Lleida: 21, 36, 49, 63
 L'Obac (sierra, Cataluña): 111
 Lucena del Cid (Castellón): 95
Lythrum: 155
 Madeira (archipiélago, Portugal): 214
Madrid. Cuadernos de la Casa de la Cultura (revista): 156
 Madrid: 5, 11-12, 20, 30-33, 35-36, 46-47, 50, 52, 56, 63, 74-75, 78, 83, 89, 91, 105, 114, 134-135, 140-141, 143, 147-149, 151-157, 189, 204, 220-221, 224, 226-231, 235, 239
 Magdalena, río: 150
 Mágina (sierra, Andalucía): 133-139, 141-144, 146, 200
 magisterio científico: 5, 12, 21, 33, 66, 68, 89, 110, 130, 133-136, 141, 144-145, 149-151, 156, 170, 195, 209, 212-213, 222, 224, 226, 228-231, 234, 243-244
 Málaga: 36-37, 153, 209, 232-233, 237-238
 Mallorca: 105
Malus: 80
 Manresa (Barcelona): 91, 107, 237
 Manzanera (Teruel): 72
 manzano, v. *Malus*
 Maó: 50, 57
 Mariola (sierra, Comunidad Valenciana): 229
 Marrakech: 53
 Marruecos: 12, 29, 30, 32, 36, 47, 50, 52, 53, 57, 70-71, 74, 77, 105, 138-142, 144, 164, 167-168, 192, 222, 227, 231

- Marsella: 25, 52, 166
 mate, v. *Ilex*
 mecenazgo: 130, 190-191, 197
 medicamentos: 66, 69ss, 80-81, 84, 90-91, 93-96, 99-100; especialidades farmacéuticas: 94-96; específicos: 67, 75, 80, 89, 92-94, 142, 144; fórmulas magistrales: 73, 80, 100
 médicos: 82-83, 91-92, 95, 99-100, 195
 Melilla: 30, 36-37, 164, 167-168, 177, 226
 Menorca: 51-52
 menta, v. *Mentha*
Mentha: 70, 79
 Miranda de Ebro (Burgos): 37, 72, 94, 171
 modestia: 117, 174, 216, 224-225, 229
 Mogador (actual Essaouira, Marruecos): 53
 Monreal del Campo (Teruel): 37, 69
 Montalegre (Barcelona): 111
 Montcada i Reixac (Barcelona): 111
 Montpellier: 139, 162, 166, 202
 Montsec (sierra, Cataluña): 199
 Montseny (macizo, Cataluña): 111
 Montserrat (monasterio, Barcelona): 37
 morfina: 80
 Mosqueruela (Teruel): 80
 mosquitos: 82
 mostaza, v. *Sinapis*
 Moussac (Francia): 162
 Murcia: 35-36, 77, 168
 musgos: 148
Myosotis: 138, 169, 183-184
 naranjo, v. *Citrus*
 naturalistas extraacadémicos: 216, 230
 Navarra: 36, 63
 Navarrés (Valencia): 182
 Nevado del Tolima (volcán, Colombia): 151
 Noruega: 30
 Núria (valle, Girona): 112
 objetividad: 210, 238-239
 Olba (Teruel): 11, 66
Olea: 77
 Olesa de Montserrat (Barcelona): 111
 olivo, v. *Olea*
 Olot (Girona): 112, 114
Ononis: 71, 202
 oposiciones: 5-6, 12, 101, 135, 147, 149, 170, 222, 226, 229
 Ordesa (valle, Huesca): 143
Origanum: 153, 156
Ornithogalum: 137
 orovel (planta): 70, 78
 ortopedia: 83-86
 Osorno la Mayor (Palencia): 37
 Ourense: 152
 paisaje: 82, 129, 150, 241
 Países Bajos: 30
 Palencia: 36-37, 63
 paleografía: 216
 Pallars (comarca, Cataluña): 143
 Palma de Mallorca: 233
 paludismo: 82, 88
Papaver: 77
Parietaria: 69, 71, 76
 París: 37, 77, 80, 124-125, 152, 157, 181
 patentes: 142
 patriotismo: 112, 116, 123, 125, 148, 151, 184
Paua: 227
 pelitre, v. *Anacyclus*
 Península Ibérica: 33, 49, 57-58, 105-106, 148, 220, 233, 243
 pensiones de estudios: 128, 140, 146-147
 periferias: 214, 243
 peste bubónica: 87-88
Phlomis: 227
Phyteuma: 184
 pimiento, v. *Capsicum*
Pinguicula: 183
 Pirineos (cordillera): 51, 107, 115-116, 134, 138, 141, 143, 163, 166, 168-169, 173, 180, 182
 Pla d'Urgell (comarca, Cataluña): 112
Plantago: 77
 plantas crasas: 200
 plantas medicinales, v. botánica farmacéutica
 Platja d'Aro (Girona): 57
 poáceas (gramíneas): 120
 Polonia: 30
Polypodium, v. *Dryopteris*
 Pontevedra: 36
Populus: 194-195
 Porto: 37
 Portugal: 36-37, 128, 141, 167, 202-203, 234
Potentilla: 138
 Prades (Francia): 163-164, 180-181
 Praga: 29, 37
 Primera Guerra Mundial: 124, 129, 189, 235

- profesionales de la ciencia: 12, 153, 168, 179, 184, 213-216, 221-224, 230-232
- profesionalización: 144, 146, 148
- prosopografía: 212-213
- pteridófitos: 128
- Puerto Wilches (Colombia): 150
- Puig-reig (Barcelona): 218
- Pulmonaria*: 71, 73
- Pyrethrum*: 71
- quiebraarados, v. *Ononis*
- quina, v. *Cinchona*
- quinina: 80-82
- ranunculáceas: 116, 122
- Ranunculus*: 142
- Rasos de Peguera (montaña, Cataluña): 115
- ratonera (planta), v. *Parietaria*
- recolectores botánicos: 29-30, 50, 78, 81, 128, 134, 183, 192, 200, 214, 217-218, 222, 224, 231-233
- redes científicas: 12, 29, 50, 207, 210-216, 221, 231, 234-237, 239, 241-244
- regaliz, extracto: 80, 84
- regaliz, v. *Glycyrrhiza*
- Reino Unido: 28, 36, 74, 81, 93, 147, 200
- relaciones científicas: 5, 14-15, 21, 30, 65-66, 153, 161, 178, 190, 207, 210-215, 223-224, 231-232, 234-235, 239, 242
- religión: 66, 174, 182, 184, 219, 243
- remolacha, v. *Beta*
- República Checa: 36-37
- Revenge de Campos (Palencia): 78
- revistas científicas: 9, 12, 153, 162, 166-168, 221; *Actas de la Real Sociedad Española de Historia Natural*: 106, 220; *Anales del Comité central de plantas medicinales*: 76; *Annales de la Société Linnéenne de Lyon*: 167; *Arxiu del Centre Excursionista de Terrassa*: 107; *Boletín de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*: 109-110; *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*: 227; *Boletín de la Sociedad Aragonesa/Ibérica de Ciencias Naturales*: 144, 167-168, 181-182, 239, 241; *Brotéria*: 167, 202-203; *Bulletin de Géographie Botanique*: 167, 182; *Bulletin de la Société Botanique de France*: 166-167; *Bulletin de la Société Dendrologique de France*: 167; *Butlletí de la Institució Catalana d'Història Natural*: 167; *Cavanillesia*: 6-7, 58, 105, 140-145, 155, 167, 195; *Feddes Repertorium*: 46; *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*: 109-111, 115; *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*: 201
- revistas profesionales: 67, 154; *La Asociación*: 67; *Boletín Farmacéutico Militar*: 74; *El Cultivador Moderno*: 74; *La Farmacia Española*: 103; *La Farmacia Moderna*: 149; *El Memorándum*: 97; *El Monitor de la Farmacia y de la Terapéutica*: 76, 82-83, 93, 145; *El Restaurador farmacéutico*: 104, 134, 149; *Revista de tropas coloniales*: 74
- Ribes de Freser (Girona): 112
- Rif (región, Marruecos): 105, 167-168
- Riópar (Albacete): 134, 137-138
- romero, v. *Rosmarinus*
- Rosa*: 139, 183
- Rosmarinus*: 71, 73, 77, 172
- Rubia*: 183
- Rusia: 30
- Sagunto (Valencia): 47, 156, 166, 237
- Sallent (Barcelona): 128
- San Sebastián: 152
- Sangerhausen (Alemania): 50, 128
- Sant Hilari Sacalm (Girona): 84, 120
- Sant Llorenç del Munt (macizo, Cataluña): 111
- Sant Miquel del Fai (monasterio, Barcelona): 111
- Santolina*: 183
- santonina: 77
- Sant-Paul-des-Fonts (Francia): 129
- Saponaria*: 71, 75
- sarampión: 81
- Sarrión (Teruel): 69
- Saxifraga*: 139, 169, 183
- Scandix*: 71-72
- Segorbe (Castellón): 5, 11, 13, 15, 30, 33, 36, 45-47, 50-51, 65-68, 72, 83, 86, 90-92, 94-95, 99, 105, 130, 139, 143, 146, 154-156, 181, 197, 199-202, 204, 210, 214, 243

- Segunda Guerra Mundial: 128, 191, 196
semillas: 75-76, 134, 200, 236
Senebiera: 70-71
Serranía de Cuenca: 147
Serratula: 183
Sète (Francia): 162
Sevilla: 36-37, 156, 189
Sideritis: 71, 78, 143
Sierra Morena (cordillera): 152
Sierra Nevada (cordillera): 134
Silene: 139
Sinapis: 77, 139
Sisymbrium: 138-139
sociabilidad científica: 66, 227, 242
Solanum: 78
Stachys: 70, 78
Stapelia: 200
Statice: 144
Suecia: 30
suicidio: 143, 232
Suiza: 36-37, 139-140, 190
Tamarix: 140, 142
Tanacetum: 71, 75; v. también *Pyrethrum*
Targuist (Marruecos): 139
Tarragona: 63, 166, 241
Tegernsee (Alemania): 147, 199, 201, 203
Terrassa (Barcelona): 28, 36, 72-73, 107-108, 111-112, 114, 117, 126, 128-129, 198, 216
Teruel: 35, 37, 66, 100, 166, 168, 174, 176, 234
tesis doctorales: 128, 134, 138, 141, 143, 199-200, 209, 225, 228-230
Tetuán: 37, 74-75
Teucrium: 139, 183
Thymus: 71, 73, 77-78, 139, 183-184, 195, 197, 201
Tibidabo (montaña, Barcelona): 167-168
Tilia: 71, 76
tilo, v. *Tilia*
Tinença de Benifassà (subcomarca, Castellón): 241
tomillo, v. *Thymus*
Torres (Jaén): 137
Tortosa (Tarragona): 166, 183
Toulouse: 182
transportes: 150, 153, 233, 236-237
Trifolium: 145
Trillo (Guadalajara): 84
Tuéjar (Valencia): 69, 75, 80
Turia, río: 208
Ulldecona (Tarragona): 242
Uruguay: 30, 216
uzara, v. *Xysmalobium*
vacunas: 81
Valdealgorfa (Teruel): 37, 71
Valdemeca (Cuenca): 147
Valderrobres (Teruel): 84
Valencia: 30, 35-36, 63, 73, 78, 80, 83-84, 92, 95-97, 99-100, 110, 153-154, 156-157, 182, 189, 192-195, 201, 208, 210, 228-229, 231-232
Valeriana: 71, 73
Valladolid: 36
Vallée de Llo (Francia): 163, 167
vaselina: 81, 83, 100
Verbascum: 71, 76, 139
Veronica: 183
veterinaria: 70, 76
Vicia: 228
vid, v. *Vitis*
Viena: 37
Vilanova i la Geltrú (Barcelona): 125
Vila-real (Castellón): 94
Villanueva de Jiloca (Zaragoza): 76
Viola: 136
Vitis: 77
viveros: 74-75
vocación: 66, 134
Xanthium: 144
Xysmalobium: 71, 75
Yecla (Murcia): 90, 97
Zamora: 141
zaragatona, v. *Plantago*
Zaragoza: 31, 35-36, 47, 63, 84, 89, 181
Zúrich: 152

ESTE LIBRO SE ACABÓ DE COMPONER
EN LOS TALLERES DE GRÁFICAS SAMUEL, S.L. DE SEGORBE,
CIUDAD NATAL DE CARLOS PAU ESPAÑOL, EL 9 DE MAYO DE 2024,
OCTOGÉSIMO SÉPTIMO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL EMINENTE BOTÁNICO
Y VÍSPERA DEL CENTÉSIMO SEXAGÉSIMO SÉPTIMO
ANIVERSARIO DE SU VENIDA AL MUNDO,
CUANDO LA FLORACIÓN PRIMAVERAL
ORNABA LAS RIBERAS DEL PALANCIA
Y LOS MONTES DE ESPADÁN Y LA CALDERONA,
A PESAR DE LA SEQUÍA.

«¿QUÉ LE IMPORTA AL SABIO QUE SE LE HAGA O NO JUSTICIA?
ESTO PODRÁ INFLUIR PARA DESANIMAR AL INDIVIDUO DE FALSA ENERGÍA;
PERO AL HOMBRE DE VOLUNTAD FUERTE, LAS CONTRARIEDADES
Y LAS INJUSTICIAS LE SERVIRÁN DE ESPUELA PARA LANZARSE
CON MÁS AHÍNCO AL ESTUDIO».
CARLOS PAU (1905), *MATERIALES PARA LA FLORA VALENCIANA*, p. 10.

El Archivo del Institut Botànic de Barcelona acoge varios fondos de correspondencia científica, notables tanto por su volumen como por la relevancia de los personajes que los reunieron. Entre ellos, destaca el de Carlos Pau Español (1857-1937), quien desde la oficina de farmacia que regentó en Segorbe, su ciudad natal, produjo la que es considerada por los expertos como la más importante aportación a la botánica española de su época. Las cartas dirigidas a Pau, en número cercano a las 3.400, han sido recientemente digitalizadas y puestas a la disposición del público en internet. El presente volumen ofrece una serie de trabajos que, a partir del estudio de los contenidos del fondo archivístico en cuestión, revelan una amplia muestra de temas y cuestiones en torno al cultivo de la botánica, el desarrollo de la profesión farmacéutica y el establecimiento de relaciones entre científicos en la España de la Restauración, la Dictadura primorriverista y la Segunda República.

Edita:



Entidades colaboradoras:



**institut
botànic**
CSIC-Ajuntament
de Barcelona

